

Panace@

Boletín de Medicina y Traducción



Monográfico: la enseñanza de la traducción científica
Vol. IX, n.º 26. Segundo semestre, 2007

Panace@ (<<http://tremedica.org/panacea.html>>), revista surgida a partir de la lista de debate MedTrad (<<http://rediris.es/list/info/medtrad.es.html>>), es la publicación oficial de TREMÉDICA (<www.tremedica.org>), la Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines.

Panace@ publica textos originales sobre los diversos aspectos de la traducción y el lenguaje de la medicina y ciencias afines, sobre todo en español, pero la revista está abierta a colaboraciones en cualquier idioma.

Panace@ es una publicación semestral con dos números anuales: un número general que aparece en junio y un número monográfico que aparece en diciembre.

Los originales para publicación deben enviarse en soporte electrónico a panace@tremedica.org.

La propiedad intelectual de los originales corresponde a los autores, y los derechos de edición y publicación, a *Panace@*. Los artículos aparecidos en la revista podrán ser utilizados libremente con propósitos educativos y científicos, siempre y cuando se citen correctamente su autoría y procedencia.

Panace@ espera de los autores y colaboradores el máximo respeto a las consideraciones de ética editorial incluidas en las normas de Vancouver, que pueden consultarse en el Escaparate de MedTrad (<www.tremedica.org/recursos/vancouver.html>).

Las opiniones expresadas en esta publicación son responsabilidad exclusiva de los autores de los artículos.

ISSN 1537-1964

Publicación incorporada a

Redacción

Directora: **Bertha M. Gutiérrez Rodilla**
Jefes de sección: **Juan V. Fernández de la Gala,**
Gonzalo Claros y María de Miguel

Equipo técnico

Revisión: **Federico Romero**
Revisión de textos en inglés: **María Valiente**
Diseño y maquetación: **Arte y Diseño Digital: <www.arteydisenodigital.es>**
Publicación electrónica: **Cristina Márquez Arroyo**

Consejo editorial

Rodolfo Alpizar Castillo (Cuba)	Fernando A. Navarro (España)
Jorge Avendaño Inestrillas (México)	Fernando Pardos (España)
Christian Balliu (Bélgica)	José Antonio Pascual (España)
María Barbero (España)	Isabel Pérez Montfort (México)
José Rafael Blengio Pinto (México)	Luis Pestana (Portugal-Suiza)
M. ^a Teresa Cabré Castellví (España)	Mercè Piqueras (España)
Xosé Castro Roig (España)	Serge Quéryn (Canadá)
María Luisa Clark (Colombia-EE.UU.)	Héctor Quiñones (España)
Francisco Cortés Gabaudan (España)	Maurice Rouleau (Canadá)
Adriana Cruz Santacroce (Uruguay)	María Verónica Saladrigas (Argentina-Suiza)
Antonio Díaz Rojo (España)	Karen Shashok (España)
John H. Dirckx (EE.UU.)	Gustavo Silva (México-EE. UU.)
Rosário Durão (Portugal)	Lúcia M. Singer (Brasil)
Valentín García Yebra (España)	José A. Tapia Granados (EE.UU.)
Josefa Gómez de Enterría (España)	Miguel Turrión (España-Luxemburgo)
Luis González (España-Bélgica)	Iñaki Ugarteburu (España)
Ernesto Martín-Jacod (Argentina)	Nelson Verástegui (Colombia-Suiza)
José Martínez de Sousa (España)	Luigi Vesentini (Italia-Luxemburgo-Bélgica)
Laura Munoa (España)	Alicia Zorrilla (Argentina)
M. ^a del Carmen Navarro (España-Italia)	

Portada Joaquín Arias. **Ilustraciones:** Joaquín Arias y Julio Jiménez

Panace@

Boletín de Medicina y Traducción

MONOGRÁFICO: LA ENSEÑANZA DE LA TRADUCCIÓN CIENTÍFICA

Nuestros ilustradores

Juan V. Fernández de la Gala V

EDITORIAL

Reflexiones en torno a la enseñanza de la traducción especializada

Pilar Elena García 101

TRADUCCIÓN Y TERMINOLOGÍA

Glosario español-inglés de imágenes de resonancia magnética

Beatriz Méndez Cendón y José Carlos Méndez Cendón 103

Minidiccionario crítico de dudas (II etapa, 2.ª entrega)

Fernando A. Navarro 108

REVISIÓN Y ESTILO

La corrección en los usos lingüísticos entre los alumnos de traducción

Virginia de Alba Quiñones y Mercedes de la Torre García 116

Diez errores usuales en la traducción de artículos científicos

Nidia Amador Domínguez 121

TRIBUNA

POSIBILIDADES Y PROPUESTAS PEDAGÓGICAS

La importancia de la tipología textual pragmática para la formación de traductores médicos

M.ª Blanca Mayor Serrano 124

El papel de la información textual en el proceso de lectura del texto especializado

Pilar Elena García 138

El traductor especialista o el arte de descifrar mensajes en clave

Andrés López Ciruelos 149

L'enseignement de la traduction scientifique : précisions conceptuelles, considérations épistémologiques et implications pédagogiques

Bettina Schnell et Nadia Rodriguez 153

Terminología y terminótica en la formación de traductores e intérpretes en Argentina

Patricia García Ces 158

Using the Web and computer corpora as language resources for the translation of complex noun phrases in medical research articles

François Maniez 162

La Web 2.0 en el aula de traducción

Pablo Muñoz Sánchez 168

Propuesta de formación en interpretación en el ámbito de la medicina

Lucía Ruiz Rosendo 173

REVISIÓN RETROSPECTIVA Y EXPERIENCIAS DOCENTES

Breve repaso a la enseñanza de la traducción científica

Natividad Gallardo San Salvador 183

La enseñanza de la traducción científica en el contexto universitario argentino

Ana María Gentile 188

La enseñanza de la terminología a los alumnos de Traducción e Interpretación: el caso de la Universidad Pablo de Olavide

M.ª Isabel Fijo León 193

La enseñanza del español con fines específicos en la universidad italiana

María del Carmen Navarro 199

Translate in English, or perish in Italian?

La traducción biomédica en la combinación lingüística español-italiano: aplicaciones didácticas

Laura Carlucci 204

La enseñanza virtual de la traducción médica en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)

Vicent Montalt i Resurrecció 213

En busca de especialización: modelo de máster profesional

Fernando Contreras Blanco 220

Nuevas iniciativas en torno a la formación e investigación en traducción biosanitaria

Antonio Bueno García 225

Unveiling stories to the oncologist: a matter of sharing and healing

Marisa Cordella 230

EL LÁPIZ DE ESCULAPIO

La intrusa

Joaquín Valls Arnau

Dejar de fumar

Manuel Navarro Seva

Aula de informática

Jaime de Nepas

El diente paciente

Francisco M. Aguado Blanco

Mi vida

Lola Sanabria García

RESEÑAS

El laboratorio de análisis clínicos dilucidado:**la página web *Lab Tests Online*^{ES}® en español**

Javier Hellín del Castillo

LID Editorial se estrena en la publicación**de diccionarios médicos con dos obras: *Geriatría y gerontología* y *Metabolismo y nutrición***

LID Editorial Empresarial

CONGRESOS Y ACTIVIDADES

La comparación en los lenguajes de especialidad

Eva Martha Eckkrammer

Introducción a la interpretación de conferencias

Lucía Ruiz Rosendo

Homenaje a Amelia de Irazazábal

María del Carmen Navarro

**El estudio del lenguaje científico-técnico:
grupos de trabajo**

Marta Gómez Martínez

**I Congreso Internacional sobre Lenguaje
y Asistencia Sanitaria**

- **El objetivo de la organización: una apuesta firme por la interdisciplinariedad y la aplicación del lenguaje a la sociedad**

Adelina Gómez González-Jover

- **Mirada crítica de un científico asistente**

M. Gonzalo Claros Díaz

II Jornada Científica y Profesional de Tremédica

Cristina Márquez Arroyo

**Up-skilling for translators, editors and other
communications professionals (with a nod to academic
researchers and a wink to historians)**

Karen Shashok

Agenda

Cristina Márquez Arroyo

ENTREMESES

Hot flushes

Paz Gómez-Polledo

Carlos Fuentes y el anglicismo

Gustavo A. Silva

José Sánchez Labrador (1717-1798), naturalista y filólogo manchego

Enrique Wulff

Leptina

Fernando A. Navarro

Del árbol de Samos a las alcantarillas de Madrid

Juan V. Fernández de la Gala

Melena

Fernando A. Navarro

¿Mejor no preguntar...?

Carlos Seoane Prado



© Joaquín Arias

Nuestros ilustradores

Juan V. Fernández de la Gala

Panace@ nació con cierta vocación pontificia. Entiéndonos bien, queremos decir que nació con el firme deseo de establecer puentes, del latín *ponti fex*, que parece que es el sentido originario de la palabra. Y cualquiera de los que transitan por estos puentes, ya sean lectores o colaboradores, críticos o entusiastas (o las cuatro cosas a un tiempo), saben bien a qué nos referimos. Unir las ciencias con las lenguas y con las artes en un mismo espacio (por virtual que éste sea) no deja de ser algo anómalo en el mundo de hoy, que predica la superespecialización y en el que abundan las publicaciones monotemáticas. Como es habitual, en este número 26 de *Panace@*, se han reunido textos sobre traducción y terminología, e interesantes reflexiones sobre la enseñanza de la traducción científica. Pero no dejen de mirar con atención, porque entre textos, entre líneas y entre párrafos hemos querido abrir otros espacios de comprensión del mundo. Son los espacios habitables y lúcidos que han creado los pinceles de Julio Jiménez y de Joaquín Arias, nuestros ilustradores. Desde aquí, les damos las gracias.

Joaquín Arias

Juan Carlos Busutil**



A menudo los cuadros representan. El pintor, a modo de intérprete, de traductor, se coloca frente a la naturaleza para recrearla, para ofrecer su personal visión de ella. En ocasiones, sin embargo, nos encontramos

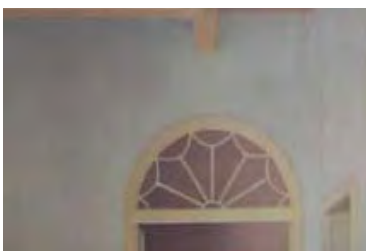
con artistas que utilizan esa percepción exterior como excusa para hacerse artífices, creadores de una realidad autónoma y viva.

Joaquín Arias, mi hermano, se acercó a la pintura de puntillas, calladamente, con humildad. La aceptó, le hizo un hueco entre el corazón y las tripas para que se acomodara, se instalara y acabara convertida en un órgano más de su naturaleza. Espíritu generoso, optó por lo sencillo, que no es lo mismo que lo simple; lo contenido frente a lo excesivo de otras pinturas complacientes. Y así, de repente, como un regalo inesperado, se convirtió en un buen pintor, un pintor de realidades, que es la mejor manera que conozco de ser pintor.

Sus cuadros, ahora, quieren despertarnos las mariposas que nos duermen en el alma, para que revoloteen un poco y nos recuerden que somos felices, mejores.

Julio Jiménez

Francisco González Luque***



A la vista de sus cuadros, habrá quien piense que el pintor Julio Jiménez se adscribe a la corriente de la «nueva figuración», al hiperrealismo o a la llamada «nueva objetividad». Habrá también quien lo catalogue como

un rezagado de la pintura metafísica o como un simple bodegonista. Lo que sí parece evidente es que su pintura nace de una opción decidida por la figuración como manifestación de una relación subjetiva y lírica con la realidad, incluso en plena efervescencia del arte abstracto. Su esfuerzo de pintor es un retorno al objeto y a la imagen inspirados en el entorno urbano y doméstico, y tratados conscientemente con un carácter

de máxima cotidianeidad.

Sus cuadros muestran espacios y objetos ordinarios, interpretados con resuelta austeridad en la composición, la luz y el color. Al estilo de los hiperrealistas, Julio Jiménez dedica una especial atención a la precisión dibujística, mide la adecuada iluminación de sus espacios interiores, el austero colorido a base de manchas de color plano, cualidades con las que consigue esa atemporalidad detenida que la hace tan interesante. La aparente vulgaridad de sus puertas, barandas, macetas, pasillos y escaleras está tratada con tanto cariño y lirismo que les otorga a veces una dimensión de trascendencia mayor de la que su cotidianeidad sugiere. Otras veces, en cambio, esa misma cotidianeidad se vuelve inquietante, obsesiva, alucinada o nos deja un cierto regusto a soledad, una sensación inquieta de que son espacios que necesitarían ser habitados para liberarlos, al fin, de su infinita tristeza.

* Médico y antropólogo forense, El Puerto de Santa María (Cádiz, España). Dirección para correspondencia: delagala@telefonica.net.

** Pintor y profesor de arte, autor de la reseña, El Puerto de Santa María (Cádiz, España)..

*** Catedrático de Historia del Arte, autor de la reseña, El Puerto de Santa María (Cádiz, España)..

Dirección para correspondencia de los ilustradores: Joaquín Arias: joaquinarias@ono.com; Julio Jiménez: juliojimenezp@wanadoo.es.

Panace@ agradece el apoyo económico recibido de los socios y las empresas patrocinadoras de Tremédica (<http://tremedica.org>), Asociación Internacional de Traductores y Redactores de Medicina y Ciencias Afines:

Lilly España

<www.lilly.es>



Respuestas que importan.

Novartis

<www.novartis.com>



Celer Soluciones

<www.celersol.com>



Nova Traductors i Intèrprets

<[www.nova-transnet.com/menu/
menu_frame.htm](http://www.nova-transnet.com/menu/menu_frame.htm)>



Hermes Traducciones y Servicios Lingüísticos

<[www.hermestrans.com/
es_index2.html](http://www.hermestrans.com/es_index2.html)>



Juan José Arevalillo
María Barbero
Lida Barbetti Vros
Albert Bork
Paloma Bellod
Carmen Carbone
Guido Castañeda Machiavello
Martha Castilleja
Ángela Ciocca
María Luisa Clark
Gonzalo Claros
Adriana Cruz
Enrique Díaz de Liaño
María José Hernández Weigand
Antonio Díez Herranz
José Antonio Domínguez Delgado
Esther Fernández Berjón
Luisa Fernández Sierra
Cristina García López

Diana Gibson
Paz Gómez Polledo
Bertha M. Gutiérrez Rodilla
Francisco Hernández Crespo
Carmen Hurtado González
José María Izquierdo Tapia
Jarmila Jandová
Ester Jansenson
Julia Lambertini de Andreotti
Juan Julián León
Violeta López
Gloria López Ramírez
Cristina Márquez Arroyo
Blanca Mayor Serrano
José M. Montero
Laura Munoa
Carmen Navarrete
Fernando A. Navarro González
Alfonso Nevado

Vie Ortiz
Xavier Peña
Emilia Picazo Guadarrama
Zdena Porras Jandová
Juan Antonio Puerto Sebastián
Héctor Quiñones
Federico Romero
Ana Rubio
María Verónica Saladrigas
Barbara Shapiro
Karen Shashok
Gustavo A. Silva
José Tapia
Tere Triana
Fernando Vidal Carballido
Antonio Villalba
Álvaro Villegas
Silvia Wolf

Reflexiones en torno a la enseñanza de la traducción especializada

Pilar Elena García*

Desde que se crearon los centros de formación de traductores, primero escuelas universitarias, después facultades, uno de los temas de reflexión en este ámbito académico ha sido la enseñanza-aprendizaje de la traducción especializada. En primer lugar, por el interés de los docentes en adaptarse a las exigencias del mundo laboral, que demanda traductores formados en determinados campos de especialidad, y en segundo lugar, por el afán de los investigadores de dotar a la práctica traductora de un entramado teórico que sirva de base a los contenidos didácticos y al modo de transmitirlos.

Cuando se trata de la enseñanza de la traducción especializada, conviene considerar algunos factores decisivos que influyen (o debieran influir) directamente en su planificación y desarrollo.

En primer lugar, el mercado de trabajo, cuyo estudio puede aportar datos acerca de los campos de especialidad y las clases de texto, dentro de cada especialidad, que se traducen, y las lenguas de las que se traducen y a las que se traducen diferentes especialidades. De esta manera, se conseguirá delimitar campos dentro de la enorme variedad de dominios de especialidad, de especialidades dentro de un dominio, de clases textuales de cada especialidad, etc., así como describir el tipo de profesionales necesario, dada la versatilidad profesional que, en principio, se le exige a la mayoría de los traductores cuando acceden al mercado laboral.

En segundo lugar, los planes de estudio de la licenciatura en Traducción e Interpretación (en fase de transformación en grados y posgrados para su adaptación al Espacio Europeo), sus materias troncales, obligatorias y optativas. En la actualidad, la enseñanza-aprendizaje del traductor gira en torno a tres bloques de materias fundamentales: las lenguas (A, B y C) y sus culturas; las herramientas para el traductor: documentación, informática, terminología y otros recursos; la traducción propiamente dicha: general/especializada, directa/inversa. Por lo general, a la traducción especializada la preceden introducciones al campo de especialidad correspondiente.

Por último, la investigación básica en el campo de la traducción especializada, que comprende estudios textuales y terminológicos con aplicación a la didáctica de la traducción. Aunque en las últimas décadas, a tenor de las publicaciones existentes, los estudios en este campo han experimentado un auge enorme, faltan todavía trabajos en determinados ámbitos de especialidad, así como investigaciones basadas en datos textuales contrastivos, sobre todo entre algunos pares de lenguas.

Como en la fase en la que se forma un traductor especializado se supone que ha alcanzado ya un nivel aceptable en cuanto a conocimientos lingüísticos y culturales generales, otro tipo de conocimientos, como el temático y el textual, se

convierten en piezas fundamentales de la enseñanza-aprendizaje de esta modalidad de traducción. Se trata de transmitir un conocimiento teórico sólido (declarativo), tanto del campo de la especialidad que se traduce como de los textos con que se trabaja, para alcanzar el grado de conocimiento aplicado (procedimental) que requieren determinadas operaciones textuales cuya finalidad es la obtención de información de un texto y su producción en otra lengua.

El objetivo fundamental de la enseñanza de la traducción, tanto general como especializada, es el desarrollo y perfeccionamiento de los conocimientos y destrezas necesarios para traducir (en términos de la teoría de la traducción, se habla de competencia traductora). Por este motivo, constituyen elementos básicos de la actividad pedagógica la adquisición y perfeccionamiento de conocimientos (lingüísticos, culturales, temáticos, textuales), el aprendizaje de la localización de documentación y la transmisión-asimilación de hábitos de actuación.

Todas estas actividades estarán guiadas por unos objetivos a largo y corto plazo (objetivos generales y parciales) que se plasman en el tipo de tareas empleadas en cada estadio formativo. En estrecha relación con los objetivos y las tareas está la selección de las herramientas pedagógicas y la manera de utilizarlas; es decir, del material de trabajo, los textos, y del material de consulta, la documentación en general y la terminológica. La correcta elección del material de trabajo y el tipo de ejercicios adecuados permite configurar un proceso de enseñanza que posibilita al estudiante el aprendizaje no sólo de la terminología correspondiente, sino también de estructuras textuales esenciales para la traducción de un campo de especialidad nuevo. De los datos expuestos, destacaría, por su peso dentro de este marco, la adecuada elección de los textos y la progresión textual, basada en un correcto equilibrio entre el grado de informatividad y el grado de dificultad de los textos y los ejercicios de contrastividad, sobre todo, en relación con la terminología y con la estructura textual.

La selección de los textos se ha de realizar en dos planos diferentes: en el plano vertical (elección de la clase textual) y en el plano horizontal (elección del tema). En su división vertical, la elección textual representa, además, un aspecto fundamental en el proceso de aprendizaje, puesto que los textos seleccionados y su adecuada progresión tienen la función añadida de proporcionar información sobre la materia al no experto. Además, hay que partir de la base de que cada una de las clases de texto presenta sus propias peculiaridades, que abarcan desde la frecuencia de uso de una terminología determinada hasta la composición de la macroestructura interna y externa del texto.

* Facultad de Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca (España). Dirección para correspondencia pel@usal.es.

Por tanto, el conocimiento textual, el dominio contrastivo de las clases de texto en las dos lenguas de trabajo, es un campo fundamental en la investigación y uno de los pilares de la didáctica. Los objetivos primordiales de un trabajo de textología comparada, en un sentido amplio, pueden abarcar aspectos muy diferentes; por ejemplo:

- describir las características del campo de trabajo, sus clases textuales (estructuración interna y externa) y las características de las secuencias predominantes que determinan el nivel léxico-terminológico y sintáctico;
- establecer comparaciones entre las estructuras o convenciones textuales en ambas lenguas;
- determinar los niveles de dificultad para traducir, teniendo en cuenta el tema, la función del texto, el grado de especialización de los interlocutores, el desarrollo temático, la parte terminológica y lingüística en general.

En definitiva, sin minusvalorar aspectos fundamentales en la traducción, como, por ejemplo, el conocimiento temático, el dominio de las estructuras del texto representa un avance importante en el proceso del desarrollo competencial del traductor, porque significa el paso de un conocimiento textual intuitivo a un tipo de conocimiento estructurado, experto. Este hecho repercute favorablemente no sólo en la faceta cognitiva de la competencia traductora, sino también en la actitudinal. A este respecto, conviene tener siempre presentes las operaciones cognitivas que un traductor debe realizar cuando traduce:

- la primera fase del proceso de la traducción se enmarca dentro de la recepción textual, en la que se despliega la destreza lectora o competencia receptiva, entendida como la capacidad que permite al individuo, a través de la lectura o el análisis de un texto, construir una representación mental de este y extraer su sentido mediante una operación compleja en la que coteja y relaciona los datos textuales extraídos y los conocimientos previos que posee;
- en la fase de redacción de la traducción, el traductor es el (re)productor de un texto que, aunque tiene ya algunos elementos importantes planificados (la función textual, la situación comunicativa, el tema), exige el dominio de una competencia productiva peculiar que definiremos como la capacidad de escribir un texto que debe cumplir dos requisitos: por un lado, desarrollar un tema adecuándolo a la función y la situación textual, y por otro, cumplir unas normas en cuanto a la corrección lingüística y las convenciones de su clase textual.

Resumiendo, desde la perspectiva del que traduce, en la primera fase de la traducción intervienen factores externos, los datos textuales, y factores internos, los conocimientos previos del traductor; y en la segunda, la capacidad del traductor para desarrollar un tema aplicando las normas de corrección lingüística y de respeto a las convenciones propias del texto. Estos son los elementos que integran una competencia traductora bien desarrollada: la enseñanza de la traducción debiera poder ofrecer los contenidos y el marco adecuados para lograrla.



© Joaquín Arias

Glosario español-inglés de imágenes de resonancia magnética

Beatriz Méndez Cendón* y José Carlos Méndez Cendón**

Resumen: La variación terminológica es un fenómeno muy frecuente en el lenguaje médico de las técnicas de diagnóstico por imagen y, específicamente, dentro del discurso de la resonancia magnética a nivel técnico (de experto a experto). En este subcampo médico encontramos frecuentemente varios términos que hacen alusión al mismo concepto, tal es el caso de la denominación de distintas imágenes en lengua inglesa y española. Este fenómeno no resulta del todo sorprendente si tenemos en cuenta que la resonancia magnética es una de las técnicas de diagnóstico médico más novedosas y es, precisamente, este carácter novedoso el que hace que aparezcan continuamente términos de reciente creación que se ven sometidos a un proceso de adaptación. El glosario inglés-español de imágenes de resonancia magnética (RM) recoge 84 términos que denominan distintos tipos de imágenes empleadas en esta parcela del diagnóstico por imagen. Además, incluye distintas variantes terminológicas de los términos entrada utilizadas también por los expertos de RM en sus escritos. Pretendemos que este glosario pueda ser de utilidad a los especialistas médicos, técnicos y traductores, puesto que según nos consta no existe hasta la fecha ningún producto terminográfico bilingüe de imágenes de RM.

Palabras clave: lenguaje médico, terminología médica, variación terminológica, resonancia magnética, imagen de RM, glosario inglés-español, corpus electrónico.

English-Spanish glossary of magnetic resonance images

Summary: Terminological variation occurs very frequently in the language of magnetic resonance (MR) imaging. For example, there are two or more designations for a single type of MR image in English and Spanish. This is mainly due to the fact that the field of MR imaging is quite new and different techniques are emerging all the time. Therefore, new terms are needed to designate these new concepts. Terminological variation occurs when adapting these terms in English and Spanish medical language. The English-Spanish glossary of MR images comprises 84 terms designating different types of images used in the field of MR imaging. Furthermore, the glossary also comprises several term variants of the entry terms, which are used by experts in their writings. We hope that the glossary will be useful for medical specialists, technicians and translators, since there is not such a terminographical tool nowadays in the market.

Key words: medical language, medical terminology, terminological variation, magnetic resonance imaging, MR image, English-Spanish glossary, electronic corpus.

Panace@ 2007; 8 (26): 103-106

Introducción

Este glosario español-inglés de imágenes de resonancia magnética (RM) surge de la necesidad de empezar a unificar la terminología utilizada en las revistas médicas sobre RM, puesto que es un hecho constatado la gran inestabilidad terminológica que existe en esta parcela del diagnóstico por imagen, sobre todo en lengua española. El glosario pretende, precisamente, empezar a caminar por esta línea de investigación tan poco explorada y, en la medida de lo posible, aportar su granito de arena a la comunicación entre los profesionales médicos.

En el documento se recogen 84 términos del campo de la RM que denominan distintos tipos de imágenes empleadas en esta parcela del diagnóstico por imagen. Presentamos en primer lugar el término en inglés, seguido de su equivalente en español y su definición. Además, hemos dado una entrada aparte a cada una de las variantes terminológicas en lengua inglesa encontradas. El criterio seguido para determinar los términos con entrada en el glosario y sus equivalentes en español ha sido su elevada frecuencia de aparición y de distribución en el corpus.

Para la confección del glosario hemos compilado un gran corpus electrónico bilingüe compuesto por un subcorpus en lengua inglesa y otro en lengua española. Ambos subcorpus se componen de dos millones de palabras cada uno e incluyen diversos tipos de documentos especializados (textos experto-experto) publicados durante cuatro años consecutivos (2002-2005) en seis revistas médicas de reconocido prestigio y elevado índice de impacto: *Magnetic Resonance Imaging*, *Radiology*, *Journal of Magnetic Resonance Imaging*, *Revista Española de Cardiología*, *Revista de Neurología* y *Radiología*. Todos los términos recogidos en este glosario se han extraído exclusivamente de nuestro corpus, utilizando el paquete informático WordSmith Tools versión 4.0, diseñado por Mike Scott.

La elaboración del glosario ha sido posible gracias a la subvención otorgada por la Junta de Castilla y León dentro del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación (VA019B05). Los autores agradecerán cualquier sugerencia, comentario o crítica a este glosario.

* Departamento de Lengua Española, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Valladolid (España). Dirección para correspondencia: cendon@lia.uva.es.

** Servicio de Neurorradiología, Hospital Ramón y Cajal de Madrid (España). Dirección para correspondencia: jmendezce@hotmail.com.

anatomical image: *imagen anatómica.* Imagen de RM que representa la forma, arquitectura e interrelación de los distintos elementos del cuerpo humano.

axial gadolinium-enhanced T1-weighted image: *imagen axial potenciada en T1 con gadolinio.* Imagen de RM en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo que se obtiene mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos y tras la administración intravenosa de un medio de contraste al paciente.

axial image: *imagen axial.* Imagen de RM que representa la anatomía en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo.

axial STIR image: *imagen axial STIR.* Imagen de RM que representa la anatomía en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo y se genera mediante la variante de la secuencia inversión-recuperación en la que se suprime toda la señal, con un tiempo de relajación de aproximadamente el 60 % del T1 escogido.

axial T1-weighted image: *imagen axial potenciada en T1.* Imagen de RM que representa la anatomía en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo y se obtiene mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos.

axial T1-weighted SE image: *imagen axial SE T1.* → AXIAL T1-WEIGHTED SPIN-ECHO IMAGE.

axial T1-weighted spin-echo image: *imagen axial SE T1.* Imagen de RM en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo que se obtiene mediante un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos, así como mediante un tipo de secuencia de pulso denominada *eco del espín*.

axial T1-weighted TSE image: *imagen axial TSE T1.* → AXIAL T1-WEIGHTED TURBO SPIN-ECHO IMAGE.

axial T1-weighted turbo spin-echo image: *imagen axial TSE T1.* Imagen de RM en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo que se obtiene mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos, así como mediante una modificación de la secuencia eco del espín en la que el impulso inicial de radiofrecuencia de 180 grados va seguido de múltiples impulsos (o «tren de impulsos»). Al igual que en la secuencia eco del espín, pueden obtenerse imágenes potenciadas en T1 y T2 y en densidad protónica.

axial T2-weighted image: *imagen axial potenciada en T2.* Imagen de RM en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo obtenida mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco largos.

axial T2-weighted SE image: *imagen axial SE T2.* → AXIAL T2-WEIGHTED SPIN-ECHO IMAGE.

axial T2-weighted spin-echo image: *imagen axial SE T2.* Imagen de RM en el plano perpendicular al eje mayor del cuerpo que se obtiene mediante un tiempo de repetición y un tiempo de eco largos, así como mediante la secuencia de pulso eco del espín.

axial T2-weighted TSE image: *imagen axial TSE T2.* → AXIAL T2-WEIGHTED TURBO SPIN-ECHO IMAGE.

axial T2-weighted turbo spin-echo image: *imagen axial TSE T2.* Imagen de RM en el plano perpendicular al eje ma-

yor del cuerpo que se obtiene mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco largos, así como mediante una modificación de la secuencia eco del espín en la que el impulso inicial de radiofrecuencia de 180° va seguido de múltiples impulsos (o «tren de impulsos»). Al igual que en la secuencia eco del espín, pueden obtenerse imágenes potenciadas en T1 y T2 y en densidad protónica.

BOLD image: *imagen BOLD.* Imagen de RM obtenida mediante un tipo de secuencia particular que utiliza como medio de contraste el nivel de oxígeno sanguíneo (*blood oxygen level dependent, BOLD*) del cuerpo humano. Se utiliza en técnicas de RM funcional.

CEFS image: *imagen con supresión de la grasa con contraste.* → CONTRAST-ENHANCED FAT-SUPPRESSED IMAGE.

chemical shift image: *imagen de desplazamiento químico.* Imagen de RM en la que se ha producido un desfase relacionado con la presencia de protones o átomos de hidrógeno asociados a moléculas de distinto tamaño, como las de agua y algunos ácidos grasos. El desplazamiento químico puede llevar a la eliminación de la señal de líquido o grasa, siempre que ambos tejidos se encuentren presentes en un mismo píxel.

cine image: *imagen cine-RM.* Imagen obtenida mediante una secuencia de RM en la que se adquieren múltiples imágenes de forma rápida durante un determinado movimiento fisiológico del cuerpo humano. Si estas imágenes se visualizan secuencialmente a una velocidad superior a la máxima capacidad discriminativa del ojo humano para distinguir imágenes fijas (unas 20 imágenes por segundo), permitirán observar dicho movimiento a modo de una película.

contrast-enhanced fat-suppressed image: *imagen con supresión de la grasa con contraste.* Imagen obtenida mediante una secuencia de RM en la que se suprime en la imagen la señal generada por la grasa de los tejidos y se administra una inyección intravenosa de un medio de contraste al paciente.

contrast-enhanced image: *imagen con contraste.* Imagen de RM obtenida tras la administración intravenosa de un medio de contraste al paciente. Los contrastes habitualmente utilizados son moléculas basadas en el gadolinio, una sustancia altamente paramagnética debido a que posee siete electrones no apareados. La molécula más usada es la denominada *gadopentato dimeglumina* o *DTPA*. Tras su administración, el medio de contraste se distribuye rápidamente por el espacio intravascular de todo el organismo; se elimina por vía renal en menos de tres horas

contrast-material enhanced image: *imagen con contraste.* → CONTRAST-ENHANCED IMAGE.

coronal image: *imagen coronal.* Imagen de RM que representa la anatomía en el plano frontal que divide al cuerpo en una parte ventral o anterior y otra dorsal o posterior.

CSI image: *imagen de desplazamiento químico.* → CHEMICAL SHIFT IMAGE.

delayed enhancement image: *imagen con contraste tardía.* Imagen de RM obtenida en un tiempo determinado des-

pués de la administración del contraste al paciente. Este tiempo se calcula de forma que el medio de contraste se difunda por los tejidos en la fase venosa de la circulación en el momento de obtención de la imagen.

delayed image: imagen con contraste tardía. → DELAYED ENHANCEMENT IMAGE.

diffusion image: imagen potenciada en difusión. → DIFFUSION-WEIGHTED IMAGE.

diffusion-weighted image: imagen potenciada en difusión. Imagen obtenida mediante la secuencia especial de RM que utiliza la tecnología ecoplanar y que es capaz de detectar y cuantificar el movimiento fisiológico de las moléculas de agua en los tejidos. Se utiliza para el estudio funcional de determinados tipos de lesiones cerebrales mediante RM.

dynamic image: imagen dinámica. Imagen de RM en tiempo de ejecución. Un estudio dinámico es aquel que permite detectar cambios fisiológicos en el tiempo mediante la observación de movimientos voluntarios o involuntarios de las estructuras o por administración de un medio de contraste.

early-phase image: imagen en fase precoz. Imagen de RM obtenida muy poco tiempo después de la administración de un medio de contraste al paciente.

echo-planar image: imagen ecoplanar. Imagen de RM obtenida mediante la utilización de impulsos de gradientes ultrarrápidos. Permite obtener «instantáneas» de utilidad en órganos con movimiento y en estudios funcionales.

enhancement image: imagen con realce. Imagen de RM obtenida tras la inyección de un medio de contraste.

fast SE image: imagen eco del espín rápido. → FAST SPIN-ECHO IMAGE.

fast spin-echo image: imagen eco del espín rápido. Imagen de RM obtenida por la modificación de la secuencia eco del espín en la que el impulso inicial de radiofrecuencia de 180° va seguido de múltiples impulsos (o tren de impulsos). Al igual que en la secuencia eco del espín, pueden obtenerse imágenes potenciadas en T1 y T2 y densidad protónica.

fat-suppressed image: imagen con supresión grasa. Imagen de RM obtenida mediante una secuencia en la que se suprime, en la imagen, la señal generada por la grasa de los tejidos. La supresión de la grasa es químicamente selectiva.

FLAIR image: imagen FLAIR. Imagen de RM obtenida mediante la variante de la secuencia inversión-recuperación en la que se producen imágenes con una alta potenciación en T2 y se atenúa la señal del líquido. Es una técnica muy sensible para el estudio de la patología cerebral mediante RM.

gradient-echo image: imagen EG. Imagen de RM obtenida mediante una secuencia rápida en la que se utilizan ángulos de inclinación menores de 90 grados. Con esta secuencia pueden obtenerse imágenes potenciadas en T1 o en T2, en función de los parámetros de imagen (tiempo de repetición y tiempo de eco) seleccionados. En la secuencia EG, los ecos se originan a partir de los gradien-

tes, a diferencia de las secuencias eco del espín, en las que los ecos provienen de los espines.

GRE image: imagen EG. → GRADIENT-ECHO IMAGE.

in-phase image: imagen en fase. Imagen de RM obtenida con los protones colocados en fase.

late-phase image: imagen en fase tardía. Imagen de RM obtenida en un tiempo determinado después de la administración de un medio de contraste al paciente.

magnetic resonance cholangiopancreatography image: imagen de colangiopancreatografía por resonancia magnética. Imagen de RM obtenida con una técnica que permite visualizar las vías biliares y los conductos pancreáticos simulando virtualmente el uso de contraste radiológico.

magnetic resonance image: imagen de RM. → MR IMAGE.

magnetic resonance spectroscopic image: imagen de espectroscopia por RM. - spectroscopic image.

magnetization transfer image: imagen por transferencia de la magnetización. Imagen de RM resultado de un fenómeno producido entre diferentes tipos de moléculas.

MR image: imagen de RM. Imagen de la anatomía o la patología del organismo obtenida mediante una secuencia de RM.

MR spectroscopic image: imagen de espectroscopia por RM. → SPECTROSCOPIC IMAGE.

MRA image: imagen mediante ARM. Imagen obtenida mediante la detección del flujo de los protones en movimiento dentro de los vasos sanguíneos. Puede realizarse con o sin administración intravenosa de un medio de contraste.

MRCP image: imagen de colangiopancreatografía por resonancia magnética. → MAGNETIC RESONANCE CHOLANGIO-PANCREATOGRAPHY IMAGE.

noise image: imagen con ruido. Imagen de RM alterada por diversas perturbaciones eléctricas que interfieren en la obtención de la señal proveniente de los tejidos. Siempre existe determinado nivel de ruido, o un ruido de fondo en la imagen. Este ruido resulta a veces imperceptible si la señal es intensa, pero cuando ésta es débil, puede ser difícil diferenciarla del ruido de fondo.

non-invasive image: imagen no invasiva. → NONINVASIVE IMAGE.

noninvasive image: imagen no invasiva. Imagen de RM para cuya obtención no se usan catéteres que «invaden» el cuerpo. El ejemplo típico es la ARM.

opposed-phase image: imagen en fase opuesta. Imágenes de RM en las que el vóxel que contiene una proporción similar de grasa y agua muestra una reducción significativa de su intensidad respecto a las imágenes en fase.

PDW image: imagen potenciada en densidad protónica. → PROTON DENSITY-WEIGHTED IMAGE.

perfusion image: imagen de perfusión. -perfusion-weighted image.

perfusion-weighted image: imagen de perfusión. Imagen de RM obtenida mediante la técnica ecoplanar, que es capaz de detectar y cuantificar la vascularización de pequeño tamaño (microvascularización) de los tejidos y que requiere la administración de un medio de contraste de forma simultánea a su obtención.

post-contrast image: imagen poscontraste. → POSTCONTRAST IMAGE.

postcontrast image: imagen poscontraste. Imagen de RM obtenida después de la administración de cualquier medio de contraste al paciente.

pre-contrast image: imagen precontraste. → PRECONTRAST IMAGE.

precontrast image: imagen precontraste. Imagen de RM obtenida antes de la administración de cualquier medio de contraste.

proton density image: imagen potenciada en densidad protónica.- proton density-weighted image.

proton density-weighted image: imagen potenciada en densidad protónica. Imagen de RM obtenida mediante secuencias de impulso de radiofrecuencia.

sagittal contrast-enhanced image: imagen sagital con contraste. Imagen de RM obtenida en el plano paralelo al eje mayor del cuerpo tras la administración intravenosa de un medio de contraste al paciente.

sagittal contrast-material enhanced image: imagen sagital con contraste. → SAGITTAL CONTRAST-ENHANCED IMAGE.

sagittal image: imagen sagital. Imagen de RM que representa la anatomía en el plano paralelo al eje mayor del cuerpo, el cual lo divide en dos mitades simétricas. Dicho plano tiene una situación anteroposterior y deja dos mitades, una al lado derecho y la otra al lado izquierdo.

sagittal T1-weighted image: imagen sagital potenciada en T1. Imagen de RM en el plano paralelo al eje mayor del cuerpo obtenida mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos.

sagittal T2-weighted image: imagen sagital potenciada en T2. Imagen de RM en el plano paralelo al eje mayor del cuerpo obtenida mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco largos.

sagittal T2-weighted turbo SE image: imagen sagital TSE T2. Imagen de RM en el plano paralelo al eje mayor del cuerpo. Se obtiene mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco largos seguidos de múltiples impulsos (o tren de impulsos) de 180 grados.

sagittal T2-weighted turbo spin-echo image: imagen sagital TSE T2. → SAGITTAL T2-WEIGHTED TURBO SE IMAGE.

short inversion time inversion recovery MR image: imagen STIR. → STIR IMAGE.

spectroscopic image: imagen de espectroscopia por RM. Imagen obtenida mediante una secuencia especial de RM en la que puede detectarse la concentración de distintos compuestos bioquímicos del metabolismo, cuya concentración es hasta diez mil veces menor que la del agua, por lo que pasan desapercibidos en las secuencias de RM convencional. Se utiliza fundamentalmente en el estudio de lesiones cerebrales y, en menor medida, del músculo y la próstata.

spin-echo image: imagen eco del espín. Imagen obtenida mediante la secuencia de imagen más básica en RM, en la que se estimulan los protones de una región determinada

del cuerpo mediante dos impulsos sucesivos de radiofrecuencia de 90 y 180 grados, respectivamente, con el fin de obtener un eco. Con esta secuencia pueden obtenerse imágenes potenciadas en T1, en T2 o en densidad protónica, en función de los parámetros de imagen (TR y TE) seleccionados.

STIR image: imagen STIR. Imagen de RM generada mediante la variante de la secuencia inversión-recuperación en la que se suprime toda la señal con un tiempo de relajación de aproximadamente el 60 % del TI escogido.

T1 image: imagen potenciada en T1.- t1-weighted image.

T1-weighted contrast-enhanced fat-suppressed image: imagen T1 con supresión de la grasa con contraste. Imagen de RM que utiliza un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos. Se obtiene mediante una secuencia en la que se suprime en la imagen la señal generada por la grasa de los tejidos tras la administración de un medio de contraste al paciente.

T1-weighted gradient-echo image: imagen EG potenciada en T1. Imagen de RM obtenida mediante un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos y la utilización de una secuencia rápida de RM en la que se utilizan ángulos de inclinación menores de 90 grados.

T1-weighted GRE image: imagen EG potenciada en T1. -t1-weighted gradient echo image.

T1-weighted image: imagen potenciada en T1. Imagen de RM obtenida mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos.

T1-weighted SE image: imagen SE-T1. → T1-WEIGHTED SPIN-ECHO IMAGE.

T1-weighted spin-echo image: imagen SE-T1. Imagen obtenida mediante una secuencia en la que se estimulan los protones de una región determinada del cuerpo mediante dos impulsos sucesivos de radiofrecuencia de 90 y 180 grados. Se utiliza un tiempo de repetición y un tiempo de eco cortos.

T2 image: imagen potenciada en T2. → T2-WEIGHTED IMAGE.

T2-weighted gradient-echo image: imagen EG potenciada en T2. Imagen de RM obtenida mediante un tiempo de repetición y un tiempo de eco largos. Se consigue mediante una secuencia rápida de RM con ángulos de inclinación menores de 90 grados.

T2-weighted GRE image: imagen EG potenciada en T2. → T2-WEIGHTED GRADIENT ECHO IMAGE.

T2-weighted image: imagen potenciada en T2. Imagen de RM obtenida mediante la utilización de un tiempo de repetición y un tiempo de eco largos.

turbo SE image: imagen TSE. Imagen de RM obtenida mediante la modificación de la secuencia FSE o TSE, cuyo nombre genérico es RARE (secuencia de adquisición rápida con realce de la relajación) en la que el impulso inicial de radiofrecuencia de 180 grados va seguido de múltiples impulsos (o «tren de impulsos»), de los que se obtienen los correspondientes ecos (o «tren de ecos»).

turbo spin-echo image: imagen TSE. → TURBO SE IMAGE.

Hot flushes

Paz Gómez-Polledo

Alicante (España)*

Este término lo utilizan los angloparlantes para referirse a una súbita sensación de calor en el rostro acompañada de enrojecimiento: lo que en español se denomina habitualmente *sofoco* o *bochorno*.

Aunque también puede producirse por estrés emocional, miedo o ansiedad, este síntoma vasomotor aparece característicamente en el 75 % de las mujeres menopáusicas. En la menopausia, una repentina disminución de los estrógenos circulantes produce un desequilibrio en los centros vasomotores del hipotálamo y la puesta en funcionamiento de mecanismos reguladores del termostato central, consistentes en vasodilatación cutánea en cara, parte superior del tronco y manos, junto con sudoración en cara y cuello. Durante la crisis vasomotora, que dura entre 30 segundos y 30 minutos, también se produce un aumento de la temperatura de la piel (hasta 5 °C) y de la frecuencia cardíaca, seguido de palidez y sensación de frío. A veces puede haber mareo, náuseas, cefalea, palpitaciones, parestesia de manos y pies y sudores nocturnos.

Recientemente, mientras revisaba una traducción sobre el uso del succinato de desvenlafaxina en la menopausia, me llamó poderosamente la atención que *menopausal hot-flushes* se hubiera traducido como *soflamas menopáusicos*. Siempre había visto el sustantivo femenino *soflama* como sinónimo despectivo de discurso o perorata, pero no utilizado en masculino con el significado de *sofoco* o *bochorno*. Acudí inmediatamente al *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia Española (DRAE) y descubrí, con sorpresa, que, efectivamente, en la segunda acepción de *soflama*, se recogía la siguiente definición: «f. Bochorno o ardor que suele subir al rostro por accidente, o por enojo, vergüenza, etc.».

Jamás había visto ni oído este uso del término *soflama* durante mis años de estudio o de práctica médica en España, y como en el texto había detectado algunos modismos hispanoamericanos, pensé que quizás fuera de uso habitual en Hispanoamérica. De hecho, el texto se había traducido al español para ser presentado en un congreso de ginecología que se celebraría en Ecuador, y quizás se hubiera utilizado intencionadamente la palabra. Hice una consulta al respecto en la lista Medtrad, pidiendo expresamente a los colegas hispanoamericanos que se pronunciaran. Quienes respondieron confirmaron el uso extendido de *sofoco* y *bochorno* y aportaron otros sinónimos, pero ninguno había oído ni visto el término *soflama* utilizado con ese significado.

Una exhaustiva revisión en Internet de páginas especializadas y divulgativas escritas en español sobre los síntomas vasomotores de la menopausia en sitios correspondientes a 17 países hispanoamericanos me mostró que *sofoco* y *bochorno* eran los términos utilizados en la mayoría de ellos, tanto en singular como en plural, en una proporción similar (9/17). Casi con la misma frecuencia (7/17) se utilizaba el término *calores* –algo esperable, puesto que la sensación de calor es una característica del sofoco menopáusico– y menos frecuentemente alguno de sus derivados o la palabra *calor* formando parte de una expresión descriptiva: *calentura* (Costa Rica), *calorones* (Venezuela), *tuforadas de calor* (Argentina, Uruguay, Paraguay), *oleadas de calor* (México, Nicaragua), *olas de calor* (Uruguay), *arrebatos de calor* (Ecuador), *llamaradas de calor* (Uruguay). En España es también frecuente el uso coloquial del término *calores*, así como el de *calorinas* en las regiones de Andalucía y Extremadura. En Bolivia, Cuba, Perú y Puerto Rico se utiliza el término *fogaje*. *Sudores* (Cuba) y *sofocación* (México) son otros de los sustantivos encontrados para nombrar el síntoma vasomotor menopáusico.

¿Y los *soflamas*? Solo encontré este término en tres páginas de procedencia no identificable, escritas dos de ellas por autores argentinos. Sin embargo, no pude constatar el uso de *soflama* en ninguna página procedente de Argentina, donde los términos más utilizados son *sofocos*, *calores* y *tuforadas de calor*. Tampoco encontré ese significado de *soflama* en los diccionarios de variantes o regionalismos del español consultados.

Curiosamente, hoy he descubierto, con sorpresa, que mi viejo y manoseado *Diccionario terminológico de ciencias médicas* de Salvat (11.ª edición, 1982) define así la palabra *sofoco*: «m. *Soflama* o súbita sensación de calor congestivo que sube al rostro, generalmente acompañada de enrojecimiento». Es decir, que el uso de *soflama* como sinónimo de *sofoco* o *bochorno* ha estado al alcance de mi vista desde que era una estudiante de Medicina sin que yo me hubiera percatado de ello. ¿Quizás era éste un término obsoleto ya en los años ochenta y fue recogido en mi antiguo diccionario como reminiscencia del pasado?

Según muestra el Corpus Diacrónico del Español de la Real Academia Española (CORDE), la primera vez que se utilizó en un texto literario español con el significado de sofoco –o más bien de enrojecimiento facial– fue en la novela *Doña Bárbara*, de Rómulo Gallegos, escrita en Venezuela en 1929, es decir unos cincuenta años antes de la publicación de la undécima versión de mi diccionario. No obstante, se trata de una referencia literaria venezolana. No he podido averiguar desde cuándo se utiliza el término *soflama* –ya sea en su versión femenina o masculina– en textos médicos. Pero debo admitir que su uso es correcto.

*Traductora, correctora y redactora de textos biomédicos. Dirección para correspondencia: <pgomezpolledo@terra.es>

Minidiccionario crítico de dudas (II etapa, 2.ª entrega)

Fernando A. Navarro*

Resumen: En los últimos años hemos asistido a importantes progresos en relación con el diagnóstico, el tratamiento, la farmacogenética, las investigaciones genoproteómicas, la informática médica o las aplicaciones prácticas de la biología molecular; y el lenguaje especializado de la medicina ha ido evolucionando en consonancia. Cada año se acuñan en inglés neologismos médicos por millares, que hemos de importar rápidamente en español con la máxima precisión, claridad, rigor y corrección si queremos que nuestro idioma siga siendo útil como lengua de cultura. Se comentan con detalle en este artículo diversos neologismos y tecnicismos médicos en inglés que plantean importantes problemas de traducción al español. Las propuestas razonadas de traducción que ofrece el autor van acompañadas de comentarios críticos sobre el uso habitual entre los médicos, las normas ortográficas básicas de nuestro idioma, las recomendaciones oficiales de las nomenclaturas normalizadas y los principales organismos internacionales, así como la necesidad de precisión y claridad que debe caracterizar a todo lenguaje científico.

Palabras clave: lenguaje médico, traducción médica, neologismos, tecnicismos, nomenclatura normalizada, inglés-español, falsos amigos.

Critical mini-dictionary and guide to usage. Part II, 2

Abstract: Recent years have seen considerable progress in diagnostics, treatments, pharmacogenetics, proteomics/genomics, medical informatics and the practical applications of molecular biology, and the specialized language of medicine has evolved apace. Each year thousands of medical neologisms are coined in English, and they must be rapidly imported into Spanish with a maximum of precision, clarity, rigor and accuracy if we wish for the Spanish language to remain useful as a language of culture. This article offers a detailed commentary on some of the medical neologisms and technical terms in English that pose substantial translation problems in Spanish. The proposed Spanish translations the author provides here are supported by reasoned explanations and accompanied by a critical overview of how the word is generally used by physicians, basic orthographic rules in Spanish, and official recommendations issued by bodies responsible for standardized nomenclature and the relevant international organisms. Further comments are offered on the need for precision and clarity that should characterize any scientific language

Key words: medical language, medical translation, neologisms, technical terms, standardized nomenclature, English-Spanish, false cognates.

Panace@ 2007; 8 (26): 108-115

authenticate, to. En el sentido de «certificar la autenticidad de un documento», en español es mucho más frecuente ‘autenticar’, ‘validar’ o, sobre todo, ‘legalizar’ que ‘autenticar’.

authority. Puede tener tres significados, que conviene distinguir claramente en español:

- 1 Autoridad, jurisdicción, mando, competencia.
- 2 Autorización, facultad, poder; p. ej.: *you did it without authority* (lo hiciste sin autorización); *I give you the authority to do it* (te autorizo a hacerlo).
- 3 Dirección, administración, junta administrativa, organismo autónomo (además de ‘autoridad’, que también en español se usa cada vez más con esta acepción); p. ej.: *health authority* (administración sanitaria), *local authority* (gobierno local, gobierno municipal o ayuntamiento, según el contexto), *public authorities* (poderes públicos), *tax authority* (administración fiscal, administración tributaria).
- 4 Otras acepciones: *authority over children* (patria potestad).

avolition. No es ‘abolición’ (*abolition*), sino ‘abulia’; esto, es, falta de voluntad (obsérvese que en inglés ‘voluntad’ se dice *volition*).

Beguez-Cesar. Los médicos de habla inglesa escriben con frecuencia de forma incorrecta —sin tilde y unidos por un guión, como si se tratara de dos médicos distintos— los apellidos del pediatra cubano Antonio Béguez César (1895-1976); p. ej.: *Beguez-Cesar disease* (síndrome de Chédiak-Higashi, con más frecuencia que ‘enfermedad de Béguez César’; ¡nunca «enfermedad de Beguez-Cesar» ni «enfermedad de Béguez-César»!).

behind-the-counter drugs (o BTC drugs). Nueva categoría de medicamentos que en los últimos años ha venido a sumarse a las dos grandes categorías tradicionales: *Rx drugs* (medicamentos de venta con receta) y *OTC drugs* (medicamentos de venta sin receta). Se aplica a los medicamentos oficialmente autorizados para su venta sin necesidad de receta médica, pero previa intervención de un farmacéutico. Una posible traducción al español podría ser ‘medicamentos con supervisión farmacéutica’.

* Traductor médico, Cabrerizos (Salamanca, España). Dirección para correspondencia: fernando.a.navarro@telefonica.net.

En cualquier caso, conviene tener presente que tanto en España como en Hispanoamérica, a diferencia de lo que sucede en los Estados Unidos, la mayor parte de los medicamentos de venta libre se adquieren tradicionalmente en las farmacias, con participación directa de un farmacéutico.

benchmarking. En el ámbito de la economía, ha entrado con enorme fuerza el anglicismo «benchmarking» para referirse a la determinación de indicadores de eficiencia empresarial y a la evaluación comparativa de estos indicadores de competitividad en relación con las técnicas, tácticas y prácticas empresariales de la competencia. Una traducción clara y sencilla en español podría ser ‘comparación con la competencia’ (o también ‘evaluación comparativa’).

benzine. No deben confundirse los términos ingleses *benzine* (bencina: fracción ligera del petróleo) y *benzine* (benzino: arino derivado del benceno).

Big Pharma. Expresión coloquial para referirse a los grandes laboratorios farmacéuticos que dominan la investigación farmacológica mundial: Pfizer, Johnson & Johnson, GlaxoSmithKline, Sanofi-Aventis, Novartis, Roche, Merck, AstraZeneca, Abbott y Bristol-Myers Squibb. En la mayor parte de los casos, puede traducirse sin problemas por ‘las multinacionales farmacéuticas’ o ‘las grandes multinacionales farmacéuticas’.

biopsy. La biopsia, en sentido propio, es un procedimiento diagnóstico consistente en la obtención de un trozo de tejido de un ser vivo para su examen macroscópico y microscópico.

En inglés, no obstante, es muy frecuente el uso de *biopsy* con otros dos significados: el propio tejido obtenido (esto es, lo que en español hemos llamado tradicionalmente ‘pieza’ o ‘pieza de biopsia’) y el resultado del examen microscópico (esto es, lo que en español hemos llamado tradicionalmente ‘resultado de la biopsia’). Por motivos de precisión y claridad, en el registro formal recomiendo usar en español ‘biopsia’ solo en su sentido propio.

Hasta el año 2001, la RAE únicamente admitió la acepción tradicional de ‘biopsia’, pero en esa fecha la retiró del diccionario académico para dar entrada a dos acepciones impropias: «muestra de tejido tomada de un ser vivo, con fines diagnósticos» y «resultado del examen de esta muestra».

black vomit. Puede tener dos significados:

1 Fiebre amarilla.

2 Melanemesis, vómito en posos de café.

blockbuster (o blockbuster drug). En español, desaconsejo vivamente el anglicismo «blockbuster» —fácilmente traducible, en el mismo registro coloquial, por ‘superventas’ o ‘exitazo’— para referirse a las especialidades farmacéuticas que generan para el laboratorio fabricante un volumen anual de ventas superior a los mil millones de dólares (\$1 billion). En el año 2000 alcanzaron esta cifra 34 medicamentos; en el año 2006 fueron ya 114, encabezados por los diez principios activos siguientes: atorvastatina,

salmeterol+fluticasona, clopidogrel, epoetina α , esomeprazol, amlodipina, etanercept, risperidona, darbepoetina α y rituximab.

blog. 1 Creado en 1997 a partir de *web* (Internet) y *log* (cuaderno de anotaciones) para referirse a una especie de diario internético con anotaciones de forma cronológica, el término *weblog* cayó rápidamente en desuso al ser desplazado por su forma abreviada *blog*.

En español, ‘bitácora’ (forma abreviada de ‘cuaderno de bitácora’, traducción literal del antiguo *log* naval), ‘ciberbitácora’ y también, menos usados, ‘ciberdiario’ (generalmente abreviado a ‘diario’ cuando el contexto lo permite) y ‘bloc’ (por similitud fonética) compiten con el internacionalismo ‘blog’ (con plural irregular ‘blogs’).

2 El neologismo *blog* ha dado origen a su vez a otros neologismos afines, como *moblog* (por contracción de *mobile blog*, para los ciberdiarios escritos desde teléfonos), *photoblog*, *photolog* o *phlog* (álbum fotográfico digital; en español, ‘fotoblog’, ‘fotolog’ o ‘flog’) y *vlog* (por contracción de *video blog*, para las videobitácoras y colecciones de vídeos caseros).

blood alcohol (también alcohol level, blood alcohol concentration, blood alcohol content, BAC, blood alcohol level o BAL). 1 En el lenguaje médico no se dice «alcohol sanguíneo», sino ‘alcoholemia’; p. ej.: *blood alcohol test* (prueba de alcoholemia).

2 Obsérvese que la alcoholemia se mide en tanto por ciento (%) en los Estados Unidos y en miligramos de alcohol por cien mililitros de sangre en el Reino Unido, pero en gramos de alcohol por litro en España y la mayor parte de Europa. Eso hace que las cifras de alcoholemia sean aparentemente cien veces mayores en los textos británicos que en los españoles, y aparentemente diez veces menores en los textos estadounidenses que en los españoles.

Además, el límite de alcoholemia permitido para la conducción de vehículos automóviles varía también de un país a otro. En el Reino Unido es de 80 mg (es decir, lo que en España serían 0,8 g/l); en la mayor parte de los Estados Unidos y Canadá es de 0.08% ó .08% (es decir, lo que en España serían también 0,8 g/l), mientras que en España (y toda la Unión Europea) es de 0,5 g/l.

Bremsstrahlung. Recomiendo evitar en español el germanismo innecesario *Bremsstrahlung*, muy usado en inglés para referirse a la radiación X emitida como resultado de la desaceleración de partículas de alta energía, pero que nosotros hemos traducido literalmente del alemán como ‘radiación de frenado’.

Brodman. Los médicos de lengua inglesa suelen escribir de forma incorrecta, con una sola *n*, el apellido del neurólogo alemán Korbinian Brodmann (1868-1918); p. ej.: *Brodman's areas* (áreas de Brodmann).

Brucella mellitensis. Por influencia del latín *mellitus*, es muy frecuente encontrar mal escrito, tanto en inglés como en español, el nombre de la bacteria causal de la fiebre de Malta; la forma correcta no es «*Brucella mellitensis*», sino *Brucella melitensis*.

callosal. Obsérvese que el inglés distingue claramente entre *callosal* (relativo al cuerpo calloso) y *callous* (relativo a un callo o callosidad), mientras que en español usamos un mismo adjetivo, ‘calloso’, con ambos significados. En su primera acepción, para evitar ambigüedades, en español es frecuente sustituir el adjetivo ‘calloso’ por una locución prepositiva: *callosal fissure* (surco del cuerpo calloso), *callosal gyrus* (circunvolución del cuerpo calloso).

carry over. Puede tener dos significados frecuentes:

1 Arrastre (p. ej., entre dos muestras tomadas con la misma pipeta).

Obsérvese que en inglés distinguen claramente entre *carry over* (transferencia de materiales de un recipiente a otro, o de una mezcla de reacción a otra), *entrainment* (acción de formar una bruma o niebla, en química atmosférica) y *rain out* (mecanismo por el cual las pequeñas partículas de las nubes desaparecen por la formación de gotas de lluvia), mientras que en español usamos un mismo término, ‘arrastre’, para designar los tres conceptos.

2 Efecto residual del tratamiento (p. ej., en la segunda fase de un estudio clínico de diseño cruzado). Para neutralizarlo, es frecuente intercalar un período de reposo farmacológico o *washout period* entre las distintas fases de estos estudios clínicos.

Casser. En español, no tiene sentido escribir en inglés el apellido del anatomista italiano Giulio Casserio (1561-1616), que publicó su obra científica en latín con el nombre de Julius Casserius Placentinus y en España se conoció con el nombre castellanizado de Julio Caserio, hoy en desuso. En la actualidad, lo lógico es escribir su apellido en italiano (Casserio) o en español (Caserio), pero nunca «Casser».

cataplasma. La RAE considera que ‘cataplasma’ es sustantivo femenino, pero entre médicos no es raro verlo usado con género masculino, que es el que etimológicamente le corresponde: ‘un cataplasma’ (igual que decimos ‘el citoplasma’, ‘el micoplasma’ o ‘el protoplasma’).

CD4 cell. El antígeno de diferenciación CD4 se expresa fundamentalmente en un subgrupo de linfocitos T conocido como ‘linfocitos CD4’ o ‘linfocitos T4’, pero también en algunos macrófagos y un tipo especial de células dendríticas. La expresión *CD4 cells*, pues, puede utilizarse en inglés en sentido amplio (‘células CD4’) para referirse a todas las células que expresan el antígeno CD4; pero en la mayor parte de los casos —y sobre todo en el ámbito del sida— se usa como sinónimo estricto de *CD4 T cells* (linfocitos CD4, linfocitos T4), que, a su vez, suele usarse como sinónimo de *helper T cells* (linfocitos T cooperadores). El traductor debe escoger en cada caso la traducción más clara y precisa.

Consideraciones parecidas cabe hacer en relación con la expresión *CD8 cells* (células CD8), que en la inmensa mayoría de los casos se usa como sinónimo estricto de *CD8 T cells* (linfocitos CD8, linfocitos T8), a su vez sinónimo de *cytotoxic T cells* o *suppressor T cells* (linfocitos T citotóxicos o supresores).

Charles law. La ley que expresa la relación entre la temperatura y el volumen de un gas a presión constante fue enunciada inicialmente por Jacques Charles hacia 1787, pero se difundió únicamente después de que Louis Joseph Gay-Lussac la publicara en 1802. En inglés, hoy la conocen como *Charles law*, mientras que en español es más frecuente encontrarla como ‘ley de Gay-Lussac’ (si bien cada vez se ve más también como ‘ley de Charles’ o ‘ley de Charles y Gay-Lussac’).

chicken egg. No es «huevo de pollo», sino ‘huevo de gallina’, que para nosotros es muy distinto; en español, la expresión «huevo de pollo» suena tan chistosa e insólita como «huevo de gallo».

chloridimetry. Como derivado de *chloride* (cloruro), la determinación de cloruros en un líquido no se llama en español «cloridimetría», sino ‘clorimetría’.

choleric. Obsérvese que en inglés distinguen claramente entre *choleraic* (perteneciente o relativo al cólera, enfermedad infecciosa causada por *Vibrio cholera*) y *choleric* (perteneciente o relativo a la cólera o ira), mientras que en español disponemos de un mismo adjetivo, ‘colérico’, con ambos significados; p. ej.: *choleraic diarrhoea* (diarrea colérica), *choleric temperament* (temperamento colérico).

coalification. 1 Como derivado de *coal* (carbón), no es ‘cualificación’ ni «coalificación», sino ‘carbonificación’.

2 En los textos especializados, no deben confundirse los términos *coalification* (carbonificación: proceso geológico de formación de materiales con contenido creciente de carbono, a partir de materiales orgánicos), *carbonization* (carbonización: carbonificación rápida, generalmente por pirólisis), *charring* (carbonización: pirólisis de muestras que contienen materia orgánica) y *calcination* (calcinación: carbonización en presencia de oxígeno).

coincidental. En inglés suelen distinguir claramente entre *coincident* (coincidente: que ocurre al mismo tiempo o que coincide con otra cosa o con otra persona) y *coincidental* (fortuito, casual: que sucede por una coincidencia). En español, desaconsejo vivamente los anglicismos «coincidental» y «coincidencial» en esta segunda acepción.

colposcopy. 1 Antiguamente, los términos *colposcopy* (colposcopia) y *vaginoscopy* (vaginoscopia) se usaron como sinónimos estrictos para referirse a cualquier exploración visual de la vagina, generalmente con ayuda de un espéculo vaginal (llamado en inglés, de forma indistinta, *vaginal speculum*, *colposcope* o *vaginoscope*). La única diferencia entonces entre ‘colposcopia’ y ‘vaginoscopia’ era que esta última forma suscitaba rechazo y se consideraba incorrecta por tratarse de un híbrido etimológico.

2 Tras la introducción de los modernos colposcopios electrónicos de aumento, no solo se estableció una distinción clara entre *colposcope* (colposcopio) y *vaginal speculum* (espéculo vaginal), sino que entre ginecólogos se hizo habitual distinguir claramente entre *vaginoscopy* (vaginoscopia: exploración visual de la vagina, con exclusión de la porción vaginal del cuello uterino), *cervicoscopy* (cervicoscopia: exploración visual del cuello uterino) y *colposcopy* (colposcopia: exploración visual conjunta de

la vagina y el cuello uterino). Pero aún pueden verse los términos *colposcope*, *colposcopy* y *vaginoscopy* usados en la forma tradicional.

companion diagnostics. Expresión acuñada en el marco del diagnóstico molecular y la moderna tendencia a asociar las pruebas diagnósticas y el tratamiento farmacológico en una estrategia diagnóstico-terapéutica integral. En inglés, han dado en llamar *companion diagnostics* a las pruebas de diagnóstico molecular que permiten identificar la subpoblación de pacientes con mayor riesgo de enfermedad (para instaurar en ellos un tratamiento precoz) o que habrán de responder mejor al tratamiento con un medicamento dirigido específicamente contra una diana molecular concreta. En español no conozco aún un término equivalente, pero se me ocurre que ‘análisis diagnósticos con fines terapéuticos’ o ‘pruebas diagnósticas con fines terapéuticos’ podrían transmitir bien la idea general.

cybrid (o cybrid embryo). Neologismo acuñado por contracción de *cytoplasmic hybrid* para referirse al embrión híbrido derivado de un cigoto obtenido por inserción de un núcleo celular humano en el citoplasma de una célula animal. Dada la escasez de donantes de óvulos humanos para experimentación, es un recurso cada vez más utilizado en los laboratorios para conseguir células embrionarias experimentales. En español, no veo ninguna dificultad para incorporar directamente el neologismo como ‘cíbrido’ o ‘embrión cíbrido’.

density. El concepto de ‘densidad’ es de lo más confuso en los textos científicos actuales, pues se está usando con al menos cuatro significados distintos:

1 Densidad (o densidad absoluta; también llamada ‘masa específica’, ‘masa en volumen’ y, más raramente, ‘masa volumínica’): relación entre la masa de un cuerpo y el volumen que ocupa; se mide, lógicamente, en unidad de masa por unidad de volumen. En inglés: *absolute density*, *density* o *specific mass*.

2 Peso específico (también llamado ‘peso unitario’ y ‘peso en volumen’): relación entre el peso de un cuerpo y el volumen que ocupa; se mide, lógicamente, en unidad de peso (fuerza) por unidad de volumen. En inglés: *specific weight* o *unit weight*.

3 Densidad relativa (o masa específica relativa): densidad referida a la de un material de referencia (por lo general, el agua); es una magnitud adimensional, pues corresponde al cociente entre dos densidades. En inglés: *relative density* o *relative specific mass*.

4 Peso específico relativo (o gravedad específica): peso específico referido al de un material de referencia (por lo general, el agua); es una magnitud adimensional, pues corresponde al cociente entre dos pesos específicos. En inglés: *relative specific weight* o *specific gravity*.

Dada la confusión habitual entre los conceptos de ‘masa’ y ‘peso’ (v. WEIGHT*), incluso entre científicos, es frecuente que los cuatro conceptos mencionados se confundan entre sí, de modo que no es nada raro encontrar textos científicos en los que el autor usa *density* cuando

quiere decir *relative density*; *specific weight* cuando quiere decir *density*; *specific gravity* cuando quiere decir *specific mass* o *relative density*, etcétera.

diestrus. Obsérvese que en inglés distinguen claramente entre *diestrus* (intervalo de tiempo entre dos estros o períodos de celo), *dexter* (derecho), *dextral* (persona que usa de modo preferente la mano derecha) y *skillful* (hábil), mientras que en español una misma palabra, ‘diestro’, puede tener todos esos significados. Los redactores y traductores científicos deben procurar que al lector le quede siempre bien claro en qué sentido concreto se está usando ‘diestro’ en cada caso.

disease mongering. Este nombre han dado en inglés al fenómeno comercial por el cual los laboratorios farmacéuticos tienden a crear o potenciar categorías nosológicas —o incluso inventar enfermedades— con el fin de aumentar las ventas de sus medicamentos. Esta técnica comercial, que en español suele traducirse como ‘promoción de enfermedades’, convierte los factores de riesgo en enfermedades, asocia ciertos síntomas benignos a futuras enfermedades graves, convierte en problemas médicos los achaques propios de la vida o contempla los rasgos de personalidad como si fueran auténticas enfermedades. Entre las principales enfermedades promovidas por la industria farmacéutica en los últimos decenios, se mencionan con frecuencia las siguientes: la mal llamada «celulitis», la disfunción sexual femenina, la fobia social, la osteoporosis, el síndrome de las piernas inquietas y el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH).

disectomy. Por semejanza fonética, entre médicos de habla inglesa es relativamente frecuente escribir erróneamente *disectomy* o *dissectomy* cuando lo que quieren decir es *discectomy* (discectomía).

extremital. En español no se usa el adjetivo «extremital»; en ocasiones puede traducirse por ‘distal’, pero en la mayor parte de los casos suele sustituirse por una locución prepositiva del tipo de ‘en las extremidades’, ‘de las extremidades’ o ‘entre las extremidades’; p. ej.: *extremital muscles* (músculos de las extremidades).

eyelet. Dado que los sustantivos ingleses *eyelet* (ojete [para cordón]) y *islet* (islo) se pronuncian exactamente igual, no es raro encontrar anglohablantes que escriben erróneamente *eyelet* cuando quieren referirse a los islotes pancreáticos de Langerhans, incluso en textos especializados; p. ej.: *eyelets of Langerhans* o *pancreatic eyelets* (islotes de Langerhans).

Filatow (o Filatov). Solo los nombres y apellidos extranjeros escritos con el alfabeto latino conservan su grafía original; no así los que utilizan el alfabeto cirílico, que deben adaptarse fonéticamente a cada idioma. La grafía «Filatow», que ha pasado incorrectamente al inglés (idioma en el que los puristas escriben *Filatov*), corresponde a la transliteración del apellido del pediatra ruso Nil Fiódorovich Filátov (1847-1902) al alemán, que era en su época el idioma internacional de la medicina.

flutter. Término utilizado en inglés para referirse al cuadro caracterizado por una mezcla electrocardiográfica de

ondas auriculares de *fibrillation* (fibrilación) y *flutter* (aleteo), que en español llamamos ‘fibriloaleteo (auricular)’.

Folling (o Fölling). Los médicos de habla inglesa suelen escribir de forma incorrecta, sin la *o* barrada característica de las lenguas escandinavas, el apellido del médico noruego Ivar A. Følling (1888-1973); p. ej.: *Folling disease* (fenilcetonuria, mucho más frecuente que ‘enfermedad de Følling’).

La forma con diéresis, «Fölling», corresponde a la transliteración alemana de este apellido noruego, habitual en los textos que Følling publicó en alemán, idioma internacional de la medicina en su época de máxima productividad científica.

fresh frozen plasma (FFP). La traducción habitual en español, «plasma fresco congelado», es una contradicción en los términos, pues si el plasma está congelado, no puede ser fresco, por definición. En inglés, el lector sí entiende claramente lo que se le quiere decir: que el plasma se congeló inmediatamente después de extraer la sangre; esto es, que se congeló en fresco. La traducción correcta en español debería ser ‘plasma congelado en fresco’, pese a que aún se use poco.

funny current (o funny channel). Este nombre recibe en inglés una corriente cardíaca de los nódulos sinoauricular y auriculoventricular que, a diferencia de las demás corrientes cardíacas, no se activa por despolarización, sino por hiperpolarización. Los cardiólogos suelen llamarla ‘corriente I_f ’.

furfural. No debe confundirse el sustantivo *furfural* (furfural o furfuraldehído: aldehído aromático de fórmula química $C_5H_4O_2$) con el adjetivo *furfuraceous* (furfuráceo: parecido al salvado).

genome-wide (o whole-genome). Para indicar relación con todo el genoma o el ADN completo de un individuo, en español el adjetivo más claro es ‘pangenómico’, que se entiende de forma intuitiva sin necesidad de más explicaciones; p. ej.: *genome-wide analysis* (análisis pangenómico).

hypoisotonic. Desaconsejo vivamente en español el calco disparatado «hipoisotónico» con el sentido de ‘hipotónico’. Por definición, la partícula de origen griego ‘iso-’ es incompatible tanto con ‘hipo-’ como con ‘hiper-’. Idénticas consideraciones cabe hacer, por supuesto, en relación con su antónimo *hyperisotonic* (hipertónico).

intelligent design. Según lo comentado en DESIGN,* para dar nombre a la teoría según la cual la evolución de las especies no puede ser solo fruto del azar, sino que exige la participación en alguna medida de un ente inteligente superior, en español hubiera sido mucho más claro hablar de ‘diseño inteligente’ o ‘plan inteligente’, pero en la práctica parece haberse impuesto ya el calco ‘diseño inteligente’.

lameness. Obsérvese que el inglés distingue claramente entre *lameness* (deformidad o lesión que impiden andar con normalidad) y *limp* (marcha defectuosa por alteración de los miembros inferiores), mientras que en español utiliza-

mos un mismo sustantivo, ‘cojera’, con ambos sentidos. Una diferencia parecida se observa entre los verbos ingleses *to be lame* (ser cojo) y *to limp* (cojear, estar cojo).

Match, the. [EE. UU.] Nombre coloquial para referirse al proceso competitivo de acceso de los médicos recién licenciados a los programas de formación especializada en los hospitales estadounidenses. Normalmente, los estudiantes de medicina comienzan a enviar cartas a los hospitales ya en los últimos años de la carrera, y cada hospital cita a los candidatos que cree convenientes. Tras realizar estas entrevistas, los estudiantes por un lado y los hospitales por otro envían sendas listas de preferencias a un servicio central (el *NRMP* o *National Residency Matching Program*), que se encarga de elaborar, a través de un complejo sistema informático, las listas definitivas de asignación de puestos de residentes en los distintos hospitales del país. Estas listas se publican el tercer jueves de marzo, coloquialmente llamado *Match Day* entre los estudiantes de medicina.

En España no existe nada parecido, sino que los médicos acceden a los programas de formación especializada a través de un examen de respuestas múltiples conocido como ‘examen MIR’. Una vez corregido el examen de forma informatizada, y baremado su resultado con el expediente académico de cada candidato, se elabora una lista de calificaciones que sirve para determinar el orden de elección de especialidad y hospital.

me and... (o I and...). En español es muy acentuada —mucho más que en inglés— la preferencia por colocar al final el pronombre personal de la primera persona cuando alguien se menciona a sí mismo en una serie de nombres; p. ej.: *this is a chance for me and my family to give something back to society* (es una oportunidad para que mi familia y yo devolvamos algo a la sociedad); *I and my friend are studying medicine* (mi amigo y yo estamos estudiando medicina).

meme. Neologismo acuñado por Richard Dawkins en su libro *The selfish gene* (1976), por analogía con *gene*, para referirse a los elementos culturales que se transmiten por medios extragenéticos. En español, curiosamente, *gene* dio ‘gen’ y no «gene», mientras que *meme* ha dado ‘meme’ y no «mem».

molecular biological. El adjetivo que expresa relación con la biología molecular o *molecular biology* es en español ‘biomolecular’.

neck dissection. Esta expresión inglesa se usa no el sentido literal de ‘disección cervical’ o ‘disección del cuello’, sino en referencia a la extirpación quirúrgica de los ganglios linfáticos del cuello en caso de metástasis ganglionar que nosotros llamamos ‘linfadenectomía cervical’ o ‘vaciamiento ganglionar cervical’.

nerve cavity. No es una «cavidad nerviosa» ni una «cavidad del nervio» (que podría interpretarse erróneamente como una cavidad en el interior de un nervio), sino la ‘cavidad pulpar’ de una pieza dental.

Newyoricán. Desaconsejo tanto el anglicismo crudo «newyoricán» como el adaptado «niuyorriqueño» en referencia a

la numerosa colonia portorriqueña de Nueva York; como compuesto de *New Yorker* (neoyorquino) y *Puerto Rican* (portorriqueño o puertorriqueño), la forma correcta en español debería ser ‘neoyorriqueño’.

nidus. No es ‘nido’, en nuestro sentido habitual de nido de ave (que en inglés llaman *nest*), sino:

1 Foco infeccioso; por extensión, puede aplicarse también a otros focos de enfermedad, como el foco litiasico de formación de cálculos.

2 Núcleo (de un nervio), en el sistema nervioso central.

3 Nido de un insecto o de un artrópodo.

nonvertebral fracture (o non-spine fracture). Las fracturas osteoporóticas más frecuentes son las fracturas vertebrales (siempre por debajo de D4 o T4), las fracturas del fémur proximal (mal llamadas «fracturas de cadera») y la fractura del radio distal o fractura de Colles.

Dado que, de todas las fracturas osteoporóticas, las más frecuentes, con mucho, son las fracturas vertebrales, estas han sido el objetivo preferente de los estudios clínicos. En algunos de estos estudios, y por motivos de significación estadística, todas las demás fracturas osteoporóticas se han englobado dentro del concepto genérico de *nonvertebral fractures*. Ello no habría implicado mayores problemas de no haber sido por que otros autores aplican ese mismo término a todas las fracturas osteoporóticas a excepción de las vertebrales y las del fémur proximal; otros, a todas las fracturas osteoporóticas a excepción de las vertebrales, las del fémur proximal y las del radio distal, y otros, por último, a todas las fracturas osteoporóticas a excepción de las vertebrales, las del fémur proximal, las del radio distal y las del tobillo.

Por este motivo, el término es en la actualidad vago, impreciso y poco informativo. Recomiendo sustituirlo en cada caso por el equivalente descriptivo que corresponda: ‘fractura extravertebral’, ‘fractura cervicofemoral’, ‘fractura de costilla’, ‘fracturas del fémur proximal, del radio distal o del húmero’, etcétera.

-oyl. Los radicales y sustancias químicas que incorporan en inglés esta terminación adoptan en español la terminación ‘-oílo’ (o, en función adjetiva, ‘-oílco’), con tilde sobre la *i* para marcar el hiato que permita conservar el acento sobre la *i* de la terminación química ‘-ilo’; p. ej.: *benzoyl* (benzoílo), *carbamoyl* (carbamoílo), *palmitoyl* (palmitoílo), *sulfamoyl* o *sulphamoyl* (sulfamoílo).

parietal lobe. No debe confundirse *parietal lobe* (lóbulo parietal) con *parietal lobule* (circunvolución parietal, lobulillo parietal).

patellar fossa. Esta expresión inglesa, que nunca debe traducirse «fosa patelar», puede designar tres estructuras anatómicas que en español distinguimos claramente:

1 Fosa hialoidea (del cuerpo vítreo).

2 Tróclea femoral; esto es, lo que en la terminología anatómica internacional llaman ‘cara rotuliana del fémur’.

3 Fosa (o área) intercondílea anterior de la tibia.

penology. En español es muchísimo más frecuente ‘criminología’ o ‘ciencia penal’, según el contexto, que ‘penología’ (que

entre nosotros suena a tecnicismo chistoso para referirse a la ciencia que estudia el pene).

Pentastoma. Este género de crustáceos pentastómidos ha cambiado de nombre oficial; en la moderna nomenclatura zoológica no se llama ya «*Pentastoma*», sino *Linguatula*; p. ej.: *Pentastoma denticulatum* (en la actualidad, *Linguatula serrata*).

periodontium. 1 La forma correcta en español no es «periodontio», sino ‘periodonto’ o ‘periodancio’ (o también, más raramente, ‘paradencio’, ‘parodancio’ o ‘parodonto’).

2 Tanto en inglés como en español, es muy frecuente confundir los términos *periodontium* (periodonto: conjunto de los tejidos que rodean cada pieza dental; esto es, encía, ligamento periodontal, cemento y hueso alveolar) y *periodontal ligament* (ligamento periodontal: tejido conjuntivo vascularizado que sujeta el cemento de la raíz dental al hueso alveolar; en la terminología anatómica internacional se llama *desmodontium*, ‘desmodonto’).

-person. Sufijo inglés introducido por el movimiento feminista para crear sustantivos epicenos a partir de nombres ingleses tradicionales terminados en *-man*; por ejemplo, *chairperson* (que engloba tanto a *chairman* como a *chairwoman*), *ombudsperson* (que engloba tanto a *ombudsman* como a *ombudswoman*) y *spokesperson* (que engloba tanto a *spokesman* como a *spokeswoman*).

No tiene sentido extrapolar esta solución a nuestro idioma, puesto que las palabras equivalentes no se forman en español con el sufijo «-hombre» y, además, muchas de ellas eran ya de género epiceno en nuestra lengua; tal es el caso, por ejemplo, de ‘presidente’ (para traducir *chairperson*) o ‘portavoz’ (para traducir *spokesperson*). Incluso en los casos en que no sucede así (‘defensor del pueblo’ y ‘defensora del pueblo’ para *ombudsperson*), el español sigue mostrando una clara preferencia por el uso tradicional de la forma femenina como género marcado (solo para personas de sexo femenino) y de la forma masculina para las personas de sexo masculino, para los usos impersonales y para la alusión a una persona de sexo desconocido.

Petit. 1 En la bibliografía médica en lengua inglesa, es habitual citar de forma incorrecta, únicamente por la segunda parte de su apellido compuesto, al cirujano y anatomista francés François Pourfour du Petit (1664-1741). En español, la forma correcta no es «Petit», sino ‘Pourfour du Petit’.

2 No debe confundirse con su contemporáneo Jean Louis Petit (1674-1750), también cirujano francés, a quien sí es correcto referirse como ‘Petit’.

posterior. Obsérvese que, como calificativo topográfico, los médicos usamos el adjetivo *posterior* como sinónimo común de *dorsal*, mientras que los zoólogos y veterinarios lo usan como sinónimo común de *caudal* (caudal), por el sencillo motivo de que ellos consideran la columna vertebral como una estructura horizontal, mientras que nosotros la consideramos como una estructura vertical.

pros. Tradicionalmente, han coexistido dos sistemas distintos de numeración de los dos átomos de nitrógeno del anillo imidazólico de la histidina. Los químicos orgánicos numeran habitualmente como 3 al átomo de nitrógeno contiguo a la

cadena lateral y como 1 al más distante, mientras que los bioquímicos lo hacen al revés: llaman 1 al átomo de nitrógeno contiguo a la cadena lateral y 3 al más distante.

Para evitar confusiones, la UIQPA recomienda llamar *pros* (del griego πρὸς, ‘cerca’; símbolo internacional π) al nitrógeno contiguo a la cadena lateral, y *tele* (del griego τηλε, ‘lejos’; símbolo internacional τ) al nitrógeno más alejado de la cadena lateral. En español no hay ningún problema para adoptar directamente estos términos ‘pros’ y ‘tele’, pero entre químicos es muy frecuente usar la forma incorrecta «prox» en lugar de ‘pros’ (por entender, erróneamente, que deriva del latín *proximus*).

pubiotomy. Tanto en inglés como en español, es frecuente la confusión entre *pubiotomy* (pubiotomía: sección quirúrgica del pubis cerca de la sínfisis, para aumentar la capacidad de una pelvis estrecha y permitir la salida del feto en el parto) y *symphysiotomy* (sinfisiotomía: sección quirúrgica de la sínfisis púbica para aumentar la capacidad de una pelvis estrecha y permitir la salida del feto en el parto).

Raynaud syndrome. Obsérvese que los médicos distinguen claramente entre *Raynaud's phenomenon* (fenómeno de Raynaud: trastorno isquémico de las partes acras, que suele seguir tres fases: palidez [por isquemia local], cianosis [por asfixia local] y rubor [por hiperemia reactiva]), *Raynaud's disease* (enfermedad de Raynaud: forma idiopática del fenómeno de Raynaud, con crisis repetidas y bilaterales de fenómeno de Raynaud sin causa demostrable) y *Raynaud's syndrome* (síndrome de Raynaud: forma secundaria del fenómeno de Raynaud, con crisis de fenómeno de Raynaud secundarias a síndrome cervicobraquial, crioglobulinemia, tromboangitis, etc.).

readability. No deben confundirse los conceptos de *legibility* (facilidad visual para leer los signos que forman un texto escrito; depende de factores como el tipo y el tamaño de la letra utilizada, los recursos tipográficos, la distancia entre líneas, los márgenes, sangrados y justificaciones, la división en columnas o el color de los caracteres y del fondo) y *readability* (facilidad lingüística para entender y captar mediante la lectura el contenido de un texto escrito; depende de factores como la longitud y complejidad de las frases, el orden de las palabras, la sintaxis, la claridad en la estructuración y exposición de los conceptos o el número de vocablos especializados, arcaicos o infrecuentes).

En español se ve cada vez más ‘legibilidad’ como traducción de *legibility* y ‘lecturabilidad’ como traducción de *readability*. Este último término tiene dos graves inconvenientes: a) es un palabra desconocido entre la población general, supuestamente derivado de un inexistente «lecturable», y b) resulta confuso por cuanto parece indicar una relación con ‘lectura’ (que es simplemente leer, con lo que sería sinónimo de ‘legibilidad’), cuando en realidad hace referencia a la capacidad de entender o comprender lo leído.

Si no se desea recurrir a los calificativos para marcar claramente la diferencia (‘legibilidad tipográfica’ y ‘legibilidad lingüística’), la solución más clara para el lector

puede ser llamar ‘legibilidad’ al inglés *legibility* y ‘comprensibilidad’ o ‘inteligibilidad’ al inglés *readability*.

revision. Obsérvese que en inglés distinguen claramente entre *review* (simple lectura y examen de un texto o documento) y *revision* (que incluye también la corrección y modificación de dicho texto o documento), mientras que en español ‘revisión’ puede abarcar ambos sentidos y resultar, por lo tanto, ambiguo o equívoco.

sibship. En relación con lo comentado en –SHIP,* puede tener al menos cuatro significados que conviene distinguir claramente:

- 1 Fratría: conjunto de hijos de una misma pareja.
- 2 Hermandad (o relación de hermandad): relación entre hermanos o personas que tienen los mismos progenitores.
- 3 Prole: conjunto de descendientes de una persona.
- 4 Consanguinidad (o parentesco de consanguinidad): parentesco natural entre personas que descienden de un mismo antecesor.

solitude. Obsérvese que el inglés distingue claramente entre *loneliness* (soledad impuesta, por carencia involuntaria de compañía, que se vive con pesar o melancolía) y *solitude* (soledad voluntaria y buscada, que se vive con agrado y una sensación de sosiego y paz interior), mientras que en español disponemos de una misma palabra, ‘soledad’, para expresar ambos conceptos.

stammering. 1 Obsérvese que el inglés distingue claramente entre *stammering* (habla dificultosa y vacilante en un adulto, por miedo, timidez o trastorno neurológico) y *babbling* (habla dificultosa y vacilante de un niño muy pequeño), mientras que en español usamos un mismo término, ‘balbuceo’, con ambos sentidos.

2 Algunos anglohablantes, sobre todo en el Reino Unido, utilizan el término *stammering* como si fuera sinónimo de *stuttering* (tartamudeo: habla entrecortada con repetición de algunas sílabas, especialmente a comienzo de palabra).

standard drink. 1 Esta unidad fija de medida del etanol puro ingerido, utilizada en diversos países para calcular de manera normalizada el consumo de bebidas alcohólicas, no se llama en español «bebida estándar», sino ‘unidad de bebida estándar’ (UBE).

2 De especial interés para el traductor es el hecho de que la definición de ‘unidad de bebida estándar’ varía considerablemente de un país a otro, desde un valor mínimo de 7,9 g de etanol puro en el Reino Unido hasta un valor máximo de 19,75 g de etanol puro en Japón.

En España, la UBE equivale a 10 g de etanol puro (o, lo que es lo mismo, más o menos un vaso de vino [100 ml], una caña de cerveza [200 ml] o un carajillo [25 ml]), mientras que en los principales países de lengua inglesa corresponde a los siguientes valores: 7,9 g en el Reino Unido (donde no se llama *standard drink*, sino *unit of alcohol*); 10 g en Australia, Irlanda y Nueva Zelanda; 13,5 g en Canadá, y 14 g en los Estados Unidos.

steel. Por tratarse de términos de pronunciación idéntica, en inglés no son raros los errores por confusión entre *steal*

(robo, hurto) y *steel* (acero); p. ej.: *stainless steel* (acero inoxidable), *subclavian steel syndrome* (síndrome del robo de la subclavia).

submucous. No debe confundirse el adjetivo inglés *submucous* (submucoso: situado por debajo de una mucosa) con el sustantivo *submucosa* (submucosa: capa o túnica submucosa).

symphysis-fundal height (también symphysial-fundal height o symphysis-fundus height). Este indicador sencillo de crecimiento fetal durante el embarazo, consistente en medir la distancia entre la sínfisis púbica y el fondo uterino, no se llama en español «altura sínfisis-fundal» ni nada parecido, sino ‘altura uterina’.

thing. Puede ser ‘cosa’, ‘asunto’ o ‘cuestión’, cierto, pero en inglés se usa mucho en sentido abstracto donde el español recurre al artículo neutro, en cuyo caso no debe traducirse; p. ej.: *the most important thing is not to win but to take part* (lo importante no es ganar, sino participar); *the first thing to do is stop drinking* (lo primero que hay que hacer es dejar de beber); *you did the right thing* (hiciste bien); *the main thing* (lo principal, lo más importante).

time point (o timepoint). Momento, instante, punto temporal u otras posibilidades de traducción, según el contexto; p. ej.: *studies performed at annual time points* (estudios realizados con periodicidad anual); *active neural connections within the network at a given time point* (conexiones neurales activas dentro de la red en un momento dado); *two lots failed specification for this test at the 6 month time point* (dos lotes no satisficieron las especificaciones de este ensayo en el análisis efectuado a los 6 meses); *we took the initiation of ventral extension movements as a reference time point* (tomamos como punto de referencia el momento en que se iniciaron los movimientos de extensión ventral).

En función adjetiva, *time-point* suele corresponder a ‘temporal’ en español; p. ej.: *time-point scale* (escala temporal).

TLC. Esta sigla inglesa puede tener varios significados:

1 Forma abreviada de *thin-layer chromatography* (cromatografía en capa fina, CCF).

2 Forma abreviada de *total lung capacity* (capacidad pulmonar total, CPT).

3 Forma abreviada de *total leukocyte count* (cifra total de leucocitos) o de *total lymphocyte count* (cifra total de linfocitos).

4 Forma abreviada de *tender loving care*, expresión coloquial para expresar que alguien o algo necesita cariño y cuidados; p. ej.: *a child needs TLC* (un niño necesita mimos y cuidados; un niño necesita que le den cariño y que lo cuiden).

5 Otras acepciones: a) *T lymphocyte clones* (clones de linfocitos T); b) *tauroolithocholic acid* (ácido taurolitocólico) o *tauroolithocholate* (taurolitocolato); c) *tonsillar lymphocytes* (linfocitos amigdalinos); d) *total lipid concentration* (concentración total de lípidos); e) *triple lumen catheter* (sonda de tres vías).

venous. En inglés suelen distinguir claramente entre *venous* (relativo a las venas) y *venose* (que tiene venas), mientras que en español utilizamos un mismo adjetivo, ‘venoso’, con ambos significados.

Nota

* Todas las remisiones destacadas en versalitas hacen referencia a las entradas correspondientes de la siguiente obra: Navarro FA. *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina* (2.ª edición). Madrid: McGraw-Hill Interamericana, 2005.

El lápiz de Esculapio

La intrusa

Joaquín Valls Arnau*

Miguel, quien fuera durante muchos años mi compañero de pupitre y mi mejor amigo, me contó una mañana camino a la escuela que, cuando su padre era todavía un bebé, un día que andaba gateando por el pasillo de casa se clavó una aguja de coser en el muslo, a escasos centímetros de la rodilla. Puesto que lloraba, desconsolado, y se frotaba insistentemente en aquella zona con un gesto de dolor, su madre se le acercó y descubrió una minúscula incisión de la que ni siquiera brotaba sangre. Aunque no se alarmaron, le llevaron sin demora al hospital, por si acaso. En la radiografía que le hicieron podía apreciarse con nitidez la diminuta pieza de acero aproximándose a la ingle. Los médicos, que descartaron de inmediato una intervención por el riesgo que comportaba, expresaron su confianza en que la aguja no llegara a introducirse en alguna de las venas que conducen al corazón, o a algún otro órgano vital. Desde aquel día vagó a su antojo.

Siempre que me invitaban a ir a jugar a casa de Miguel, no dejaba de observar a su padre por el rabillo del ojo. Aquel hombre de rostro atormentado, que iba siempre en pijama, jamás reía y se pasaba todo el rato sentado en su butaca, absorto. Cada cierto tiempo se palpaba minuciosamente el cuerpo, siguiendo un orden estricto: empezaba por los tobillos y luego iba ascendiendo; de tanto en tanto se detenía, presionaba sobre la piel con el dedo pulgar y después proseguía hasta finalizar el recorrido en la garganta. Sólo entonces parecía esbozar una sonrisa, que al poco rato se desvanecía.

*Funcionario y gerente de un organismo público, Barcelona (España). Dirección para correspondencia: vallsaj@diba.cat.

La corrección en los usos lingüísticos entre los alumnos de traducción

Virginia de Alba Quiñones y Mercedes de la Torre García*

Resumen: La corrección en los usos lingüísticos de la lengua española pasa en estos momentos por una fase de descuido en todos los niveles del sistema. En este artículo, damos unas pinceladas en relación con aquellos aspectos que nuestra experiencia como docentes nos ha permitido calificar como más conflictivos para los alumnos de la licenciatura de Traducción e Interpretación, en concreto, de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla).

Palabras clave: norma y uso, lengua española, traducción, enseñanza.

Correctness in the linguistic uses of Translation students

Abstract: Correctness in the use of Spanish is nowadays being neglected at all linguistic levels. In this paper, we describe those aspects which are more problematic for Translation and Interpreting students at Universidad Pablo de Olavide (Seville, Spain).

Key words: norm and use, Spanish, translation, teaching.

Panace@ 2007; 8 (26): 116-120

0. Introducción

La corrección ortográfica es una necesidad de primer orden, no solo como hecho lingüístico, sino también como requisito importantísimo tanto en el progreso académico como en el desarrollo de la vida social y laboral. En relación con este último punto, es importante destacar el cuidado que en ciertas profesiones se ha de otorgar a las correctas producciones en lengua española: es el caso de los traductores. Para estos, su lengua materna se convertirá en el instrumento básico para la comunicación escrita.

La asignatura de Lengua Española que se imparte en el primer año del primer ciclo formativo de la licenciatura de Traducción e Interpretación en las universidades españolas tiene como principal objetivo la enseñanza de la norma y el uso de esta lengua. En este artículo, nos vamos a centrar específicamente en los principales problemas que plantea el correcto uso ortográfico en los estudiantes de esta licenciatura en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla), en la que actualmente ejercemos como docentes. Estructuraremos nuestra exposición en dos partes: en la primera analizaremos los aspectos normativos relacionados con la ortografía de la palabra, esto es, la atildación y los acortamientos, mientras que en la segunda nos ocuparemos de las situaciones más complicadas en lo referente a la ortografía de la frase, esto es, la puntuación.

Las fuentes usadas para el desarrollo de nuestro escrito han sido las obras académicas. Si bien podemos consultar, entre ellas, desde la *Gramática de la lengua española* (1959) hasta el reciente *Diccionario panhispánico de dudas de la lengua española* (2005) (en adelante *DPD*), hemos creído conveniente ceñirnos a esta última obra. Las razones que nos han llevado a esta elección han sido dos: por

un lado, los textos anteriores resultan ser modificaciones sucesivas de las reglas que, en más de una ocasión, presentan contradicciones notorias entre sí y, por otro, el *DPD* es una obra en la que han participado tanto la Real Academia Española como la Asociación de Academias de la Lengua Española. A esto hay que añadir que se trata de una obra sincrética en la que los presupuestos prescriptivos ceden su puesto a los descriptivos, obviando siempre los usos vulgares.

1. Problemas con la ortografía de la palabra

En este primer apartado trataremos algunos de los fenómenos relacionados con la atildación y los acortamientos. Ambos aspectos de la ortografía de la palabra hacen dudar al estudiante y, en ocasiones, los lleva a seleccionar y a hacer uso de la opción incorrecta. Nuestra intención, por lo tanto, será dar una explicación y buscar la solución más sencilla y viable para estos futuros traductores.

1.1. Atildación «novedosa»

Una de las recomendaciones que más sorpresa despierta entre nuestros alumnos de la asignatura de Lengua Española es la aparentemente novedosa recomendación de las Academias de no tildar ni *solo* en función de adverbio ni los pronombres *este*, *ese* y *aquel*. Esta indicación les resulta un atrevimiento en cualquiera de los casos y lo consideran como algo nuevo, ya que, normalmente, durante su periodo formativo previo les habían indicado que se trataba de un caso de tilde diacrítica.

Si hacemos un recorrido por la historia de este fenómeno, constatamos que no es tan actual. En el caso de *solo*, desde 1959, la Academia recomienda que únicamente se atilde si

* Departamento de Filología y Traducción, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España). Dirección para correspondencia: valbqui@upo.es y mtorgar@upo.es.

existe posibilidad de ambigüedad, esto es, si el adjetivo y el adverbio pueden confundirse. Esta regla se repite en la última publicación académica (DPD, 2005) (la negrita es nuestra):

La palabra *solo* puede ser un adjetivo [...] o un adverbio [...] cuando esta palabra pueda interpretarse en un mismo enunciado como adverbio o como adjetivo, se utilizará **obligatoriamente** la tilde en el uso adverbial para **evitar ambigüedades**: *Estaré solo un mes* (al no llevar tilde, *solo* se interpreta como adjetivo: ‘en soledad, sin compañía’); *Estaré sólo un mes* (al llevar tilde, *sólo* se interpreta como adverbio: ‘solamente, únicamente’).

Pues bien, pese a esta recomendación, en la mayoría de los textos a los que diariamente nos enfrentamos, podemos encontrar el adverbio *solo* atildado, exista o no ambigüedad. ¿Por qué el miedo a la eliminación de esta tilde? No creemos que sea por temor a las anfibologías, ya que la situación comunicativa indicará, en principio, qué sentido tiene lo escrito. Creemos que es una cuestión de costumbre y de desconocimiento de la norma académica.

Un caso parecido es el de los pronombres / los adjetivos: *éste/este, ése/ese y aquél/aquel*. La Academia, a mediados del siglo pasado, en 1959, recomendaba que los pronombres fueran atildados; ahora bien, se podría prescindir del acento ortográfico siempre que no existiera riesgo de anfibología. Si analizamos la regla, realmente se habría debido formular de manera inversa: estos pronombres se escribirán normalmente sin tilde y solo podrán llevarla cuando exista riesgo de anfibología (véase Martínez de Sousa, 2004: 184-185). Esta misma conclusión es compartida por numerosos tratadistas; incluso, si argumentamos que oralmente somos capaces de diferenciar los pronombres de los adjetivos, el paso lógico sería prescindir de la tilde en función pronominal. Recomendación a la que nosotras nos sumamos

1.2. Atildación de voces extranjeras

Dadas las características del oficio del traductor y los textos de especialidad a los que se tiene que enfrentar, no podemos obviar la importancia que cobra el tratamiento ortográfico de los elementos que no pertenecen a nuestro sistema lingüístico. Son múltiples las dudas que la incorporación de estos elementos al discurso plantea, y dos las opciones que nos ofrecen las Academias: si se trata de un préstamo crudo, se mantiene la grafía y debe usarse el resalte tipográfico para marcar la diferencia con respecto a las demás voces patrimoniales. Por ejemplo, en el ámbito de la informática, pueden encontrarse muchas voces tomadas directamente de la lengua inglesa, como es el caso de *software*. En el lenguaje jurídico, hallamos muchos elementos tomados directamente del latín, por lo que se escribirán sin acento y con una tipografía diferente, como, por ejemplo: presunción *iuris tantum*. Por el contrario, si es un préstamo asimilado, se acentuará siguiendo las reglas de atildación del español, p. ej., *máster*, y en redondita o cursiva, según el texto en el que se inserte.

1.3. Los acortamientos

Respecto a los acortamientos, nos ceñimos a la taxonomía que nos ofrecen las Academias, esto es, a la diferenciación entre símbolos, abreviaturas y siglas. De entre ellos, queremos centrarnos en las siglas por la importancia que han cobrado en los últimos tiempos en todo tipo de textos.

En épocas anteriores, cualquier término siglado era considerado un extranjerismo, mientras que en la actualidad la sigla se ha visto despojada de esa carga peyorativa. Su uso es admitido e incluso resulta necesario en todo tipo de textos, especialmente los científico-técnicos. Por este motivo, los futuros traductores deben conocer necesariamente los principales problemas ortográficos que presenta la utilización de las siglas. Los conflictos más frecuentes que hemos podido observar en clase tienen que ver con alguno de los siguientes puntos:

- a) *Identificación de las siglas*. El desconocimiento de qué es una sigla lleva a usos erróneos; por ejemplo, se asimila *EE. UU.* a una sigla, hecho que lleva a faltas ortográficas como la eliminación de los puntos (**EEUU*) o la sustitución de estos por espacios (**EE UU*).
- b) *Ortografía de las siglas*. Las siglas se escriben sin puntos ni espacios de separación, excepto cuando todo el texto se encuentre en mayúscula. En estos casos se escribirá un punto sin dejar espacio tras cada una de las grafías que constuyen el término siglado, como en: ANEXO I DEL B.O.E.
- c) *Plural de las siglas*. Existe la tendencia general a pluralizar las siglas mediante algunas de las soluciones anglosajonas, esto es, el apóstrofo más una -s (**PC's*) o simplemente añadiendo una -s (**PCs*). Sin embargo, en español el plural de las siglas se marca por el artículo que las acompaña o por el contexto, ya que estas son invariables en cuanto al número.
- d) *Género de las siglas*. Las siglas asimilan el género de su sustantivo nuclear, que frecuentemente es el primer elemento del acortamiento; como ejemplos, tenemos la *AMPA* (*Asociación de Madres y Padres de Alumnos*) y el *DNI* (*Documento Nacional de Identidad*). Existen casos, aunque no son muy frecuentes, en los que el género de la sigla viene dado por un sustantivo que está elidido, como en *el* (tren) *AVE* (*el* [tren de] *Alta Velocidad Española*).
- e) *Hispanización de las siglas*. Ante un elemento siglado extranjero, la primera recomendación de las Academias es la hispanización (*NATO*, en español *OTAN*); en el caso de que esta no pueda llevarse a cabo o que la realidad a la que nos remite la sigla resulte ajena al mundo hispánico, se debe mantener en el idioma de partida y se acompañará de su forma desarrollada; por ejemplo, *FBI* (*Federal Bureau of Investigation*). Aunque debemos señalar que, en este caso, la recomendación de las Academias no tiene muchos seguidores.

2. Problemas con la ortografía de la frase

En este segundo epígrafe, al igual que en el primero, trataremos de dar respuesta a aquellos asuntos relacio-

nados con la puntuación. Las dudas suscitadas entre el alumnado en este terreno son frecuentes y numerosas. Así pues, pretendemos realizar un rápido recorrido por los usos más desconocidos y conflictivos correspondientes a este ámbito.

2.1. Los dos puntos: valores

Este signo de puntuación implica que no se ha formulado un pensamiento completo, sino que lo que sigue está estrechamente ligado con la parte del discurso que le precede. Tradicionalmente es un signo poco usado; por ello los alumnos no utilizan este recurso, que gráficamente puede ser muy útil, y lo sustituyen, bien por considerarlo excesivamente formalista, bien por identificarlo exclusivamente con las enumeraciones y con la reproducción del estilo directo discursivo.

Siempre recalamos entre los alumnos las posibilidades que nos ofrece el uso de los dos puntos, puesto que pueden sustituir, en la mayoría de los casos, locuciones para introducir una conclusión, expresiones que sirven para introducir ejemplos, como *esto es, así, de este modo, de la siguiente manera*, etcétera.

No queremos dejar pasar una práctica que no por extendida deja de ser un anglicismo: nos referimos a la sustitución de los dos puntos por la coma en fórmulas de cortesía epistolares como *Querido Luis, Muy señor mío*, etc. Se trata de una interferencia ortográfica de la lengua inglesa que se debe censurar en los estudiantes, ya que la función que desempeñan aquí los dos puntos es enunciativa, función que, por otro lado, no le corresponde ni al punto ni a la coma.

2.2. La utilidad del punto y coma

El punto y coma es un signo que marca una pausa de una amplitud intermedia, que se encuentra entre la señalada por el punto y la indicada por la coma. La falta de determinación exacta de la longitud de la pausa hace que este signo tenga seguidores y detractores. Así, quienes desean evitar su uso lo sustituyen por el punto o por la coma, según el caso, pero no debemos de restar mérito a este signo, ya que en ocasiones el uso excesivo de la coma resulta inapropiado. Asimismo, sustituirlo por el punto da como resultado un estilo telegráfico. Por lo tanto, démosle el lugar que merece, por ejemplo, a la hora de jerarquizar la información que nos aporta un texto. De esta manera, podrá utilizarse en un enunciado extenso para separar sus miembros, sobre todo cuando tiene partes donde aparecen comas, como en el caso de *Hay que limpiar toda la casa: a Juan le corresponde la cocina; a Antonio, el cuarto de baño; a Andrés, el salón, y a Mariano, los dormitorios*.

2.3. Los puntos suspensivos

Son un signo de puntuación formado únicamente por tres puntos concatenados. Su propio nombre nos indica la función principal que desempeñan: dejar en suspenso el discurso.

La primera confusión que observamos en nuestros alumnos es que consideran que este signo funciona igual que un punto, es decir, que, tras los puntos suspensivos, la palabra que co-

mienza lo hace siempre con mayúscula. Lo cierto es que solo en el caso de que los puntos suspensivos cierren el enunciado comenzará con mayúscula la palabra que les sigue; así, será un uso correcto el de *No sé... si iré o no iré* frente a **No sé... Si iré o no iré*.

Otro aspecto que plantea confusiones y que podemos ver plasmado en los escritos de nuestros estudiantes es la utilización de los puntos suspensivos en enumeraciones que no se cierran. Es muy usual observar cómo recurren a los puntos suspensivos y al término *etcétera* conjuntamente (y, más frecuentemente, a su abreviatura: *etc.*). Pero esta elección viene marcada por una conjunción disyuntiva: o se eligen los puntos suspensivos o la palabra *etcétera*; la existencia de ambos es una redundancia.

Es recurrente el problema de la combinación de los puntos suspensivos con otros signos; para solventar esta cuestión hay una regla muy sencilla: tras los puntos suspensivos nunca se coloca un punto de cierre, pero sí puede aparecer junto a este signo el punto que exigen las abreviaturas y el punto de los signos de exclamación y de interrogación.

2.4. Signos de interrogación y exclamación

En la lengua española, los signos de interrogación y exclamación son —salvo casos muy excepcionales—, signos dobles, esto es, existen obligatoriamente un signo de apertura y otro de cierre, frente a otras lenguas que usan de forma exclusiva el signo de cierre porque tienen otras marcas gramaticales que suplen el primero. La influencia de otras lenguas, aunque sobre todo del inglés, junto con la tendencia general a la simplificación ortotipográfica, hacen que observemos con frecuencia la supresión del signo de apertura.

Los casos en los que se permite la aparición exclusiva de los signos de cierre son dos: entre paréntesis (?) (!) indican, respectivamente, vacilación o sorpresa; y cuando existen dudas sobre la exactitud de una fecha, está permitido usar únicamente el signo de cierre tras la fecha (aunque lo que recomienda el *DPD* es que se enmarque la fecha entre los dos signos, el de apertura y el de cierre).

Hay un uso expresivo, muy usado en los mensajes electrónicos de nuestros estudiantes, que permite la aparición de dos o tres signos exclamativos, pero lo que siempre señalamos es que estos deben aparecer tanto en la entrada como en la salida del enunciado.

2.5. Delimitación de los incisos: los paréntesis, los corchetes, las rayas y las comas

Estos cuatro signos pueden compartir una misma función: marcar una pausa, sea del tipo que sea, en el enunciado. En estos casos, también la coma se duplica forzosamente, para que el inciso quede encuadrado entre dos signos.

La presencia de una información aclaratoria debe ir necesariamente enmarcada entre dos signos, que sirven para diferenciarla de la información esencial del enunciado. No obstante, no todos los incisos tienen el mismo grado de importancia en el discurso ni de autonomía sintáctica. Existe una gradación según el nivel de aislamiento de esta infor-

mación accesoria, que, de mayor a menor, sería: paréntesis o corchetes (aunque en nuestro idioma es infrecuente el uso de los últimos en esta función), rayas y comas. Como podemos apreciar en: *No me lo quiso decir (creo que porque su madre —que era muy mayor cuando pasó todo— le hizo prometerle que nunca hablaría del tema) y me quedé con la duda.*

Para la labor de un traductor, resulta fundamental el dominio de esta escala de aislamiento de la información accesoria, porque en muchas lenguas no se produce de la misma manera y es un recurso esencial para conseguir una construcción textual coherente.

Un asunto que no queremos dejar de señalar y que corresponde al ámbito de la ortotipografía es la frecuente confusión entre la raya y el guión. El origen de esta equivocación estriba en que en ambos casos se trata de líneas horizontales, pero la longitud y el grosor de la raya son diferentes, como podemos observar si contrastamos ambos signos (— y -, raya y guión, respectivamente), y, además, sus funciones son distintas: el guión tiene un valor de enlace entre distintos elementos y también sirve para marcar la división de palabras cuando finaliza una línea, mientras que las rayas son las responsables de marcar incisos o comentarios, señalar cada uno de los miembros de una enumeración cuando van escritos en líneas distintas o, también en enumeraciones, omitir un elemento cuando aparece en el primer término y se repite en los siguientes miembros de la enumeración.

2.6. Las comillas: la influencia anglosajona

Las comillas son un signo ortográfico doble que marca, entre otros elementos, citas textuales, xenismos, palabras no adecuadas o marcadas con un sentido especial, alguna parte de una publicación...

En español, existen distintos tipos de comillas, las latinas o españolas («...»), las inglesas (“...” y las simples (‘...’), aunque hay otras variantes, como son las comillas alemanas („...”), que, por estar muy alejadas de nuestro sistema, nunca producen confusión. Como en el caso anterior, el *DPD* propone una gradación en su uso: las primeras en usarse deben ser las españolas; posteriormente, las inglesas y, por último, las simples.

El problema al que se enfrenta el traductor en relación con las comillas es que la influencia anglosajona se filtra en el mundo cotidiano; así pues, pocos son los escritos en los que aparecen las comillas españolas. Podemos observar que tanto en los textos manuscritos como en los generados en un ordenador se ha generalizado el uso de las comillas inglesas hasta el extremo de que la recomendación de las Academias de la lengua española no parece tener muchos seguidores. La realidad nos demuestra que el uso de las comillas inglesas ha desplazado al de las españolas a pesar de las indicaciones de los académicos.

Ahora bien, en el caso en que un traductor no haya seguido las indicaciones del *DPD*, puede encontrarse ante situaciones conflictivas, como la de tener que entrecomillar un texto dentro de un entrecomillado ya existente, y que

este se haya realizado mediante comillas inglesas. En esa circunstancia, la solución es recurrir a las comillas simples, como podemos encontrar en www.elpais.com (26.0.07): *“No hace falta ser perito para saber que un niño necesita un padre y una madre, y que si le falta una de esas referencias crece ‘cojo’”, escribió el magistrado en el informe que el Tribunal Superior de Justicia (TSJ) de Murcia le solicitó para que explicara su dilación en el proceso de adopción.* Pero cabe la posibilidad de que el entrecomillado sea triple; entonces, la única solución viable es cambiar todas las comillas del texto y usar la jerarquización propuesta por las Academias.

2.7. El apóstrofo y los extranjerismos formales

El apóstrofo es un signo representado por una coma alta (´) y, en español, tiene dos funciones principales: marcar la supresión de cualquier sonido y la reproducción de elementos léxicos de lenguas que mantienen en la actualidad su uso, como son el catalán o el inglés.

Se deberían evitar ciertos usos muy extendidos en nuestro idioma por influencia del inglés y que son agramaticales, como, por ejemplo: su empleo para evitar escribir las dos primeras cifras de un año (**Expo’92*); en este caso, lo correcto sería señalar las dos últimas cifras del año y trabarlas o no a la palabra anterior mediante un guión; tampoco sirve para marcar el plural de las siglas (véase el apartado 1.3.); la separación entre horas y minutos debe hacerse con un punto o incluso con dos puntos, pero nunca con un apóstrofo (*La reunión es a las *21’04*), y, por último, en las cifras, para separar los números enteros de los decimales debe recurrirse a la coma o al punto, pero no al apóstrofo (*Los divorcios han aumentado un *23’69 %*).

3. Conclusiones

Estas pinceladas acerca de nuestra experiencia como docentes de la asignatura de Lengua Española en la licenciatura de Traducción e Interpretación pueden concluir con la siguiente afirmación: la enseñanza de los usos lingüísticos correctos en el ámbito de la traducción es de suma importancia. Un aprendizaje inteligente de las reglas académicas hará que el futuro traductor sepa manejar y simplificar el sistema ortográfico académico, sin que por ello incurrir en errores, sino, «dentro de lo permitido, utilizar lo más simple, aquello que está en la esencia de la lengua y en la corriente de su genio» (Martínez de Sousa 2004: 39).

Queremos resaltar que en todas las profesiones es importante el dominio del sistema lingüístico, pero esta importancia resulta esencial en la tarea de los traductores, porque la palabra es su instrumento de trabajo, la base para el desarrollo de su labor profesional. El dominio de las reglas que rigen su funcionamiento se convierte en algo absolutamente prioritario. Las Academias nos han proporcionado un sistema común de reglas que estos «profesionales de la palabra» deben asimilar y usar con fluidez.

En definitiva, el correcto uso de las normas académicas conducirá a nuestros futuros traductores hacia una pro-

ducción escrita coherente y eficaz desde el punto de vista comunicativo, fin último de cualquier texto, traducido o no, que se precie de serlo en nuestra lengua.

Bibliografía

- Le Men Loyer, J. (2003): *Gramática del español correcto*, I. León: Universidad de León.
- Martínez, H. (2005): *Construir bien en español: la corrección sintáctica*. Oviedo: Nobel.
- Martínez de Sousa, J. (2004): *Ortografía y ortotipografía del español actual*. Gijón: Trea.
- Millán Chivite, A. (2000): *Ortología y ortografía: didáctica de la expresión oral y escrita*. Sevilla: Universidad Hispalense de Sevilla.
- RAE (1973): *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- RAE (2000): *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- RAE (2001): *Diccionario de la lengua española*, 22.ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.
- RAE, Asociación de Academias de la Lengua Española (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana.
- Ruiz de Francisco, I. (1994): *La enseñanza de la ortografía: fundamentación lingüística y didáctica*. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
- Vecina, R. (2004): *La acentuación española: nuevo manual de las normas acentuales*. Santander: Universidad de Cantabria.

Carlos Fuentes y el anglicismo

Gustavo A. Silva
Washington, D. C. (EE. UU.)*

Soy un gran admirador de la obra literaria de Carlos Fuentes. Mi admiración se extiende a sus colaboraciones periodísticas y a su extraordinaria capacidad oratoria, que he tenido la suerte de disfrutar en varias ocasiones. Lo que no obsta para que yo, como simple lector, observe con pena la frecuencia con que en sus escritos afloran anglicismos que mucho los afean. Una de sus obras donde esta tendencia resulta más patente es *El espejo enterrado*, publicada originalmente por el Fondo de Cultura Económica. La impresión que me dejó el libro fue que se trataba de una mala traducción; pero, por más que busqué, no encontré que por ninguna parte se dijera que había sido traducida.

La inclinación de Fuentes por el anglicismo se manifiesta también en su recentísima obra *Inquieta compañía*, en la que tropezamos con pedruscos como estos:

- «figmento imaginario» (*figment of imagination*) por *producto de la imaginación*;
- «tomando cuidado» (*taking care*) por *teniendo cuidado*;
- «libro telefónico» (*phone book*) por *guía telefónica* o *directorio telefónico*, como diríamos en México
- «fuera de moda» (*outmoded*) por *anticuado*, *pasado de moda*;
- «cualquier número de» (*any number of*) por *una cantidad* o *una infinidad*;
- «síntase libre de» (*feel free to*) por *no tenga reparo* o *inconveniente en*;
- «Dresden» por *Dresde*.

Al final de este libro se da crédito a una persona por el cuidado de la edición y a cuatro por la corrección; entre tantos no pudieron mejorar el original, ni siquiera se dieron cuenta de que el apellido de uno de ellos tiene mal puesto el acento: «Rámirez». Uno se pregunta si un autor famoso le ata las manos a los correctores o si estos se dejan intimidar por la fama del autor y no se atreven a señalarle ningún defecto. Me parece que otras ediciones literarias mexicanas cojean del mismo pie, pues tengo por allí un ejemplar de *Vislumbres de la India*, de Octavio Paz, con «cualquier número de» defectos que debiera haber evitado una buena corrección.

En el caso de Fuentes, el considerable peso del inglés en su escritura se explica porque pasó su infancia en Washington, D. C. y habla el inglés como un estadounidense. Él mismo ha declarado que en algún momento se enfrentó con la disyuntiva de escribir en inglés o en español. (A ratos, tal parece que no se hubiera decidido.) Pero eso no debería justificar su propensión al empleo de anglicismos. Lo irónico de todo esto es que, en *Inquietas compañías*, el autor pone esta frase lapidaria en boca de uno de sus personajes, un abogado:

Imagínese, estudiamos juntos en la Sorbona cuando el derecho, así como las buenas costumbres, se aprendían en francés. Antes de que la lengua inglesa lo corrompiese todo —concluyó con un timbre amargo.

*Dirección para correspondencia: <1silvagu@paho.org>

Diez errores usuales en la traducción de artículos científicos

Nidia Amador Domínguez*

Resumen: Presentamos en este trabajo algunos errores frecuentes de traducción, recogidos a partir de la revisión de diversas traducciones realizadas por investigadores de la EEPF Indio Hatuey (Matanzas, Cuba).

Palabras clave: traducción científica, didáctica de la traducción, errores de traducción.

Ten common mistakes in the translation of scientific articles

Abstract: In this paper we present some common translation mistakes collected from our revisions of translations by researchers of the EEPF Indio Hatuey (Matanzas, Cuba).

Key words: scientific translation, translation training, translation mistakes.

Panace@ 2007, 8 (26), 121-123

La traducción consiste en reproducir, en el idioma de llegada, el equivalente más cercano al mensaje en el idioma de partida. En primer lugar en el aspecto semántico, y en segundo lugar en el aspecto estilístico. El traductor tiene un papel importante como transmisor bilingüe o multilingüe de la cultura y la realidad al tratar de interpretar conceptos y discursos en una variedad de textos con tanta fidelidad y precisión como sea posible. En general, un buen traductor debe reunir un grupo de características entre las que se encuentran: buena comprensión lectora, conocimiento del tema, gran sensibilidad para el lenguaje (la lengua materna y la extranjera) y competencia para escribir en la lengua de llegada con destreza, recursos, economía y claridad.

A continuación presentamos algunos de los errores más frecuentes encontrados en nuestra práctica habitual, que ofrecemos como reflexión práctica al lector de *Panace@*.

1. Anglicismos en la adjetivación

En ocasiones se copia el sistema inglés de formar adjetivos añadiendo *-al* al sustantivo y se inventan adjetivos inexistentes en castellano, por ejemplo: *fungal* - fúngico.

Soil is also the main source of *fungal* entomopathogens, and isolation of these organisms involves soil sampling since that is their natural habitat.

El suelo también es la fuente principal de entomopatógenos *fungales*, y el aislamiento de dichos organismos incluye el muestreo del suelo, ya que este es su hábitat natural. [Incorrecto.]

El suelo también es la fuente principal de entomopatógenos *fúngicos*, y el aislamiento de dichos organismos incluye el muestreo del suelo, ya que este es su hábitat natural. [Correcto.]

2. Abuso de los adverbios terminados en *-mente*

Si en una oración o un párrafo del texto original aparecen varios adverbios terminados en *-ly*, se deben buscar otras

categorías de palabras o frases que expresen el mismo significado para evitar repeticiones cacofónicas.

Remarkably little is known about what is *actually* going during this process of degradation e.g. what fractions of the feed are being lost and at what rate.

Notablemente, se conoce poco sobre lo que ocurre *realmente* durante dicho proceso de degradación, por ejemplo, qué fracciones del alimento se pierden y a qué velocidad sucede esto. [Incorrecto.]

Es notable lo poco que se conoce sobre lo que ocurre *en realidad* durante dicho proceso de degradación, por ejemplo, qué fracciones del alimento se pierden y a qué velocidad sucede esto. [Correcto.]

3. Empleo de frases demasiado largas

Un artículo científico debe ser claro, conciso, preciso y directo y evitar las frases muy largas o de sintaxis rebuscada.

Se llevó a cabo la inoculación... Se inocularon...
A pesar del hecho de que... Aunque...

4. Uso incorrecto de los gerundios

Otro aspecto al que se debe prestar especial atención cuando se traduce del inglés al español son las formas verbales terminadas en *-ing*, que solemos traducir por gerundios.

The strains of advanced generations which were selected from the fifth to ninth generations showed a high percentage of surviving plants, *reflecting* the superior resistance compared with Tachiwakaba and Natsuwakaba.

Las cepas de generaciones avanzadas que fueron seleccionadas de la quinta a la novena generación mostraron un alto porcentaje de plantas sobrevivientes, *reflejando*

* Estación Experimental de Pastos y Forrajes Indio Hatuey, Matanzas (Cuba). Dirección para correspondencia: nidia.amador@indio.atenas.inf.cu.

una resistencia superior en comparación con Tachiwakaba y Natsuwakaba. [Incorrecto.]

Las cepas de generaciones avanzadas que fueron seleccionadas de la quinta a la novena generación mostraron un alto porcentaje de plantas sobrevivientes, *lo que refleja* una resistencia superior en comparación con Tachiwakaba y Natsuwakaba. [Correcto.]

Al comienzo de los títulos conviene evitar gerundios o infinitivos, por lo que el traductor debe buscar un sustantivo o una frase que exprese el mismo significado de la forma terminada en *-ing* del inglés.

Enhancing the Biodiversity and Landscape Value of Grasslands

Mejorando la biodiversidad y el valor paisajístico de los pastizales. [Incorrecto.]

Mejoramiento de la biodiversidad y el valor paisajístico de los pastizales. [Correcto. O bien: «Cómo mejorar la biodiversidad...».]

5. Notación incorrecta de los decimales

En inglés, los números decimales se separan de las unidades con un punto. Al traducir el texto al español, se debe sustituir el punto por la coma, que es el recurso utilizado en dicho idioma.

Average farm sizes range from 0.5 to 2 hectares.

El tamaño promedio de las fincas varía de 0.5 a 2 hectáreas. [Incorrecto.]

El tamaño promedio de las fincas varía de 0,5 a 2 hectáreas. [Correcto.]

6. Conversión de las unidades de medida

En muchos casos, las unidades de medida deben convertirse, pues para un gran número de hispanohablantes no significan nada los acres o los pies cuadrados, por ejemplo.

There were an estimated 13,951 golf courses in the United States in 1990 covering an estimated 1.3 million acres of maintained turfgrass.

En 1990 había alrededor de 13 951 campos de golf en Estados Unidos que abarcaban cerca de 1,3 millones de acres de césped atendido. [Incorrecto.]

En 1990 había alrededor de 13 951 campos de golf en Estados Unidos que abarcaban cerca de 526 500 hectáreas de césped atendido. [Correcto.]

7. Equivalencia de siglas

Al traducir un artículo científico, es muy importante tener en cuenta las siglas que se encuentran dentro del texto, pues,

si no se traducen, el artículo puede causar confusión en los lectores.

In using precision-agriculture technology, nitrogen fertilizer recommendations are varied in accordance with cation exchange capacity (C.E.C.)

Al utilizar la tecnología de la agricultura de precisión, las recomendaciones del fertilizante nitrogenado varían según la capacidad de intercambio de cationes (C.E.C.). [Incorrecto.]

Al utilizar la tecnología de la agricultura de precisión, las recomendaciones del fertilizante nitrogenado varían según la capacidad de intercambio de cationes (C. I. C.). [Correcto.]

8. Orden incorrecto en la sintaxis

Es muy importante, al traducir, respetar el orden sintáctico de la lengua de llegada. En español, los nexos y las locuciones adverbiales se colocan generalmente al comienzo de la oración.

A study was *therefore* set up at this Institute to examine the potential of a range of maize silages as a component of a range of grass – silage – based diets for finishing beef cattle.

Un estudio se organizó *por tanto* en este Instituto para examinar el potencial de un rango de ensilajes de maíz como un componente de un grupo de dietas de pasto–ensilaje para la ceba del ganado de carne. [Incorrecto.]

Por tanto, se organizó un estudio en este Instituto para examinar el potencial de un rango de ensilajes de maíz como un componente de un grupo de dietas de pasto–ensilaje para la ceba de ganado de carne. [Correcto.]

9. Supresión de los artículos

Existe gran diferencia entre el uso de los artículos en inglés y en español. En inglés, cuando se habla de sustantivos generales no se emplean artículos.

Ø Minerals and Ø vitamins are essential for the growth and development of the foetus throughout pregnancy and are vital components of colostrum.

Ø Minerales y Ø vitaminas son esenciales para el crecimiento y desarrollo del feto durante la preñez y son componentes vitales del calostro. [Incorrecto.]

Los minerales y las vitaminas son esenciales para el crecimiento y el desarrollo del feto durante la preñez y son componentes vitales del calostro. [Correcto.]

10. Abuso de la voz pasiva

En español no es muy frecuente el uso de la voz pasiva de los verbos *ser* o *estar*, generalmente se emplea la pasiva con la partícula *se* y debe tenerse cuidado con la posición de la voz pasiva dentro de la oración

A considerable amount of research *has been conducted* regarding fertility.

Un número considerable de investigaciones *ha sido realizado* sobre la fertilidad. [Incorrecto.]

Se ha realizado un número considerable de investigaciones sobre la fertilidad. [Correcto.]



© Joaquín Arias

La importancia de la tipología textual pragmática para la formación de traductores médicos

M.^a Blanca Mayor Serrano*

Resumen: A pesar de la importancia de las tipologías textuales de corte pragmático para numerosas disciplinas, tales como los Estudios de Traducción, la Terminología, la Terminografía y la Didáctica de la Traducción, las investigaciones en torno a este fenómeno son, en España, aún escasas. De ahí que presente en este trabajo un método para la elaboración de tipologías textuales de corte pragmático cuya aplicación sería deseable en otras esferas de especialidad. Para finalizar, explico las ventajas de la tipología que aquí presento tanto para el análisis textual como para la didáctica de la traducción. Creo que estos apuntes podrían resultar útiles a quienes decidan acometer una empresa de tal naturaleza.

Palabras clave: tipología textual pragmática, formación de traductores biomédicos, análisis textual contrastivo, comunicación biomédica.

The importance of pragmatic text typologies for the training of translators in a specialty area. An example: a pragmatic text typology in biomedical communication

Abstract: Despite the importance of pragmatic text typologies for numerous fields such as Translation Studies, Terminology, Terminography, and Translation Didactics, hardly any study on this question has been carried out in Spain. For this reason, this article introduces an approach towards pragmatic text typologies, whose application in other specialty areas is highly desirable. In the last part of the paper some advantages of this typology for text analysis and translation didactics are described. These notes, I believe, can prove useful to anyone wishing to undertake a task of this sort.

Key words: pragmatic text typology, biomedical translators training, contrastive text analysis, biomedical communication.

Panace@ 2007, 8 (26), 124-137

... the ordering of text forms/genres is not an end in itself and does not originate from the linguist's "classifying instinct", but always has a particular practical aim [Gläser, 1995: 143].

1. Introducción

A pesar de la importancia de la elaboración de tipologías textuales de corte pragmático para algunas disciplinas, tales como los estudios de traducción, la terminología, la terminografía, la didáctica de la traducción e incluso para el análisis textual contrastivo, las investigaciones en torno a este fenómeno son, en España, aún escasas e insatisfactorias. Para los *estudios de traducción*, resulta de sumo interés elaborar tipologías textuales con vistas a establecer estrategias trasláticas de carácter general para los distintos textos. Por lo que respecta a la *terminología* y la *terminografía*, Arntz (1988: 469) considera imprescindible tener en cuenta cuestiones de tipología textual, así como de lingüística del texto, ya que los proyectos terminológicos y terminográficos solo podrán tener éxito si el material utilizado coincide en las lenguas objeto de estudio desde un punto de vista pragmalingüístico. La relevancia que tiene la elaboración de tipologías textuales para la *didáctica de la traducción* se hace patente en las observaciones de Göpferich y, de nuevo, de Arntz. La primera (1996: 10) parte del siguiente supuesto: al plantear las diversas clases de texto^a distintos tipos de problemas de traducción, lo más razonable es vincular cada clase de texto y, por tanto, el tipo de texto al que pertenecen a un grupo de problemas de

traducción. Para Arntz (1993: 154), la elaboración de tipologías textuales resulta de gran ayuda a la hora de seleccionar material didáctico para la formación de traductores, así como para determinar su progresión.

Ahora bien, a pesar de la notoria utilidad que tiene la confección de tipologías textuales de corte pragmático para un gran número de disciplinas, el desbarajuste conceptual es llamativo. Tanto es así que se ha llegado a afirmar que «la confusión que reina en los estudios sobre tipologías textuales y las diferencias reales o supuestas entre conceptos tales como forma textual, categoría textual, etc.» se ha llevado a extremos poco recomendables en el campo de la traducción (Rabadán, 2002: 42). Por ejemplo, uno de los objetivos diseñados para la asignatura de traducción especializada que con más frecuencia se observa en la programación de dicha disciplina es que el estudiante sea capaz de identificar, caracterizar, *reescribir* y definir la tipología de textos del campo en cuestión, «tipología de textos» que con lo que en realidad se suele corresponder es con una clasificación o selección textual.

Dedicaré, por tanto, unas líneas a establecer una clara distinción entre lo que, a mi juicio, se debe entender por tipología, clasificación y selección textual, debido a la confusión que reina en este ámbito. Posteriormente, tras argumentar

* Universidad Politécnica de Madrid. Dirección para correspondencia: blancamayor@yahoo.es.

sobre la conveniencia de apartarse de la clasificación de textos tradicionalmente aceptada, es decir, la que distingue básicamente los siguientes tipos textuales: descripción, narración, exposición y argumentación, explicaré el método adoptado en su momento para la elaboración de una tipología textual pragmática de la comunicación biomédica (teórica).^b Por último, me centraré en sus ventajas a efectos analíticos y didácticos.

2. ¿Tipología, clasificación, selección textual?

Tanto Weise (1993: 27) como Gläser (1995: 141 y ss.) se han pronunciado muy claramente al respecto. Partiendo de las aportaciones de ambos, entiendo por *tipología textual* la sistematización, basada en rigurosos criterios de diferenciación textual, de las clases de texto de un determinado ámbito de especialidad, de ahí que se trabaje, en ocasiones, con conceptos y categorías un tanto abstractos.

Por *clasificación textual*, la disposición por parte de los hablantes de las clases de texto de forma más o menos intuitiva, la cual refleja el conocimiento, en la mayoría de los casos pasivo, que estos poseen acerca de ellas y de sus funciones comunicativas. Cabe mencionar, asimismo, la distinción que Gläser (1990: 26 y ss.) hace entre *Textsortenkompetenz* y *Textsortenperformanz*. Por *Textsortenkompetenz*, que denominaré *competencia textual*, entiendo la capacidad del individuo de distinguir unas clases de texto de otras, de reconocer si una clase de texto concreta se aparta de las convenciones lingüísticas o situacionales; por *Textsortenperformanz*, la capacidad de producir correctamente un texto según las convenciones

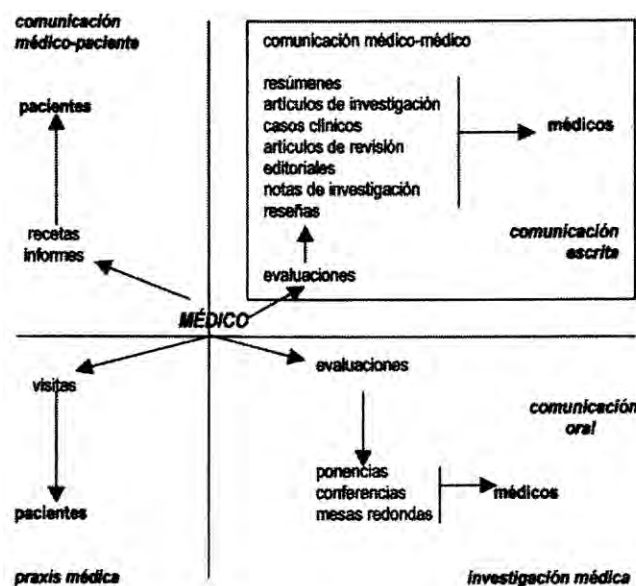
1. Según la parte de la medicina tratada: disciplinas preclínicas y especialidades clínicas.
2. Según el destinatario de la publicación:
 - Textos destinados al público en general: folletos informativos.
 - Textos de divulgación para un lector. especialmente interesado en temas médicos: *Salud mundial, El médico en casa, consejos de salud de efecto rápido.*
 - Textos redactados para el médico generalista: fascículos (sobre dermatología).
 - Textos en los que el destinatario es un especialista: revistas especializadas.
3. Según el tipo de publicación:
 - a) Obras didácticas: tratados, manuales, libros de bolsillo.
 - b) Monografías.
 - c) Fascículos.
 - d) Revistas de medicina general o especializadas.
4. Según la dificultad intrínseca al tema tratado

Cuadro 1. Clasificación de textos médicos (Alarcón Navío, 1998: 1025-1027)

existentes tanto desde un punto de vista lingüístico como situacional; a esta última capacidad la denominaré *actuación textual*.

Como ejemplo ilustrativo de clasificación textual, sirvan las diversas posibilidades de clasificación de textos médicos propuestas por Alarcón Navío (1998: 1025-1027), que recojo en el cuadro 1.

Otro ejemplo es la clasificación textual realizada por Posteguillo Gómez y Piqué-Angordans. El cuadro 2 muestra «la compleja red de diferentes textos médicos mediante la cual los profesionales de este campo interactúan, por un lado, en el ámbito de la praxis médica, con sus pacientes, y, por otro, con sus colegas en el ámbito de la investigación» (2007: 167-168).



Cuadro 2. Mapa de las diferentes colonias de géneros médicos (Posteguillo Gómez y Piqué-Angordans, 2007: 168)

Sus autores explican el «mapa de las diferentes colonias de géneros médicos» del siguiente modo (Posteguillo Gómez y Piqué-Angordans, 2007: 167-168):

En el ángulo superior izquierdo quedan los géneros escritos propios de la relación médico-paciente, como, por ejemplo, las recetas o los informes médicos.

En el ángulo superior derecho, se encuentra todo el conjunto de géneros escritos propios de la actividad investigadora y en donde la comunicación fluye de médico a médico. Aquí podemos encontrar dos grandes grupos: en primer lugar, los «géneros evaluativos», que sirven de filtro sobre lo que la comunidad acepta como avance científico o sobre lo que no admite como tal, es decir, el género de las evaluaciones por otros médicos o *peer review* («revisión por expertos») [...]. El segundo grupo [...] es aquel que incluye el conjunto de todos los géneros de investigación de textos publicados en revistas periódicas (artículos de investigación, reseñas, artículos de revisión, informes sobre casos de pacientes, editoriales, notas de investigación, etc.) o en monogra-

fías especializadas (capítulos de libro o comunicaciones publicadas en actas de congresos).

Los cuadrantes inferiores recopilan los géneros médicos propios de la comunicación oral, a saber: en el ángulo inferior izquierdo el género paradigmático de la comunicación entre médico y paciente (la visita médica) y, en el ángulo inferior derecho, los géneros propios de la comunicación oral entre médicos: ponencias, comunicaciones o mesas redondas de congresos nacionales e internacionales.

Y, por último, retomando la cuestión que aquí nos ocupa, una *selección textual* consiste en la elección de un número limitado de entre las innumerables clases de texto existentes porque, atendiendo a una serie de criterios, se juzgan más adecuadas para la consecución de determinados propósitos. Como botón de muestra, sirva la selección textual utilizada por Sánchez (1997: 458 y ss.) como material didáctico para la formación de traductores médicos en la combinación lingüística francés-español. La selección textual en torno al tema del sida y su orden de clasificación son los siguientes:

- Artículos publicados en las páginas científicas de la prensa diaria.
- Folletos publicados por organismos de salud pública y educación.
- Informes publicados por las comunidades autónomas sobre los planes regionales de lucha contra la enfermedad, sus líneas directrices y líneas de intervención.
- Extractos de monografías sobre SIDA publicadas en España.
- Artículos publicados en revistas de divulgación científica.
- Artículos de revistas publicados por especialistas.
- Artículos de una revista especializada en el tema.

Cuadro 3. Selección de textos médicos para la formación de traductores (Sánchez, 1997: 458 y ss.)

3. Clasificaciones/tipologías textuales tradicionales

En un trabajo anterior,^b he celebrado el hecho de que las tipologías textuales de, por ejemplo, Gläser (1990) y Göpferich (1995) se apartaran de la clasificación tradicionalmente aceptada, es decir, la que suele distinguir los siguientes tipos textuales: descripción, narración, exposición, argumentación e instrucción.

Cabe señalar, no obstante, que no todos los investigadores distinguen por separado estos cinco tipos textuales; en algunos casos, hallamos solamente tres de ellos, que, a su vez, se clasifican en subtipos.

Así, Hurtado Albir distingue tres tipos textuales diferentes: textos expositivos, argumentativos e instructivos, y subclasifica los expositivos en conceptuales, narrativos y descriptivos. La propuesta de Hurtado Albir (1999: 34, 2001: 489) queda reflejada claramente en el esquema que figura a continuación:

Tipo textual	Subtipos
Expositivo	- Conceptual - Narrativo - Descriptivo
Argumentativo	
Instructivo	

Cuadro 4. Tipos y subtipos textuales según Hurtado Albir (1999: 34; 2001: 489)

Aznar, Cros y Quintana (1991) distinguen tres grandes tipos textuales: textos narrativos, descriptivos y expositivos; estos últimos incluyen los instructivos y los argumentativos:^c

Tipo textual	Subtipos
Narrativo	
Descriptivo	
Expositivo	- Instructivo - Argumentativo

Cuadro 5. Tipos textuales y subtipos según Aznar y otros

Bustos Gisbert, por su parte, sí distingue, en el marco de los textos no literarios, cinco tipos textuales por separado: textos narrativos, descriptivos, expositivos, argumentativos e instructivos (1996: 100 y ss.).

Mi rechazo a las clasificaciones y tipologías textuales cuya base de tipologización (§4) descansa, de algún modo, en los tipos de texto antedichos se fundamenta en las siguientes consideraciones:

- a) Las clasificaciones tan comunes como las que dividen los textos en las categorías anteriormente mencionadas no consiguen plasmar tres aspectos fundamentales para la caracterización de los textos: la función social, el contenido informativo y la forma textual.^d
- b) Un mismo tipo textual puede aparecer en distintas clases de texto, y una misma clase de texto puede hacer uso de distintos tipos textuales.
- c) Los investigadores no consiguen ponerse de acuerdo a la hora de «catalogar» determinadas clases de texto. Ilustraré mis palabras con un caso concreto: el prospecto de medicamento. Así, para Gamero Pérez (1999-2000), el prospecto de medicamento es un texto perteneciente al campo técnico, y lo cataloga como texto expositivo con foco secundario instructivo. Muñoz (2002) (cuadro 6) considera que el prospecto de medicamento es un texto médico, y lo clasifica bajo la función/tono *instructivo + expositivo*. Por último, Pérez García (2004) opina que nos hallamos ante un texto científico, cuya «función predominante es sin duda la referencial, puesto que se tratan de textos expositivos-explicativos [...]».
- d) La capacidad de determinar el tipo textual de una clase de texto dada es de suma importancia para los

traductores; gracias a tal determinación, la aplicación de estrategias específicas de traducción para cada texto en el par de lenguas implicado les resultará más fácil. Pues bien, con bastante frecuencia, resulta prácticamente imposible determinar el tipo textual que vehiculan determinadas clases de texto. Este es el caso, en concreto, de los textos argumentativos y expositivos, cuya distinción, por cierto, es esencial para los traductores. Álvarez (1997: 7) sostiene que

[...] deslindar la naturaleza específica de cada una de ellas [se refiere a la exposición y argumentación] es tarea muy difícil, incluso desde el punto de vista teórico. [...] En la práctica se encuentran estrechamente imbricadas, hasta el punto que podría afirmarse que la exposición es parte integrante de la argumentación.

Esta opinión es compartida por Hatim y Mason, para quienes la distinción entre estos dos tipos textuales «a veces puede ser muy sutil y, por lo tanto, difícil de percibir» (1995: 199). Además, la exposición es precisamente un rasgo común a la gran mayoría de las clases de texto propias no ya solo del ámbito científico-técnico en general, sino también de aquellas clases de texto relacionadas con la comunicación médica en particular (Mayor Serrano, 2003a). Álvarez hace la siguiente observación a propósito de la exposición (1997: 9):

La exposición es un tipo de discurso cuyo objetivo es el de ofrecer un tema cualquiera al receptor de forma clara y ordenada. La exposición requiere un conocimiento global de la cuestión que se pretende explicar, y exige un desarrollo progresivo y articulado de las ideas que contribuyen a su manifestación. [...] Se manifiesta fundamentalmente a través de las obras de divulgación, de manuales, de textos científicos especializados y en artículos periodísticos.

Aún más, Alcaraz Varó (2000: 125) sostiene que el discurso expositivo

es propio de una gran variedad de textos, que van desde la definición de un término técnico a las instrucciones para el uso de un instrumento electrónico, pasando por la conferencia académica, el ensayo literario, el artículo periodístico y el trabajo de investigación científica, tecnológica, jurídica, económica, etc.

No es de extrañar que, en una prueba realizada en la Universidad Jaime I de Castellón a un total de 79 alumnos de primero de Traducción e Interpretación, a los que se repartieron dos textos con el objeto de que

determinasen el tipo de texto ante el que se encontraban (uno expositivo, otro instructivo), los resultados no fueran del todo satisfactorios. Los datos obtenidos figuran a continuación (García Izquierdo 1999: 136):

	texto a	texto b
Expositivo	55,60%	5,06%
Argumentativo	5,06%	1,26%
Instructivo	0,00%	36,70%
Multifuncional	7,59%	15,17%
Otros	31,64%	41,77%

Uno de los factores fundamentales que dieron lugar a la mala interpretación de los tipos textuales por parte de los alumnos se debió, según García Izquierdo, a que los alumnos no fueron capaces de recordar «a qué esquema de construcción responden y, por tanto, lo único que pueden hacer es aventurar hipótesis» (1999: 138).

Aseveraciones, en definitiva, más que suficientes para cuestionar la utilidad de tipologías o clasificaciones textuales cuya base de tipologización descansa en los tipos de texto antedichos, las cuales no aportan información alguna sobre las diversas situaciones discursivas que configuran un determinado ámbito de especialidad ni sobre las condiciones de comunicación en que se han engendrado los textos (véase el cuadro 6).

4. Elementos y condiciones de una tipología textual pragmática

Fue Isenberg quien, en 1978, sugirió qué tipo de elementos y requisitos debía reunir una tipología textual lingüística adecuada. Según dicho autor, los elementos de los que debe constar una tipología textual lingüística son los siguientes (1987: 102):

1. Un campo de aplicación.
2. Una base de tipologización.
3. Un conjunto manejable y limitado de tipos de texto.
4. Una especificación de cada tipo de texto.
5. Un conjunto de principios de aplicación.

Y las condiciones que postula Isenberg son (1987: 106-119):

- I. Homogeneidad.
- II. Monotipia.
- III. Falta de ambigüedad.^e
- IV. Exhaustividad.

Veamos los elementos y condiciones detenidamente, así como su ampliación por parte de Gvenzadse y Göpferich.

1. El primer elemento consiste en una determinación general del *campo de aplicación*. Es decir, «una tipología tex-

Función dominante y secundaria	Tono	Comunicación general	Comunicación	Comunicación especializada
Argumentativo + expositivo		Artículo de opinión médica	Reseña médica Debate médico	Artículo de investigación Revisión médica Editorial médico Carta al director Debate médico Reseña médica Trabajo de investigación académico
Expositivo + argumentativo		Artículo de divulgación general	Artículo de divulgación semiespecializada	Artículo de divulgación especializada
Expositivo			Enciclopedia médica Diccionario médico Plan de estudios médicos	Resumen de investigación Base de datos bibliográficos
Expositivo + instructivo			Cuestionario médico Tratado médico	Historia clínica Casos clínicos Informe médico anual
Instructivo + expositivo		Prospecto de medicamento general Folleto médico publicitario informativo Artículo médico publicitario Anuncio médico publicitario general Publirreportaje médico	Manual de instrucciones	Prospecto de medicamento especializado Anuncio médico publicitario especializado Protocolo clínico Normas para protocolos
Instructivo		Recomendaciones clínicas	Clasificación médica semiespecializada	Clasificación médica especializada
Heterogeneidad de funciones		Página web médica Portal médico Chat médico	Página web médica Portal médico Lista de distribución médica Chat médico	Página web médica Portal médico Lista de distribución médica Foro de discusión médica Chat médico

Cuadro 6. Tipología de géneros médicos (Muñoz, 2002: 322)

tual tiene que incluir una determinación general del ámbito de todos los textos sobre los que la tipología se manifiesta» (Isenberg, 1987: 102). A este respecto, Gvenzadse (1983: 400 y ss.) sugiere la división del «cosmos» textual en textos de uso práctico y textos literarios. Para él, esta subdivisión entre la comunicación no literaria y la literaria resulta muy útil, sobre todo a la hora de elaborar una tipología textual pragmática, «puesto que la comunicación literaria, al contrario de la no literaria, se considera como ‘una situación de comunicación independiente, no definida pragmáticamente’ (Schmidt, 1975: 70)» (Gvenzadse, 1983: 400). Sin embargo, como muy acertadamente subraya Göpferich (1995: 85), dicha subdivisión no basta, ya que dentro de la categoría de los textos de uso práctico se puede constatar una considerable falta de homogeneidad respecto a su función comunicativa-pragmática (ténganse en cuenta las distintas funciones

que se persiguen con los textos propios del ámbito jurídico, técnico, científico, etc.). En otras palabras, las características que definen las numerosas clases de texto no estarán suficientemente atendidas si se engloban todas ellas en dos categorías de texto tan amplias como son la literaria y los textos de uso práctico. Con el objetivo de dar cuenta de estas diferencias de tipo comunicativo-pragmático, Göpferich (1995: 85) considera oportuno, previamente a la elaboración de una tipología, subdividir los textos de uso práctico en diversas categorías. Según la autora, lo más indicado para el desglose de los textos de este tipo es la elaboración de categorías por ámbitos de especialidad, por los motivos siguientes (Göpferich 1995: 86):

- a) Una tipología textual capaz de reflejar lo más exactamente posible su campo de aplicación per-

mite de ducir los rasgos que comparten y aquellos en los que difieren los textos objeto de análisis y, por tanto, se aleja de las tipologías con un campo de aplicación demasiado amplio, general, las cuales adolecen de falta de fuerza explicativa.^f Este es el caso de la tipología universal de Reiß (Reiß y Vermeer, 1991), en la que la totalidad de los textos de uso práctico analizados se agrupa bajo el mismo tipo de texto: el informativo; de ahí que dicha tipología no permita ningún tipo de diferenciación de las clases de texto objeto de análisis (Göpferich, 1995: 85):

Se trata de una tipología formal que, por su carácter general, no se puede aplicar para diferenciar los textos de una lengua de especialidad.

Y, asimismo, se aparta de aquellas tipologías que presentan un campo de aplicación demasiado reducido, las cuales «admiten poca abstracción y apenas permiten apreciar características comunes entre clases de texto semejantes» (Göpferich, 1995: 85). Por lo tanto, si una tipología no abarca todo el espectro de los textos que van a ser sometidos a análisis, resulta imposible relacionarlos, compararlos y delimitarlos.

- b) Una tipología textual pragmática cuyo campo de aplicación gire en torno a un ámbito especializado del saber resulta muy útil, ya que puede utilizarse no solo como marco teórico para el análisis de clases de texto, sino también como línea directriz tanto para los traductores como para los productores de textos de un ámbito de especialidad cuya formación se haya centrado en dicho ámbito.

Estrechamente vinculado con el campo de aplicación se halla el requisito de exhaustividad, definido por Isenberg en los siguientes términos:

Una tipología textual T es *exhaustiva* precisamente cuando todos los textos posibles en el campo de aplicación de T pueden clasificarse dentro de (al menos) uno de los tipos de texto definidos en T (esto es, cuando T abarca todo el espectro de todos los textos posibles en el campo de aplicación de T) [1987: 118].

Las tipologías textuales con un campo de aplicación demasiado amplio no podrán, por tanto, aspirar a la exhaustividad y tendrán menor fuerza explicativa.

2. El segundo elemento del que debe constar una tipología textual lingüística es, según Isenberg, «una *base de tipologización*, esto es, un criterio (a ser posible complejo), de acuerdo con el cual puedan diferenciarse los tipos de texto que han de ser determinados» (1987: 102).

3. El tercero consiste en «un conjunto manejable y limitado de *tipos de texto*, definidos sobre la base de la tipologiza-

ción» (1987: 102). Este elemento adquiere un enorme sentido, ya que las tipologías textuales que abarcan un gran número de tipos de texto pierden su fuerza explicativa; además, estos no alcanzarían el mayor grado de generalización, de abstracción posible.

Tanto la *base de tipologización* como los *tipos de texto*, «que han de definirse en relación con la misma, constituyen el núcleo de una tipología textual» (1987: 103).

Isenberg considera que un requisito fundamental para una tipología textual lingüística, y estrechamente relacionado con los dos elementos arriba mencionados, es el de la homogeneidad, que define de la siguiente manera:

Una tipología textual T es homogénea justo cuando T contiene una base de tipologización unitaria y todos los textos de T se definen de igual manera en relación con esta base de tipologización [1987: 107].

Pues bien, en tanto se carezca de un criterio unitario por el que se puedan llevar a cabo, del mismo modo, diferenciaciones entre todos los tipos de texto de un campo de aplicación determinado, no se satisfará el requisito de homogeneidad; o, en palabras de Isenberg:

Mientras falte una base tal de tipologización, se queda uno por fuerza en una simple enumeración de tipos de texto, que puede ampliarse arbitrariamente y resultar, de esta manera, inservible para objetivos teóricos [1987: 107].

Ante la falta de una base de tipologización unitaria de las tipologías textuales más conocidas del momento, Gvenzadse (1983) considera que el factor decisivo como base de tipologización unitaria es la función comunicativa de los textos. Según dicho autor, la totalidad de los factores que configuran el acto comunicativo determinan cada una de las unidades textológicas del sistema tipológico, en nuestro caso, tipos de texto, variantes de tipos de texto y clases de texto. Dichos factores son la función comunicativa (*Kommunikationsabsicht*, en terminología de Gvenzadse),^g el objeto, los participantes, la situación, el canal y el código de la comunicación; la función comunicativa constituye el componente extratextual determinante (1983: 402 y ss.):

el factor extratextual decisivo es la función comunicativa, ya que los textos se producen para la realización de funciones comunicativas. Este es el motivo por el que hacemos hincapié en dicho factor comunicativo-pragmático y lo consideramos el más apropiado para establecer una base de tipologización [...]. (Gvenzadse, 1983: 403)

Pero no solo este autor considera que la función comunicativa es la que determina los demás valores textuales; Elena García (1990: 49), Vilarnovo y Sánchez (1994: 58) y Göpferich (1995: 94), entre otros, son de la misma opinión:

Lo que define más propiamente a los textos es su función. [...] La función es el elemento integrador de todos los demás. (Vilarnovo y Sánchez 1994: 58)

Una vez establecida la base de tipologización, autores como Gvenzadse (1983: 400), Gläser (1990: 46) y Göpferich (1995: 79) abogan por la estructuración jerárquica de las tipologías textuales, ya que las tipologías con un solo nivel de diferenciación perderían su fuerza explicativa. Göpferich expone las ventajas de tal estructuración del siguiente modo (1995: 79 y ss.):

- a) Se reflejarán con más precisión las peculiaridades específicas de los tipos textuales y las que comparten con el resto de los que aparecen en cada uno de los niveles de la tipología.
- b) Posibilita que una base de tipologización extremadamente compleja, como la que presentarían las tipologías de un solo nivel, se pueda dividir en varios criterios de diferenciación menos complejos. Asimismo, cada uno de estos criterios se aplicaría en un solo nivel de la tipología, de modo que se garantizaría que todos los tipos de texto pertenecientes a un nivel se diferencien de acuerdo con el mismo criterio.
- c) Y en el caso de que los tipos de texto, en los respectivos niveles de la jerarquía, no muestren distinciones de acuerdo con el criterio de diferenciación aplicado en cada nivel, estos no tendrán que ser sometidos a diferenciaciones ulteriores. Esta manera de proceder permite conocer qué tipos textuales, en relación con qué criterios, son uniformes.

Pues bien, la función comunicativa de los textos como base de la tipologización deberá ocupar el nivel superior de la tipología, en el que tendrá que ubicarse un conjunto manejable y limitado de tipos de texto, de modo que «tengan el más alto grado posible de generalización y puedan ser descritos no como variantes de tipos de texto de cualquier otra tipología que pueda construirse, asimismo, con medios lingüísticos textuales y pragmalingüísticos y comprenda el mismo campo de aplicación» (Isenberg, 1987: 105). Y para cada uno de los niveles restantes, se deberá optar por un criterio de diferenciación unitario comunicativo-pragmático, cumpliendo, de este modo, el requisito de homogeneidad (Göpferich, 1995: 79 y ss., 96).

4. El cuarto elemento propuesto por Isenberg es:

Para cada tipo de texto definido *t*, una *especificación* exacta de *t*, esto es, una descripción de todas las regularidades textuales específicas de *t* no contenidas en la definición de *t* y que, por lo general, no son válidas para ninguno de los demás tipos de texto [1987: 102].

Este elemento se revela, a propósito, crucial para la formación de traductores, ya que supone la descripción, identifica-

ción y enumeración de los rasgos formales y lingüísticos de los textos sometidos a análisis.

5. El quinto y último elemento consiste en «un conjunto de *principios de aplicación* que evidencian de qué manera pueden relacionarse los tipos de texto con los textos que pueden observarse de manera aislada, o de qué manera los textos aislados han de ordenarse dentro de los tipos de texto definidos en la tipología» (1987: 102). Estos son necesarios «para poder aclarar de qué manera la tipología textual puede aplicarse a textos concretos» (1987: 104).

El requisito de la monotipia se haya estrechamente ligado a los *principios de aplicación*. La definición que Isenberg ofrece de ella la misma es la siguiente:

Una tipología textual *T* es *monotípica* precisamente cuando *T* no contiene un principio de acuerdo con el cual sea posible, en distintos tipos de texto, una clasificación múltiple y solo del mismo rango de uno y el mismo texto. (Es decir: las clasificaciones múltiples tienen siempre que especificar jerarquías y, en cada caso, poner a disposición para el texto en su totalidad un tipo de texto del rango más elevado.) [1987: 115 y ss.]

No obstante, hay quienes han llegado a negar la posibilidad de la monotipia, como ocurre en Vilarnovo y Sánchez (1994: 35). Según ambos autores, existen tres razones por la que esta debe ser rechazada:

- a) los textos concretos tienen a menudo varias finalidades simultáneas, y, por lo tanto, pueden ser clasificados en varios grupos;
- b) hay textos ambiguos, que ofrecen dificultades de clasificación;
- c) hay textos mixtos cuyas partes pueden ser clasificadas en tipos distintos del mismo rango (e incluso del mismo rango que todo el texto).

Resulta evidente que Vilarnovo y Sánchez se refieren a la multifuncionalidad de los textos, problema, por cierto, con el que se ha topado un gran número de investigadores a la hora de elaborar una tipología textual.

Göpferich (1995: 80, 136), en su afán por encontrar una solución a dicho problema, considera que los principios de aplicación están relacionados con dos cuestiones: *a)* las unidades objeto de tipologización y *b)* la aplicación a ellas de los criterios de diferenciación, que según la autora han de ser textos globales,^h los cuales se deben ubicar en el sistema tipológico de acuerdo con su función primaria, ya que esta es la encargada de determinar el contenido, la forma lingüística y la organización de dichos textos. Aún más, al utilizar textos globales como unidades de tipologización, se excluye «una clasificación múltiple y del mismo rango del mismo texto en distintos tipos de texto» (Isenberg, 1987: 115), cumpliendo el requisito de la monotipia de Isenberg y haciendo frente, de este modo, a la multifuncionalidad innata a muchos textos (Göpferich, 1995: 136-138).

Resumiendo, una tipología textual de orientación pragmática adecuada debe presentar y reunir los siguientes requisitos:

1. un campo de aplicación bien definido que, en el caso de los textos de uso práctico, muestre un desglose de estos en categorías por ámbitos especializados del saber, cumpliendo, de este modo, el requisito de exhaustividad;
2. la función comunicativa de los textos como criterio de diferenciación en el nivel superior de la tipología (base de tipologización), en el que deberá figurar un conjunto manejable y limitado de tipos de texto no susceptibles de tipologizaciones de mayor rango;
3. una estructura jerárquica, para la cual se habrá de optar, en cada uno de los niveles, por un criterio de diferenciación en el que tengan cabida cada uno de los factores que configuran el acto comunicativo;
4. una especificación exacta de los tipos de texto, que vendrá determinada por la naturaleza del análisis aplicado a las clases de texto objeto de estudio;
5. las unidades objeto de tipologización han de ser textos globales, lo que nos posibilita superar el escollo de la harto aludida multifuncionalidad de los textos.

5. Tipología textual pragmática de la comunicación biomédica (teórica)

Gläser (1995: 143) sugiere que, antes de proceder a la elaboración de una tipología o clasificación textual, es preciso tener en cuenta una serie de consideraciones. El investigador debería formularse, al menos, dos preguntas: ¿cuál es el objetivo de la tipología o clasificación textual que pretendo confeccionar?; ¿qué tipo de requisitos debe reunir?

Partiendo de las aportaciones de Isenberg (1987), Gvenzadse (1983), Gläser (1990) y Göpferich (1995), he elaborado una tipología textual de orientación pragmática con los siguientes objetivos:¹

- a) llevar a cabo un análisis contrastivo intra e interlingual de textos en lengua inglesa y española del ámbito de la biomedicina; dicho análisis me ha permitido describir y establecer algunas de las características de las clases de texto propias de la comunicación biomédica escrita;
- b) adscribir determinadas clases de texto, por sus características comunes, a un tipo textual determinado, por las ventajas que ofrece desde un punto de vista didáctico;
- c) determinar el grado de abstracción de los textos;
- d) demostrar de qué manera una tipología textual pragmática de la comunicación biomédica permite solventar una serie de «lagunas didácticas» en la combinación lingüística inglés-español, tales como:

- la introducción del alumnado a la comunicación biomédica y la elaboración de objetivos de aprendizaje, y
- la selección y la progresión textual, y el establecimiento de unas pautas didácticas.

El **campo de aplicación** de mi tipología viene determinado por:

- un campo de especialidad: ámbito biomédico «teórico», en consonancia con la propuesta de Löning;²
- los tipos de texto, según la subdivisión del «universo textual» elaborada por Reiß: tipos de texto informativos, expresivos, operativos y multimediales (Reiß y Vermeer, 1991: 206), limitándome al tipo de texto informativo, y
- la modalidad de texto: hay una restricción a los textos escritos.

En esta tipología, cuyas unidades objeto de tipologización son textos globales, he intentado integrar tres aspectos fundamentales para la caracterización de los textos: la función social, el contenido informativo y la forma textual, para lo cual la he jerarquizado de la siguiente manera:

- El primer nivel de la jerarquía viene representado por tres tipos de texto. El criterio diferenciador del nivel superior de la tipología es, en consonancia con los requisitos de Gvenzadse (1983: 403), la función comunicativa (*base de tipologización*), la cual constituye «el indicador principal para llevar a cabo una clasificación según principios pragmáticos» (Weise, 1993: 29). Con el objetivo de solventar las deficiencias observadas en el nivel superior de las tipologías de Gläser (1990) y Göpferich (1995) y en el nivel III de esta última a la hora de determinar los tipos de texto en este primer nivel de la jerarquía, he optado por recurrir a las funciones dominantes de la comunicación biomédica (teórica), es decir, a las funciones comunicativas que se pretenden cubrir en dicho ámbito:

- a) informar sobre el avance de los conocimientos biomédicos;
- b) transmitir conocimientos sobre la ciencia de la biomedicina proporcionando un marco teórico y conceptual de esta; en definitiva, proporcionar a los futuros especialistas un instrumento de formación y de referencia;
- c) poner al alcance de las personas ajenas al campo al que corresponden esos conocimientos lo que está reservado a una minoría.

Dichas funciones, como apunta Serra Borneto (1993: 806), son las que caracterizan a los textos en su totalidad y predominan sobre aquellas funciones que puedan aparecer en ellos. Pues bien, estas funciones me han

llevado, por tanto, a distinguir los tres tipos de texto que figuran a continuación:

<p>Nivel I: Función comunicativa</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Textos orientados al avance de la ciencia. - Textos didáctico-referenciales. - Textos divulgativos.
--	---

Cuadro 7. Tipos de texto según las funciones comunicativas del ámbito biomédico (teórico)

Estos tres tipos de texto son, pues, el resultado de haber aplicado una base de tipologización uniforme en el nivel superior de la tipología —la función comunicativa dominante—, cumpliendo, por tanto, el requisito de homogeneidad postulado por Isenberg (1987: 106-108). Ahora bien, en cualquier tipología sometida a un proceso de jerarquización, dicho requisito debe aplicarse a todos los niveles, por lo que para cada uno de ellos he optado por un criterio, según el cual he subclasificado los tipos de texto. Para mis fines analíticos y didácticos, los criterios más adecuados son: el objeto de la comunicación, que aparece en el nivel II de la tipología (propósito de la transmisión de la información), los participantes en la comunicación, reflejados gráficamente en el nivel III, el código, caracterizado de forma gráfica en el nivel IV, y el canal, representado en el nivel V (cuadro 9).

- El criterio de diferenciación aplicado al segundo nivel de la jerarquía es, por tanto, el *propósito de la transmisión de la información*.

De acuerdo con este criterio, los textos orientados al avance de la ciencia se subclasifican en:

- *Textos transmisores de actualidad inmediata*, en los que la transmisión de información, nuevos conocimientos y avances ocupan el primer lugar; con ellos se pretende, pues, innovar, renovar, en suma, hacer progresar el conocimiento.
- *Textos evaluativos*, con los que se aspira a revisar, analizar, interpretar y, en su caso, someter a crítica aquellos temas de investigación que suponen un reciente y notable avance.

Los *textos didáctico-referenciales* no han sido subclasificados según el criterio que aquí nos ocupa ya que son homogéneos con referencia a él. Son, pues, textos que transmiten conocimientos de la ciencia de la biomedicina y proporcionan al desti-

nario un marco teórico y conceptual de ella, así como un instrumento de referencia.

Por último, los *textos divulgativos* quedan subclasificados en:

- *Textos transmisores de una cultura científica*. Con ellos se aspira a proporcionar una idea razonable de los planteamientos, fundamentos y descubrimientos que se llevan a cabo cada día en los diferentes campos de la biomedicina. Tienen como objetivo dar cuenta con amenidad de lo que ya está establecido en dichos campos, y la información que proporcionan constituye el grueso de los conocimientos ya aceptados.
- *Textos instructivos*. Muestran a los destinatarios, de manera comprensible, accesible y, en algunos casos, amena, informaciones y contenidos de carácter biomédico, dando recomendaciones para la prevención de enfermedades o para la actuación ante estados de convalecencia; intentan, en definitiva, influir en la conducta del receptor por medio del mensaje que se le envía.
- Con el fin de evitar la división, un tanto artificial y alejada de la realidad, de los *participantes en la comunicación* en dos grandes grupos —especialista-especialista, especialista-lego—, he plasmado la diversa naturaleza tanto de los productores como de los receptores de forma gráfica. La diversidad de éstos la he indicado mediante flechas distribuidas, en el tercer nivel de la jerarquía, sobre cada uno de los cinco compartimentos donde figuran las clases de texto concretas.
- El cuarto nivel de la tipología, que hace referencia al *código*, viene configurado de manera gráfica, y con él se indica la posibilidad de la disminución del grado de abstracción de las clases de texto englobadas en cada uno de los compartimentos según lo receptores a los que van dirigidas.
- Las *clases de texto primarias* configuran el quinto nivel y constituyen el grueso de la producción textual de la comunicación biomédica (teórica). Para su ubicación en cada uno de los compartimentos me he basado en mi «competencia textual», a la que inevitablemente se debe recurrir.^k No obstante, dicha ubicación ha sido confirmada tras los resultados obtenidos de los análisis de las clases de texto concretas.^l

<p>Textos evaluativos Nivel II: Propósito de la transmisión de la información</p>	Textos orientados al avance de la ciencia	- Textos transmisores de actualidad inmediata
	Textos didáctico-referenciales	
	Textos divulgativos	- Textos transmisores de una cultura científica - Textos instructivos

Cuadro 8. Variantes de tipo de texto según el propósito de la transmisión de la información

- El último nivel de la tipología lo ocupan las *clases de texto secundarias*. Considero, en consonancia con Göpferich (1995), que constituyen «textos derivados» de las clases de texto primarias, derivación representada en la tipología mediante una línea horizontal discontinua, que refleja, de este modo, que no se trata de clases de texto independientes de las clases de texto primarias, sino que, por el contrario, son el resultado de la selección, reducción, comentario o evaluación de las informaciones contenidas en ellas y, por tanto, no forman parte del sistema tipológico como tal.

Los tres tipos de texto no los he distribuido de forma caprichosa o arbitraria, sino teniendo en cuenta su grado de abstracción a partir de su función comunicativa, del propósito de la transmisión de la información y de los participantes en la comunicación. El grado de abstracción queda reflejado, por tanto, mediante una flecha en ambas direcciones de la tipología, el cual disminuye de izquierda a derecha conforme aumenta el número potencial de destinatarios, así como la falta de homogeneidad entre ellos en cuanto a su nivel de conocimientos y su interés por las distintas clases de texto.

5.1. Ventajas de la tipología textual pragmática a efectos analíticos

Una de las ventajas de la tipología textual que acabo de presentar es que da respuesta a algunos de los interrogantes que en su día planteó Mata Pastor en un interesante artículo titulado «La traducción de textos médicos atípicos» (1998: 187 y ss.); interrogantes que lanzó al aire por su curiosidad por conocer qué tipos de criterios son válidos para el establecimiento de una tipología textual útil para la práctica de la traducción en el ámbito docente.

¿Cómo se reconoce un texto médico? ¿Cuáles son sus características? ¿Cómo se distinguen los textos médicos de aquellos que no lo son? ¿[Q]ué volumen de terminología médica justificaría en un texto el calificativo de «médico»? [Mata Pastor, 1998: 198].

Dos de los tres criterios de los que se sirvió dicha autora a fin de comprobar en qué medida son válidos para poder aplicarle a un texto la etiqueta de «médico» son: el uso de la lengua médica y la publicación en la que aparecen (1998: 187).

Como era previsible, y puso de manifiesto Mata Pastor, dichos criterios se revelan ineficaces a la hora de catalogar un texto como «médico» por diversas razones. En primer lugar, porque los fenómenos de *terminologización* y *banalización* obstaculizarían poder discernir con exactitud qué unidades léxicas cabe considerar especializadas y cuáles no, y, por ende, determinar de qué volumen de terminología médica debe disponer un texto para calificarlo de «médico». Asimismo, existen muchos campos del saber y ámbitos de actividad en los que la presencia de la terminología médica es notoria, y no por ello afirmaríamos tajantemente que se trata de un

texto médico. Mata Pastor (1998: 188) hace referencia, por ejemplo, a los documentos de carácter administrativo, como los formularios del tipo E-111 para la prestación de asistencia sanitaria a ciudadanos comunitarios, en los que el uso de la terminología médica resulta considerable. Esto es lo que puede observarse igualmente, como afirman Sevilla Muñoz y Sevilla Muñoz (2002: 229 y ss.), respecto a la información científico-técnica en general:

Todo discurso generado en un registro científico-técnico debe incluir información científico-técnica, pero no todo discurso con información científico-técnica se genera en el registro científico-técnico. Por ejemplo, en diversas obras literarias se incluyen fragmentos en los que se comentan aspectos relacionados con conceptos de las ciencias y las tecnologías cuya función es la de completar el contexto en el que se desarrolla la acción [...].

Y tampoco por ello afirmaríamos que se trata de un texto científico-técnico.

En segundo lugar, los criterios arriba mencionados se revelan ineficaces a la hora de catalogar un texto como «médico», porque un texto cualquiera puede aparecer tanto en publicaciones (médicas) especializadas como no especializadas, y no por ello se convierte en un texto «médico» o «no médico».

Sin menoscabo de las diversas propuestas tipológicas existentes, estoy convencida de que el modelo tipológico que he presentado resulta de gran utilidad para dar respuesta a los interrogantes planteados. Por una parte, al rehuir la parcelación de los textos en categorías tales como «textos biomédicos», «textos jurídicos», «textos económicos», «textos técnicos», etcétera, ya que, en realidad, los textos no son ni biomédicos, ni jurídicos, ni económicos, ni técnicos, sino producto y resultado de un acto de comunicación. Además, un texto que por su función primaria^m podría considerarse «biomédico», en virtud de su función secundariaⁿ es susceptible de convertirse en un texto «didáctico». Detengámonos en el siguiente ejemplo:

The human body is made up of billions of microscopic packages of protoplasm called *cells*. The size of these cells varies greatly, but most of them are so small that a million of them would not be much larger than the head of an ordinary pin. Each little cell may be thought of as having a life of its own; after a human being dies, it may require hours, even days, before all the cells of his body are dead.

El ejemplo que acabo de mostrar es el extracto de un texto tomado del libro *Contemporary Perspectives. An Advanced Reader/Rhetoric in English*,^o en el que aparece una amplia gama de fragmentos de textos de contenido variopinto, destinado a desarrollar en estudiantes extranjeros de lengua inglesa la competencia lectora y la expresión escrita. Pues bien, ¿qué etiqueta le aplicaríamos?; ¿lo calificaríamos de

«biomédico», «didáctico», «biomédico-didáctico», «didáctico-biomédico»?; ¿qué ventajas o implicaciones didácticas se derivan de tal calificación? A mi juicio, ninguna.

Ahora bien, si nos preguntamos qué funciones comunicativas se pretenden cubrir en el ámbito biomédico, jurídico, económico, técnico y qué textos son producto y resultado de dichas funciones para la comunicación en dichos ámbitos, las ventajas, a efectos analíticos, didácticos y de clasificación, son, qué duda cabe, numerosas. Más concretamente, elaborar la tipología textual a partir de las funciones que se pretenden cubrir en el ámbito de la comunicación biomédica (teórica) y estructurarla jerárquicamente no solo evita tener que discernir entre un texto «biomédico» y otro «no biomédico», sino que, por su flexibilidad, posibilita ampliarla en investigaciones posteriores.

5.2. Ventajas de la tipología textual pragmática a efectos didácticos

Las ventajas que, desde el punto de vista didáctico, ofrece la elaboración de una tipología textual pragmática son numerosas.

Como he señalado anteriormente, la elaboración de una tipología textual pragmática me ha posibilitado realizar un análisis contrastivo intra e interlingual de textos del ámbito de la biomedicina de manera sistemática, así como describir y establecer algunas de las características de las clases de

texto propias de la comunicación en dicho ámbito. Esto me ha permitido definir, además de un buen número de objetivos de aprendizaje, una serie de problemas de traducción y vincularlos con las clases de texto objeto de estudio (cuadro 10) como ejercicio preparatorio para su traducción. La caracterización de los problemas de traducción en un ámbito de especialidad determinado es, como señala Hurtado Albir (1999: 55), indispensable a la hora de elaborar los objetivos textuales, su progresión y aplicación desde un punto de vista didáctico.

Otra de las ventajas desde el punto de vista didáctico es que permite la adscripción de determinadas clases de texto, por sus características comunes, a un tipo textual determinado:

- Al confrontar los distintos tipos textuales en el par de lenguas implicado, se podrá apreciar en conjunto tanto sus semejanzas como sus divergencias, las cuales constituyen una parte esencial de los «problemas de traducción».
- Puesto que en el contexto académico no es posible, debido a las limitaciones de tiempo, trabajar con todas y cada una de las clases de texto que configuran la manifestación textual de un campo de especialidad, la adscripción de las clases a un tipo de texto en concreto resulta de gran utilidad. Por tanto, si el espacio didáctico impide estudiar todas las clases

Tipo de texto	Variantes	Clase de texto	Problemas de traducción
Divulgativo	Instructiva	Guías, folletos, libros temáticos, prospectos de medicamentos.	Marcadores (introdutorios, de señalización de cambio de tópico, reformuladores recapitulativos), siglas, definición.
	Transmisora de una cultura científica	Artículos de divulgación, reportajes, artículos de periódico.	Referencias a terceros (información acerca de su persona, categorías profesionales), aparición de investigadores en posición de sujeto. Marcadores (introdutorios, de señalización de cambio de tópico y recapitulativos). Repetición léxica en inglés frente a variedad en español. Signos ortográficos sintagmáticos, explicaciones e introducción de nuevos términos.
Didáctico-referencial		Manuales, libros de texto, tratados, compendios.	Reformuladores recapitulativos (verbales y no verbales), sinonimia terminológica.
Orientados al avance de la ciencia	Evaluativos	Revisiones, editoriales, monografías.	Disposición de marcadores introductorios, diversidad de procedimientos en la señalización de cambio de tópico, diferencias formales en cuanto a los marcadores de conclusión.
	Transmisores de actualidad inmediata	Artículos de investigación, casos clínicos, tesis, patentes.	Uso y abuso de la voz pasiva, personificación. Secciones y movimientos.

Cuadro 9. Tipos/clases de texto y problemas de traducción

de texto adscritas a un tipo de texto determinado, la elección de un número limitado de ellas bastará para instruir al alumnado, ya que, desde el punto de vista externo e interno, las clases de texto pertenecientes a cada uno de los tipos de texto presentan características semejantes.

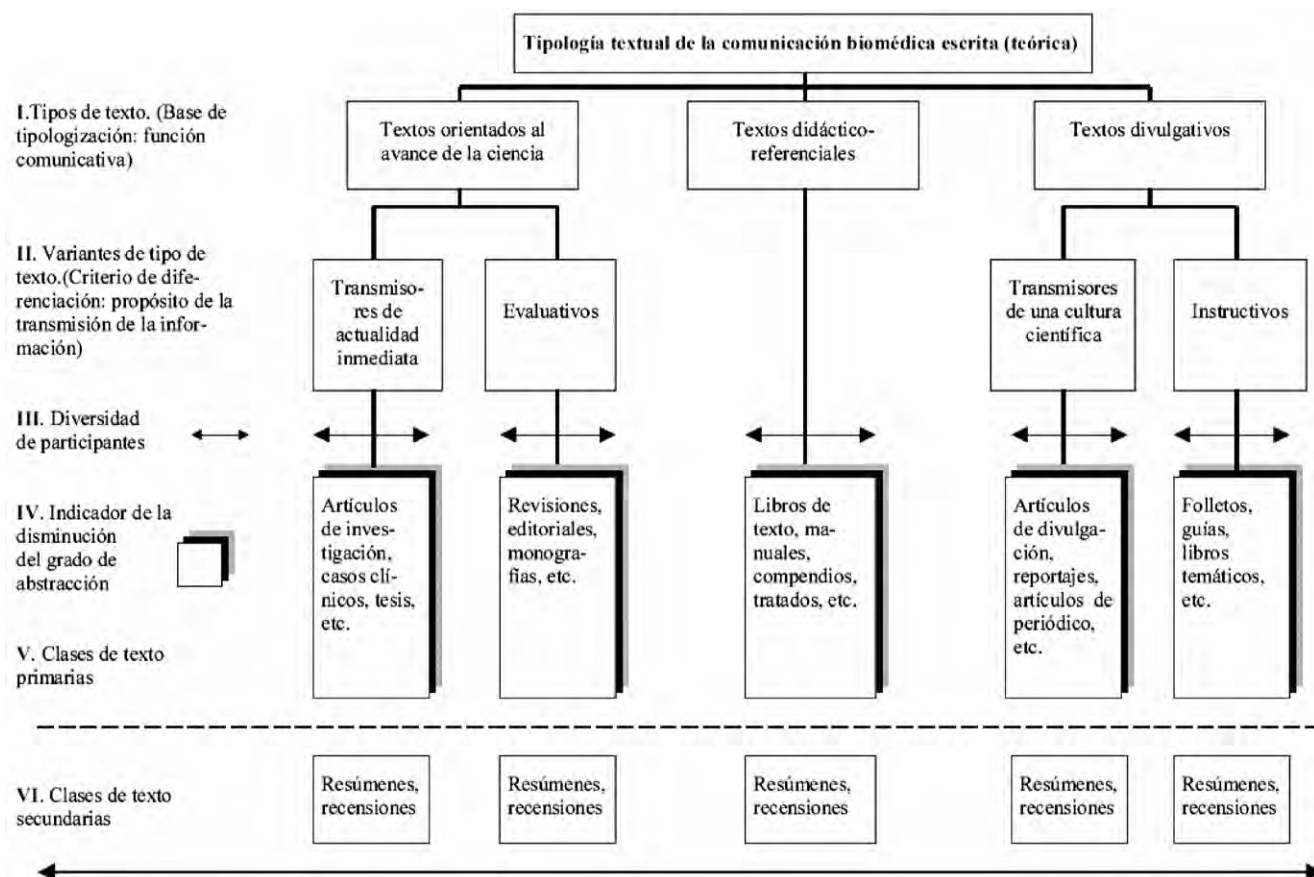
- Al presentar características semejantes las clases de texto pertenecientes a cada uno de los tipos de texto, los estudiantes podrán asociar la existencia de una serie de problemas con determinados tipos de texto, identificación que les facilitará, ante la aparición de nuevos problemas, desarrollar estrategias adecuadas para su solución.

La elaboración de una tipología textual pragmática posibilita, asimismo, proporcionar al alumnado de forma clara y concisa, mediante la presentación gráfica de la tipología, una visión de conjunto de las diversas situaciones discursivas que configuran la comunicación biomédica (teórica). Esto es de sumo interés para los estudiantes, pues, como dijo Aristóteles, «las cosas se entienden mejor cuando uno ha logrado ver con alguna claridad cómo se formaron». Y, para concluir, permite hacer comprender al alumnado que la comunicación biomédica no es solo aquella que se produce entre especialistas, sino que da cabida a multitud de participantes de la más diversa naturaleza. Aún más, contribuye a especificar los distintos tipos de especialistas y legos para cada tipo de

texto y sus variantes, lo que resulta de especial importancia para los traductores especialistas en el ámbito que aquí nos ocupa. Como futuros productores textuales, deberán conocer la diversidad de productores y receptores propios de cada tipo de texto y de sus variantes, así como sus expectativas, puesto que cuanto más clara sea la imagen que tiene el traductor de los destinatarios de un texto determinado, más fácil le resultará adaptarse a sus necesidades de información y a su grado de conocimientos (Göpferich, 1995: 195; Stolze, 1999: 140 y ss.).

Notas

- ^a También denominadas «géneros» o «subgéneros»; prefiero utilizar el vocablo «clase de texto», ya que, como explica Mayoral Asensio (2004: 56), «el concepto de género está mal definido, [...] recibe interpretaciones diferentes por parte de los diferentes autores, [...] se solapa con otras categorías y [...], por lo tanto, es sospechoso de ser o inexistente o innecesario».
- ^b Mayor Serrano (2003a).
- ^c Citados por Bustos Gisbert (1996: 96-98).
- ^d Véase a este respecto Neubert y Shreve (1992: 132), quienes son de la misma opinión.
- ^e La condición de falta de ambigüedad, según Göpferich (1995: 82 y ss.), carece de sentido en aquellas tipologías de textos de uso práctico, que son precisamente el centro de mi investigación; dicha condición podría ser más relevante en los textos expresivos u operativos (en la terminología de Reiß, 1996), por tanto, esta condición no



Cuadro 10. Tipología textual pragmática de la comunicación biomédica escrita (teórica)

- será objeto de atención y remito al interesado a las obras de Isenberg (1987: 117 y ss.), Gläser (1990: 46) y Göpferich (1995: 82 y ss.).
- ^f Las tipologías textuales con fuerza explicativa serán, según Isenberg, aquellas que «representen características esenciales de la lengua o de la acción lingüística comunicativa y las pongan dentro de un contexto explicativo» (1987: 105).
- ^g Algunos autores de habla alemana utilizan los términos *Absicht* (intención), *Zweck* (propósito) y *Funktion* (función) como sinónimos. Pero, en realidad, tal y como subrayan Göpferich (1995: 93) y Nord (1997: 28), habría que hacer una diferenciación al menos entre *Absicht* y *Funktion*. Por *intención* entendemos la postura del emisor de un texto con respecto a un tema. Por *función*, la variable que determina la finalidad prioritaria de un texto y que configura el tipo textual.
- ^h En relación con la constitución de los textos, Göpferich (1995: 57, 137) hace una distinción entre *Globaltexte* (textos globales), *Haupttexte* (textos principales) y *Auxiliartexte* (textos auxiliares). Por *textos globales* entiende aquellos textos que cumplen una función comunicativa autónoma y no constituyen una unidad textual de mayor rango. Los *textos principales* son unidades pertenecientes a los textos globales, en la mayoría de los casos de una única aparición y en los que se desarrolla el tema del texto global en cuestión. Por último, los *textos auxiliares*, que resultan esenciales para el cumplimiento de la función comunicativa del texto global, constituyen una especie de categoría complementaria de los textos principales; poseen su propia función comunicativa, si bien dependiente del texto principal del que forman parte y proporcionan metainformaciones relativas al texto principal en cuestión.
- ⁱ A los interesados en estos aspectos, así como en su ampliación y aplicación práctica, los remito a Mayor Serrano (2003a, b, c, d; 2004; 2006a, b, c).
- ^j En el ámbito de la comunicación médica, el único intento de clasificación de textos con *base tipológica* lo ha protagonizado Löning (1981). El interés de dicha autora reside en el establecimiento de un modelo que le permita clasificar mediante factores externos los textos médicos para su posterior análisis lingüístico. Los criterios de los que parte son los pares opuestos *escrito frente a oral* y *teórico frente a práctico*, lo que da lugar al establecimiento de cuatro niveles principales. A su vez, estos cuatro niveles se dividen atendiendo a otros dos criterios: el grado de competencia de los participantes en la comunicación —especialista-especialista, especialista-semiespecialista, especialista-lego, lego-lego— y la función del texto, que ella denomina «*pragmatische Funktion*» (1981: 82). En el nivel «teórico» ubica tanto aquellos textos que, a su juicio, contribuyen a la transmisión de cierto tipo de conocimientos como los de carácter ilustrativo y divulgativo. En el nivel «práctico» sitúa aquellos textos que surgen del quehacer diario en el ámbito médico, textos, en definitiva, que se manejan en la práctica médica y para ella. Resulta evidente que pretende hacer una clara distinción entre los textos fruto del quehacer diario en el ámbito médico y los textos orientados a la transmisión de conocimientos en dicho ámbito.
- ^k Véase Gnutzmann y Oldenburg (1990: 17), Göpferich (1995: 189) y Hoffmann (1998: 477).
- ^l Remito al interesado a Mayor Serrano (2003a).
- ^m La función primaria hace referencia al propósito para el que se ha escrito un texto; es la encargada de determinar el contenido, la

forma lingüística y la organización de las clases de texto.

- ⁿ El uso que se hace de un texto con un propósito que difiere del pensado por su autor.
- ^o Saitz, R. L.; M. Dezell y F. B. Stieglitz (1984). *Contemporary Perspectives. An Advanced Reader/Rhetoric in English*. Boston, Toronto: Little, Brown and Company, pp. 78.

Bibliografía

- Alarcón Navio, E. (1998): «Variedad y especificidad de la traducción médica». En L. Félix Fernández y E. Ortega Arjonilla (coords.): *II Estudios sobre Traducción e Interpretación*, t. III. Málaga: Universidad de Málaga, pp. 1025-1042.
- Alcaraz Varó, E. (2000): *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza.
- Álvarez, M. (1997): *Tipos de escrito II: Exposición y argumentación*, 3.^a ed. Madrid: Arco Libros.
- Arntz, R. (1988): «Steps towards a translation-oriented typology of technical texts». *Meta*, XXXIII (4): 468-471.
- Arntz, R. (1993): «Fachtexttypologie und Übersetzungsdidaktik». En J. Holz-Mänttari y C. Nord (eds.): *Traducere navem. Festschrift für Katharina Reiß zum 70. Geburtstag*. Tampere: Universitätsverlag, pp. 153-168.
- Bustos Gisbert, J. M. (1996): *La construcción de textos en español*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Elena García, P. (1990): *Aspectos teóricos y prácticos de la traducción (alemán-español)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- Gamero Pérez, S. (1998): *La traducción de textos técnicos (alemán-español). Géneros y subgéneros*. Tesis doctoral. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Gamero Pérez, S. (1999-2000): «La traducción de textos técnicos y la diversidad tipológica». *Sendebare*, 10-11: 127-158.
- García Izquierdo, I. (1999): «El análisis textual como paso previo a la traducción. La tipología textual y su interpretación». *TRANS*, 3: 133-140.
- Gläser, R. (1990): *Fachtextsorten im Englischen*. Tübinga: Gunter Narr.
- Gläser, R. (1995): *Linguistic Features and Genre Profiles of Scientific English*. Fráncfort: Peter Lang.
- Gnutzmann, C., y H. Oldenburg (1991): «Contrastive text linguistics in LSP-research: Theoretical considerations and some preliminary findings». En H. Schröder (ed.): *Subject-oriented Texts. Languages for Special Purposes and Text Theory*. Berlín, Nueva York: De Gruyter, 103-136.
- Göpferich, S. (1995): *Textsorten in Naturwissenschaften und Technik. Pragmatische Typologie-Kontrastierung-Translation*. Tübinga: Gunter Narr.
- Göpferich, S. (1996): «Textsortenkanon: Zur Text(sorten)auswahl für fachsprachliche Übersetzungsübungen». En A. F. Kelletat (ed.): *Übersetzerische Kompetenz: Beiträge zur universitären Übersetzer- und Übersetzerbildung in Deutschland und Skandinavien*. Fráncfort: Peter Lang, pp. 9-38.
- Gvenczadse, M. A. (1983): «Pragmatische Texttypologie: Probleme und Perspektiven», *Zeitschrift für Phonetik, Sprachwissenschaft und Kommunikationsforschung*, 36 (4): 399-405.
- Hatim, B., y I. Mason (1995): *Teoría de la traducción. Una aproximación al discurso*. Barcelona: Ariel.

- Hoffmann, L. (1998): «Fachtextsorten: eine Konzeption für die fachbezogene Fremdsprachenausbildung». En L. Hoffmann, H. Kalverkämper y H. E. Wiegand (eds.): *Fachsprachen: ein internationales Handbuch zur Fachsprachenforschung und Terminologiewissenschaft*, vol. 1. Berlín, Nueva York: De Gruyter, pp. 468-482.
- Hurtado Albir, A. (1999): «Objetivos de aprendizaje y metodología en la formación de traductores e intérpretes». En A. Hurtado Albir (dir.): *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes. Teoría y fichas prácticas*. Madrid: Edelsa, pp. 8-58.
- Hurtado Albir, A. (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- Isenberg, H. (1987): «Cuestiones fundamentales de tipología textual». En E. Bernárdez (comp.): *Lingüística del texto*. Madrid: Arco, pp. 95-129.
- Löning, P. (1981): «Zur medizinischen Fachsprache. Stilistische Gliederung und Textanalysen», *Muttersprache*, 91: 79-92.
- Mata Pastor, C. (1998): «La traducción de textos médicos atípicos». En L. Félix Fernández y E. Ortega Arjonilla (coords.): *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares, pp. 187-204.
- Mayor Serrano, M.^a B. (1998): «Tipología textual aplicada a la enseñanza del léxico especializado». En J. de D. Luque Durán y F. J. Manjón Pozas (eds.): *Teoría y práctica de la Lexicología*. Granada: Método, 119-124.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2003a): *Tipología textual pragmática y didáctica de la traducción en el ámbito biomédico*. Tesis doctoral [CD]. Granada: Editorial de la Universidad de Granada.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2003b): «Qué “palabras” hay que enseñar a los aprendices de traducción médica? ¿De qué modo? ¿Con qué objetivo?». En N. Gallardo San Salvador (dir.): *Terminología y traducción: un bosquejo de su evolución*. Granada: Atrio: pp. 181-190.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2003c): «Análisis contrastivo (inglés-español) del libro de texto de medicina e implicaciones didácticas para la formación de traductores», *LSP & Professional Communication*, 3 (2): 49-65.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2003d): «Tratamiento de las siglas en los textos de divulgación médica, inglés-español». *Panace@*, 4 (13-14): 261-265. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n13-14_tribuna-mayorserrano.pdf>.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2004): «Tipología textual pragmática de la comunicación biomédica (teórica) y formación de traductores», *Lebende Sprachen*, 4: 168-174.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2005): «Consideraciones fundamentales en la formación de traductores: mercado de trabajo y tipo de alumnado», *TRANS (Revista de Traductología)*, 9: 195-201.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2006a): «Criterios para las selecciones textuales en la formación de traductores especializados», *Translation Journal*, 10: 1. <<http://accurapid.com/journal/35selecciones.htm>>.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2006b): «Hacia la especialización en los Estudios de Traducción», *Panace@*, 7 (23): 81-87. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n23_tribuna_MayorSerrano2.pdf>.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2006c): «La citación en la comunicación médica escrita (inglés-español): funciones y tipos», *Lebende Sprachen*, 2: 72-78.
- Mayor Alasensio, R. (2004): «Lenguajes de especialidad y traducción especializada. La traducción jurídica». En C. Gonzalo García y V. García Yebra (eds.): *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco Libros, pp. 49-71.
- Muñoz, C. A. (2002): «Tipología textual y análisis para la traducción. Una tipología de géneros médicos». En J. Chabás, R. Gaser y J. Rey (eds.): *Translating Science. Proceedings 2nd International Conference on Specialized Translation*. Barcelona: Universitat Pompeu Fabra, pp. 319-325.
- Neubert, A., y G. Shreve (1992): *Translation as Text*. Kent/Ohio/Londres: The Kent State University Press.
- Nord, C. (1997): *Translating as a Purposeful Activity. Functionalist Approaches Explained*. Manchester: St. Jerome.
- Pérez García, E. (2004): «Los prospectos: estudio de lo tecnolectal hacia lo divulgativo», *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, 8. <www.um.es/tonosdigital/znum8/corpora/3-prospectos.htm>.
- Posteguillo Gómez, S., y J. Piqué-Angordans (2007): «El lenguaje de las ciencias médicas: comunicación escrita». En E. Alcaraz Varó, J. Mateo Martínez y F. Yus Ramos (eds.): *Las lenguas profesionales y académicas*. Barcelona: Ariel, pp. 167-178.
- Rabadán, R. (2002): «Análisis contrastivo y traducción inglés-español: el programa ACTRES». En J. M. Bravo (ed.): *Nuevas perspectivas de los Estudios de Traducción*. Valladolid: Universidad de Valladolid, pp. 35-56.
- Reiß, K., y H. J. Vermeer (1991): *Grundlegung einer allgemeinen Translationstheorie*, 2.^a ed. Tübinga: Max Niemeyer.
- Reiß, K., y H. J. Vermeer (1996): *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal.
- Sánchez, D. (1997): «La traducción especializada (español-francés): Un enfoque didáctico para los textos científicos». En M. A. Vega y R. Martín-Gaitero (eds.): *La palabra vertida. Investigaciones en torno a la traducción*. Madrid: Editorial Complutense, pp. 457-462.
- Serra Borneto, C. (1993): «Gebrauchsanweisungen: Ansätze zu einer Theorie der Subtexte». En Th. Bungarten (ed.): *Fachsprachentheorie*, 2 vols. Tostedt: Atikon, pp. 802-847.
- Sevilla Muñoz, M., y J. Sevilla Muñoz (2002): «Consideraciones sobre el perfil del traductor científico-técnico en el marco cultural de la sociedad tecnológica actual». En I. Cómitre Narváez y M. Martín Cinto (eds.): *Traducción y cultura. El reto de la transferencia cultural*. Málaga: Encasa, pp. 227-246.
- Stolze, R. (1999): *Die Fachübersetzung. Eine Einführung*. Tübinga: Gunter Narr.
- Vilarnovo, A., y J. F. Sánchez (1994): *Discurso, tipos de texto y comunicación*, 2.^a ed., corr. Pamplona: Eunsa.
- Weise, G. (1993): «Criteria for the classification of ESP texts», *Fachsprache*, 1: 26-31.

El papel de la información textual en el proceso de lectura del texto especializado

Pilar Elena García*

Resumen: Cuando se trata de traducción científico-técnica o especializada, la investigación suele centrarse en un campo de especialidad y en la terminología que le es propia. Existe, sin embargo, un aspecto relacionado con esta modalidad de traducción poco considerado en general, pero de interés en el ámbito de la formación de traductores. Nos referimos a la información que proporciona el texto, a la clase textual como conjunto de niveles significativos. Este trabajo pretende mostrar que los datos textuales obtenidos en la fase interpretativa del texto de partida conforman el andamiaje sobre el que se estructura y ordena el sentido global del texto.

Palabras clave: competencia textual-interpretativa, didáctica de la traducción (especializada), tipología textual.

The role of textual information in the process of reading specialized texts

Abstract: Research on scientific-technical or specialized translation often centres on the specialist discipline and its terminology. However, one aspect related with this type of translation has generally received little attention, but is nonetheless of interest with regard to translator training: information provided by the text, i.e., the type of text as a set of levels of meaning. This study aims to show that information about the text obtained during interpretation of the source text constitutes the scaffolding upon which the overall meaning of the text is structured and ordered.

Key words: text comprehension and interpretation, teaching of (specialized) translation, text typology.

Panace@ 2007, 8 (26), 138-148

0. Introducción

El texto es una estructura multidimensional en la que se ponen de manifiesto la actitud y los sistemas de conocimiento de los hablantes: el conocimiento lingüístico, el conocimiento general o enciclopédico, el conocimiento temático y el conocimiento sobre muestras textuales. El proceso de interpretación o producción de un texto implica ponerlos en juego e interrelacionarlos. Los procedimientos a través de los cuales los conocimientos y las actitudes afloran en un texto no están aún definitivamente perfilados, pero sí se han descrito las etapas que se siguen para su producción y recepción (cada una de estas etapas supondrá la activación de un tipo o mezcla de tipos de conocimiento). Según Beaugrande y Dressler (1997), el camino para llegar a la elaboración de un texto consta de cinco fases: planificación, ideación, desarrollo, expresión y análisis gramatical (en la retórica tradicional se hablaba de *inventio*, *dispositio*, *elocutio*). Para la recepción textual se sigue el camino inverso.

Cuando se lee, un texto no sólo proporciona al lector información sobre el tema que trata, sino también sobre su propia estructura y disposición. Se comienza interpretando la superficie textual (morfosintaxis y léxico) para tratar de llegar a los niveles superiores del texto. El conocimiento por parte del traductor (lector y redactor) de las características textuales en todos sus niveles es uno de los fundamentos de la didáctica de la traducción, sea ésta general o especializada.

Analizar la actividad lectora, desde el punto de vista de la traducción (y de la enseñanza de ésta), reviste una gran importancia, por ser la lectura o análisis del texto de partida la primera fase del proceso traductor y de su éxito; es decir,

del grado de comprensión que se consiga dependerá en gran medida la calidad de la traducción. Además, a través de la lectura, no sólo se obtiene información (lingüística, textual, cultural, temática) del texto de origen, sino que también, dependiendo de la naturaleza de ésta, se perfilan las estrategias que guiarán las sucesivas fases del proceso traductor (documentación, redacción de la traducción, revisión).

Para empezar, definamos la *competencia receptiva o lectora* como la capacidad que permite al individuo, a través de la lectura o análisis de un texto, construir una representación mental del mismo y extraer su sentido mediante una operación compleja en la que coteja y relaciona los datos textuales extraídos y los conocimientos previos que posee.

De esta definición subrayamos los términos *datos textuales* y *conocimientos previos*, por constituir ambos el objeto de este trabajo, que comienza planteando tres cuestiones en torno a los dos elementos esenciales de la actividad lectora, el texto y el lector:

- ¿Qué actividades encierra el proceso de la lectura?, ¿qué grados de comprensión lectora existen?, ¿cómo se puede mejorar el rendimiento de ésta?
- ¿Qué conocimientos o habilidades necesita el traductor para comprender un texto (especializado)?
- ¿Cuáles son los datos textuales esenciales de un texto (especializado)?

1. La lectura y el grado de comprensión

El procesamiento de un texto, o la comprensión de la información que ofrece, es un proceso activo que se desarrolla

* Facultad de Traducción y Documentación, Universidad de Salamanca (España). Dirección para correspondencia pel@usal.es.

en varios niveles y en el que interactúan el sujeto y el texto. La lectura no es un mero reconocimiento de palabras, sino un acto dinámico en el que se activan conocimientos, actitudes y habilidades cognitivas y metacognitivas.

Según la psicología cognitiva, el resultado del proceso de captación de información textual es la representación que queda del texto en la memoria del que lo lee. Existen, según van Dijk y Kintsch (1983) y Kintsch (1998), tres tipos de representaciones mentales (la formulación superficial, la base del texto y el modelo de la situación). Generar una u otra representación en la memoria implica haber alcanzado un grado u otro de comprensión (cf. Otero, 2006). El grado máximo se da cuando el lector ha llegado a formarse un *modelo de la situación textual*, cuando identifica la estructura de alto nivel, que, según van Dijk y Kintsch (1983), es un marco en el que encaja toda la información referida al conjunto de niveles textuales.

El resultado de la lectura (Sánchez, 1998; Escoriza, 1996) es el producto resultante del proceso lector, por lo que, como es lógico, depende del éxito con el que se lleven a cabo cada una de las operaciones necesarias, que consisten en:

- a) reconocer palabras, agruparlas y relacionarlas unas con otras semánticamente, esto es, formar proposiciones;
- b) integrar unas proposiciones en otras para ir identificando la microestructura (coherencia local), encontrar «el hilo rojo» e ir siguiéndolo a lo largo del texto; la microestructura servirá como base para la nueva información y como guía para relacionar los datos ya conocidos con los nuevos que va aportando el texto;
- c) construir el contenido global del texto o macroestructura a partir de las microestructuras; es decir, partiendo de la base textual y siguiendo la coherencia textual, el lector jerarquiza las ideas identificadas y abstrae lo esencial o idea general que da unidad a todo lo leído;
- d) integrar todas las ideas en un esquema para llegar a representar el *modelo de la situación*.

Cada una de las etapas anteriores puede presentar problemas que inciden directamente en el grado de comprensión. Las deficiencias en la interpretación son debidas frecuentemente a la falta de conocimientos temáticos (terminológicos), pero también pueden ser el resultado de carencias en cuanto a los conocimientos textuales. En realidad, las causas concretas se pueden situar en los siguientes campos:

- 1.º Desconocimiento del significado de algún término:
 - por ser nuevo;
 - por mala atribución de significado;
 - por no identificar el referente;
 - por no entender su relación con los otros.
- 2.º Incapacidad para identificar la microestructura del texto.
- 3.º Incapacidad para encontrar la macroestructura.

- 4.º Incapacidad para reconocer el esquema organizativo.
- 5.º Falta de esquemas de conocimientos previos.
- 6.º Falta de autoevaluación durante el proceso de lectura.

Situadas las etapas del proceso lector y la múltiple procedencia de los problemas que se pueden generar en su transcurso, resulta fácil deducir que llegar al nivel máximo de comprensión no siempre es posible, y probablemente tampoco necesario, porque el objetivo de la lectura también ejerce su papel, como veremos más adelante. Se puede diferenciar entre tipos (León, 2003) y niveles de comprensión lectora (Escoriza, 1996). Los tipos de comprensión se fundamentan en la clase textual, el objetivo de la lectura y la naturaleza del lector. (Si se consideran estas variables, se obtienen varios tipos: comprensión empática, comprensión científica, comprensión simbólica, comprensión episódica, comprensión metacognitiva, etc.) Los niveles de comprensión lectora se fijan en función de la cantidad y calidad de los datos recogidos durante el proceso de la lectura:

- a) *La comprensión literal*: se corresponde con el reconocimiento de palabras y la construcción de proposiciones; es la comprensión más superficial e implica representarse tal cual lo que dice el texto, sin poner en marcha ningún tipo de proceso inferencial tanto respecto a la estructura del texto como a su contenido. Es decir, a este nivel la actitud del lector es más bien pasiva, con una implicación mínima en el escrito.
- b) *La comprensión organizativa*: este segundo nivel abarca la integración de unas proposiciones en otras, la construcción de ideas globales y la integración de las ideas en un esquema; supone una mayor implicación por parte del lector y pone en marcha cierto grado de actividad estratégica orientada a detectar y reconocer tanto la micro- como la macroestructura textual.
- c) *La comprensión inferencial*: supone construir un modelo mental de la situación descrita en el texto basándose no sólo en los que éste aporta, sino también en los conocimientos previos relacionados con el tema que el lector tiene almacenados y que aplica al texto, elaborando una representación mental del mismo.

Hoy se sabe que cualquier proceso de comprensión del texto conlleva una elevada actividad inferencial (León, 2001; León y Escudero), desarrollada en el procesamiento de unidades tanto menores como superiores. Las inferencias son procesos de pensamiento que consisten en extraer significados de un texto a partir de las informaciones que éste nos proporciona y de los conocimientos y experiencias propias. Entre las inferencias destacan las explicaciones, las predicciones y las asociaciones (cada una de ellas se vincula a una determinada clase de texto: se dan más predicciones en los textos con pre-

dominio de lo narrativo, más explicaciones en los textos expositivos, etc.). Inferir es descubrir conocimientos implícitos, es decir, no expuestos directamente en el texto. Las inferencias se activan a través de la información que proviene

- de nuestro conocimiento general o específico;
- del resultado de retomar la representación del texto leído en la memoria a largo plazo (MLP);
- de la información que se mantiene o retiene en la memoria de trabajo (MT) de la frase inmediatamente anterior.

2. El lector

De una forma «inducida», por ejemplo, por el objetivo de la lectura, el lector *selecciona* la información que le ofrece el texto, la contrasta con los conocimientos que tiene almacenados en la MLP, integra la nueva información en la ya existente y crea nueva información, nuevos conocimientos que posibilitan la comprensión del sentido del texto (cf. Kautz, 2002, Faber y Jiménez, 2004).

Por tanto, los conocimientos previos del lector constituyen un elemento clave en el proceso interpretativo, y, junto a éstos, la motivación y las estrategias.

2.1. La motivación y las estrategias

Las expectativas, los intereses o las experiencias vividas en relación con la lectura son factores que van a modular la motivación para leer. Ésta se puede considerar como el compromiso del lector frente a la lectura, su disposición ante ella. Está también muy unida al sentido que se le asigne a la tarea de leer. Existen tres factores decisivos en torno a la motivación:

En primer lugar, un objetivo claro despierta el interés del que lee y le induce a crear expectativas sobre lo que va a leer o está leyendo. La pregunta básica a este respecto sería: ¿Para qué hago esto?

En segundo lugar, interviene el grado de seguridad para llevar a cabo la tarea: ¿Soy capaz de hacer esta tarea?

En tercer lugar, cuenta también el estado de ánimo que provoca la lectura de un determinado texto: ¿Cómo me siento cuando tengo que leer esta clase de texto?

Estas cuestiones forman parte del complejo proceso, durante el cual se recurren, consciente o inconscientemente, a distintas estrategias (véase Solé, 1994; van Dijk y Kintsch, 1983; Scardamalia y Bereiter, 1984) que permiten al lector interactuar con el texto de diversas formas (el entrenamiento en estas estrategias son los procedimientos aplicados en la enseñanza de la lectura en general y en la didáctica de la traducción). Las estrategias pueden ser cognitivas o metacognitivas. Ambos tipos persiguen el objetivo final de lograr la comprensión y el recuerdo de lo leído. Las estrategias metacognitivas son procedimientos a través de los cuales el lector autorregula el proceso de lectura y controla la consecución de objetivos parciales y finales; este tipo de estrategias permiten fijar objetivos, planificar, controlar y resolver problemas.

Las estrategias metacognitivas controlan, por ejemplo, otra clase de actividades que el lector lleva a cabo, llama-

das *estrategias cognitivas*, que facilitan el establecimiento de relaciones entre la información textual y la que él tiene almacenada en sus esquemas mentales. Toda esta actividad estratégica, autodirigida y autocontrolada, es la que permitirá elaborar un significado personal o modelo mental de la situación descrita en el texto.

Las estrategias cognitivas son técnicas más o menos conscientes y flexibles que se aplican y adaptan a cada tarea y a cada clase de texto. Contribuyen, por así decirlo, a crear un juego entre los conocimientos previos del lector y los planes que emplea para la captación de la información que ofrece el texto. Cada fase de la lectura requiere de sus propias acciones estratégicas, como se describe en el siguiente cuadro:

Antes de la lectura	Durante la lectura	Después de la lectura
Activar conocimientos previos	Reconocer y utilizar la estructura textual	Resumir Parafrasear
Hacer predicciones	Identificar ideas principales	Representar gráficamente lo leído

La actividad estratégica desplegada por el lector y la motivación son dos de los factores que influyen en la mayor o menor calidad de la lectura, pero, sin duda, sus conocimientos previos son un factor decisivo en el resultado final del proceso.

2.2. Los conocimientos temáticos y organizativos

Los conocimientos temáticos y organizativos que cada lector tiene almacenados en la MLP están agrupados en unidades abstractas y variables, denominadas *esquemas* (Campanario, 2001). La cantidad y calidad de los esquemas varían de un lector a otro, pues son modelos internos que cada uno crea en función de la propia experiencia o de las inclinaciones personales.

Mucha de la información que ofrece el texto la proporciona el nivel de contenido semántico (el tema y su estructuración). La relevancia de este nivel en la relación comprensión-conocimiento previo es apoyada por investigaciones centradas en un tipo específico de conocimiento, como el conocimiento del tema o conocimiento de dominio específico. Resulta obvio que este tipo de conocimiento es importante, porque proporciona la información de entrada elemental para los procesos cognitivos, que son, en última instancia, responsables de la comprensión. Así, cuando los lectores carecen de conocimiento acerca de un tema, los mecanismos cognitivos que subyacen al pensamiento tienen escaso trabajo que llevar a cabo y, por lo tanto, no funcionan con eficacia. Esta situación se revierte cuando el lector sí posee el conocimiento temático necesario para comprender un texto, como ponen de manifiesto algunas investigaciones llevadas a cabo sobre la relación entre el conocimiento de dominio sobre un tema y la aptitud verbal de los lectores (Macnamara, 2004; Parodi, 2005). Cuando un individuo lee sobre un dominio desconocido, el proceso de derivar o inferir, por ejemplo, la idea principal del texto, requiere muchos recursos cognitivos que

se utilizan en procesos de lectura muy superficiales, y, por lo tanto, el lector tiene menos recursos disponibles para derivar significados. La conclusión es que sujetos con un grado de aptitud lectora media pero con un buen conocimiento de dominio son capaces de lograr una buena comprensión lectora. Por el contrario, si el conocimiento de dominio es pobre, la lectura se mantiene en un nivel insuficiente, incluso en el caso de lectores con un grado de aptitud lectora alto.

En el presente trabajo vamos a centrarnos en el segundo aspecto que interviene en los resultados de la comprensión, el conocimiento organizativo o de modelos textuales. En función de los propósitos del autor, el contenido del texto está estructurado de diversas maneras, como se verá más adelante. La importancia de detectar la estructura organizativa del texto no sólo radica en que el lector puede reconocer más fácilmente los puntos relevantes que el autor desea destacar, sino, además, en que esa estructura le puede servir para categorizar los contenidos y elaborar un esquema mental en el que integrarlos, lo que favorece la comprensión, el recuerdo y la evocación de lo leído.

Algunos autores (León, 1991; Marro y Dellamea, 2000) han puesto de relieve la estrecha relación entre la estructura organizativa del texto y los procesos de comprensión lectora. Aspectos relacionados con las estructuras textuales influyen tanto en la cantidad como en el tipo de información que el lector recuerda. Es un hecho probado que los lectores expertos dominan espontáneamente tales estructuras y las aplican en la construcción del significado en la memoria. Por el contrario, los lectores novatos o con menor capacidad desconocen o no aprovechan esas propiedades presentes en el texto, y, como consecuencia, su representación del significado carece de orden y coherencia. Por tanto, se puede afirmar que la habilidad para organizar el recuerdo siguiendo la estructura principal del texto parece ser una característica exclusiva del lector maduro.

3. El texto

Existe una gran variedad de modelos de descripción textual (tipologías), procedentes tanto del ámbito de la lingüística textual como de la teoría de la traducción (cf. Göpferich, 1995: 97 y ss.; Ciaspucio, 1994; Hurtado, 2001; García Izquierdo, 2000). Para los fines que aquí se persiguen partiremos de un modelo de varios niveles (Brinker, 1992); Heinemann y Viehweger, 1991, y Ciaspucio, 2003) que representa la globalidad textual, requisito imprescindible para llegar a dominar la complejidad que encierra todo texto.

La descripción del conjunto se basa en el estudio de los cuatro niveles que cubren el amplio espectro de elementos y fenómenos textuales:

1. nivel funcional: ¿para qué se produce un texto?;
2. nivel situacional: ¿quién lo produce, para quién, dónde, cuándo?;
3. nivel de contenido semántico: ¿qué contiene el texto y cómo lo refleja macrotextualmente?;
4. nivel formal-gramatical: ¿qué medios lingüísticos y formales se emplean?

1. El nivel funcional se refiere no sólo a la intención del autor o perspectiva del hablante en el sentido de la corriente funcional (Brinker), sino también al efecto de los textos en su interacción social (Heinemann y Viehweger). La clasificación de las funciones varía, según los autores y las corrientes teóricas, en cuanto al número y la influencia de este nivel en el resto de los niveles textuales (Elena, 2006). Aquí proponemos las siguientes: *expresar (se) / contactar / informar / dirigir*, con la puntualización de que los textos rara vez son unifuncionales; por tanto, se puede hablar también de una jerarquía funcional, así como de una secuenciación de las diferentes funciones. Los textos, según este nivel, se dividen en textos expresivos, textos de contacto (apelativos), textos informativos y textos directivos.

2. El nivel situacional concreta el acto comunicativo y agrupa los datos referentes a los comunicantes y sus circunstancias, también los relacionados con el canal y el lugar y tiempo de la comunicación. Para el campo de la traducción especializada, interesa la información sobre:

- el ámbito de la comunicación o campo de especialidad;
- el canal de comunicación (medio de publicación);
- la comunicación interna o externa a la disciplina;
- el grado de especialización de los interlocutores, la relación entre éstos, su número;
- los parámetros espacio-temporales.

3. El nivel temático o de contenido semántico comprende:

a) *el qué* o tema textual, que conlleva:

- la actitud temática: grado de seguridad, probabilidad, valoración;
- la perspectiva sobre el tema: teórica o básica, aplicada, didáctica, divulgativa;
- la procedencia del texto: forma primaria (texto original) o derivada (texto basado en otros textos).

Si se tiene en cuenta solamente el tema textual se obtiene la clasificación de los textos dentro de su ámbito científico: texto literario, texto científico, texto periodístico, etc. Si al tema textual se le añaden los parámetros situacionales (interlocutores, grado de especialización, canal de comunicación) podríamos llegar a una clasificación combinatoria de varios elementos como veremos más adelante.

b) *el cómo* se expresa, es decir, la selección de información semántica, su estructuración y disposición.

Aquí vamos a contemplar una estructuración interna y otra externa, ésta última se refiere a las partes estandarizadas de algunas clases de texto, que aquí llamaremos *secciones*. La división de los textos por la disposición de sus secciones (cada una de las cuales posee unas características de contenido,

micro- y macroestructurales muy determinadas) facilita la lectura y la traducción al favorecer las expectativas sobre lo que se está leyendo o se va a leer. Por citar dos ejemplos:

- a) un artículo científico en el ámbito de la medicina se compone siempre de las mismas partes según la fórmula IMRYD: Introducción-Método-Resultados-Discusión.
- b) una sentencia judicial en español se estructura en este orden: Encabezamiento-Antecedentes de hecho-Fundamentos de Derecho-Fallo-Firma/Rúbrica.

En cuanto a la estructuración interna, se trata de las formas que desarrollan el tema textual llamadas *secuencias*. Las secuencias son estructuras de base semántica con repercusión en la forma lingüística que los hablantes seleccionan para interpretar o producir textos, como veremos más adelante.

4. El nivel formal-gramatical contiene los elementos gramaticales y léxicos, las figuras retórico-estilísticas y los elementos extralingüísticos que exige la clase textual, el tema y su desarrollo.

En el siguiente cuadro se resumen los cuatro niveles con sus correspondientes parámetros (véase la tabla 1).

De la abstracción de este esquema se extraen diferentes etiquetas para agrupar clases de texto de un determinado campo. Por ejemplo, en el caso del ámbito biosanitario, los ejemplares textuales concretos se relacionan con los parámetros arriba expuestos (cf. Wiese, 2000; Löning, 1981; Mayor Serrano, 2002) dando lugar a clases textuales que se agrupan según el medio de publicación, el grado de especialización de los interlocutores y la perspectiva temática (teórica básica, aplicada, didáctica, divulgativa), etc.:

- a) Publicaciones en revistas especializadas médicas (canal de comunicación): trabajo original, caso clínico, *abstract*, etc. [comunicantes: experto > experto].
- b) Literatura médica en forma de libro: libro de texto, manual, guía, atlas, diccionario médico [comunicantes: experto > experto (semiexperto)].
- c) Textos resultantes de la praxis médica: historias clínicas, informe médico [comunicantes: experto > experto].

- d) Divulgación médica: folleto explicativo, instrucciones de medicina, textos explicativos médicos [comunicantes: experto-semiexperto > semiexperto-lego].

La mayor parte de estas clases de texto tienen la función de informar, y algunas, como las del grupo «divulgación médica», también la de dirigir. La función comunicativa, los elementos situacionales y el tema deciden la organización del texto, que resulta de especial interés para la descripción textual y su posterior aplicación a la traducción. La estructuración del tema, una vez aprendida, se convierte en esquema de referencia o marco en el que se inserta el proceso de comprensión textual.

La cantidad de esquemas que se posean para un dominio determinado, en este caso el textual, su nivel de estructuración y su grado de desarrollo es lo que diferencia a un experto de uno que no lo es. La diferencia de conocimiento entre los expertos y los no expertos en cualquier campo del saber, también en el de la lectura, no sólo es cuantitativa (con respecto a la cantidad de conocimientos), sino cualitativa: el conocimiento del experto está mejor organizado.

Para ordenar el conocimiento acerca del texto, proponemos la distinción entre la macroestructura externa (estructuración externa) y la macroestructura interna (estructuración interna, estructura secuencial [Adam] o superestructura).

La macroestructura externa se refiere a las divisiones estandarizadas o *secciones* del texto que permiten realizar una descripción ordenada, como vimos antes, del contenido y de los elementos característicos de cada una de las partes, lo que favorece la comprensión y el recuerdo de lo leído (González-Pumariega *et al.* 2002). Por ejemplo, si un lector conoce el esquema organizativo de un trabajo original médico, sabe también que cada una de estas *secciones* debe cumplir una serie de requisitos en cuanto al contenido y a la forma. Este esquema le sirve de andamiaje para la organización del contenido y también de base para formular predicciones previas al proceso de la lectura. Las secuencias (estructuración interna) forman parte también de ese andamiaje, pero su naturaleza es de otra índole.

4. Las secuencias

Es importante insistir en que las secuencias, tal y como las entendemos, se insertan en un modelo textual más complejo que abarca el conjunto de niveles ya descrito.

Niveles	1. Funcional	2. Situacional	3. Temático	4. Formal gramatical
	expresar(se) contactar informar dirigir	interlocutores -grado de especialización -relación -número canal de comunicación parámetros espacio-temporales	tema: -campo científico -perspectiva -procedencia -actitud temática Desarrollo temático: -organización externa: <i>secciones</i> -organización interna: <i>secuencias</i>	elementos: -morfo-sintácticos -léxicos -estilísticos

Tabla 1

Pero, dentro de ese conjunto de niveles y parámetros, es destacable el hecho de que un texto es fruto de una organización interna del tema (macroestructura interna), que, como se ha visto, se desarrolla mediante una serie de *secuencias* o procedimientos de base semántica que posibilitan el despliegue temático (para las diferentes teorías sobre las secuencias véase Werlich, 1979; Güllich y Raible, 1977; Adam, 1991; Bronckart, 1996; Roulet, 1991; Fuentes, 2000; Grobet y Filiettaz, 2000). Las secuencias son de varios tipos: narrativa, descriptiva, expositiva e instruccional (también se puede hablar de una *dimensión* argumentativa, incluso de una poética, en el caso de que haya elementos propios de la argumentación o del estilo literario en cualquiera de las secuencias (in extenso, Elena, 2006)).

Cuando el productor de un texto se fija unos objetivos, selecciona una clase de texto y ésta, definida por la función y el conjunto de la situación, determina el tipo de secuencias que la integran, la combinación entre ellas y el papel de cada una en el conjunto (en el caso del trabajo original, la función prioritaria es *informar*, por tanto, la secuencia dominante será la *expositiva*; un folleto informativo pretende informar y también, probablemente, dirigir; las secuencias que vamos a encontrar en él serán la *expositiva* y la *instruccional*). Las secuencias seleccionadas ejercen, a su vez, una influencia directa en las características lingüísticas y extralingüísticas del texto.

4.1. Secuencias narrativas

Las secuencias narrativas relatan hechos que les suceden a personas o personajes en un lugar y un tiempo determinados. Los elementos esenciales de la narración son el narrador (1.ª, 3.ª persona), los personajes y la historia o trama. Ésta tiene acontecimiento inicial o planteamiento, acción o nudo y solución o desenlace. Como encadenamiento de sucesos, las relaciones sintácticas son preferentemente causales o temporales (uso de conjunciones de causa o consecuencia y complementos o adverbios temporales); puesto que expresa el transcurrir del tiempo, aparecen verbos de acción, de movimiento, *verba dicendi*; los tiempos verbales son perfectivos: pretérito perfecto simple o tiempos compuestos. Clase de palabra predominante: el verbo (véase Elena, 2005).

4.2. Secuencias descriptivas

Las secuencias descriptivas cuentan cómo son las personas, los objetos, los lugares, las situaciones, las emociones, los sentimientos. Las descripciones pueden ser objetivas —por ejemplo, las científicas (en este caso, algunos autores prefieren denominarlas *expositivas*)— o subjetivas. La técnica básica para describir consiste en observar, seleccionar los detalles y ordenarlos en el espacio y en el tiempo, en una progresión que va de lo general a lo particular. Para describir un lugar, se suele dar primero una visión general y después se localizan elementos más concretos. Para describir un objeto, se suele recurrir a la comparación, resaltando los rasgos diferenciales y comunes en cuanto a variables análogas (tamaño, forma, materia, etc.); la comparación se hace en un orden; por ejemplo, primero analogías y después diferencias o al revés.

La descripción de personas puede basarse en sus rasgos físicos (prosopografía) o en su carácter (etopeya) o en una mezcla de ambos (retrato), que a veces se presenta de manera exagerada (caricatura). Clase de palabra predominante: el adjetivo

4.3. Secuencia instruccional

La secuencia instruccional aconseja u ordena al receptor la realización de acciones o actividades varias. Los elementos fundamentales en un texto instruccional son las órdenes o los consejos, que se dan ordenados gráficamente en apartados o subapartados. Por lo general, las instrucciones se presentan de forma cronológica (paso a paso), según el rango (de mayor a menor importancia) o siguiendo un orden lógico de causa-consecuencia o condición-consecuencia. Clase de palabra predominante: el verbo en forma de imperativo.

4.4. Secuencias expositivas

Las secuencias expositivas tienen la finalidad de desarrollar de forma ordenada, precisa y objetiva las ideas sobre un tema. La técnica empleada para producir textos marcadamente expositivos (con predominio de secuencias expositivas) sigue, por lo general, cinco pasos: elección del tema, documentación, organización de la información, elaboración del guión y desarrollo. En términos generales, la estructuración externa de estas clases de texto son la introducción, el desarrollo y la conclusión (estas secciones se pueden realizar de forma diferente en cada campo de especialidad; véase, arriba «Artículo original» o «Sentencia judicial»), que coincide con lo que Adam (1990) describía como:

- Fase de pregunta (problema): ¿por qué?, ¿cómo?
- Fase resolutive (resolución): porque.
- Fase de conclusión (conclusión-evaluación).

En cuanto a la organización interna, la estructura secuencial expositiva se ajusta (si se sigue la clásica división de Meyer [1985]) a cinco maneras básicas de organizar el discurso: problema-solución, causal, comparación-contraste, colección y descripción. Álvarez-Angulo (1996) redefine las posibles formas de presentación de la exposición y ofrece una relación que recoge también las aportaciones realizadas por Kintsch: definición-descripción, clasificación-colección, comparación-contraste, problema-solución, pregunta-respuesta, causa-consecuencia.

No hay que olvidar que el objetivo de los textos expositivos es ofrecer explicaciones sobre algo, aportar datos nuevos sobre un tema, para lo cual, en el proceso de interacción con el receptor, el autor debe mantener un equilibrio entre lo que se supone que conoce el lector y la información nueva que le ofrece y, a la vez, saber dotar al texto de los mecanismos de cohesión y coherencia suficientes para que el lector pueda engarzar ambos. Esta necesidad se refleja en la abundancia de conectores lógicos y organizadores textuales que van marcando las relaciones entre unos elementos y otros durante el desarrollo temático (coherencia local y global).

Las relaciones que los elementos organizadores establecen son las siguientes:

- relación de adición (marcas: *y, además, asimismo, más aún, todavía más, incluso, aparte, encima, después, de igual forma, también, por otra parte, por otro lado*, etc.);
- relación temporal (marcas: *luego, entonces, a continuación, antes, pronto, antes que, después que, al mismo tiempo, desde hace..., hasta hace...,* etc.);
- relación de causa-consecuencia (marcas: *por eso, por lo tanto, porque, en cambio, a pesar de, consecuentemente, pues, así que, de ahí (que), en resúmenes cuentas, entonces, de forma que, de manera que, de modo que, de suerte que*, etc.);
- relación adversativa (marcas: *pero, aunque, a pesar de que, sin embargo, por otra parte*, etc.)
- relación de explicación (marcas: *es decir, o sea, esto es, a saber, o lo que es lo mismo, en otras palabras, mejor dicho*, etc.)
- construcción de hipótesis (marcas: *si..., entonces...,* etc.).

Además de los marcadores textuales, aparecen con frecuencia los organizadores intra-, meta-, e intertextuales:

- los organizadores intratextuales remiten a otra parte del texto (*cf. supra*);
- los organizadores intertextuales remiten a otro texto (citas);
- los organizadores metatextuales son los guiones, números, letras (para enumerar hechos, fenómenos, etc.), comillas, subrayados, paréntesis, etcétera.

Del resto de las formas lingüísticas y extralingüísticas del texto expositivo, se destacan los rasgos siguientes:

- utilización de formas supralingüísticas (títulos, subtítulos);
- uso endofórico de los deícticos;
- nominalizaciones anafóricas y aposiciones explicativas;
- predominio del presente y del futuro; suelen abundar los verbos estativos, así como el copulativo *ser*;
- aparecen marcas de modalidad (*podría decirse..., cabría esperar..., probablemente...*) y perífrasis aspectuales;
- dominio de las formas verbales no personales o impersonales, construcciones de infinitivo, gerundio y participio;
- adjetivación especificativa, pospuesta y valorativa;
- preferencia por la construcción sintáctica clásica: sujeto-verbo-predicado;
- precisión léxica —significación unívoca— con profusión de tecnicismos y cultismos.

Clase de palabra dominante: el sustantivo (términos).

Es frecuente que en todas las secuencias aparezca la argumentación como base del contacto con el receptor.

Algunos teóricos la incluyen entre las secuencias; aquí la denominamos, por su presencia en el resto de las secuencias, *dimensión argumentativa*. A través de la argumentación, el autor fundamenta su opinión, premisa o tesis con respecto a un tema desarrollando ordenadamente una serie de razones a favor de su conclusión (marcas: *por tanto..., puede deducirse que..., un dato a favor de..., por ello..., como conclusión..., las razones por las cuales..., así pues..., esto apoya la idea que...,* etc.).

5. Aplicación

El lector fija un objetivo de lectura que guiará el acto de leer. La lectura no es la misma cuando se pretende analizar el texto para traducir que cuando se quiere evaluar/revisar una traducción o documentarse sobre un tema o sobre las características de una clase textual.

El objetivo marca la puesta en funcionamiento de determinadas estrategias; por ejemplo:

- la planificación de la lectura;
- la activación de los conocimientos lingüísticos, enciclopédicos y específicos de un dominio;
- la evocación de los datos conocidos sobre modelos textuales (esquemas globales y parciales);
- la autoevaluación del proceso lector en función de los objetivos, etcétera.

El objetivo de nuestra lectura va a ser la descripción de un texto como prototipo de una clase textual, con el fin de perfilar esquemas o muestras (crear modelos textuales globales y parciales) que puedan ser aplicados a otros textos de igual o parecida composición, al mismo tiempo el texto servirá de documentación básica sobre el contenido del tema.

Partimos de la base de que este tipo de actividad representa un material de gran valor para la creación de modelos textuales *globales y parciales*. El ejemplar textual que vamos a tomar como muestra es el que aparece en la página siguiente.

A. Modelo global o descripción del conjunto textual

- Función: informativa + directiva
[Se informa sobre un tema con el fin último de que el lector obre de una manera determinada.]
- Nivel situacional
Interlocutores:
Emisor: Fact Sheet National Center for Environmental Health Division o f Emergency and Environmental Health Service (con toda seguridad se trata de un texto derivado: traducción del inglés).
Canal de comunicación: Internet.
Receptor: público en general, no expertos.
Ámbito: médico.
Perspectiva: divulgativa.
Clase de texto: texto explicativo-instruccional.
- Tema: Norovirus: Datos sobre la presencia de los norovirus en los cruceros (Título).

Fact Sheet National Center for Environmental Health Division of Emergency and Environmental Health Services **NOROVIRUS**

Datos sobre la presencia de los norovirus en los cruceros
Norovirus

1. Los norovirus son un grupo de virus (anteriormente conocidos como virus similares al Norwalk) que pueden afectar el estómago y los intestinos. Estos virus pueden causar gastroenteritis, que es una inflamación del estómago y del intestino grueso. A la gastroenteritis se le conoce a veces como infección por calicivirus o intoxicación alimentaria, aunque no siempre sea causada por alimentos. Al norovirus se le llama a veces "gripe estomacal", aun cuando no tiene nada que ver con la gripe (una enfermedad respiratoria común causada por el virus de la influenza).

2. Síntomas causados por los norovirus

- **Síntomas comunes:** vómito, diarrea y algunos calambres estomacales.
- **Síntomas menos comunes:** fiebre baja, escalofríos, dolor de cabeza, dolores musculares, náusea y cansancio

La enfermedad se presenta a menudo en forma repentina y la persona infectada puede sentirse muy mal. Normalmente, la enfermedad dura de 1 a 2 días. A menudo, los niños vomitan más que los adultos.

3. Lugares donde se encuentran los norovirus

Los norovirus se encuentran en las heces o en el vómito de la gente infectada y en las superficies infectadas que han sido tocadas por las personas enfermas. Los brotes ocurren más frecuentemente donde hay mucha gente reunida en un lugar pequeño como asilos de ancianos, restaurantes, eventos especiales y barcos de crucero.

4. Razones por las cuales se asocian los norovirus con los cruceros

- Los funcionarios de salud hacen seguimiento a las enfermedades que se presentan en los cruceros. Por esta razón, los brotes en los cruceros se detectan y reportan más rápidamente que los que ocurren en tierra firme.
- Vivir en espacios cerrados puede aumentar el contacto entre una persona y otra.
- La llegada de nuevos pasajeros podría causar la transmisión del virus a otros pasajeros y a la tripulación.

5. Cómo se transmiten los norovirus

Las personas se pueden infectar con el virus si:

- Consumen alimentos o beben líquidos infectados con los norovirus.
- Tocan superficies u objetos infectados con los norovirus y luego se tocan la boca, la nariz o los ojos
- Entran en contacto personal (con alguien infectado con los norovirus) al
 - estar presente cuando alguien está vomitando
 - compartir alimentos o comer con los mismos cubiertos
 - cuidar a una persona enferma
 - estrechar las manos de alguien
- No se lavan las manos después de utilizar el baño o después de cambiar pañales y antes de comer o preparar alimentos.

6. Las infecciones por norovirus no son generalmente graves

Los norovirus son altamente contagiosos, pero las infecciones no son generalmente graves. Es posible que las personas se sientan muy enfermas y vomiten con frecuencia o les dé diarrea y se deshidraten si no recuperan líquidos. La mayoría de las personas se recupera de 1 a 2 días y no sufren efectos de salud a largo plazo.

7a. Qué debe hacer si contrae un norovirus

Avisé de su enfermedad al personal médico. Beba líquidos en abundancia Lávese las manos con frecuencia.

7b. Cómo prevenir los norovirus y evitar contagiar a otros

- Lávese las manos con frecuencia. Lávese las manos después de utilizar el baño o de cambiar pañales y antes de comer o preparar alimentos. Lávese las manos más a menudo si alguien en su casa está enfermo. Para leer consejos acerca de lavarse las manos, haga clic en el siguiente enlace: <http://www.cdc.gov/ncidod/op/handwashing.htm>
- Evite estrechar las manos de otras personas durante un brote del virus.
- Use desinfectante para manos a base de alcohol además de lavarse las manos.

Para más información, visite <http://www.cdc.gov/nceh/vsp/default.htm>, envíe un correo electrónico a la dirección: vsp@cdc.gov o llame a la línea de ayuda de los CDC para información al público al (888) 246-2857 (español), (888) 246-2675 (inglés), ó (866) 874-2646 (TTY).

Department of Health and Human Services
Centers for Disease Control and Prevention
Safer Healthier People™

29 DE ENERO DE 2004

- Organización externa:

Título

- 1 Definición del norovirus
- 2 Síntomas de la enfermedad
- 3 Dónde se encuentran los virus
- 4 Asociación norovirus-cruceros
- 5 Vías de transmisión de la infección
- 6 Grado de gravedad de ésta
- 7 Qué hacer en caso de contraer la enfermedad y cómo prevenirla.

En la organización externa cobran importancia las formas supralingüísticas, como el título y la denominación del organismo receptor, así como organizadores metatextuales: letra negrita para marcar el comienzo de cada una de las partes, uso de puntos y círculos para señalar algunos subapartados y organizadores intertextuales (remisión a otra página web).

- Organización interna: las secuencias son expositivas (por el tema, la función y los interlocutores), excepto la secuencia 7, que es claramente instruccional.

B. Modelos parciales o descripción de las secuencias

De las secuencias expositivas tomaremos la n.º 1 (tabla 2) como muestra.

Como modelo de secuencia instruccional, véamos la n.º 7 (tabla 3). Recuérdese que definíamos la secuencia instruccional como aquella mediante la cual se aconseja u ordena al receptor la realización de acciones o actividades varias. Los consejos se suelen ofrecer ordenados gráficamente y estructuralmente; en la secuencia presente hay claramente dos apartados, 7a y 7b:

6. Conclusión

La destreza de un lector maduro no se adquiere espontáneamente; se asienta en una práctica sostenida, en la que se van adquiriendo y aplicando conocimientos que se convierten en esquemas de fácil acceso, lo que permite una mayor disponibilidad de los recursos cognitivos para la tarea de la comprensión. En este trabajo hemos intentado poner de manifiesto la importancia de modelos de descripción textual como instrumento de apoyo para la comprensión, el recuerdo y la evocación.

Volviendo a las preguntas que formulábamos al principio, insistimos en la definición inicial que describía la lectura como un proceso complejo en el que intervienen numerosos

<p>Los <i>norovirus</i> <u>son</u> un grupo de virus (anteriormente conocidos como <i>virus similares al Norwalk</i>) que <u>pueden</u> <u>afectar</u> el estómago y los intestinos.</p>	<p>DEFINICIÓN-DESCRIPCIÓN CAUSA-CONSECUENCIA</p>	<p>VERBO (tiempo presente) COPULATIVO:son MODAL: pueden ---- TÉRMINOS: <i>norovirus, virus similares al Norwalk</i> SINTAXIS (orden tradicional) Oración subordinada especificativa</p>
<p>Estos virus <u>pueden causar</u> <i>gastroenteritis</i>, que <u>es</u> una <i>inflamación del estómago y del intestino grueso</i>. A la <i>gastroenteritis</i> <u>se le conoce</u> a veces como <i>infección por calicivirus</i> o <i>intoxicación alimentaria</i>, aunque no siempre <u>sea causada</u> por alimentos.</p>	<p>CAUSA-CONSECUENCIA DEFINICIÓN-DESCRIPCIÓN</p>	<p>VERBO (tiempo presente) MODAL: pueden causar COPULATIVO:es ESTATIVO:se (le) conoce VOZ PASIVA: sea causada ADVERBIOS TEMPORALES: a veces, no siempre SINTAXIS (orden tradicional) Oración subordinada explicativa</p>
<p>Al <i>norovirus</i> <u>se le llama</u> a veces “gripe estomacal”, aun cuando no <u>tiene</u> nada que ver con la gripe (una enfermedad respiratoria común <u>causada</u> por el virus de la influenza).</p>	<p>COMPARACIÓN-CONTRASTE COMPARACIÓN-CONTRASTE</p>	<p>MARCA ADVERSATIVA: aunque TÉRMINOS:<i>gastroenteritis, inflamación del estómago y del intestino grueso, infección por calicivirus intoxicación alimentaria.</i> VERBO (tiempo presente) ESTATIVOS: se le llama, tiene CONSTRUCCIÓN PARTICIPIAL: causada ADVERBIOS TEMPORALES: a veces MARCA ADVERSATIVA: aun cuando TÉRMINOS: gripe estomacal, virus de la influenza ORGANIZADORES METATEXTUALES: comillas y paréntesis.</p>

Tabla 2

<p>7a. Qué debe hacer si contrae un norovirus</p> <p>Avise de su enfermedad al personal médico. Beba líquidos en abundancia. Lávese las manos con frecuencia.</p> <p>7b. Cómo prevenir los norovirus y evitar contagiar a otros</p> <ul style="list-style-type: none"> • Lávese las manos con frecuencia. Lávese las manos después de utilizar el baño o de cambiar pañales y antes de comer o preparar alimentos. Lávese las manos más a menudo si alguien en su casa está enfermo. Para leer consejos acerca de lavarse las manos, haga clic en el siguiente enlace: http://www.cdc.gov/ncidod/op/handwashing.htm • Evite estrechar las manos de otras personas durante un brote del virus. • Use desinfectante para manos a base de alcohol además de lavarse las manos. 	<p>PREGUNTA-RESPUESTA</p> <p>ORDENACIÓN LÓGICA: CONSECUENCIA-CONDICIÓN</p> <p>ORDENACIÓN CRONOLÓGICA: 1.º AVISE AL PERSONAL 2.º BEBA LÍQUIDOS 3.º LÁVESE LAS MANOS</p> <p>PREGUNTA-RESPUESTA</p> <p>ORDENACIÓN POR RANGO: 1.º LAVARSE LAS MANOS 2.º EVITAR CONTACTOS CON OTRAS PERSONAS 3.º USAR DESINFECTANTES</p>	<p>VERBO MODAL: debe hacer [deber de actuar en caso de que... (condicional: <i>si contrae un nuevo virus...</i>)]</p> <p>IMPERATIVO</p> <p>INFINITIVO</p> <p>IMPERATIVO ADVERBIOS O PREPOSICIONES TEMPORALES: con frecuencia, antes de, después de, más a menudo, durante</p> <p>MARCAS ADITIVAS: además de</p> <p>ORGANIZADORES INTERTEXTUALES</p>
---	---	---

Tabla 3

factores relacionados con el texto y con el lector. Existen diferentes grados de comprensión lectora, como existen también diferentes objetivos de lectura. Si un grado de comprensión es suficiente, lo determinará la finalidad que deba cumplir la lectura. La mejora de los resultados se consigue a través de actividades que fomentan o incrementan la motivación, las estrategias y la adquisición de esquemas de conocimiento. Entre estos últimos, se ha hecho especial hincapié en el estudio del texto desde la perspectiva de un modelo de descripción multinivel, que abarca la modalidad textual y se centra especialmente en la estructuración externa e interna del texto. El análisis de las estructuras secuenciales ofrece resultados relevantes para la generación de muestras textuales y, por tanto, para construir herramientas que favorecen la lectura y la traducción (en este último caso, sería preceptiva una comparación entre las características lingüísticas y extralingüísticas de las secuencias en las dos lenguas de trabajo). Los datos que caracterizan el texto especializado, dejando los conocimientos del dominio de especialidad aparte, son los referidos al conjunto de elementos que integran la secuencia expositiva tanto a nivel microestructural como morfosintáctico o léxico.

Bibliografía

Adam, J.-M. (1992): *Les textes: types et prototypes, Récit, description, argumentation, explication et dialogue*. París: Nathan Université.

Adam, J.-M. (1991): «Cadre théorique d'une typologie séquentielle», *Etudes de linguistique appliquée*, 83 : 7-18.

Adamzik, K. (2004): *Textlinguistik. Eine einführende Darstellung*. Tübinga: Max Niemeyer.

Álvarez Angulo, T. (1996): «El texto espositivo-explicativo: su superestructura y características textuales», *Didáctica*, 8: 29-44.

Beaugrande, R. A. de, y W. Dressler (1997): *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel. Trad. e introd. de Sebastián Bonilla.

Brinker, K. (1992): *Linguistische Textanalyse*. Berlín: E. Schmidt.

Bronckart, J.-P. (1996): *Activité langagière, textes et discours*. Lausana, París: Delachaux et Niestlé.

Bustos Gisbert, J. M. (1996): *La construcción de textos en español*. Salamanca: Publicaciones Universidad de Salamanca.

Ciaspucio, G. E. (1994): *Tipos textuales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.

Ciaspucio, G. E., e I. Kuguel (2002): «Hacia una tipología del discurso especializado: aspectos teóricos y aplicados». En: J.García Palacios y M.ª T. Fuentes Morán: *Texto, terminología y traducción*. Salamanca: Almar, pp.37-74.

Ciaspucio, G. E. (2003): *Textos especializados y terminología*. Barcelona: IULA, Universidad Pompeu Fabra.

Dimter, M. (1999): «Sobre la clasificación de textos». En T. A. van Dijk (ed.): *Discurso y literatura*. Madrid: Visor, pp. 255-273.

Elena, P. (2000): «Tipología textual y traducción». En: J. J. Bustos Tovar et al.: *Lengua, discurso y texto*, t. I. Madrid: Visor Libros, pp. 1021-1033.

Elena, P. (2005): «Lingüística textual, gramática contrastiva y traducción: el tratamiento de la temporalidad (alemán/español)». En: P.

- Elena, y J. De Kock (eds.): *Gramática y traducción*. Salamanca: Universidad se Salamanca.
- Elena, P. (2006): «Tipología textual y secuencial para la traducción», *Estudios Filológicos Alemanes*, 10: 11-32.
- Escoriza, J. (1996): «El proceso de lectura: aspectos teórico-explicativos». En: J. Escoriza, J. A. González, A. Barca y R. González: *Psicología de la instrucción*, vol. 4. Barcelona: EUB, pp. 59-88.
- Escoriza, J. (1996): «Psicopedagogía del lenguaje escrito: la lectura». En J. Escoriza, J. A. González, A. Barca y R. González: *Psicología de la instrucción*, vol. 4. Barcelona: EUB, pp. 89-132.
- Faber, P., y C. Jiménez (2004): *Traducción, lenguaje y cognición*. Granada: Comares.
- Fuentes Rodríguez, C. (2000): *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- García Izquierdo, I. (2000): *Análisis textual aplicado a la traducción*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- Göpferich, S. (1995): *Textsorten in Naturwissenschaften und Technik*. Tübinga: Narr.
- González-Pumariiega, S., J. C. Núñez Pérez y M. García Rodríguez (2002): «Estrategias de aprendizaje en comprensión lectora». En J. A. González-Pienda et al.: *Estrategias de aprendizaje. Concepto, evaluación e intervención*. Madrid: Pirámide, pp. 117-140.
- Grobet, A., y L. Filliettaz (2000): «Die Heterogenität der Texte: Einige Fragen». En: K. Adamzik (ed.): *Textsorten. Reflexionen und Analysen*. Tübinga: Stauffenburg, pp. 77-89.
- Gülich, E., y W. Raible (1977): *Linguistische Textmodelle*. München: W.Fink.
- Heinemann, W. (2000): «Textsorten. Zur Diskussion um Basisklassen des Kommunizierens». En K. Adamzik (ed.): *Textsorten. Reflexionen und Analysen*. Tübinga: Stauffenburg, pp. 9-29.
- Heinemann, W., y D. Wieweger (1991): *Textlinguistik. Eine Einführung*. Tübinga: Max Niemeyer.
- Hernández Martín, A., y A. Quintero Gallego (2001): *Comprensión y composición escrita*. Madrid: Síntesis.
- Hurtado Albir, A (2001): *Traducción y traductología. Introducción a la traductología*. Madrid: Cátedra.
- Isenberg, H. (1983): «Cuestiones de tipología textual». En: E. Bernárdez (ed.): *Lingüística del texto*. Madrid: Arco Libros.
- Jahr, S. (1996): *Das Verstehen von Fachtexten: Rezeption, Kognition, Applikation*. Tübinga: Narr.
- Kintsch, W. (1998): *Comprehension. A paradigm for cognition*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Krause, W.-D. (2000): «Text, Textsorte, Textvergleich». En: K. Adamzik (ed.): *Textsorten. Reflexionen und Analicen*. Tübinga: Stauffenburg, pp. 45-76.
- León, J.A. (1991): «La mejora de la comprensión lectora: un análisis interactivo», *Infancia y Aprendizaje*, 56: 5-24.
- León, J.A. (2001): «Las inferencias en la comprensión e interpretación del discurso. Un análisis para su estudio e investigación», *Signos*, 34: 113-125.
- León, J. A. (2003): «Un nuevo enfoque de la competencia lectora basado en diferentes tipos de comprensión». <www.indexnet.santillana.es/indexnet2003/primavera_2004/03jose.pdf>.
- León, J. A., e I. Escudero: «Procesamiento de inferencias según el tipo de texto». <web.fu-berlin.de/adieu/vazquez/LEON%20Y%20ESCUDERO.pdf>.
- Linke, A., M. Nussbaumer y P. R. Portmann (1994): *Studienbuch Linguistik*. Tübinga: Max Niemeyer.
- Macnamara, D. (2004): «Aprender del texto: efectos de la estructura textual y las estrategias del lector», *Signos*, 37 (55): 19-30.
- Marro, M., y A. Dellamea (2000): *Producción de textos. Estrategias del escritor y recursos del idioma*, 3.ª ed. Buenos Aires: Docencia.
- Otero Gutiérrez, J.: *Comprender y representar un texto en la memoria*. <www.monografias.com/trabajos14/comprender-texto/comprender-texto.shtml> [consulta: 1.6.2006].
- Parodi, G. (2005): «La comprensión del discurso especializado escrito en ámbitos técnico-profesionales: ¿Aprendiendo a partir del texto?», *Signos*, 38 (58): 221-267.
- Roulet, E. (2000): «Un modèle et un instrument d'analyse de la complexité de l'organisation du discours». En J. J. Bustos Tovar et al. (eds.): *Lengua, discurso, texto*, vol. I. Madrid: Visor, pp. 133-157.
- Roulet, E. (1991): «Une approche discursive de l'hétérogénéité discursive», *Etudes de linguistique appliquée*, 83:117-129.
- Sánchez, E. (1998): *Comprensión y redacción de textos*. Barcelona: EDEBE.
- Scardamalia, M., y C. Bereiter (1984): «Development of strategies in text processing». En: H. Mandl, N. L. Stein y T. Trabasso: *Learning and Comprehension of Text*. Hillsdale (N. J.): Lawrence Erlbaum.
- Solé, I. (1992): *Estrategias de lectura*. Barcelona: Graó.
- Van Dijk, T., y W. Kintsch (1983): *Strategies of discourse comprehension*. Nueva York: Academic Press.
- Weinrich H. (1993): *Textgrammatik der deutschen Sprache*. Mannheim: Dudenverlag.
- Weinrich, E. (1979): *Typologie der Texte*. Heidelberg: Quelle & Meyer.



© Julio Jiménez

El traductor especialista o el arte de descifrar mensajes en clave

Andrés López Ciruelos*

Resumen: Este artículo defiende la idea de que el texto científico y técnico debe ser traducido por traductores especialistas, y basa tal afirmación en el argumento de que sólo parte de la información potencialmente transmisible en este tipo de textos es explícita y accesible a cualquier lector. El resto de la información es implícita y accesible sólo a los especialistas. Las diferentes estructuras y gramáticas de los idiomas hacen que únicamente el traductor especializado pueda «leer entre líneas», percibir más allá de la palabra escrita y verter en el texto de llegada la información que no está visible en el texto de partida. El artículo ofrece material en bruto para un campo de investigación con importantes aplicaciones prácticas, como los planes de estudios o la selección de traductores.

Palabras clave: traductor especialista, elemento explícito, elemento implícito, terminología, polisemia.

The specialized translator or the art of deciphering coded messages

Abstract: This article supports the idea that scientific and technical texts should be translated by specialized translators. This statement is based on the argument that only a part of the information potentially transmittable in that kind of texts is explicit, i. e. directly accessible to any reader. The remaining information is implicit and only accessible to a specialist. Because of differences in the structure and grammar among languages, only an specialized translator can “read between the lines”, go beyond the written words and transfer pieces of information into the target text that may not be visible in the source text. The article delivers raw material for the investigation with important practical application possibilities such as the translator’s education and selection.

Key words: specialized translator, explicit element, implicit element, terminology, polysemia.

Panace@ 2007, 8 (26), 149-152

En cualquier área del conocimiento, la opinión sólo tiene cabida allí donde falta la investigación con sus experimentos y sus resultados concluyentes. Hasta que estos no se producen, puede suceder que algunas afirmaciones se tengan por verdaderas sin más fundamento que la opinión de sus defensores.

Entre los problemas sobre los que todavía se opina en el campo de la traducción, hay uno especialmente interesante por las repercusiones prácticas que su investigación tendría en áreas tan importantes como los planes de estudio o la selección de traductores, por poner sólo dos ejemplos. Lo voy a plantear en forma de pregunta: ¿Puede un traductor no especialista traducir correctamente un texto científico y técnico (TCT)?

Aunque corresponde en gran medida a los investigadores dar respuesta a esta cuestión, también quienes trabajamos en las diferentes áreas aplicadas y vivimos los problemas de cerca podemos hacer aportaciones interesantes y suministrar material útil del que puedan derivarse futuras líneas de investigación. Este y no otro es el objetivo de este artículo. Por eso, las afirmaciones vertidas en él se deben tomar como hipótesis, no como conclusiones. Será necesario seguir investigando si queremos ganar terreno a las opiniones, que en el fondo no son sino una forma más de incertidumbre.

El debate en torno a la cuestión planteada se produce, a grandes rasgos, entre quienes defienden la necesidad de que los TCT sean traducidos por un técnico especialista, porque

sólo él es capaz de entenderlos, y quienes defienden que ese trabajo lo puede realizar con buenos resultados un traductor no especialista siempre que recurra a las fuentes de información adecuadas.

Llevaba tiempo abordando el tema desde diferentes perspectivas sin obtener resultados satisfactorios, y, aunque revisé mi esquema de trabajo una y otra vez, todos los intentos me llevaban a conclusiones ambiguas, pese a trabajar con elementos que cumplían los requisitos formales exigibles, es decir, todos pertenecían al TCT y eran definibles, observables y cuantificables. Fue la lectura de un artículo sobre los agujeros negros lo que me puso sobre la pista de mi error. En efecto, había estado manejando sólo elementos ¡observables! Me pregunté entonces si no habría en el TCT también elementos no visibles, agujeros negros capaces de explicar los fenómenos, así que me puse a trabajar con lo que no se ve. Es perfectamente compatible con la ciencia manejar datos que no proceden del objeto estudiado ni pertenecen a él, pero que en muchos casos pueden aportar la clave para entender las cosas. En psicología social se puede trabajar con la variable «personas no presentes» y en medicina se puede hacer lo mismo con «metabolitos no presentes». En ambos casos, lo que no está puede resultar esencial para encontrar la explicación de lo que ocurre. No olvidemos, por ejemplo, el papel fundamental que desempeña el cero en las ciencias exactas.

* Traducción médica. Alemania. Dirección para correspondencia: minus3plus4@t-online.de.

Muchas de las definiciones de TCT que encontramos en la literatura especializada no han tenido en cuenta el cero. Quiero decir con ello que son definiciones basadas, sobre todo, en elementos observables (estructura, sustantivos, voz pasiva, terminología, etc.), de acuerdo con las cuales la respuesta a la pregunta planteada tendría que ser afirmativa: un traductor no especialista puede traducir correctamente un texto científico y técnico. Sin embargo, esta respuesta dejaría de ser concluyente si, analizando la definición de TCT más a fondo, descubriésemos que es incompleta o insuficiente en todo o en parte. Sucede, por ejemplo, con el concepto de *terminología* cuando se dice que en ella no cabe la diversidad de significados para un mismo término, cosa que en la práctica no siempre sucede. Por ejemplo, en el campo de la medicina, más en concreto en odontología, y específicamente en implantología, el término alemán *Aufnahme* no tiene un significado único, tal como cabría esperar de la definición de *terminología*. ¿Estamos hablando de una radiografía (*Aufnahme*) o de una impresión (*Aufnahme*)? ¿No se tratará del ingreso (*Aufnahme*) del paciente en la clínica dental? Es lógico preguntarse si, en ausencia de contexto, un traductor no especialista podría hacer una traducción correcta de una frase que contuviera este término.

Elementos explícitos y elementos implícitos

Cuando analizamos un TCT, encontramos elementos que puede percibir cualquier lector, independientemente de su nivel de conocimiento del idioma en el que está escrito. Son los que llamaremos «elementos explícitos». Por ejemplo, en la expresión *test data*, cualquier lector puede alcanzar el nivel de percepción de ambos elementos. Si conoce además los vocablos ingleses, alcanzará el nivel de identificación y sabrá que *test* probablemente significa ‘prueba’, y que *data* probablemente significa ‘datos’. Los elementos explícitos nos permiten llegar hasta aquí nada más, pero todavía no podemos traducir el texto. Nos falta, entre otras cosas, saber qué relación existe entre una palabra y otra, si bien esa información ya no la encontraremos en el texto, sino en la gramática inglesa, gracias a la cual sabemos que el primer término cumple la función de genitivo y el segundo la de nominativo. A continuación, el traductor tendrá que expresar en español la relación entre estos dos términos sirviéndose de los artículos y preposiciones correspondientes. El segmento del ejemplo plantea además una duda: ¿se trata de los datos con los que se lleva a cabo la prueba? ¿O se trata de los datos que se obtienen realizando la prueba?

Vemos, pues, que los elementos implícitos pueden resultar no sólo necesarios, sino indispensables para traducir. En otros casos, ni siquiera el conocimiento del idioma de partida garantiza que el traductor pueda hacer una buena traducción, como sucede con la siguiente frase:

The mammograph has been designed for the patient's comfort.

Paciente necesita un artículo en español, y para utilizar el artículo correcto, el traductor debe saber si se trata del

paciente (un hombre), de la paciente (una mujer) o de los pacientes (hombres y mujeres). El traductor solamente podrá hacer una traducción correcta si sabe que una mamografía es un procedimiento de exploración utilizado tanto con hombres como con mujeres.

La situación es más compleja en la siguiente frase:

The X-ray tube current should be monitored at regular intervals.

Tomemos la palabra *monitored* y veamos si contiene un componente implícito. Dando por hecho que el traductor conoce perfectamente esta palabra, lo único que podrá hacer, si no se trata de un especialista, será asignarle el significado que considere más probable en función del contexto, por ejemplo, ‘controlar’, ‘registrar’, ‘vigilar’, ‘monitorizar’, ‘supervisar’. Como la palabra es polisémica (cuál no lo es), el traductor no especialista decide consultar un glosario. El resultado de la búsqueda es el siguiente:

monitor = vigilar
monitor = registrar
monitor = monitorizar.

Nuestro traductor, que sabe que uno de esos tres significados es el correcto, se pregunta si la corriente se puede vigilar. Sí, la corriente se puede vigilar. Después se pregunta si se puede registrar. Sí, también. Y por último se pregunta si la corriente se monitoriza. No está seguro, pero cree que sí.

Está tratando de traducir un componente aparentemente explícito del texto, aquello para cuya traducción, según algunos, bastaría la consulta de fuentes de información adecuadas. Sin embargo, en realidad, lo que plantea el problema de traducción es un componente implícito, es decir, el verdadero significado del término en su contexto concreto, algo que no siempre figura en glosarios o diccionarios, pero que surgirá de forma espontánea de la mente de un especialista. Por eso nuestro traductor, que con los medios a su alcance no logra un resultado convincente, decide consultar a un experto, quien sin dudarle un momento le asegura que se trata de ‘registrar’ la corriente y que eso lo realiza automáticamente un programa informático integrado en el PC principal del equipo de rayos X. Le comenta, además, que ese registro tiene gran importancia no solamente a la hora de investigar la causa de los problemas técnicos, sino porque algunas normas internacionales exigen que el rendimiento del tubo de rayos X se refleje en un informe.

Una vez encontrado este componente implícito, nuestro traductor sigue pendiente de resolver lo de *X-ray tube current*. Vuelve a consultar el glosario que le ha enviado el cliente junto con el texto de partida y encuentra lo siguiente:

X-ray = radiográfico
tube = tubo
current = corriente
X-ray tube = tubo de rayos X
X-ray tube current = (no figura en el glosario).

Vemos que nuestro traductor, pese al uso del glosario, se ve en la necesidad de plasmar en el texto en español algo que no está presente en el texto en inglés, en concreto lo que una *tubo de rayos X y corriente*. Se trata, en este caso, de convertir un elemento implícito del texto de partida en un elemento explícito en el texto de llegada, porque el español necesita unir *corriente* y *tubo de rayos X* con palabras que expresen con toda claridad la relación entre ambos términos.

En este caso, un traductor especialista no dudaría ni un momento, porque conoce perfectamente la relación que existe entre ambos términos y sabe muy bien qué palabras debe emplear. En cambio, el traductor no especialista se ve obligado a ponderar diversas opciones.

- ¿Será la corriente aplicada al tubo de rayos X?
- ¿Se tratará de la corriente que genera el tubo de rayos X?
- ¿Será simple y llanamente la corriente del tubo de rayos X?

Para resolver la primera incógnita, el traductor necesita poseer conocimientos de electricidad, concretamente debe conocer la ley de Ohm, por la cual la cantidad de corriente que atraviesa un elemento determinado de un circuito eléctrico es directamente proporcional a la tensión que se aplica al elemento e inversamente proporcional a la resistencia de ese elemento. Si el traductor hubiera conocido la ley de Ohm, se habría dado cuenta de que la corriente es un resultado y no una causa, por lo que lo único que se puede aplicar a un tubo de rayos X no es una corriente, sino una tensión o una resistencia.

Para resolver la segunda incógnita, el traductor necesita poseer conocimientos de radiología. Concretamente debe conocer la arquitectura y funcionamiento de un tubo de rayos X para saber que tal elemento no genera una corriente, sino una radiación, y que la diferencia entre ambas cosas está en que la corriente de la que habla el texto es la cantidad de electrones que atraviesa el tubo de rayos X, mientras que la radiación es la cantidad de fotones que lo abandonan.

Solamente la tercera opción es la verdadera, es decir, que un traductor no especialista habría tenido una probabilidad $p = 0,33$ de hacer una traducción correcta sin recurrir a un experto.

Como afirma Alberto Gómez Font, «Ante un texto escrito en lenguaje científico y técnico tiene más posibilidades de comprensión un novato en el campo correspondiente del saber que las que tiene un buen conocedor del léxico de la lengua que no sepa nada de la especialidad de la que trate el texto».

¿Dónde se encuentran los elementos implícitos?

Existen varios tipos de elementos implícitos: unos hay que buscarlos detrás de las palabras, otros entre las palabras y otros en el contexto, en acrónimos, en frases hechas o en metáforas. De alguna forma, los elementos implícitos del texto son los elementos que le faltan para poder comprenderlo. Estos nunca saldrán a la luz si el traductor no posee los conocimientos necesarios para percibirlos. ¿Cómo va a suponer el

traductor que no conoce la naturaleza de la radiación que en *stop radiation* no hay nada relacionado con parar o detener, sino con interrumpir o desconectar? Es el traductor quien debe ejercer su dominio sobre el texto de partida y no al revés. ¿Qué significa eso? Sencillamente, que el traductor entiende el texto de partida, que no siempre lo dice todo, y escribe un texto con las palabras necesarias, sean más o sean menos que en el texto original, y lo hace además con la terminología que emplea el experto en su área de especialidad.

Las palabras que tienen varios significados ocultan su sentido concreto hasta que el traductor decide reflejarlo en el texto de llegada de forma explícita. Se trata casi siempre de palabras polisémicas, tales como la alemana *Aufnahme*, ya comentada, o la inglesa *switch*.

¿Qué hace un traductor no especialista cuando encuentra la palabra *switch* en un texto sobre instalaciones de baja tensión? ¿Se trata de un interruptor o se trata de un conmutador? En electricidad no es lo mismo una cosa que otra.

Un experto ni se planteará la pregunta. Pero ¿cómo puede resolver la duda el traductor no especialista? Más aún, ¿surdirá tal duda en él?

Cuando el idioma de partida y el idioma de llegada no comparten la misma estructura, el traductor debe hacer una redacción conforme con las reglas gramaticales y sintácticas del idioma de llegada. En ese trabajo de adaptación, el traductor debería ocultar en ocasiones una parte del discurso que en el idioma de partida era explícito, pero que en el de llegada tiene que ser implícito, y viceversa. Por ejemplo:

With AK128 HT08 KL20 is no longer necessary.

A un traductor no especialista no le queda más remedio que hacer una traducción literal (Con AK128 HT08 KL20 no es necesario). Sabemos que en *AK128 HT08 KL20* hay contenidas dos unidades, y sabemos que entre ellas el traductor tendrá que utilizar algún nexos (preposiciones, conjunciones, etc.), pero ¿cuáles son esas unidades? ¿Dónde termina una y empieza la otra? ¿Qué artículo tienen? ¿Sería mejor usar el plural con alguna de ellas? ¿Qué ha dejado de ser necesario? ¿Ha sido HT08 KL20, o ha sido KL20? Sólo el traductor especialista se podría permitir una redacción más propia del español y seguramente más adecuada al contexto (Con los AK128 HT08 no es necesaria la KL20), porque sólo él reconocería el nombre de dos componentes electrónicos en lo que a nosotros nos parece un mensaje en clave.

En su trabajo «Una clasificación del texto científico-técnico desde un enfoque multidireccional», Manuel Sevilla Muñoz y Julia Sevilla Muñoz afirman que «en el texto especializado, el dirigido a especialistas, éstos tendrán mucha información sobre el contenido del discurso, por lo que el productor del mismo puede obviar ciertos aspectos que, piensa, ya sabe el destinatario». La pregunta que cabe hacerse es si los aspectos que obvia el productor, porque piensa que el destinatario «ya sabe», son conocidos también por el traductor.

En este ejemplo, como en tantas ocasiones en las que hay que verter al idioma de llegada información que no figura en el texto de partida, sólo un traductor que posea un conoci-

miento profundo del contexto y del tema que está traduciendo podrá hacer una traducción correcta. Y citaré de nuevo a Manuel Sevilla Muñoz y Julia Sevilla Muñoz. Hablando de un artículo escrito por un químico, afirman que «si el artículo es muy especializado, el ingeniero, aunque posea amplios conocimientos de química, puede no ser capaz de comprender el artículo en profundidad».

También hay elementos implícitos en las frases hechas. Estas no se pueden traducir literalmente sin tergiversar su sentido. Por ejemplo:

Danke für Ihr Verständnis.
Perdonen las molestias.

En la oración anterior todo el significado es implícito. Prueba de ello es que ninguna de las palabras del texto de llegada tiene equivalencia semántica alguna con las palabras del texto de partida, y sin embargo el significado de ambas oraciones es idéntico, puesto que cuando un alemán dice «Danke für Ihr Verständnis», un español dice «Perdonen las molestias».

Se diría, pues, que la dificultad de traducir un texto no estriba en lo que está presente en él, sino en lo que no está presente.

El lugar que ocupan los elementos implícitos depende de la estructura de cada idioma. La proporción sustantivos/verbos es mayor en inglés que en español (*Only emergency stimulation will be possible at loss of power to the signal input box or in the case of a UPS failure*: un solo verbo con su auxiliar. Si falta la alimentación de la caja de entrada de señales o si falla el SAI, sólo se podrá suministrar estimulación de emergencia: 4 verbos). Es lógico, pues, que determinados sustantivos en inglés lleven implícita una acción que el traductor deberá reflejar explícitamente en el texto en español, probablemente con un verbo. Por otra parte, donde el inglés y el alemán construyen palabras compuestas, el español, que no dispone de ese recurso con tanta libertad, tiene que hacer uso de las preposiciones, artículos o verbos (*Geschwindigkeitsbegrenzungsverordnung*). La relación (implícita en alemán) entre los tres sustantivos contenidos en esta palabra debe explicitarse en español («normativa sobre la limitación de velocidad»). Otro agujero negro donde hay que buscar elementos implícitos es el punto de unión entre el sustantivo inglés y las palabras que le preceden, sobre todo cuando tienen una función adjetival (*power leading parts*). Lo hemos visto también en el ejemplo de la *X-ray tube current*.

En español, los elementos implícitos habrá que buscarlos en los sustantivos si el texto se va a traducir al inglés o al alemán, porque estos dos idiomas utilizan el sustantivo de forma bastante más precisa que el español. Por ejemplo, *Venta de billetes* no se puede traducir inmediatamente al alemán, porque en la palabra *billete* hay elementos implícitos que no se pueden identificar sin conocer el contexto. Si se trata de un rótulo escrito en una ventanilla de la estación de ferrocarril,

el alemán traducirá *billetes* por *Fahrkarten*. En cambio, si se trata de un aeropuerto, lo traducirá por *Flugkarten*. Tampoco se puede traducir al alemán *Salida* sin saber de qué clase de salida se trata, puesto que un alemán escribirá *Ausgang* en la puerta del cine porque se sale andando y *Ausfahrt* en la puerta de un garaje porque se sale en un vehículo.

Entonces, ¿debe ser el traductor un especialista?

Si se puede afirmar que la densidad de elementos implícitos de un texto escrito correctamente es directamente proporcional al grado de dificultad que presenta su comprensión, también se podrá afirmar que dicha densidad tendrá un componente subjetivo, ligado al traductor, cuya magnitud dependerá de las siguientes variables:

- conocimientos que el traductor tiene del idioma en el que está escrito el texto;
- cantidad de contexto que conoce;
- conocimientos especializados que posee.

Cabe esperar, entonces, que un traductor que sólo posea profundos conocimientos de los idiomas de partida y de llegada consiga una excelente redacción, que un traductor que además conozca ampliamente el contexto haga una traducción con un gran contenido informativo, pero que sólo un traductor especialista se comunique correctamente con el destinatario en el lenguaje de especialidad.

Bibliografía

- Accino Domínguez, J. A., et al. (2004): «La traducción técnica en revistas profesionales: el ejemplo de Novática». Ponencia para el II Congreso Internacional «El español, lengua de traducción». Grupo de Lengua e Informática ATI. <www.ati.es/gt/lengua-informatica/toledo2004.html> [consulta: 31.10.2007].
- Claros, M. G. (2006): «Consejos básicos para mejorar las traducciones de textos científicos del inglés al español (I)». *Panacea*, VII (23): 89-94. <www.tremedica.org/panacea/IndiceGeneral/n23_tribuna_Claros.pdf> [consulta: 31.10.2007].
- Gallardo San Salvador, N. (2007): «Enseñanza de la traducción técnica: la formación de traductores no especialistas», *Centro Virtual Cervantes*. <<http://cvc.cervantes.es/obref/aproximaciones/gallardo.htm>> [consulta: 31.10.2007].
- Gómez Font, A. (2006): «Un nuevo lenguaje técnico: el español en Internet». *Elcastellano.org*. <www.elcastellano.org/alberto.html> [consulta: 31.8.2007].
- Muñoz Martín, F. J., y M. Valdivieso Blanco, M. (2006): «Traductores y especialistas en la Unión Europea. Hacia el binomio integrador», *Tonos Digital*, 12. <www.tonosdigital.com/ojs/index.php/tonos/article/view/49/48> [consulta: 31.8.2007].
- Sevilla Muñoz, M., y J. Sevilla Muñoz (2003): «Una clasificación del texto científico-técnico desde un enfoque multidireccional», *Language Design*, 5. <http://elies.rediris.es/Language_Design/LD5/sevilla-sevilla.pdf> [consulta: 31.10.2007].

L'enseignement de la traduction scientifique : précisions conceptuelles, considérations épistémologiques et implications pédagogiques

Bettina Schnell et Nadia Rodriguez*

Résumé : L'objectif de cet article est de porter un regard épistémologique sur la traduction scientifique en partant du fait que la majorité des études réalisées dans le domaine de la traduction scientifique ont porté principalement sur des questions relatives à la terminologie spécialisée, les aspects de nature textuelle étant largement négligés. Pour ce faire, nous essayerons tout d'abord de définir l'acte traduisant comme opération qui se situe sur le plan textuel et d'évoquer l'enseignement de la traduction scientifique sous l'angle de la textologie contrastive car elle constitue à notre avis une approche prometteuse qui pourra s'étendre au domaine de la traduction. Ensuite, nous examinerons les implications pédagogiques de cette approche ce qui orientera nos réflexions sur une méthodologie visant un paradigme d'apprentissage basé sur le texte.

Mots-clés : traduction scientifique, textologie contrastive, genre textuel, communauté discursive, méthodologie d'enseignement.

La enseñanza de la traducción científica: precisiones conceptuales, consideraciones epistemológicas e implicaciones pedagógicas

Resumen: El objetivo del presente artículo es abordar la traducción científica desde una perspectiva epistemológica, partiendo del hecho de que la mayoría de los estudios realizados en este campo se ciñen mayoritariamente a la problemática de la terminología especializada, obviando los aspectos de carácter textual. Para ello, se definirá el acto traductor como una operación textual y se enfocará la enseñanza de la traducción científica desde la textología contrastiva ya que consideramos que el estudio comparado de textos constituye una aproximación fructífera a la traducción.

Finalmente, nos centramos en las implicaciones pedagógicas de este enfoque con una propuesta metodológica que avance hacia un paradigma de aprendizaje basado en el texto.

Palabras clave: traducción científica, textología contrastiva, género textual, comunidad discursiva, metodología de enseñanza.

The teaching of scientific translation: conceptual precisions, epistemological considerations, pedagogical implications

Abstract: The purpose of this article is to approach scientific translation from an epistemological perspective. The point of departure for our reflections is the fact that most of the research done in the field of scientific translation deals with terminological issues widely disregarding textual aspects. Such being the case, we define the translational act as an operation on the text level and focus on the teaching of scientific translation from the contrastive textology points of view, considering comparative text analysis as an auspicious approach for scientific translation. Furthermore, we will concentrate on the pedagogical implications of this approach which leads us to a methodology that moves towards a text-based learning paradigm.

Key-words: scientific translation, contrastive textology, text type, discourse community, teaching methodology.

Panace@ 2007, 8 (26), 153-157

1. Introduction

L'objectif de cet article est de porter un regard épistémologique sur la traduction scientifique en partant du constat de Joëlle Rey (2004:64) dans lequel la majorité des études réalisées dans le domaine de la traduction scientifique ont porté principalement sur des questions relatives à la terminologie spécialisée, les aspects de nature textuelle étant largement négligés. Pour ce faire, nous essayerons tout d'abord de définir l'acte traduisant comme opération qui se situe sur le plan textuel et d'évoquer l'enseignement de la traduction scienti-

fique sous l'angle de la *textologie contrastive* (voir Adamzik 2001). Ceci en est ainsi car l'étude comparée de textes visant la pratique linguistique des communautés linguistiques, les modes de structuration textuelle et l'utilisation de certains genres dans une culture donnée constitue à notre avis une approche prometteuse qui pourra s'étendre au domaine de la traduction. Dans le dernier volet de cet article, nous examinerons les implications pédagogiques de cette approche ce qui orientera nos réflexions sur la figure du traducteur scientifique spécialiste et du traducteur scientifique non-spécialiste,

* Département de Traduction et Interprétation, Université Pontifice Comillas, Madrid (Espagne). Adresse pour correspondance: bschnell@chs.upco.es et nrodriguez@trad.upco.es.

différence à notre avis surestimée, mais qui revêt néanmoins une certaine importance pour la mise en place d'une méthodologie pédagogique.

2. Précisions conceptuelles : qu'est-ce que la traduction scientifique ?

Force est de constater l'existence d'une certaine confusion conceptuelle par rapport à la notion de traduction scientifique. Notamment dans les langues néolatines, il n'est pas toujours aisé de faire la distinction entre traduction *scientifique*, traduction *technique* et traduction *spécialisée*, ni même de définir ces adjectifs à l'égard de la traduction car l'usage qu'en font les auteurs n'est guère homogène. Parmi ceux qui se consacrent à la recherche en traduction, ce sont surtout les auteurs qui écrivent en français et en espagnol qui ont tendance à utiliser le terme traduction *technique* dans un sens très vaste pour désigner toute traduction qui porte sur un texte propre à un domaine spécialisé de l'activité humaine et devenant dès lors synonyme de « traduction spécialisée ».

D'autres auteurs, par contre, établissent une nette distinction entre la traduction *technique*, qui s'occupe des documents du domaine de l'ingénierie et de la technologie (manuels pour utilisateurs, instructions d'installation, devis, etc.), et la traduction *scientifique* en tant que traduction portant sur les sciences pures. Par la suite, le terme traduction *spécialisée* se dresse comme hyperonyme, englobant aussi bien la traduction *technique* que la traduction *scientifique*.

Et si nous voulons nager de confusion en confusion, il nous suffit de faire un clin d'œil au terme allemand « wissenschaftliches Übersetzen », qui ne fait point référence à la traduction cantonnée dans un domaine spécifique, mais à une méthodologie proposée par Gerzymisch-Arbogast et Muderbach (1998) dans la tentative d'établir une didactique de la traduction sur des bases scientifiques. Confusion étant, une petite précision s'impose.

Afin de mieux cerner la traduction scientifique, il conviendrait tout d'abord que nous rappelions le fait que la traduction scientifique n'est rien d'autre que la traduction de *textes scientifiques*. En d'autres termes, il s'agit d'une opération traduisante dont l'objet est un énoncé de nature scientifique ayant une structure textuelle.

Certes, l'énoncé scientifique en tant que manifestation textuelle ne peut pas être circonscrit à l'article publié dans une revue spécialisée, le format scientifique par excellence. La pratique langagière au sein de la communauté scientifique s'organise autour de dispositifs de communication comme la publication de résultats de recherche, les échanges lors des congrès et l'enseignement ou la formation qui génèrent des textes de natures diverses en accomplissant différentes fonctions : l'élaboration et la diffusion du savoir scientifique, ainsi que l'accréditation du savoir en termes de qualité, légitimité et fiabilité. Ceci faisant, le texte scientifique se dresse également tel un outil de certification de connaissances scientifiques, un instrument permettant le partage du savoir entre les scientifiques et un support privilégié de la médiation des savoirs s'adressant à un public plus vaste. Dans l'intention d'atteindre ces buts, les textes scientifiques adoptent une mise en forme

spécifique, le *genre*, qui se reflète dans une structure textuelle standardisée ainsi que dans l'emploi de procédés linguistiques pertinents.

De sorte que dans ce cadre de réflexions il convient d'introduire la notion de *genre*, notion centrale de la linguistique permettant de relier un texte à son type de discours et en dernier lieu à la pratique sociale à laquelle il est rattaché, en éloignant ainsi la définition de traduction *scientifique* de l'idée de domaine de spécialisation, à notre avis trop confinée.

3. Considérations épistémologiques : genres scientifiques et traduction

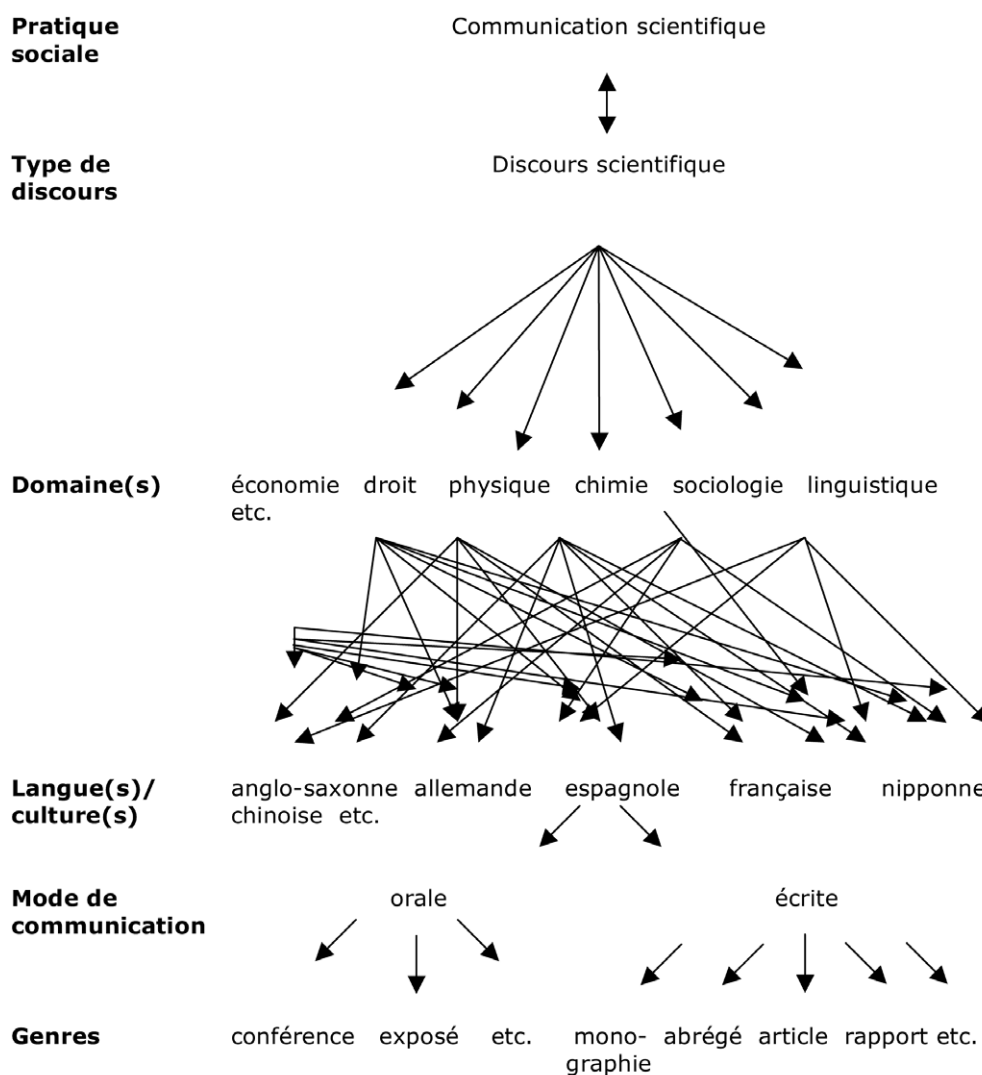
Le *genre*, en tant qu'entité à deux volets, l'un linguistique et l'autre social, est une notion fort utile qui nous permet de situer l'activité traduisante au niveau du texte, car le genre impose des contraintes structurelles et linguistiques sur le texte.

Si nous reprenons le canevas d'analyse de genre développé par Poudat (2006) et que nous l'appliquons à la traduction, nous adopterons la position suivante: la traduction scientifique est rattachée à la pratique sociale de la communication scientifique, laquelle se vaut d'un type de discours particulier (le discours scientifique) qui à son tour se scinde en domaines, champs linguistiques et génériques produisant différents genres de textes scientifiques qui deviennent l'objet de l'opération traduisante. Ceci dit, on obtient la représentation hiérarchique qu'on peut voir dans la page suivante.

En définitive, la notion de genre devient essentielle si l'on veut rendre compte de la traduction scientifique dans sa dimension textuelle, car —comme l'a souligné Rey (2000)— l'expression « texte scientifique » désigne généralement un ensemble de textes de natures diverses ayant trait à la science. Cette désignation s'appuie sur un critère de contenu et non pas sur la mise en forme matérielle, en omettant également la situation et le mode de communication dans lesquels s'insère le texte. Mais c'est du fait de son appartenance à un genre que le texte scientifique est rattaché à un domaine, une culture/langue et un mode de communication qui en fin de compte configurent les actions discursives à effectuer dans ce type d'évènement langagier.

3.1. Communautés de discours et variations culturelles

Si l'on admet d'emblée que le texte est structurellement et linguistiquement normé par son genre, il faut également constater, comme le fait remarquer Rey (2000:68), que « les textes scientifiques ne surgissent pas ex-nihilo, ils s'inscrivent dans une pratique discursive préexistante, ils sont repris d'autres textes, ils suivent un schéma qui correspond à l'attente du lecteur ». C'est-à-dire qu'au-delà de son appartenance à un genre, le texte scientifique est déterminé par sa fonction pragmatique —voire l'attente du lecteur ou public visé— et il devient l'objet privilégié de manifestations d'intertextualité. Mais le texte scientifique dans toute sa complexité n'est pas seulement saisissable à travers ces variables. De surcroît, surgissent des corrélations au niveau de la communauté de discours et, par la suite, au niveau de la culture dans laquelle s'inscrit cette communauté. La notion de communauté de



discours a été introduite par Swales (1990) pour désigner une communauté constituée par un groupe de personnes qui se rassemblent afin de poursuivre des objectifs supérieurs à ceux de la socialisation et de solidarité. Dans cette perspective, le texte scientifique doit effectivement se configurer de telle façon que l'on puisse atteindre ces objectifs supérieurs dans la culture dans laquelle il est produit. Enfin, bien que le contenu des textes scientifiques porte sur des sujets universels, le mode d'élaboration et d'exposition du raisonnement scientifique est déterminé par la culture dans laquelle il s'insère. Ceci nous situe dans une optique comparatiste qui permet d'appréhender les variations interculturelles des différents genres scientifiques en vue de mieux saisir la traduction scientifique.

3.2. Textes scientifiques et cultures en contraste : la portée épistémologique de la textologie contrastive

Dès lors, nous nous trouvons dans la perspective de la textologie contrastive, où se conjuguent trois courants de pensée : 1. La théorie des styles intellectuels, représentée par Galtung y Clyne, qui postulent l'existence de quatre styles scientifiques, les styles saxon, teutonique, gallique et nippon.

2. Les études provenant de la linguistique textuelle qui dégagent les différences au niveau de la macro- et microstructure de certains genres textuels 3. Les recherches qui poursuivent l'emploi divergent de certaines structures microlinguistiques.

Certes, l'on peut difficilement postuler l'existence de styles nationaux sans courir le risque de tomber dans le piège de la simplification à outrance et on ne peut nier l'influence qu'exerce l'anglais en tant que *lingua franca* du marché scientifique international sur les modèles textuels d'autres cultures. Malgré les critiques formulées envers ces courants, et tout particulièrement envers la théorie des styles intellectuels dû à son ethnocentrisme, nous sommes tenus de reconnaître leur intérêt du point de vue descriptif.

L'apport de telles recherches réside essentiellement dans la mise en relief des différences interculturelles dans les textes scientifiques par rapport aux aspects suivants :

1. Traditions discursives dans le domaine de la science (linéarité et symétrie du discours scientifique).
2. Dynamique textuelle (progression thématique, structure thématico-rhématique, etc.).

3. Légibilité du texte scientifique et prise en compte du lecteur.
4. Modèles d'exposition et d'argumentation scientifique.
5. Cohérence et cohésion textuelle (importance des articulations logiques).
6. Courtoisie verbale dans les textes scientifiques : (critique implicite vs. critique explicite).
7. Aspects de la structuration de la surface textuelle (titres, sous-titres, notes de bas de page, citations, illustrations, etc.).
8. Dimension de la subjectivité (normes de dépersonnalisation, emploi du passif, omission de la première personne du singulier, etc.).

Outre la valeur descriptive, l'étude comparée des textes scientifiques possède aussi une valeur applicative dans le domaine de la traduction scientifique, puisque elle nous offre la possibilité de saisir les différences interculturelles afin de développer des stratégies de traduction dont le but est de générer un texte cible conforme aux principes textuels établis dans chaque culture.

4. Implications pédagogiques : l'étude comparée de textes comme approche méthodologique dans l'enseignement de la traduction scientifique

Cette démarche offre dès lors la possibilité de mettre en place une méthodologie d'enseignement dans le cadre de la formation universitaire de traducteurs spécialisés dans le domaine scientifique. Celle-ci trouve son point d'ancrage dans l'acquisition d'une compétence textuelle aussi bien dans la langue d'origine que dans la langue cible. Pour ce faire il est nécessaire de considérer la documentation et la terminologie comme des éléments moteurs du développement de la compétence en traduction scientifique. Cette approche comprend deux étapes fondamentales:

1. Tout d'abord, l'étudiant mènera une recherche d'ordre documentaire de textes scientifiques de différents genres textuels (article, résumé, poster, rapport, etc.) dans les langues de travail, avec lesquels il constituera un corpus qui lui permettra de se familiariser avec le domaine de spécialité et d'aborder ensuite une analyse contrastive débouchant sur l'appréhension des conventions textuelles et l'identification et l'extraction des procédés au niveau macro- (linéarité, symétrie, etc.) et microtextuel (marqueurs d'articulations logiques, terminologie, phraséologie).
2. Tout ce travail préliminaire sensibilisera l'étudiant face aux différences interculturelles des conventions textuelles et lui permettra d'établir des stratégies globales de traduction en fonction du genre de texte et de la culture scientifique et d'identifier des patrons spécifiques de la traduction scientifique, processus qui aboutira à une traduction à bon es-

cience. Cette démarche proactive nous évite de rentrer dans la discussion, à notre avis infructueuse, concernant le profil de qualification de la personne qui se consacre à la traduction scientifique. Ce débat ne se joue pas sur la figure du traducteur scientifique spécialiste face au traducteur scientifique non-spécialiste, mais sur le poids accordé soit à sa formation par rapport à la compétence textuelle et traductrice soit à sa formation vis-à-vis de la connaissance du domaine scientifique.

5. Conclusion

En conclusion, il nous semble donc important de souligner que la textologie contrastive représente une approche méthodologique porteuse, car elle permet que les futurs traducteurs scientifiques puissent prendre conscience de la spécificité culturelle des divers genres scientifiques qui émane des traditions discursives propres à chaque culture. Cette spécificité se manifeste dans la traduction soit par des divergences dans la dynamique du texte et la structuration de la surface textuelle soit sous forme de problèmes de traduction qui dérivent du degré d'implication que l'on accorde habituellement au lecteur au sein de chaque culture. En fait, ce compromis vis-à-vis du lecteur module non seulement les conventions textuelles et les structures discursives sous-jacentes mais aussi le choix pertinent de la terminologie.

Dans une perspective pédagogique-traductologique, il nous semble donc fondamental de préconiser l'apprentissage des règles du genre scientifique par le biais de l'analyse contrastive afin que les étudiants puissent appliquer ce savoir lors de l'acte traduisant.

Bibliographie

- Adamzik, Kirsten (2001): « Grundfragen einer kontrastiven Textologie ». Kirsten Adamzik: *Kontrastive Textologie*. Tübingen: Stauffenburg, pp. 13-48.
- Álvarez Álvarez, Susana (2004): « Retórica contrastiva. El concepto de metatexto en los artículos de investigación en el campo de la medicina ». R. Gaser, C. Guirado et J. Rey (eds.): *Insights into Scientific and Technical Translation*. Barcelona: PPU, pp.79-95.
- Candel Mora, Miguel Ángel, et Asunción Jaime Pastor (2004): « El papel de la traducción especializada en el proceso de comunicación de resultados de investigación y desarrollo tecnológico ». R. Gaser, C. Guirado et J. Rey (eds.): *Insights into Scientific and Technical Translation*. Barcelona: PPU, pp.123- 129.
- Clyne, Michael (1981): « Culture and discourse structure », *Journal of Pragmatics*, 5: 61-66.
- Clyne, Michael (1987): « Cultural differences in the organization of academic texts. English and German », *Journal of Pragmatics*, 11: 211-247.
- Félix Fernández, Leandro, et Carmen Mata Pastor, Carmen (eds.) (2006): *Traducción y cultura. Convenciones textuales y estrategia traslativa*. Málaga: Encasa.
- Gaberell, Roger (2001): « Das Problem der Linearität wissenschaftlicher Texte. Aspekte der Kohäsion und Kohärenz des Deutschen und Französischen ». Kirsten Adamzik: *Kontrastive Textologie*. Tübingen: Stauffenburg, pp. 287-328.

- Galtung, Johan (1983): « Struktur, Kultur und interkultureller Stil. Ein vergleichender Essay über sachsonische, teutonische, gallische und nipponische Wissenschaft », *Leviathan*, 11: 303-338.
- Poudat, Céline (2006): *Étude contrastive de l'article scientifique de revue linguistique dans une perspective d'analyse des genres*. Thèse présentée à l'université d'Orléans (France).
- Rey, Joëlle (2000): « La traduction des textes scientifiques : structure textuelle et processus cognitifs », *Target* 12 (1): 63-82.
- Rey, Joëlle, et Tricás Mercè (2004) « Procesos interpretativos y gestión del material lingüístico en la traducción automática de textos científicos ». R. Gaser, C. Guirado et J. Rey (eds.): *Insights into Scientific and Technical Translation*. Barcelona: PPU, pp.249-265.
- Swales, John M. (1990): *Genre Analysis: English in Academia and Research Settings*. Cambridge: Cambridge University Press.

José Sánchez Labrador (1717-1798), naturalista y filólogo manchego

Enrique Wulff

Instituto de Ciencias Marinas de Andalucía, CSIC. Puerto Real (Cádiz, España)*

Mientras la reciente bibliografía sobre Félix de Azara ve aumentar su caudal con regularidad, la del misionero jesuita José Sánchez Labrador (1717-1798) lleva una existencia lánguida; 1989 fue el último momento en el que la estela del CSIC, a través de su Instituto de Misionología, condujo a puerto la destacada figura de este zoólogo, botánico y explorador. No obstante, los viajes de ambos por el Gran Chaco y la cuenca del río Paraná-Paraguay constituyeron el primer trabajo profesional de observadores científicos en la región. Azara llegó a Buenos Aires en 1778 y se fue en 1801, mientras que Sánchez Labrador arribó en 1734 y se marcharía con la expulsión de la transnacional compañía ignaciana. Una opinión extendida supone que parte de los documentos de Sánchez Labrador que se quedaron en América fueron utilizados por Azara para la redacción de sus conocidas obras.

José Sánchez Labrador nació en la provincia de Toledo (como Casimiro Gómez Ortega, otro naturalista insigne) el 17 de septiembre de 1717 y murió en Rávena con 81 años, el 10 de octubre de 1798. Ingresó en la Compañía de Jesús en 1732 y fue enviado a América, al Río de la Plata, en 1734. Su formación comprendía Humanidades y Gramática, por lo que tuvo que cursar Filosofía y Teología en la Universidad de Córdoba, de 1734 a 1739. Leyó Filosofía en esta universidad de 1744 a 1746 y fue maestro de Teología en el Colegio Máximo de Buenos Aires. De 1747 a 1757 estuvo en diversas misiones guaraníes, y luego con los indígenas mbaya de la misión de Belén, entre 1760 y 1766. Actuó también como misionero entre los indios toba, hasta que tuvo que abandonar América el 14 de agosto de 1767, siete días después de regresar de su largo viaje a las misiones de Chiquitos. En 1932, el jesuita Guillermo Furlong editó las obras de Sánchez Labrador en veinte volúmenes, con el título *Enciclopedia rioplatense*. Sus trabajos contribuyeron de forma significativa al conocimiento de la geografía, la etnografía y las lenguas de los pueblos del Gran Chaco, que hoy corresponde a las modernas naciones de Argentina, Paraguay y Bolivia. Sánchez Labrador fue también un gran erudito en todo género de ciencias naturales, destacando en etnobotánica, sistemática, materia médica, geobotánica y zoología. Tras su expulsión, el secuestro de sus papeles no fue completo, lo que agradeció expresamente al gobernador Carlos Morphy en su obra *El Paraguay católico*. En cualquier caso, buscó el modo de preservar su trabajo remitiendo copias por otros conductos y hasta ocultando sus apuntes de historia natural, cosíendolos en forros y jubones. Una de las fuentes de que disponemos para su biografía es precisamente la relación que firmó a su llegada al Puerto de Santa María, en agosto de 1768, para la *Filiación que se hace de los Regulares de la Compañía de Jesús pertenecientes a la Provincia del Paraguay venidos en diferentes Navios en esta forma*.

De su obra filológica, se conservan en el Archivo Romano de la Compañía de Jesús una gramática de la lengua eyguayegui y otra de la mbaya (o guaicuru), ambas autógrafas y mencionadas por Miguel Batllori. Sainz Ollero indica que la primera es amplia y de gran valor. La segunda es, para el lingüista Lorenzo Hervás, su « favorito degli elementi grammaticali della lingua mbaya », y en ella se da también a dicha lengua mbaya el nombre de *eyiguayegui*. Además de lo anterior, Bratislava Susnik subraya varias denominaciones propuestas por Sánchez Labrador en el ámbito de la familia lingüística del zamuco, original del Chaco Boreal, en el sureste de Bolivia. Tal es el caso del término *ninaguitas* (que para Azara debe ser *neuquiquitas*), entre los empleados por los mbaya-guaicuru, vecinos orientales de los chiquitanos. Siguiendo a Sánchez Labrador, Susnik identifica también *timinahá* e *imono* como los dos grupos de indios caipotorade más sureños, habitantes de la reducción de Santiago, entre los ríos de San Rafael y Aguas Calientes.

En definitiva, las valiosas referencias de Sánchez Labrador ponen de manifiesto el atento examen realizado sobre la cultura indígena americana y su característica nomenclatura mestiza, de acuerdo con la mejor tradición iniciada por la expedición a México de Francisco Hernández (1571-1577).

*Dirección para correspondencia: <enrique.wulff@icman.csic.es>

Terminología y terminótica en la formación de traductores e intérpretes en Argentina*

Patricia García Ces**

Resumen: Aunque es innegable la importancia que actualmente tienen la terminología y la informática en la difusión del conocimiento, estas disciplinas están prácticamente ausentes en los planes de estudios de la mayoría de las instituciones de donde egresan traductores e intérpretes en la República Argentina. Es, por lo tanto, imprescindible destacar la necesidad de integrar la terminótica en los currículos de todas las carreras de formación de dichos profesionales. Para ello, sugerimos estrategias que faciliten su enseñanza mediante la jerarquización del trabajo terminológico y la estimulación de actitudes positivas con respecto a las tecnologías aplicadas a la traducción y la interpretación.

Palabras clave: terminología, informática, terminótica, traductores, intérpretes, formación, Argentina.

Terminology and terminotics in the training of translators and interpreters in Argentina

Abstract: Although there is no denying that nowadays terminology and computer science have become instrumental in the diffusion of knowledge, both disciplines are virtually absent from most translation and interpretation study programmes in Argentina. It is therefore essential to acknowledge the need to incorporate terminotics in the curricula of all the institutions offering training for prospective translators and interpreters. Thus, we suggest strategies to streamline the teaching of terminotics, by appreciating the value of terminological work and fostering positive attitudes toward tools aimed at aiding translation and interpretation.

Key words: terminology, computer science, terminotic, translators, interpreters, training, Argentina.

Panace@ 2007, 8 (26), 158-161

1. Introducción

Hoy en día, hacer hincapié en la importancia que ha adquirido el acceso al conocimiento y su transmisión como fuente primordial de poder, tanto en un microcosmos social como a escala global, es prácticamente un lugar común. Asimismo, es innegable que la tecnología de la información y, en especial, la informática se han convertido en herramientas indispensables en todos los campos del saber, en particular los científico-técnicos. Por otra parte, como sostiene Cabré (1993: 43):

los países en vías de desarrollo han comprendido que la terminología es uno de los elementos que pueden incorporarlos al mundo industrializado, porque los intercambios de conocimiento y la transferencia de tecnología se producen a través de la terminología; en consecuencia, invierten esfuerzos y recursos en la creación, unificación e internacionalización de una terminología que responda a las exigencias de una sociedad moderna y les permita relacionarse sin limitaciones.

Sin embargo, paradójicamente, en plena era de las comunicaciones, mientras que se reconoce unánimemente el papel que tienen los traductores e intérpretes como mediadores clave en los procesos de difusión de la comunicación especializada, las asignaturas de terminología e

informática continúan ausentes de la mayoría de los planes de estudio de las instituciones argentinas, tanto terciarias como universitarias, donde se forman estos profesionales. Por consiguiente, gran parte de nuestros traductores e intérpretes egresan sin haber recibido formación alguna en el manejo de valiosos recursos producto de la conjunción del trabajo terminológico y la informática (terminótica), tales como los bancos de datos terminológicos y los bancos de datos bibliográficos y documentales. Lo que es más alarmante aún es que se siguen recibiendo nuevos grupos de traductores e intérpretes que carecen incluso de una destreza básica que actualmente suponemos que todo estudiante universitario posee: utilizar Internet eficientemente (llevar a cabo búsquedas avanzadas mediante la correcta utilización de motores de búsqueda y metabuscadores, consultar portales lingüísticos especializados, participar en foros de discusión, etc.).

El objetivo de este trabajo es, por un lado, destacar la necesidad de integrar eficazmente la terminología y la informática en los planes de estudios de todas las instituciones que forman traductores e intérpretes y, por otro lado, sugerir estrategias que faciliten la enseñanza de la terminología y la incorporación de la informática en dicha formación, mediante la jerarquización del trabajo terminológico y la estimulación de actitudes positivas con respecto a las tecnologías aplicadas a la traducción.

* Trabajo basado en la ponencia con el mismo título presentada en el X Simposio Iberoamericano de Terminología, celebrado en Montevideo (Uruguay), en noviembre del 2006.

** Traductora literaria y científico-técnica. Dirección para correspondencia: patriciagces@yahoo.com.ar.

2. El porqué de la terminología como asignatura

Si delimitamos el mercado de trabajo profesional, podemos concluir que la traducción científico-técnica ocupa los primeros puestos dentro del mercado al que accederán nuestros futuros traductores, ya que la necesidad de comunicación en campos específicos del saber ha aumentado considerablemente en las últimas décadas.

Se estima que, en la actualidad, aproximadamente el 90 % del total de las publicaciones científicas y técnicas se difunden en inglés, por lo que podríamos decir que la traducción científico-técnica en los países de habla hispana adquiere un papel fundamental en el intercambio y la transmisión de conocimientos. En consecuencia, creo que no caben dudas acerca de por qué es necesario formar traductores científico-técnicos capaces de satisfacer la creciente demanda de traducción de textos especializados. He de aclarar que por textos especializados quiero decir cualquier comunicación realizada en el contexto de los lenguajes de especialidad. Siguiendo nuevamente a Cabré (1993), estos textos pueden ser de distinto tipo, ya que su carácter de especializados no se circunscribe solamente al tema tratado, sino que está supeditado también a los fines que deben cumplir o las circunstancias específicas y singulares en que surgen.

Como dije inicialmente, dado que la asignatura de terminología no está siquiera prevista como tal en la mayoría de los currículos de los traductados e interpretados en Argentina, los docentes de materias de traducción —especialmente de traducción técnica y traducción científica— se refieren, en el mejor de los casos, a la terminología de tal o cual área al abordar problemas de registro o de nivel de lengua, o recomiendan la compilación de listas de términos pertenecientes a un tema en particular, por ejemplo, con lo cual el alumno suele terminar su carrera con la sensación de que terminología es mero sinónimo de lista de palabras de un área de especialidad dada.

Si bien las carreras de traductorado e interpretariado no tienen como objetivo formar terminólogos, abordar la terminología sólo tangencialmente dentro del programa de estudios de alguna materia, y no como una asignatura, presenta diferentes desventajas en la formación de los estudiantes, entre las que se destacan las siguientes:

- impide que el alumno entienda la terminología como una disciplina;
- fomenta la percepción de la terminología como la mera compilación de vocabulario;
- impide dedicar una carga horaria suficiente al trabajo en torno de la terminología, aun si un docente tiene clara conciencia de su necesidad.

Creo pertinente aclarar que, cuando me refiero a la importancia de enseñar terminología a futuros traductores e intérpretes, no quiero decir que suponga que el estudio de la teoría terminológica mejora el desempeño del traductor/intérprete. En lo concerniente a la enseñanza de terminología en este contexto, estimo suficiente proporcionar a los alumnos nociones básicas, tales como la distinción entre lexicografía y terminología, características de los lenguajes de especialidad,

concepto de término, normalización, neología, etc., y brindarles una introducción a los fundamentos del trabajo terminográfico, sus principales herramientas de trabajo y sus productos. Sin embargo, dado que el traductor o el intérprete es, muchas veces, el primer usuario de un texto técnico o científico y su primer reformulador en otra lengua, considero necesario capacitarlo para que, en caso de enfrentarse a neologismos en el texto de partida, pueda formar —idealmente con la ayuda de un terminólogo—, los neologismos pertinentes en la lengua de llegada de acuerdo con las normas y recomendaciones de la terminología.

Tener un espacio curricular destinado puntualmente a enseñar en qué consiste la terminología, cuál es su alcance, y su importancia para quienes actuamos hoy en día como mediadores en la transmisión de conocimiento especializado tiene diversos objetivos, entre los cuales podemos destacar los siguientes:

- entender la terminología en su triple concepción: como disciplina, como práctica y como producto;
- jerarquizar el valor de la transmisión clara y unívoca de información/conocimientos especializados (en contraposición al modo de transmisión de la literatura, por ejemplo);
- diferenciar el modo de abordaje terminológico del lexicológico (onomasiológico o semasiológico) respecto a sus objetos de estudio
- priorizar, en la medida de lo posible, la utilización de opciones léxicas normalizadas/estandarizadas;
- brindar pautas para la creación de glosarios especializados monolingües, bilingües o multilingües de acuerdo con pautas terminográficas básicas (delimitación del campo que ha de tratarse, redacción de fichas terminológicas, etc.).

3. La informática como aliada inseparable de la terminología

Dado que el logro de varios de los objetivos antes mencionados está supeditado, en gran medida, a la eficiente utilización de fuentes documentales y terminológicas en línea (bancos de datos, bibliotecas virtuales, etc.), así como de otros recursos que proporciona Internet (sitios especializados, foros, listas de distribución, buscadores temáticos, etc.), la formación en terminología no puede prescindir de una adecuada capacitación en informática que permita tanto el aprovechamiento de estas herramientas como la producción de recursos originales, como bases de datos para almacenar glosarios terminológicos propios.

En este contexto, la enseñanza de la informática aplicada a la terminología comparte con la enseñanza de la informática aplicada a la traducción el objetivo de lograr que los alumnos se familiaricen con las tecnologías de la información y utilicen la computadora como una herramienta que perfeccione y agilice sus investigaciones acerca de los temas que ha de abordar e incremente la calidad y la cantidad de su producción. Sin embargo, tiene además objetivos específicos, entre los cuales cabe destacar:

- enseñar a los alumnos a utilizar eficientemente bancos de datos terminológicos;
- capacitarlos para crear y administrar sus propios glosarios y bases de datos terminológicos;
- entrenarlos para digitalizar documentación en papel, a fin de realizar la extracción de términos informatizada;
- incentivar su participación en grupos o foros de discusión relevantes para la investigación terminológica.

No obstante, alcanzar estos objetivos conlleva dificultades relacionadas tanto con aspectos de índole técnica como de infraestructura y presupone un conocimiento previo del uso de ciertas herramientas informáticas que, muchas veces, el alumno no tiene. Por otra parte, el nivel de conocimientos previos de los alumnos no suele ser muy homogéneo. Asimismo, es importante señalar el papel que desempeña la actitud que el alumno tenga respecto de la tecnología; una actitud negativa puede llegar a reforzarse, muchas veces, dado que, en general, las clases deben dictarse en una carga horaria muy compacta, a un ritmo acelerado y, consecuentemente, con un grado de complejidad de conocimientos para el que el alumno puede no estar preparado.

4. Terminología + informática: estrategias para una introducción a la terminótica

Como vemos, es imposible separar la traducción científico-técnica de la terminología, y, a su vez, no podemos dissociar la terminología de la utilización de herramientas informáticas y recursos en línea. Sin embargo, en Argentina esto todavía no se ve reflejado, salvo excepciones, en planes de estudio que incluyan asignaturas cuyo objetivo específico sea capacitar al alumno para enfrentar con éxito esta realidad.

En la Universidad del Museo Social Argentino (UMSA), donde desde 1996 dicto las materias Lingüística y Terminología I y II, correspondientes, respectivamente, al tercer y cuarto año de la carrera de Interpretariado en Lengua Inglesa, cada nuevo ciclo lectivo me da la oportunidad de comprobar lo esencial que resulta la formación en terminología para este tipo de alumnos, especialmente al compararlos con quienes hacen esta carrera luego de haberse recibido de traductores públicos, carrera que no incluye ninguna asignatura de terminología. Lamentablemente, sin embargo, la carga horaria que tiene la asignatura Lingüística y Terminología es de sólo dos horas semanales, y a esto hay que agregarle la limitación que supone no tener un espacio curricular especialmente destinado a la práctica en el gabinete de informática.

¿Qué hacer, entonces, en estas circunstancias, tan lejos de las ideales? Una forma de enfrentar este desafío es abordar la materia desde el primer momento planteando su estrecha interrelación con la informática. Así, después un breve pantallazo general de las principales nociones teóricas, introduzco el concepto de *terminótica* —es decir, como la define Cabré (1993: 359), «la materia que se ocupa, en general, de las relaciones entre la informática y la terminología; y, en particular, que trata de la aplicación de la informática al trabajo

terminológico»— y les hago saber a los alumnos que, dada las limitaciones de infraestructura y la reducida carga horaria de que disponemos, va a ser necesario que inviertan tiempo al margen del horario de clases en la práctica de la utilización de ciertas herramientas.

Si bien en una clase tradicional pueden explicarse ciertos conceptos básicos acerca de cómo funciona tal o cual tipo de programa, por ejemplo, y esto puede complementarse luego con sesiones prácticas en un gabinete de informática, como no contamos con un laboratorio de informática de uso exclusivo para la facultad de lenguas, el tiempo que normalmente podemos destinar a esas sesiones no alcanza para que el alumno llegue a lograr autonomía en la utilización de las nuevas destrezas. Por lo tanto, es necesario fomentar la práctica distribuida como complemento de las sesiones en el laboratorio para ampliar la interacción del alumno con la tecnología.

Los recursos utilizados deben ser, entonces, flexibles; es decir, deben ofrecer la posibilidad de ser utilizados desde cualquier computadora y a cualquier hora, ya sea en la universidad misma, en el domicilio del alumno o en cualquier otro lugar con acceso a Internet. Asimismo, como apunta Amparo Alcina Caudet (2001), es importante que estos recursos ofrezcan algún tipo de valor agregado que incentive a los alumnos a usarlos, como, por ejemplo:

- la autorregulación del ritmo al que se internalizan las nuevas destrezas;
- la posibilidad de trabajar en sesiones de corta duración, de manera que no sean tediosas ni estén sujetas exclusivamente a los horarios de clase;
- la interacción entre los estudiantes y entre estos y la cátedra, de modo que se fomente el aprendizaje social y el trabajo en equipo;
- un mayor éxito en la resolución de dudas, relacionadas con la etapa de investigación previa a la traducción/interpretación o con la búsqueda de términos concretos;
- un ahorro considerable del tiempo dedicado a la investigación tanto documental como terminológica.

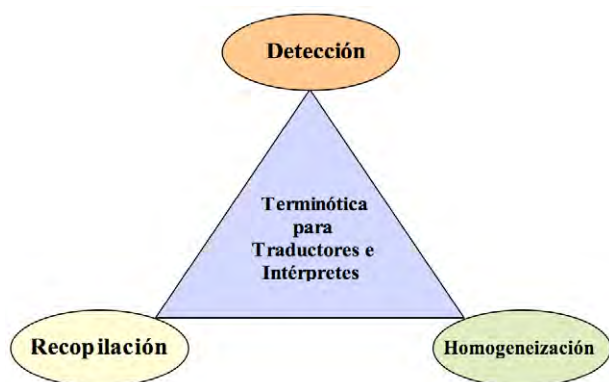
Luego de una compacta presentación de los fundamentos teóricos básicos de la terminología, y una vez introducido el concepto de terminótica, nos concentramos en el trabajo sobre distintas áreas temáticas, tales como psicología, educación, ecología, medicina, mercados de capitales, etc. Trabajamos con textos en formatos tanto impreso como digital. Para incentivar la interacción, es útil asignar a distintos grupos de alumnos la investigación de diferentes temas y el vaciado terminológico de los textos relacionados con ellos, de modo que el producto de dicha investigación y los glosarios surgidos del vaciado de términos y la posterior confección de las fichas terminológicas correspondientes se intercambien con los demás grupos, previa supervisión de la cátedra.

El medio de intercambio más práctico es el correo electrónico, pero también resulta productivo acordar, periódicamente, fechas y horarios durante los cuales los alumnos pueden comunicarse entre sí y con la cátedra en tiempo real

a través de un programa de mensajería instantánea —como el de Yahoo o el Windows Messenger—, para clarificar dudas y hacer consultas. Para compilar glosarios, conviene utilizar primeramente un programa que permita trabajar con hojas de cálculo, como Excel, y luego crear con los glosarios compilados una pequeña base de datos con Access, por ejemplo.

Es importante que a cada texto que se aborde se le asigne una hipótesis de trabajo (es decir, pautar en qué publicación o para qué tipo de cliente imaginamos la traducción o la interpretación), con lo cual, además de decidir primeramente el nivel de lengua y el tipo de registro apropiados, será necesario acordar opciones terminológicas según variables tales como si un término está o no normalizado, si está difundido o no en el dialecto de los usuarios de la traducción/interpretación, etcétera.

Resumiendo, la utilización de la terminología en la formación de traductores e intérpretes debe apuntar a que el alumno la entienda como una herramienta que habrá de servirle para llevar a cabo tres tareas fundamentales (cuadro 1): detectar unidades de transmisión de conocimiento especializado, es decir, términos; 2) *recopilar* dichas unidades eficientemente, en forma de glosarios y bases de datos, para poder reutilizarlos fácilmente, y 3) *homogeneizar* su producción, es decir, lograr que sus trabajos exhiban coherencia terminológica (lo cual se dificulta substancialmente al manejar grandes volúmenes de texto, y en especial cuando se comparte un proyecto con un grupo de colegas).



Cuadro 1: La terminología como herramienta para traductores e intérpretes

5. Conclusión

En vista de la estrecha relación conocimiento *especializado-término-tecnología de la información*, es impensable que, en pleno siglo XXI, se sigan formando profesionales de la traducción y la interpretación sin asignaturas cuyo objetivo específico sea capacitarlos eficazmente en áreas clave para la consignación y transferencia de conocimiento, como lo son la terminología y la informática.

Creo que es parte de nuestra responsabilidad como formadores crear conciencia en las instituciones en las que nos desempeñamos de la importancia de dedicar una carga horaria suficiente y una infraestructura apropiada para brindar a los alumnos una capacitación en terminología que cubra las expectativas del mercado de la traducción y la interpretación

de hoy en día. Entre tanto, mientras esa conciencia se traduce en cambio o mejoras de los planes de estudio, les debemos a nuestros alumnos esforzarnos por intentar paliar las deficiencias en la formación actual mediante la implementación de estrategias didácticas que pongan de relieve la necesidad de manejar adecuadamente herramientas terminológicas y que fomenten, además, su utilización efectiva.

Nota

^a Contexto de aprendizaje caracterizado por la inclusión de periodos de descanso o «recesos» entre los periodos de práctica. Este término se utiliza usualmente en contraste con el de *práctica agrupada*, que designa una situación de aprendizaje en la cual los periodos de práctica se suceden sin interrupciones o descansos.

Bibliografía

- Alcina Caudet, A. (2001): «Estrategias y recursos en la enseñanza de la Informática Aplicada a la Traducción». En línea: <ddd.uab.es/pub/papersdetradumatica/pdtn1a5esp.pdf> [consulta: 1.5.2007].
- Arntz, R., y H. Picht (1995): *Introducción a la terminología*. Humanes: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Bolaños Medina, A., y P. Máñez (2001): «Estrategias comunicativas para la didáctica de la traducción en un entorno virtual de trabajo cooperativo». En S. Posteguillo, I. Fortanet y J. C. Palmer (eds.) (2001): *Methodology and New Technologies in Languages for Specific Purposes*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Cabrè, M. T. (1993): *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida, Empúries.
- Cabrè, M. T. (1999): *Terminología, representación y comunicación*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada.
- Gallardo San Salvador, N. «Enseñanza de la traducción técnica: la formación de traductores no especialistas». En línea: <<http://cvc.cervantes.es/obref/aproximaciones/gallardo.htm>> [consulta: 1.5.2006].
- García Ces, P. (2003): «Neologisms and the Net», *Conceptos*, 78 (1).
- González Rodríguez, A. «La enseñanza de la terminología para futuros traductores?». En línea: <www.tekom.de/artikel/artikel_1499.html> [consulta: 1.4.2006].
- Pavel, S., y D. Nolet (2002): *Manual de terminología*. Ministerio de Obras Públicas y Servicios Gubernamentales de Canadá. En línea: <www.bureaudelatraduction.gc.ca/publications/documents/man_es.pdf> [consulta: 1.6.2007]
- Sevilla Muñoz, M. (2004): «Hacia la definición de necesidades de aprendizaje de los alumnos de traducción científico-técnica», *Panace@* 5 (16): 141-148. En línea: <http://www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n16_tribuna_SevillaMunoz.pdf> [consulta: 1.4.2007].
- Somers, H. (ed.) (1996): *Terminology, LSP and Translation: Studies in Language Engineering in Honor of Juan C. Sager*. Amsterdam: J. Benjamins.
- Varela Salinas, M., y E. Postigo Pinazo (2005): «La evaluación en los estudios de traducción», *Translation Journal*, 9 (I). En línea: <<http://accurapid.com/journal/31evaluacion.htm>> [consulta: 1.7.2007].
- Vega, M. (1995): «Terminología y traducción». En línea: <www.realiter.net/jorb/vega.htm> [consulta: 1.6.2007].

Using the Web and computer corpora as language resources for the translation of complex noun phrases in medical research articles

François Maniez*

Abstract: Researchers in the fields of automatic translation and natural language processing have been using the Web as a language resource for a number of years. Likewise, mastery of the advanced syntax of the Web's search engines, in order to retrieve the appropriate terminological and phraseological information, has now become an important element among the specialized translator's necessary skills, especially in the field of medicine, which is widely covered on the Web. In the case of noun phrases, checking the currency of the various word groupings that can be inferred when analyzing a syntactically ambiguous expression (whether on the Web or in digital corpora) yields interesting results for the improvement of existing computer applications. Yet, the use of annotated corpora to retrieve potentially ambiguous noun phrases also has pedagogical applications, both in terms of attracting students' attention to some common pitfalls and providing them with the tools that they need in order to solve the difficulties that such structures create.

Key words: automatic translation, corpus linguistics, medical English, noun phrase, syntactic ambiguity, translation.

Uso de la Web y de corpus informáticos como recursos lingüísticos para la traducción de grupos nominales complejos en artículos de investigación médica

Resumen: Los investigadores dedicados a la traducción automática y el procesamiento del lenguaje natural han utilizado la Web como recurso lingüístico desde hace ya bastante tiempo. Del mismo modo, el conocimiento profundo de la sintaxis avanzada para recuperar la información terminológica y fraseológica correcta en los buscadores de la red se ha convertido en un conocimiento que los traductores especializados deben añadir a sus destrezas básicas, especialmente en el campo de la medicina, tan ampliamente cubierto en la red. En el caso de grupos nominales, la comprobación de la vigencia de los distintos grupos de palabras que pueden utilizarse para analizar una expresión ambigua desde el punto de vista sintáctico (en la red o en corpus digitales), rinde interesantes resultados para mejorar las aplicaciones informáticas existentes. Sin embargo, el uso de corpus anotados para recuperar frases nominales potencialmente ambiguas también tiene aplicaciones pedagógicas, tanto para atraer la atención de los estudiantes hacia algunos escollos comunes como para brindarles los instrumentos necesarios para resolver las dificultades derivadas de dichas estructuras.

Palabras clave: traducción automática, lingüística de corpus, inglés médico, frases nominales, ambigüedad sintáctica, traducción.

Panace@ 2007, 8 (26), 162-167

1. Introduction

For a little over two decades, computer corpora have been used by linguists to carry out research on grammar or the lexicon. They frequently contain structural information such as part-of-speech (POS) tagging or syntactic dependencies at sentence level. The Web is mostly used for information-retrieval tasks, but it may also be viewed as a very large corpus that is constantly being updated, although at the present time it does not — unlike corpora — come with any pre-encoded linguistic information.

In addition, the makeup of the Web is, by its very nature, constantly evolving and cannot be controlled; languages are still very unevenly represented, with English having the lion's share. However, the percentage of English content is constantly decreasing, as developing countries acquire the material and necessary skills to post information online.

The question of the representativeness of the sample created by all the texts available on the Web in a given language is a key issue in modern linguistics. From a purely sociological point of view, the type of language used on the Web can be regarded as representative of the way in which the people who have the wherewithal and necessary technical skills to post documents online use the language. The problem of the relative anonymity of the sources and the absence of control mechanisms, such as peer review panels, also raises the question of the acceptability of the forms listed in a corpus that is compiled at random by merely typing key words in the search window of one of the Web's search engines. Among other problems, it is a well-known fact that a sizeable proportion of the contents that are available in English on the Web is posted by Internet users who are not native speakers. This accounts for the large number of nonstandard sentences that are col-

* Centre de Recherche en Terminologie et Traduction, Lumière Lyon 2 University (France): Address for correspondence: francois.maniez@univ-lyon2.fr.

lected, if one does not use any of the filters available through the “advanced” settings of the various search engines.

2. Searching for rare terms or syntactic patterns

The Web makes it possible to retrieve some rare terms or syntactic patterns for which general language corpora, such as the British National Corpus,^a are not large enough. This is particularly evident in the field of science. For example, the compound adjective *dose-dependent*, which is used 7 times in the British National Corpus, has more than 2 million occurrences on the Web (this figure is the average of the counts provided by the Google and Yahoo search engines).^b

Mastering the advanced syntax of search engines makes it possible to access lexical information that may be concealed by the order of relevance that is used by most search engines. This is because the algorithm that determines this order of relevance is solely based on the adequacy between the request and the supposed contents of the Web pages, and not on the linguistic interest of the forms that are used. Thus, typing the adjective *dose-dependent* on a search engine would yield a high percentage of results with a context in which the noun qualified by the adjective is the word *effect* or its plural, *effects*. However, the use of the “minus” filter (*dose-dependent -effect -effects*) makes it possible to locate many other collocations of the adjective (*inhibition, response, stimulation...*).^c

3. Evaluation of the frequency of use of a specialized expression and search for translation equivalents

For translators and writers working in a specialized field, the Web may occasionally serve as a tool for checking the frequency of the terms or expressions that they use. Statistics concerning language distribution on the Web^d still give figures of over 20% for English, although the percentage has been steadily decreasing in the past few years. It is estimated that 84% of the Web was made up of pages in English in 1997,^e 64% in 1999, 60% in 2001,^f and 35% in 2004.^g In the medical field, one finds an average multiplying factor of 5 for the number of results returned by search engines when entering French terms and their English translation.

Bearing this multiplying factor in mind can help the translator search for translation equivalents that are different from the carbon copy of English structures that is often generated by the growing tendency to translate English sources literally. Thus, the Google search engine returns more than 73,000 English pages for the collocation *control the infection*, whereas the total obtained for the literal French translation, *contrôler l'infection*, is less than 730 pages. In the presence of a multiplying factor higher than 100 for two translation equivalents, the translator should assume that there probably are other expressions of higher currency that are used to translate the same concept. In the case of English-to-French translation, the combined use of the quotation marks and the wild card “*” — which stands for the presence of one or several intervening words within an expression — makes it possible to enter such strings as « *pour * l'infection* » or « *en * l'infection* » and to quickly detect expressions for which the number of results is higher than those obtained for the literal

translation of the collocation *control the infection* (*combattre / éliminer l'infection*).

The use of the wild card for solving translation problems may also apply when the exact equivalent of a complex term is unknown. Let us consider the case of the term *gluten-sensitive enteropathy*, yielding approximately 80,000 results on the Web, in which the translator might have difficulty finding the accurate translation for the compound adjective *gluten-sensitive*.^h Since the result returned by search engines for the literal translation, *entéropathie sensible au gluten*, is less than 50, one may reasonably assume that there are other translation equivalents. The use of the request « *entéropathie * gluten* » yields more than 350 results and allows for the identification of the most frequently used equivalents (*entéropathie au gluten, entéropathie d'intolérance au gluten, entéropathie induite par le gluten, entéropathie de sensibilité au gluten*).

The use of the wild card also proves useful whenever the translation equivalent of only one term belonging to several frequently associated terms is known to the translator, while the other is not. Let us consider the case of the French term « *petite circulation* », which is not listed as an entryⁱ in the Grand Dictionnaire Terminologique, unlike another term that is frequently mentioned in the same context, « *grande circulation* » (*systemic circulation*). A quick examination of the first 20 results returned when entering “systemic and * circulation” reveals that most of the results contain the expression *systemic and pulmonary circulation*. The entry for *pulmonary circulation* in the Grand Dictionnaire Terminologique actually indicates that the term has a near-synonym, *lesser circulation*, that can reasonably be assumed to be equivalent to the French term *petite circulation*.

4. Current and future uses of the Web for terminological purposes: diachronic corpora and grammar check.

The Web's search engines now make it possible to search for translation equivalents and carry out bilingual term extraction by using Web pages selected for a pair of given languages as comparable language data bases or corpora. The concordancer KWICFinder, which will be described below in further detail, is a particularly invaluable tool for such purposes. For tracking the coining of new words (neology), the creation of diachronic corpora is facilitated by Google's *daterange* function — in particular, in fields like data processing and medicine, which are heavily represented on the Web. The *daterange* function makes it possible to restrict the results of the request to the pages that were last updated prior to the date entered by the Internet user. Search engine indexing started in the late '80s, so it is now possible to compare the current state of the language with usage that prevailed 15 years ago.

In the near future, the Web will probably make it possible to check the grammar of a text written in English by purely statistical means. The machine analysis of the most frequent word sequences, which has been used for many years in natural language processing for automatic part-of-speech (POS) tagging (using the 4-gram method), makes it possible to detect word sequences in a given sentence whose

<i>The</i>	<i>blood</i>	<i>rich</i>	<i>in</i>	<i>carbon</i>	<i>dioxide</i>	<i>returns</i>	<i>to</i>	<i>the</i>	<i>right</i>	<i>ventricle.</i>
			197	128	731	3	170	155	10 100	38*100

Table 1: Number of Web pages containing the 4-word sequences of the sentence “the blood rich in carbon dioxide returns to the right ventricle”.

frequency is unusually low and which are therefore likely to be grammatically faulty. Table 1 shows the figures obtained on Google for pages containing the sequences of four successive words of the literal English translation of the French sentence « Le sang riche en dioxyde de carbone retourne au ventricule droit »:

The low number of occurrences of the sequence *in carbon dioxide returns* indicates a low probability for the first noun phrase in the sentence to end with an adjective that is modified by a prepositional phrase (*rich in carbon dioxide*). The future generations of grammar checkers will probably be able to carry out real-time testing of the word combinations that make up an expression whose acceptability seems doubtful, and to suggest sequences with have wider currency (there are over 32,000 results for the sequence *carbon-dioxide rich*,^j and over 70 results for the correct translation, *carbon dioxide-rich blood*).

5. Web concordancers

An estimated 10 to 20 billion Web pages were indexed by search engines in 2006. Some researchers in the field of linguistics are already using this enormous reserve of language forms for natural language processing applications. For example, Way and Gough (2003) used the Web for the automated revision of lists of translation equivalents suggested by their automatic translation system. The Web can also be considered as a mega-corpus to be used for purely lexicographical purposes, especially for describing rare lexical items. The ready availability of so much language material has logically prompted lexicographers to offer concordancers using the Web as a corpus.

KWiCFinder, conceived by William Fletcher, is a concordancer that is freely available for download on the Web.^k The software, which must be installed locally after downloading, supports the advanced functions of the Alta Vista search engine and automatically saves the text files that match the results in a specific folder, which allows for the creation of specialized corpora using key words. The Webcorp concordancer^l comes with the same functions and does not require previous installation. The user selects a given search engine (Google, Alta Vista, MetaCrawler, All the Web, or Open Directory) and enters a query that may combine several terms. As is the case with KWiCFinder, it is possible to display concordances in table format. William Fletcher is also the author of the Web page *Phrases in English*,^m which makes it possible to carry out searches for expressions in the *British National Corpus*. One can search for phrases by using a combination of lexical items and/or parts of speech. Table 2 indicates the results obtained for nouns modified by the hyphenated compound *health-care*.

<i>health-care reform</i>	12
<i>health-care system</i>	9
<i>health-care costs</i>	7
<i>health-care professionals</i>	6
<i>health-care plane</i>	4
<i>health-care facilities</i>	3
<i>health-care reforms</i>	3
<i>health-care systems</i>	3

Table 2: Result of the n-gram search “health-care N*” on *Phrases in English*

6. Using the Web for syntactic disambiguation of complex noun phrases.

6.1. The N1 N2 N3 syntactic pattern

Research in terminology (Frantzi et al. 2001) has revealed that complex terms — that is, terms that are at least two words long — are frequently nested within longer terms or collocations. This is a characteristic that is actually taken into account by authors of terminological extraction software. When faced with such structures, the translator has to make a choice between two distinct ways to interpret the syntactic dependencies: the first noun (N1) may modify the rest of the noun phrase (N2-N3), as in the expression *placebo control group*, or the sequence made up of the first two nouns (N1 N2) may modify the last noun (N3), as in *bone marrow transplant*. In most cases, the grouping together of N1 and N2 or N2 and N3 is not a problem if the two-word collocation or complex term can be readily identified. Modern computer-assisted translation (CAT) software frequently makes use of specialized dictionaries that store such sequences and their translations, and thus allow the disambiguation of the corresponding expressions. However, as pointed out by Rouleau (2003), some translation problems may also arise when shorter sequences (such as N1 N2) have to be translated into Romance languages, when a choice may have to be made between translating N1 as a noun complement or an adjective. For example, in the term *bone marrow*, bone is most frequently translated as an adjective in French (*moelle osseuse*), but the French translation for *spine surgery* will use a noun complement (*chirurgie du rachis*).

6.2. The ADJ N1 N2 syntactic pattern

The ADJ N1 N2 syntactic pattern is frequently used in medical English and poses problems that are quite similar to the 3-noun sequence described above. Again, there is a choice to be made between two syntactic dependency patterns, depending on whether the adjective modifies the noun that immediately follows it (N1) or the N1 N2 expression. Thus, the sequence *coronary artery* can be readily identified

in the noun phrase [*coronary artery*] *disease*, whereas the sequence *coronary heart* does not exist outside of the expression *coronary [heart disease]*, a syntactic dependency that can be logically inferred by anyone who knows the term *heart disease*. Previous research (Maniez, 2001) has shown that such ambiguous structures can be disambiguated by using a comparison of the frequencies found for the ADJ N1 and ADJ N2 sequences in specialized corpora or on the Web.

6.3. Coordination in complex noun phrases

The problem posed by the assignment of modifiers to the various nouns that follow them within syntactically ambiguous structures is occasionally compounded by coordination. The following example (1) shows the potential for ambiguity when premodification and coordination are jointly used in scientific English:

(1) The ability of PET to detect cancer is based on the altered substrate requirements of malignant cells, which result from increased nucleic acid and protein synthesis and glycolysis.

Translating sentence (1) from English into any other language requires answering a number of questions :

- Does the adjective *nucleic* modify the noun *acid*, the sequence *acid and protein*, or the noun *synthesis* ?
- Does *protein* modify the noun *synthesis* alone or both of the coordinated nouns that follow (*synthesis and glycolysis*)?
- Does the adjective *increased* modify *acid*, *synthesis*, or the sequence *synthesis and glycolysis*?

The binary choices that are available actually create a dozen different solutions for the various syntactic combinations. Obviously, both linguistic and scientific skills come into play to rule out such dependencies as *nucleic protein* or *protein glycolysis*, but looking for such expressions within a specialized corpus using a concordancer (or “googling” such sequences) may help dispel doubts if such reassurance is needed. If we symbolize syntactic dependencies with brackets, we obtain the following structure: *increased [[[[nucleic acid] and [protein]] synthesis] and glycolysis]*. A possible French translation for the noun phrase would be « augmentation de la glycolyse et de la synthèse des protéines et de l'acide nucléique », a wording that is actually less ambiguous than the original in that the second term of the second coordination (*glycolyse*) is clearly out of the scope of the modification by the translation of the segment *nucleic acid and protein*.

6.4. Two examples of complex noun phrase patterns: <ADJ1 ADJ2 N1 (AND/OR) N2 N3> and <ADJ N1 (AND/OR) N2 OF N3>

The following patterns were isolated using a corpus compiled from the CD-ROM *Annals of Internal Medicine* for the year 1993. The corpus has 4.5 million word forms (*tokens*) and

contains the text of all the articles that were published in the year 1993 in the following publications: *New England Journal of Medicine*, *Journal of the American Medical Association*, *Annals of Internal Medicine*, *Lancet*, and *British Medical Journal*. In order to study the syntactic patterns of interest, we used an automatic part-of-speech tagger, Winbrill.

6.4.1. The <ADJ N1 (AND/OR) N2 OF N3> pattern

After studying the 589 sequences that fit the <ADJ N1 (AND/OR) N2 OF N3> pattern, we identified four distinct combinations of syntactic dependencies:

a) [ADJ [N1 AND N2]] OF N3

The adjective modifies both N1 and N2, and the complement *OF N3* applies to both of the coordinated nouns. This combination was the most frequently encountered (55%).

- *effective [identification and care] of patients*
- *optimal [dosage and duration] of therapy*

b) [ADJ N1] AND [N2 OF N3]

The adjective modifies only the first noun, and the complement *OF N3* only applies to N2. This combination was seen in 26% of the selected patterns.

- *[maternal age] and [length of gestation]*
- *[ethnic group] and [place of birth]*

c) ADJ [N1 AND [N2 OF N3]]

The adjective modifies both N1 and N2, but the complement *OF N3* only applies to N2. This combination was seen in 11% of the selected patterns.

- *substantial [overlap and [loss of discrimination]]*
- *invaluable [context and [source of information]]*

d) [[ADJ N1] AND [N2]] OF N3

The adjective modifies only the first noun, and the complement *OF N3* applies to both of the coordinated nouns. This combination was seen in 8% of the selected patterns.

- *[[absolute number] and percentage] of lymphocytes*
- *[[natural history] and epizootiology] of Lyme disease*

Theoretically, the translator is faced with two choices that combine to create the four solutions above. The choices are about whether to validate the distant syntactic dependencies, with ADJ N2 on the one hand and N1 OF N3 on the other. Unlike translating software, the translator has access to lexical meaning and can check the validity of those distant syntactic dependencies using his or her knowledge of both medicine

and the medical language. When in doubt, the counts provided by search engines for various word combinations can be used to either prove or disprove the validity of the dependencies. The contents of the results themselves may also help answer questions about the meaning of the original sentence to be translated. For instance, when faced with example (2), the translator may wonder whether the adjective *surgical* modifies the noun *decompression*. The counts returned for the search “surgical decompression” (over 200,000 results) indicate that it is probably the case.

- (2) The options for treatment include anticysticercal drugs, corticosteroids, cerebrospinal fluid shunting procedures, and **surgical removal or decompression of cysts**.

Conversely, the results returned by search engines can be used to rule out a particular syntactic dependency. In example (3), the translator may need to rule out a possible modification of the noun *yields* by the adjective *adverse*. Here, again, the results obtained on the Web (less than 30 results for “adverse yields” and zero results for “adverse yields of efficacy”) seem to be a safe indicator that there is no such syntactic dependency in that case.

- (3) The cumulative proportions of **adverse events and yields of efficacy** for sotalol and the other drugs were compared by the log-rank test.

6.4.2. The <ADJ1 ADJ2 N1 (AND/OR) N2 N3> pattern

Using the same corpus, a search for the pattern <ADJ1 ADJ2 N1 (AND/OR) N2 N3> resulted in the identification of 338 forms, which correspond to the realization of 5 distinct combinations of syntactic dependencies:

- a) [ADJ1 ADJ2 N1] and [N2 N3]
[central nervous system] and [bone marrow].
- b) ADJ1 ([ADJ2 N1] and [N2 N3])
good ([hygienic practices] and [hospital policies])
- c) ([ADJ1 ADJ2 N1] and [N2]) N3
([serious adverse event] or [withdrawal]) form
- d) ADJ1 (ADJ2 [N1 and N2]) N3
persistent (central [excitability and pain]) behaviours
- e) ADJ1 (ADJ2 [N1 and [N2 N3]])
rheumatoid (synovial [fluids and [tissue cultures]])

Once again, checking the validity of distant dependencies on the Web is of assistance in the deduction of the correct syntactic structure. In sentence (4), which presents the structure listed above under (d), the high frequencies of such collocations as *persistent pain* and *central pain* will help confirm the ADJ1 N2 and ADJ2 N2 dependencies. Likewise, in sentence

(5), the relatively low counts obtained for *serious withdrawal* and *adverse withdrawal* rule out those dependencies, while the (ADJ2 N1) N3 dependency (*adverse event form*) is confirmed by over 10,000 results.

- (4) By contrast, the same treatments are less effective when administered only minutes later, once the **persistent central excitability and pain behaviours** have been established
- (5) Each **serious adverse event or withdrawal form** was forwarded promptly to the medical department, where its receipt was documented but the code not broken.

Even if no such use of the Internet is either available or wanted by the teacher, attracting students’ attention to such complex noun phrases can only contribute to sharpening their syntactic awareness and consequently improving their translating skills.

7. Conclusion

The use of electronic resources is certainly no replacement for translators’ intimate knowledge of their field of interest and of both of the languages that are at work. However, the use of specialized corpora and the Web’s search engines as tools in translators’ quest for lexical data will probably increase in the coming years, as search modules that were originally meant to provide information about factual content are gradually upgraded with increasingly sophisticated linguistic features. Obviously, a great deal of work remains to be done in teaching members of the medical profession how to write clear scientific prose, but the principle of economy that is inherent in language and the concision that is required of scientists impose the use of premodification in English, with its share of complex and potentially ambiguous noun phrases. It is therefore a worthwhile investment for any teacher of medical translation to devote a fair amount of instruction time to the structures we have discussed in this article, and to point out the many reading comprehension pitfalls that the use of such structures often creates.

Notes

- ^a The British National Corpus is a text archive of over 100 000 words that was compiled in the early 1990s and whose aim was to provide linguists with a representative sample of the English language.
- ^b These figures, however, only measure the “surface Web,” i.e. the part of the Web which is indexed by search engines, and not the part known as the “deep Web,” which is not accessible to search engines because of the nature of its contents. According to certain estimates, the size of the deep Web could be approximately 500 times larger than that of the surface Web.
- ^c For the Google search engine, the online guide available at <www.googleguide.com> provides a very complete description of the ways in which such searches can be narrowed down for linguistic purposes. The API (applications programming interface) guide,

- which is available at <www.google.com/apis/reference.html>, also provides a summary of the main tools of search engine syntax under the title *Special Query Terms*.
- ^d <www.netz-tipp.de/languages.html>.
- ^e <<http://alis.isoc.org/palmares.html>>.
- ^f <www.cis.uni-muenchen.de/people/langer/veroeffentlichungen/bulag.pdf>.
- ^g <<http://www.cyberte telecom.org/data/content.htm>>.
- ^h Many compound adjectives have literal translations in the field of data-processing (*case-sensitive* = sensible à la casse, *date-sensitive* = sensible à la date), but the French translation of English technical terms formed after the adjective *sensitive* often uses greco-latin suffixes (*heat-sensitive/temperature-sensitive* = thermosensible, *light-sensitive* = photosensible, *moisture-sensitive* = hygrométrie, *speed sensitive switch* contacteur tachymétrique). These examples are taken from the Grand Dictionnaire Terminologique, which is available online at the following address: <www.grand-dictionnaire.com>.
- ⁱ It is, however, used in the definition of the term *left to right shunt* (*shunt gauche-droite* in French).
- ^j *Carbon-dioxide laden* is a less frequently used alternative.
- ^k <<http://miniapolis.com/KWiCFinder/KWiCFinderHome.html>>.
- ^l <www.webcorp.org.uk/>.
- ^m <<http://pie.usna.edu/>>.
- Bibliography**
- Cormier, Monique (1990): « Traduction de textes de vulgarisation et de textes didactiques : Approche pédagogique », *Meta*, 35 (4): 676-688.
- Cormier, Monique, Rhoda P. Roberts (2000): « Lexicographie comparée du français et de l'anglais au Canada : Le dictionnaire canadien bilingue ». In Thomas Szende (dir.): *Approches contrastives en lexicologie bilingue*. Paris: Éditions Champion, 213-222.
- Fletcher, William (2001): "Concordancing the Web with KwiCFinder". In *Proc. 3rd North American Symposium on Corpus Linguistics and Language Teaching*.
- Frantzi, Katerina T., Junichi Tsujii & Sophia Ananiadou (1999): "Clustering Terms Using the C-value Method for Automatic Term Recognition". In P. Sandrini (dir.): *TKE '99, Terminology and Knowledge Engineering*, 356-366.
- Kilgarriff, Adam (2001): "Web as Corpus". In *Proc. Corpus Linguistic Conf.*: 342-344. UCREL-Lancaster Univ, UK.
- Kocourek, Rostislav (1991): *La langue française de la technique et de la science. Vers une linguistique de la langue savante*. 2^e édition. Wiesbaden: Brandstetter.
- Kraaij, Wessel, Jian-Yun Nie, Michel Simard (2003): "Embedding Web-Based Statistical Translation Models in Cross-Language Information Retrieval", *Computational Linguistics*, 29 (3): 381-419.
- Maniez, François (2000): « La prémodification nominale en anglais médical : Quelques problèmes de traduction ». In D. Banks (dir.): *Le groupe nominal dans le texte spécialisé*. Paris: L'Harmattan, 117-136.
- Maniez, François (2002): "The use of electronic corpora and lexical frequency data in solving translation problems". In Bengt Altenberg, Sylviane Granger, Sylviane (eds.): *Lexis in Contrast, Studies in Corpus Linguistics*, 7, 291-306. Amsterdam: John Benjamins.
- Maniez, François, Philippe Thoiron (2004): « Les groupes nominaux complexes dans le décodage et la traduction en langue de spécialité: quelles ressources lexicales pour l'apprenant en anglais médical? ». In T. Lino (ed.): *Vocabulaire de spécialité et lexicographie d'apprentissage en langues-cultures étrangères et maternelles*. Paris: Didier Érudition, 327-346.
- Renouf, Antoinette (2002): "Webcorp: providing a renewable data source for corpus linguists". In Granger et al. (eds.): *Extending the scope of corpus-based research: new applications, new challenges*. Amsterdam: Rodolpi, 219-318
- Resnik, Philip, Noah A. Smith (2003): "The Web as a Parallel Corpus". In *Computational Linguistics*, 29 (3): 349-380.
- Rouleau, Maurice (1994): *La traduction médicale, une approche méthodique*. Montréal: Linguattech.
- Rouleau, Maurice (2001). « La facture des principaux dictionnaires médicaux français : Point de vue d'un traducteur », *Meta*, 46 (1): 34-55.
- Rouleau, Maurice (2003). « La terminologie médicale et ses problèmes », *Panace@*, 4 (12): 143-152. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n12_tribuna_Rouleau.pdf>.
- Thoiron, Philippe (2003): « La traduction dans le domaine biomédical et pharmacologique ». In Daniel Gouadec and Daniel Toudic (ed.): *Traduction, Terminologie, Rédaction* : 175-180. Paris: La Maison du dictionnaire.
- Way, Andy, Nano Gough (2003): "wEBMT: Developing and Validating an Example-Based Machine Translation System Using the World Wide Web", *Computational Linguistics*, 29 (3): 421-457.



© Joaquín Arias

La Web 2.0 en el aula de traducción

Pablo Muñoz Sánchez*

Resumen: Gracias a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), ha proliferado la impartición de cursos y asignaturas virtuales en el ámbito universitario a través de plataformas de enseñanza virtual. En consecuencia, la función del profesor ha cambiado con respecto a los métodos tradicionales de enseñanza: ahora actúa como guía en el aprendizaje de los alumnos según los contenidos didácticos elaborados. Sin embargo, las posibilidades que ofrecen actualmente las TIC para la enseñanza de la traducción van más allá de las plataformas de enseñanza virtual. El objetivo del presente artículo es presentar el concepto de la Web 2.0 y describir las ventajas que ofrece para el campo de la didáctica de la traducción. Asimismo, se plantean propuestas para implantar la Web 2.0 en el aula de traducción, como el uso de marcadores sociales para compartir recursos entre profesores y alumnos o la creación de demostraciones audiovisuales como apoyo didáctico para la informática aplicada a la traducción. El artículo concluye reflexionando sobre la adaptación del profesor a las nuevas tecnologías y las ventajas que supone la Web 2.0 frente a las plataformas de enseñanza virtual.

Palabras clave: e-learning, enseñanza virtual, TIC, traducción, Web 2.0.

Web 2.0 in the translation classroom

Abstract: Thanks to the information and communications technologies (ICT), there has been a rise in the teaching of virtual courses and modules at University through virtual learning platforms. Consequently, the teacher's role has changed from that of traditional learning methods, becoming now a guide to the developed educational contents in the learning process of students. However, the possibilities offered by ICT at present for the teaching of translation are beyond virtual learning platforms. Therefore, the aim of this study is to introduce the concept of Web 2.0 and describe its benefits to the didactics of translation. Furthermore, it presents proposals for the implementation of Web 2.0 in the translation classroom, such as the use of social bookmarking to share resources among teachers and students or the creation of screencasts as an educational aid for the teaching of Translation Technology. Finally, the study concludes with a reflection on the teachers' adaptation to new technologies and the benefits of Web 2.0 compared to virtual learning platforms.

Key words: e-learning, virtual learning, ICT, translation, Web 2.0.

Panace@ 2007, 8 (26), 168-172

1. Introducción

Con el advenimiento de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y las plataformas de enseñanza virtual, como WebCT y Moodle, muchas instituciones educativas de ámbito universitario han empezado a introducir asignaturas y cursos virtuales en sus planes de estudio. Por ejemplo, la oferta de asignaturas optativas y de libre configuración del Centro de Enseñanzas Virtuales de la Universidad de Granada (CEVUG) para el curso académico 2007-2008 asciende a 67 en total. En el caso de la traducción, este tipo de enseñanza no sólo favorece la comunicación entre docentes y discentes, dada la responsabilidad del profesor frente a sus alumnos, sino que acerca un poco más a los futuros traductores a la realidad profesional. Trabajos como los de O'Hagan y Ashworth (2002) y O'Hagan (1996) ya anunciaban la importante presencia que tendrían en nuestros días los entornos digitales en la traducción, y estudios como el de Olvera Lobo *et al.* (2005) demuestran el creciente interés de las empresas en el dominio de las TIC de los recién licenciados.

Las ventajas que ofrece el diseño de una asignatura virtual son varias, ya que desaparece la idea del profesor como única fuente de información y conocimiento. Por ejemplo, uno de los pilares básicos de la enseñanza virtual (conocida también

como *e-learning*) es aumentar la motivación del alumno y fomentar el trabajo en grupo —tan importante en la práctica de la traducción— gracias a las herramientas disponibles, como los foros de discusión o los chats. De esta forma, el docente puede actuar como guía en el proceso de aprendizaje del alumno para que sea éste el verdadero protagonista de su formación, junto con el resto de compañeros (Salinas, 2004: 7). En el ámbito de la traducción, autores como Alcina Caudet (2002) y Robinson, López Rodríguez y Tercedor Sánchez (2006) han investigado sobre los beneficios que ofrece este nuevo método de enseñanza, cuyos resultados recalcan la importancia que tienen para un alumno tanto la autoevaluación de sus traducciones como la evaluación del trabajo de sus compañeros, todo siempre guiado por un profesor-tutor.

Por otro lado, hay que subrayar que el papel que desempeña la labor de documentación en la profesión del traductor es vital para lograr con éxito su misión, fundamentalmente cuando se trabaja con textos especializados en aspectos científicos y técnicos (medicina, física, matemáticas, etc.), en los que el alumno es normalmente lego en la materia. Por ello, obras como la de Gonzalo García y García Yebra (2004) tienen como objetivo describir las diversas opciones de las que dispone el traductor para documentarse sobre un tema especializado en

* Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Granada (España). Dirección para correspondencia: pmssayans@gmail.com.

concreto, e incluso se han iniciado estudios pioneros, como el de Sánchez Valverde (en preparación), para analizar las distintas estrategias de documentación que usan traductores tanto profesionales como en formación.

Así pues, no hay duda de que las TIC —y, en concreto, Internet— han cambiado la forma de trabajar del traductor y, por ende, su tipo de formación y las competencias que necesita. Sin embargo, nos encontramos en una época en la que ya no sólo se habla de TIC de forma general, sino también de la denominada *Web 2.0*: la segunda generación de comunidades y servicios de Internet a través de la Web, en la que la colaboración de los usuarios cobra la máxima importancia. En un sentido más amplio, Fumero (2007: 10) define este término como:

la promesa de una visión realizada: la Red [...] convertida en un espacio social, con cabida para todos los agentes sociales, capaz de dar soporte a y formar parte de una verdadera sociedad de la información, la comunicación y/o el conocimiento.

Si bien este tema es de rabiosa actualidad e interés en el ámbito de la Sociedad de la Información y el Conocimiento, creo pertinente detenernos aquí e iniciar la reflexión en torno al uso actual de Internet por parte de sus usuarios y acercarnos al panorama pedagógico que ofrecen las herramientas de la Web 2.0 desde el prisma de la traducción. Se pretende arrojar nueva luz sobre la ya aportada por trabajos de gran valor, como el de Cánovas, González Davies y Keim (2006) y el de Varela Salinas (2007).

2. Aprender a traducir en un entorno colaborativo

Con la llegada de la Web 2.0, han proliferado servicios antes impensables para compartir información. La educación se ha visto altamente favorecida por estos servicios, y ya hay varios estudios, como el de Cabo Román y Pardo Kuklinski (2007) o Cabero y Barroso (2007), que analizan las posibilidades que la Web 2.0 brinda a educadores y educandos. En este sentido, Cabo Román y Pardo Kuklinski (ibid.: 104) destacan tres tipos de plataformas de generación de contenidos en línea útiles para la educación (y para la enseñanza de la traducción): blogs, wikis y colaborativos.

2.1. Blogs

Permiten que tanto alumnos como profesores escriban artículos, noticias, curiosidades, etc. con objeto de divulgar información y plantear reflexiones. La motivación del alumno puede implicar la creación de un blog en donde se reflexione brevemente sobre cuestiones traductológicas que están a la orden del día, como la traducción de títulos de películas o cuestiones profesionales o deontológicas. De hecho, actualmente existen muchos blogs sobre traducción escritos por gente desinteresada. En este sentido, es de destacar la labor de traduBlog (<www.tradublog.com>), un blog por y para estudiantes de traducción que ofrece, asimismo, un gran número de enlaces a otros blogs y páginas web relacionados con la traducción e incluso una sección de apuntes recopilados por los

propios estudiantes. Crear y escribir en un blog es muy sencillo: basta con registrarse en plataformas como WordPress (<www.wordpress.com>) o Blogger (<www.blogger.com>).



Figura 1. Portada de traduBlog

2.2. Wikis

Su principal función es permitir la escritura colectiva de artículos concretos en un a modo de enciclopedia y centro de recursos. Desde el punto de vista de la terminología, es posible crear, por ejemplo, un glosario sobre términos especializados sobre oncología y enriquecer cada entrada con nuevas fuentes de referencia o imágenes, según sea necesario, siempre bajo supervisión final del profesor. Desde el punto de vista de la traducción, sería interesante recopilar apuntes sobre qué errores se deben evitar o posibles estrategias de traducción que se pueden aplicar a determinados escollos. Un ejemplo claro de wiki es la *Wikipedia* (<www.wikipedia.org>), y un recurso para crear wikis públicos o privados de manera sencilla es pbwiki (<www.pbwiki.com>). En este sentido, cabe destacar el valor pedagógico y motivador que tiene traducir los artículos no disponibles en español de la *Wikipedia*, pues los alumnos sabrán que sus traducciones —siempre bajo la supervisión del profesor— les serán útiles al resto de usuarios de dicho wiki.



Figura 2. Artículo de la Wikipedia sobre la traducción

2.3. Colaborativos

Constituyen un punto de encuentro entre académicos, profesores y estudiantes en el cual pueden colaborar en un mismo proyecto sin necesidad de estar físicamente reunidos.

Esto resulta de vital importancia en la traducción, ya que es frecuente encargar tareas en grupo que, de realizarse de forma presencial, reducen normalmente el aprovechamiento del tiempo al trabajar varias personas a la vez. Las TIC han hecho evolucionar mucho las soluciones a este lastre gracias a los chats y el correo electrónico, si bien han originado el problema de tener que enviar un sinnúmero de veces distintas versiones de un mismo archivo entre los componentes del grupo. Por ello, aplicaciones colaborativas de la Web 2.0 como Google Docs (<<http://docs.google.com>>) permiten crear y editar, de forma colaborativa y en tiempo real, toda clase de archivos de procesadores de texto, hojas de cálculo y presentaciones; es decir, es posible ver los cambios que hacen los demás en todo momento, que a la vez se almacenan en un historial de cambios. Para beneficiarse de las ventajas que ofrece el poder colaborativo de Google Docs, el único requisito es tener una cuenta de Google. Por supuesto, es posible compartir archivos sólo entre los miembros deseados de forma privada. Como contrapartida, se requiere una buena conexión a Internet, para trabajar con absoluta comodidad.

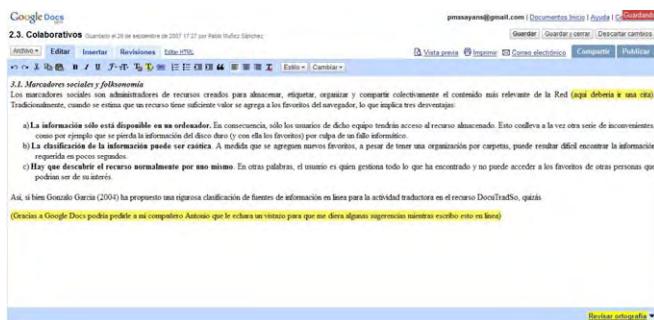


Figura 3. Edición de un archivo compartido en Google Docs

3. Compartir recursos para la traducción: marcadores sociales y folksonomía

Hasta el momento hemos hablado de generar contenidos y compartirlos con los demás; ahora bien, ¿qué sucede cuando los recursos ya están disponibles en la Red? Es aquí donde entran en juego nuevos conceptos acuñados por la Web 2.0: marcadores sociales y folksonomía.

Los marcadores sociales son administradores de recursos creados para almacenar, etiquetar, organizar y compartir colectivamente el contenido más relevante de la Red (Romaní y Pardo Kuklinski, 2007: 78). Tradicionalmente, cuando se estima que un recurso tiene suficiente relevancia se agrega a los favoritos del navegador, lo que implica tres desventajas:

- La información sólo está disponible en un ordenador.** En consecuencia, sólo los usuarios de dicho equipo tendrán acceso al recurso almacenado. Esto conlleva a la vez otra serie de inconvenientes, como por ejemplo, que se pierda la información del disco duro (y con ella los favoritos) por culpa de un fallo informático y no se disponga de una copia de seguridad de los datos.
- La clasificación de la información puede ser caótica.** A medida que se agreguen nuevos favoritos,

y aunque se haga una organización por carpetas, puede resultar difícil encontrar la información requerida en pocos segundos.

- Hay que descubrir el recurso normalmente por uno mismo.** En otras palabras, el usuario es quien gestiona todo lo que ha encontrado y no puede acceder a los favoritos de otras personas que podrían ser de su interés.

Así, si bien Gonzalo García (2004) ha propuesto una rigurosa clasificación de fuentes de información en línea para la actividad traductora en DocuTradSo, quizás presenta tanta información —bien organizada, eso sí— que resulta difícil de utilizar para buscar algo más concreto. Además, presenta el inconveniente de que nadie más que la autora puede actualizarlo, aunque ello garantiza la fiabilidad de las fuentes.

Vistas estas trabas, los marcadores sociales pretenden paliar dichas dificultades y dan un paso más en las posibilidades de compartir recursos mediante el etiquetado de la información. El marcador social que goza de mayor popularidad hoy día es del.icio.us (<<http://del.icio.us>>), por lo que será el que abordaremos en nuestro estudio. Por otro lado, resulta pertinente describir un término estrechamente relacionado con los marcadores sociales denominado «folksonomía», neologismo híbrido proveniente del alemán *Volk* (pueblo; la ‘v’ en alemán se pronuncia como una ‘f’ española) y taxonomía (clasificación) y cuyo significado hace referencia a «clasificación hecha por el pueblo» (Hassan Montero, 2006). Así pues, es posible compartir los recursos que traductores, profesores y alumnos estimen oportunos para facilitar la labor de traducción y, especialmente, de documentación.

La idea de del.icio.us es sencilla: una vez que se dispone de una cuenta (el registro es muy fácil, y gratuito), se instalan unos botones en nuestro navegador para agregar favoritos a la cuenta que tengamos configurada. Al hacerlo, se puede añadir información adicional del recurso en cuestión y, lo más importante, etiquetas que permitan encontrar rápidamente un determinado recurso. Por ejemplo, si traducimos un artículo sobre la placa dental como biofilm microbiano y encontramos un glosario de confianza en nuestra labor de documentación, basta con hacer clic en el botón correspondiente a agregar recursos a del.icio.us, botón que ya se habrá instalado en el navegador y, a continuación, poner etiquetas como «biofilms» o «microbiología», separadas por espacios para, en un futuro, hacer clic en dichas etiquetas dentro de nuestra cuenta de del.icio.us con el fin de recuperar dicho recurso.

De este modo, se abre una nueva posibilidad tanto para el traductor profesional como para el aula de traducción. Así, un profesor puede registrarse y ofrecer los datos de su cuenta de del.icio.us a sus alumnos de forma que éstos, en sus traducciones, agreguen favoritos relacionados con el tema en cuestión a la misma cuenta; de este modo, la documentación disponible sobre un tema concreto estará hecha por todos y será para todos. Teniendo presente esto, si volvemos a la idea de que el sujeto del aprendizaje es el alumno, podemos dar un gran salto en la pedagogía actual de la traducción y esperar

que los alumnos aporten nuevos recursos (diccionarios, glosarios, textos paralelos, etc.) no sólo a sus compañeros, sino incluso al profesor, que no siempre puede seguir el ritmo de la creciente información disponible en la Red.

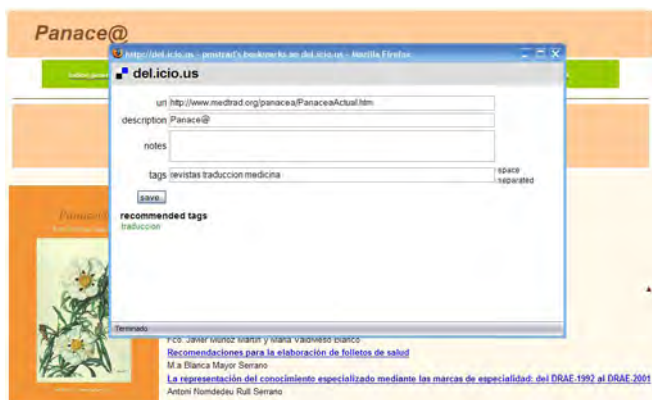


Figura 4. Inserción de un recurso en del.icio.us

Otra ventaja que ofrecen los marcadores sociales es que resuelven el problema de la ubicuidad de la información, dado que se puede acceder a ellos desde cualquier ordenador conectado a Internet. Por su parte, el profesor tendrá la misión de controlar periódicamente los recursos que se comparten para cerciorarse su calidad y fiabilidad. Además, debería establecerse un criterio para crear etiquetas de clasificación si no se quiere crear un desorden. Dado que este trabajo no tiene como objetivo discutir prácticas recomendadas sobre el etiquetado de los recursos, se recomienda consultar los estudios de Guy y Tonkin (2006), Hassan Montero (2006), Hammond *et al.* (2005) y Mathes (2004) para ampliar información. En cualquier caso, la tendencia es utilizar el plural para sustantivos contables y el singular para los no contables, y hay que señalar que no se aceptan etiquetas compuestas por más de un nombre. Ejemplos de etiquetas serían, por tanto, «biofilms», «microbios» y «microbiología». Como se puede inferir, las etiquetas no son más que meras palabras clave o descriptores de un documento.

4. Demostraciones audiovisuales para los aspectos técnicos de la traducción

En los tiempos que corren, es bien sabido que el traductor debe estar más que familiarizado con los ordenadores para sacar el máximo rendimiento de las aplicaciones informáticas. Ya no sólo se trata de dominar las funciones básicas del procesador de textos o de conocer técnicas documentales, sino que también se exige dominar programas de sincronización de subtítulos en el caso de la traducción audiovisual o incluso crear macros para ordenar países dentro de código HTML de una web en el caso de la localización. Aprovechando las opciones descritas anteriormente, una posibilidad para presentar los pasos necesarios para ordenar una lista de países dentro de código HTML sería escribir un artículo de un wiki específico para el curso o asignatura en cuestión. Sin embargo, una forma aún más efectiva es grabar todo lo que se muestra en la pantalla del ordenador en un archivo de vídeo y ponerlo

en Internet a disposición de los alumnos gracias a servicios Web 2.0 de alojamiento de vídeos en línea como *YouTube* (<www.youtube.com>). La aplicación de esta tecnología supondría una importante innovación metodológica en la forma de impartir clase en asignaturas de informática aplicada a la traducción, pues, al fin y al cabo, siempre se ha dicho que una imagen vale más que mil palabras.

Un *screencast* o demostración audiovisual es una película grabada de todo lo que sucede en nuestro ordenador a la que se puede agregar opcionalmente sonido. Para crearla, lo único que tenemos que hacer es usar una herramienta como *CamStudio* (<www.camstudio.org>) y, tras configurar algunos parámetros como el área de grabación y la resolución de la imagen, prepararse para mostrar a los estudiantes lo que necesitan saber para repetir los pasos ellos mismos. Una vez finalizado el vídeo y guardado en un formato de archivo de película, se puede subir fácilmente a *YouTube* para que cualquiera pueda verlo. Ya hay muchos blogs dedicados a la enseñanza a través de demostraciones visuales que incluso enseñan a crear dichas demostraciones, como es el caso de *Teachers Improving Learning with Technology* (<<http://tilttv.blogspot.com>>) o *Common Craft* (<www.commoncraft.com>). En definitiva, la combinación de las herramientas para crear demostraciones audiovisuales y los servicios de alojamiento de vídeos son una potente prestación para producir material educativo.



Figura 5. Vídeo sobre las ventajas que ofrece del.icio.us

5. Conclusión

En este artículo hemos esbozado una propuesta de integración de las herramientas que ofrece la Web 2.0 en el aula de traducción. En efecto, las plataformas de enseñanza virtual ofrecen servicios, como foros y chats, que fomentan la participación y motivación del alumno, pero las posibilidades de la Web 2.0 llevan los diferentes métodos de enseñanza a un nuevo nivel basado en la colaboración de profesores y alumnos.

Como hemos visto, los profesores también pueden aprender de sus alumnos, gracias a la posibilidad de compartir recursos entre todos. Pero aún hay más: cuando un curso virtual acaba, los estudiantes pierden la opción de seguir participando en el curso, y los mensajes se eliminan normalmente de un año a otro, lo que impide a alumnos posteriores aprovechar el aprendizaje de sus predecesores. Es probable, incluso, que el

profesor tenga que explicar algo que ya fue respondido en el pasado. La ubicuidad y perdurabilidad de la Web 2.0 arroja, sin embargo, nueva luz sobre una posible enseñanza continuada de la que todos se puedan beneficiar y que puedan mejorar con el paso del tiempo.

Por supuesto, la aplicación de la tecnología Web 2.0 no sólo se limita al ámbito académico. Por ejemplo, el marcador social del.icio.us se puede utilizar en una empresa de traducción o con otros colegas de la profesión para enriquecer el bagaje informativo de una comunidad y optimizar de este modo el trabajo y, por ende, ofrecer un producto de mayor calidad. En este artículo hemos mencionado las principales herramientas de la Web 2.0 para el aula de traducción, pero sería interesante investigar qué más puede ofrecer para mejorar la docencia y quizá establecer una propuesta de aula más robusta que los ejemplos descritos.

Otro elemento que hay que subrayar es el punto de mira en que se encuentra el profesor respecto a la integración de la enseñanza virtual y la Web 2.0 en sus clases. La informática es un campo que avanza constantemente, y por ello los profesores deben actualizar sus conocimientos pedagógicos para llevar a cabo propuestas como las descritas si no quieren quedarse por detrás de los cambios tecnológicos. Después de todo, y como bien apunta Salinas (2004: 10), «es primordial el compromiso y el apoyo institucional a este tipo de experiencias, tanto para la supervivencia de las mismas como para la evolución de las entidades universitarias». En este sentido, es loable la labor que hacen instituciones como la Universidad de Granada, al contar con un aula virtual de traducción llamada Aula.int (<<http://aulaint.ugr.es>>), o la Universidad Jaime I, al impartir completamente en línea el Máster Oficial en Traducción Médico-Sanitaria (<www.tradmed.uji.es>).

Por último, en referencia a las ventajas de la Web 2.0 con respecto a la competencia traductora, además del aumento del aumento de la motivación del alumno, no cabe duda de que las subcompetencias profesional y estratégica (Hurtado Albir, 1996, 1999) se verían altamente beneficiadas al otorgar al alumno unos conocimientos y materiales de documentación sólidos.

Bibliografía

- Alcina Caudet, A. (2002): «Tutorizar trabajos terminológicos en un entorno virtual de trabajo colaborativo», *Sendebarr*, 13, 169-181.
- Cánovas, M., M. González Davies y L. Keim (eds.) (2006): *Acortar distancias. Las TIC en la clase de traducción y de lenguas extranjeras*. Barcelona: Octaedro.
- Cabo, J., y J. Barroso (coords.) (2007): *Posibilidades de la teleformación en el Espacio Europeo de Educación Superior*. Barcelona: Octaedro.
- Cobo Romani, C., y H. Pardo Kuklinski (2007): *Planeta Web 2.0. Inteligencia colectiva o medios fast food*. Barcelona, México D. F.: Grup de Recerca d'Interaccions Digitals, Universitat de Vic, FLAC
- SO México. Disponible también en <www.planetaweb2.net> [consultado: 29.9.2007].
- Fumero, A. (2007): «Contexto sociotécnico». En A. Fumero, G. Roca y F. Sáez Vacas (2007): *Web 2.0* [en línea]. Fundación Orange, 8-65. Disponible en <www.fundacionauna.com/areas/25_publicaciones/WEB_DEF_COMPLETO.pdf> [consultado: 29.9.2007].
- Gonzalo García, C., y V. García Yebra (eds.) (2004): *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco Libros.
- Gonzalo García, C. (2004): *DocuTradSo en línea: fuentes de información para la actividad traductora* [en línea]. Disponible en <www.pdi.uva.es/DocuTradSo/> [consultado: 29.9.2007].
- Guy, M., y E. Tonkin (2006): «Folksonomies. Tyding up Tags?», *D-Lib Magazine* 12 (1) [en línea]. Disponible en <www.dlib.org/dlib/january06/guy/01guy.html> [consultado: 29.9.2007].
- Hammond et al. (2005): «Social Bookmarking Tools (I). A General Review», *D-Lib Magazine*, 11 (4) [en línea]. Disponible en <www.dlib.org/dlib/april05/hammond/04hammond.html> consultado: 29.9.2007].
- Hassan Montero, Y. (2006): «Indización Social y Recuperación de Información», *No solo usabilidad*, 5 [en línea]. Disponible en <www.nosolousabilidad.com/articulos/indizacion_social.htm> [consultado: 29.9.2007].
- Hurtado Albir, A. (1996): «La cuestión del método traductor. Método, estrategia y técnica de traducción», *Sendebarr*, 7, 39-57.
- Hurtado Albir, A. (1999): *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid: Edelsa, Discalia.
- Mathes, A. (2004): *Folksonomies: Cooperative Classification and Communication Through Shared Metadata* [en línea]. Tesis no publicada, disponible en <www.adammathes.com/academic/computer-mediated-communication/folksonomies.html> [consultado: 29.9.2007].
- O'Hagan, M., y D. Ashworth (2002): *Translation Mediated Communication in a Digital World: Facing the challenges of globalization and localization*. Clevedon: Multilingual Matters.
- O'Hagan, M. (1996): *The Coming Industry of Teletranslation*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Olvera, M. et al. (2005): «Translator training and modern market demands», *Perspectives*, 13 (2): 132-142.
- Robinson, B., C. I. López Rodríguez y M. I. Tercedor Sánchez (2006): «Self-assessment in Translator Training», *Perspectives*, 14 (2): 115-138.
- Salinas, J. (2004): «Innovación docente y uso de las TIC en la enseñanza universitaria», *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*, 1 (1) [en línea]. Disponible en <www.uoc.edu/rusc/dt/esp/salinas1104.pdf> [consultado: 29.9.2007].
- Sánchez Valverde, M. (en preparación): *¿Cómo lo encuentro? Estrategias de traductores para documentarse en Internet*. Tesis en curso, cuyo resumen se puede leer en <www.petraweb.org/now_msv.htm> [consultado: 29.9.2007].
- Varela Salinas, M. J. (2007): «How New Technologies Improve Translation Pedagogy», *Translation Journal*, 11 (4) [en línea]. Disponible en <<http://accurapid.com/journal/42technology.htm>> [consultado: 29.9.2007].

Propuesta de formación en interpretación en el ámbito de la medicina

Lucía Ruiz Rosendo*

Resumen: Las reuniones de medicina internacionales constituyen en la actualidad uno de los acontecimientos celebrados con más frecuencia en España, y los organizadores se caracterizan por recurrir a los servicios de interpretación ante la confluencia de distintas lenguas y culturas. Por consiguiente, la medicina representa un ámbito de especialización que ofrece amplias posibilidades a los intérpretes en formación, especialmente a aquellos cuya combinación lingüística es inglés-español, ya que en las últimas décadas se constata el auge del inglés como lingua franca de la comunidad médica internacional.

No obstante, son pocos los estudios realizados en el ámbito de la interpretación médica, especialmente los que tratan de profundizar en el mercado para adaptar la formación a las necesidades profesionales reales. Por este motivo, decidimos realizar un estudio teórico-práctico con el objetivo de establecer una base sólida a partir de la cual diseñar posibles programas de formación. La relevancia del presente estudio estriba en la aplicabilidad de los aspectos teóricos y prácticos en la formación del intérprete de medicina, ya que consideramos que dichos aspectos ayudan a conocer las necesidades, requisitos y exigencias tanto de intérpretes profesionales como de médicos usuarios, orientando la preparación del futuro intérprete al ejercicio de la profesión.

Palabras clave: interpretación, medicina, formación, estudio teórico-práctico, situación profesional en España.

A training proposal in interpretation in the medical field

Abstract: International medical meetings are nowadays one of the events most frequently held in Spain at which organisers commonly employ interpreting services due to the confluence of different languages and cultures. Consequently, medicine constitutes a scientific field that offers a good opportunity for interpreters in training, particularly those whose language combination is English-Spanish. As a matter of fact, English has become during the last decades the language par excellence of international medical community. Nevertheless we detected a lack of research projects in the field of medical interpreting, especially those that study in depth the market in order to adapt training to real professional demands. For this reason we initiated a theoretical and practical study whose main purpose is to lay the foundations for new training programmes.

The importance of this project stems from the application of the theoretical and practical aspects in medical interpreter training due to the fact that it aims at describing the necessities and demands both of professional interpreters and users in order to establish a profession-oriented approach which allows to adapt future interpreters' training to professional practice.

Key words: interpreting, medicine, training, theoretical / practical study, professional practice in Spain.

Panace@ 2007, 8 (26), 173-182

1. Introducción

Tras llevar a cabo un análisis exhaustivo de las agendas de los palacios de congresos españoles, llegamos a la conclusión de que en los últimos años se ha producido un aumento significativo del número de reuniones internacionales de medicina que se celebran en territorio español (Ruiz, 2006). Por otra parte, en muchas de estas reuniones, la documentación y los programas están redactados íntegramente en inglés, por lo que podríamos constatar que esta lengua ha adquirido en las últimas décadas el estatus de *lingua franca* en las reuniones celebradas en el ámbito médico (Pilegaard, 1997; Navarro, 1997; van Hoof, 1999; Martin, 2002).

Sin embargo, partimos de la hipótesis de que el auge de las reuniones médicas con interpretación no ha venido acompañado de programas específicos de interpretación médica en los distintos centros dedicados a impartir la materia de interpretación. Para comprobarlo, decidimos analizar la lista de los

centros de formación europeos propuestos por la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC) y por la Asociación de Intérpretes de Conferencia de España (AICE), que son, sin duda, dos de las instituciones profesionales más prestigiosas y reconocidas. Podemos ver que ambas asociaciones proponen una serie de programas, en su mayoría de posgrado o tipo máster, considerados los más reconocidos por la calidad de la enseñanza y de los docentes.

Después de realizar este análisis, verificamos la hipótesis de partida, ya que, si bien los distintos centros ofrecen programas de incuestionable calidad, prácticamente ninguno incluye una materia en interpretación médica, ni siquiera científica, pero sí de otro tipo de campos de especialización, como interpretación jurídica, política o económica. La explicación tal vez pueda encontrarse en el hecho de que la gran mayoría de estos centros parten del objetivo de formar a los futuros intérpretes para acceder a organismos internacionales, como

* Departamento de Filología y Traducción, Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Dirección para correspondencia lruiros@upo.es.

la Unión Europea o la Organización de las Naciones Unidas, donde normalmente se tratan temas de carácter político, económico o jurídico en detrimento de los temas científicos o técnicos. Así, los textos tratados en los distintos programas de interpretación versan sobre los contenidos hallados en los discursos de los organismos internacionales.

Si nos centramos en el caso de España, podemos ver que la situación es parecida, ya que la interpretación se reduce a las asignaturas troncales de Técnicas de Interpretación Consecutiva y Simultánea y a otras asignaturas de carácter obligatorio u optativo, en todo caso, en las que la interpretación científica se aborda de forma tangencial. Ciertamente, en el marco de la interpretación médica, la interpretación social en los servicios sanitarios es la que ha experimentado un mayor crecimiento, con la inclusión de materias específicas en determinados centros y programas de máster (es el caso del Curso de Formación Superior en Mediación Intercultural e Interpretación en el Ámbito Sanitario, organizado por la Universidad Jaume I de Castellón, o del Máster Oficial en Traducción Médico-Sanitaria, que incluye la materia de Técnicas de Interpretación en los Servicios Públicos Sanitarios).

No obstante, cabría destacar la ausencia de materias específicas de interpretación de conferencias en el ámbito especializado médico. Ante esta situación, decidimos emprender un estudio a fin de examinar los aspectos teórico-prácticos inherentes a la interpretación en este campo y explorar las exigencias y necesidades del mercado profesional, todo ello encaminado a la «gestación» de un programa de formación específico de interpretación en el ámbito de la medicina. Este programa podría revelarse útil en la actualidad, ya que, dadas las necesidades de la convergencia europea, con el mapa de las nuevas titulaciones y los nuevos estudios oficiales de grado y postgrado, consideramos que tal vez convendría diseñar programas de postgrado en interpretación especializada, médica, en particular, o científica, en general, en las facultades de Traducción e Interpretación españolas con el objetivo de formar futuros intérpretes especializados que satisfagan las necesidades del mercado de la interpretación.

2. Aspectos teóricos de la interpretación especializada médica

El estudio, que se concibe en principio como un análisis del estado de la cuestión, dio fruto una serie de implicaciones para la formación en interpretación médica. Desde un punto de vista holístico, la formación en interpretación debería incluir una serie de aspectos que, en su conjunto, proporcionen al individuo las herramientas necesarias para afrontar la práctica profesional. Consideramos, pues, que el conocimiento de una serie de nociones teóricas fundamentales constituye los cimientos sobre los que construir posteriormente la práctica de la interpretación.

Tras analizar la bibliografía existente, decidimos establecer una división de los aspectos teóricos por bloques, hasta un total de cuatro: aspectos lingüísticos, contextuales, documentales y de preparación y, por último, cualitativos. Dentro de estos cuatro bloques intentamos organizar de alguna manera los factores estudiados en la bibliografía, a fin de obtener un

cuadro lo más completo y claro posible de los planteamientos teóricos y los estudios realizados hasta la fecha. Cabe destacar que en estos bloques no incluimos los aspectos teóricos generales de la interpretación en sí, como podrían ser las modalidades de interpretación, los distintos tipos de memoria o la escucha atenta, entre otros, ya que estos se abordan ampliamente en los distintos centros en los que se imparte la interpretación de conferencias.

2.1. Primer bloque. Aspectos conceptuales y lingüísticos

En este bloque habría que comenzar situando la interpretación médica en el marco general de la interpretación especializada, teniendo en cuenta que la información que se transmite e intercambia en ese tipo de reuniones se caracteriza por reflejar las experiencias de un determinado sector profesional que comparte un grado muy elevado de conocimiento especializado, que se diferencia del general en que ha sido creado por especialistas para estructurar un determinado ámbito de conocimiento. Este conocimiento se suele estudiar en contraposición al conocimiento general (Cabré *et al.*, 2001; Codina *et al.*, 2001) o bien partiendo de la base de las distintas disciplinas que lo han estudiado tradicionalmente, como la filosofía, la lingüística cognitiva y la terminología, ya que cada una de ellas define el conocimiento desde un prisma diferente.

El conocimiento especializado sería, en definitiva, un conocimiento que se aprende de manera sistemática en un contexto determinado. Por regla general, en la interpretación de reuniones especializadas el único actor implicado ajeno, en principio, al conocimiento especializado que se transmite es el intérprete, que se ve obligado, cada vez que se enfrenta a una reunión especializada, a incorporar nuevos conocimientos y un determinado lenguaje en aras de conseguir una transmisión coherente y comprensible para los destinatarios, que ya comparten este conocimiento y este lenguaje especializados.

El medio de transmisión del conocimiento especializado serían los lenguajes especializados, que se caracterizan por poseer unas ciertas peculiaridades específicas de cada uno de ellos, como pueden ser la temática, el tipo de interlocutor, la situación comunicativa, la intención del hablante, el medio en que se produce el intercambio comunicativo o el tipo de intercambio. Jiménez los define de la siguiente manera:

El lenguaje especializado sería el conjunto de todos los recursos lingüísticos que se aplican en un ámbito de comunicación profesional (o especializado) delimitable, con objeto de garantizar la comprensión entre las personas que desempeñen su actividad en dicho ámbito [Jiménez, 2002].

Dentro del marco general de los lenguajes especializados, se sitúa el lenguaje médico. El conocer las características y peculiaridades de este tipo de lenguaje puede revelarse muy útil para el intérprete que quiera dedicarse en el futuro a la interpretación médica. En principio, el lenguaje médico debería

caracterizarse, como todo lenguaje científico, por su carácter universal y la concisión, objetividad, exactitud, monosemia del léxico, propiedad y corrección, claridad y precisión, ausencia de expresividad y emoción y por que su significado y connotación estén claramente definidos, con el objetivo de evitar cualquier tipo de confusión y permitir la comunicación universal. Por otra parte, debería utilizar frases sencillas y cortas, evitando expresar excesivas ideas en una misma frase, utilizando términos corrientes y conocidos y tendiendo a huir de los recursos lingüísticos y figuras literarias.

No obstante, el lenguaje médico está lejos, en ocasiones, de caracterizarse por su precisión y rigor, ya que es víctima, en ciertos casos, de diversos fenómenos lingüísticos que lo contaminan y provocan una pérdida de precisión y claridad en el mensaje, lo que constituye uno de los obstáculos más serios con los que se encuentra el intérprete.

Se suele decir que los médicos son muy irrespetuosos con la gramática; eso es bien cierto, como también lo es que la mayoría aceptan de buen grado tal escolio que parece exculparles de cuantos atentados a la lengua puedan consumir. [...] La situación se va agravando de manera ostensible en los últimos tiempos, debido sobre todo a la imparable influencia de las publicaciones en lengua inglesa, que contaminan nuestro lenguaje y lo llenan de palabras espurias [...]. La tradicional desidia estilística de los médicos, cohonestada con un mal entendido pragmatismo, malogra toda admonición [Llorens Terol, 1985].

El alejamiento del lenguaje médico del rigor lingüístico ha sido estudiado por diversos autores (Congost Maestre, 1994; Alexandre *et al.*, 1995a, 1995b; van Hoof, 1986; 1989; Navarro, 1992, 1994, 1995; Gutiérrez Rodilla, 1997, 1998, 2005). Este alejamiento se produce, fundamental pero no exclusivamente, en el nivel léxico-semántico. Así, nos encontramos con casos de polisemia (*síndrome de Cushing* y *signo de Babinski*), sinonimia (*nefropatía* y *renopatía*) y homonimia (*metrología*, que significa ‘ciencia de la medida’ y ‘saberes acerca del útero’); extranjerismos (*screening*), préstamos y calcos (*serum globulin* < *seroglobulina*); neologismos (*estadiaje*); acrónimos (*ACD*, *absolute cardiac dullness* = *zona de matidez cardíaca*); epónimos (*cirrosis de Laennec*); metáforas (*piel de naranja*, *bóveda craneal*), onomatopeyas (*borborismo*, que se refiere al ruido intestinal producido por la mezcla de gases y líquidos); elipsis (*no antecedentes*) y falsos amigos (*carbuncle* = *ántrax*, y no *carbunco*).

No debemos olvidar el nivel morfosintáctico, en el que encontramos igualmente características como el abuso de la voz pasiva y del gerundio, la confusión en el género gramatical, los errores de puntuación, la abundancia de construcciones negativas, la conversión de verbos intransitivos en transitivos, etc. Por último, los errores de acentuación son los que más destacan en el nivel fonético-fonológico (*torax*).

Por otra parte, cabe destacar que el lenguaje médico no permanece ajeno a los procedimientos de creación y formación de términos médicos como la derivación (*adip* < *adipo-*

so), la *composición* (*hemo-globina*), los compuestos sintagmáticos y estructuras sintagmáticas (*membrana timpánica*), la combinación (*encefal-o-mielitis*) o el préstamo y el calco (*randomización*).

No pretendemos elaborar un ensayo con todas las características de este lenguaje como bien han hecho otros autores (Gutiérrez Rodilla, 1997; Navarro, 2005, entre otros), sino, simplemente, poner de manifiesto que, para el intérprete en formación que quiera especializarse en el campo de la medicina, es fundamental conocer las características del lenguaje médico y los procedimientos de creación de términos, así como las diferencias fundamentales entre el español y el inglés médico, ya que este conocimiento puede ayudarlo a elegir más rápida y eficazmente estrategias y tácticas de interpretación en cabina en los momentos más cruciales.

2.2. Segundo bloque. Aspectos contextuales

En este bloque, partimos de la consideración de la reunión como un hipertexto (Pöchhacker, 1994), es decir, como un conjunto de factores que influyen y condicionan el trabajo del intérprete, aparte de los elementos puramente verbales. En primer lugar, consideramos que sería conveniente que el intérprete en formación se familiarizara con los distintos actos que más se suelen organizar en el ámbito médico y sus características y problemas. En este sentido, nos basamos en unas de las pocas clasificaciones existentes, la de Martín y Jiménez (1998) y Martín (2002). Estos autores establecen una categorización de los tipos de reuniones médicas que se celebran más frecuentemente: macrocongresos, seminarios o cursos, presentaciones de productos, conferencias especiales y conferencias de prensa. Cada uno de estos prototipos presenta al intérprete una serie de ventajas y de problemas, como la tecnicidad de la información, la disponibilidad de la documentación, la duración y la estructura. El conocimiento previo de las características inherentes a cada uno de ellos resulta útil para el futuro intérprete a la hora de establecer los criterios fundamentales de cara a la preparación y la documentación, así como la selección de las tácticas y estrategias en la sala.

El futuro intérprete debería ser consciente de que, una vez dentro de la reunión, si bien los factores verbales poseen una evidente relevancia, también son cruciales los elementos no verbales: características de los participantes (médicos del sector público o del privado, investigadores, docentes, estudiantes, solapamiento en las profesiones...), temática, formato más frecuente de exposición de la información (presentación en Power Point, vídeo, discurso escrito para ser leído, discurso espontáneo) u objetivos que persigue el acto (llegar a un acuerdo, presentar un producto o resultado científico), entre otros (Alexieva 1994, 1997). A ello habría que añadir la información transmitida a través de los elementos no verbales (la quinésica del orador y de los participantes) (Poyatos 1997), especialmente de los apoyos visuales (Villazón 1997), ya que consideramos que el intérprete en formación debería aprender a utilizar y controlar los elementos no verbales de la manera más eficaz posible, a fin de optimizar su actuación.

2.3. Tercer bloque. Aspectos documentales y de preparación

Una de las preguntas más comunes entre los intérpretes en formación son las relacionadas con la preparación ante un determinado encargo de interpretación, porque no debemos olvidar que, en la mayoría de los casos, el intérprete es el único en la sala que no es especialista en la materia y, por lo tanto, debe desarrollar un proceso exhaustivo de preparación a fin de afrontar la interpretación con éxito. En este punto, resulta interesante que el estudiante esté al tanto de la disyuntiva, tan polémica sobre el papel, entre el intérprete especialista y el generalista y de las distintas tendencias y opiniones existentes sobre el nivel de especialización del intérprete, las fases de preparación terminológica o conceptual y las fuentes documentales de las que dispone el intérprete (Altman, 1984; Gile, 1986; Ruiz, 2006). En cuanto al grado de especialización, cabría preguntarse si es posible realizar una buena interpretación con una preparación exclusivamente terminológica o si, por el contrario, es posible interpretar con éxito con una preparación exclusivamente conceptual. Aunque la mayoría de los autores subrayan la conveniencia de llevar a cabo ambos tipos de preparación, hasta el momento no hay ningún estudio empírico o experimental que respalde esta hipótesis.

Por otra parte, nos gustaría plantear una cuestión que tampoco ha sido verificada empíricamente y que suele suscitar cierto interés entre los futuros intérpretes: si el intérprete debe comprender perfectamente el mensaje para realizar una interpretación con éxito, entendiéndose por «interpretación con éxito» aquella que consigue establecer una comunicación fluida entre el ponente y los asistentes y que logra que estos últimos comprendan el mensaje.

2.4. Cuarto bloque. Aspectos cualitativos

Por último, todos los aspectos mencionados hasta el momento (conocimiento del lenguaje médico, de los factores contextuales y profesionales) influyen en la evaluación de la calidad, tema que ha concitado un interés creciente en las últimas décadas. Si bien existe la idea generalizada de la importancia de establecer una definición clara de la calidad en interpretación de conferencias, en la realidad no existe una definición consensuada, sino más bien un amplio abanico de definiciones que pone de manifiesto la dificultad de establecer una única definición, debido a la multiplicidad de factores inherentes a la noción de «calidad» (Riccardi, 2002; Garzone, 2002, 2003). Tampoco existe un consenso claro sobre quién o quiénes deberían evaluar la calidad de la interpretación (usuarios, intérpretes pasivos, el propio intérprete). Sin embargo, sí parece haberlo en los parámetros que influyen en la calidad de la interpretación, de los cuales los más citados en la mayoría de los estudios son la consistencia de sentido con el mensaje original, la cohesión lógica del discurso meta, el uso de la terminología correcta, la transmisión completa de la información, la corrección gramatical, la fluidez y los rasgos prosódicos, en menor medida. Consideramos que el intérprete en formación debe

tener en cuenta estos criterios para centrar sus esfuerzos en mejorar la calidad de su interpretación.

3. Aspectos prácticos de la interpretación especializada médica

Una vez establecidos aquellos aspectos teóricos que consideramos importantes en la formación del intérprete de discursos médicos, nos dimos cuenta de que este trabajo no estaría completo sin un análisis del mercado profesional, concretamente de qué exigen los intérpretes profesionales a un intérprete, por una parte, y qué necesitan y demandan los médicos usuarios, por otra. El objetivo último es comprobar la pertinencia de la selección y el desarrollo de los bloques mencionados y presentar una visión general de la situación real de la práctica profesional desde la perspectiva de los dos actores más directamente implicados en el proceso de la interpretación. Para ello, realizamos un estudio empírico dividido en dos estudios diferenciados, pero al mismo tiempo interrelacionados:

- Estudio 1: dirigido a intérpretes profesionales que trabajan con frecuencia en reuniones médicas.
- Estudio 2: dirigido a médicos que asisten frecuentemente a reuniones internacionales multilingües y recurren a los servicios de interpretación.

En el presente artículo, nos centraremos en la exposición de los resultados más relevantes para la formación del intérprete. Para ello, describiremos brevemente los objetivos y la metodología utilizada y presentaremos los resultados obtenidos.

3.1. Objetivos y metodología

Nuestro plan de trabajo se basa en el proceso por fases de Fink (1995), por considerar que resume los procedimientos propuestos por otros autores (Kumar, 1999; Oppenheim, 2000) de una manera clara y concisa. Este autor divide la realización de un determinado estudio en una serie de fases: identificación de los objetivos; diseño del estudio (tipo y población de estudio); establecimiento y preparación del instrumento de medida; realización de un estudio piloto; administración de la encuesta; análisis de los datos, y, por último, redacción de un informe de los resultados obtenidos.

Ante la carencia de estudios de investigación realizados en el campo de la interpretación médica, concebimos nuestro estudio como un punto de partida desde el que seguir investigando en el futuro para obtener una imagen sólida de la estructura, características y necesidades del mercado de la interpretación médica en España y adecuar la formación a las exigencias profesionales. Por lo tanto, el objetivo de este estudio es doble: por una parte, proporcionar una imagen general de la práctica profesional, desde la perspectiva de los intérpretes y los médicos usuarios y, por otra, aplicar los resultados a nuestro plan de formación.

En cuanto a la población de estudio, en el estudio 1 la constituyen intérpretes profesionales que trabajan y residen en España y que trabajan frecuentemente en reuniones de me-

dicina. En el estudio 2, la población la compondrían aquellos médicos españoles que asisten con frecuencia a reuniones de medicina y que recurren a los servicios de interpretación.

El instrumento de medida seleccionado fue el cuestionario retrospectivo, ya que se trata del instrumento de recogida de datos más ampliamente utilizado y que ha dado más resultado en los estudios realizados en el ámbito de la interpretación (Bühler, 1986; Kurz, 1990, 1993; Kopczynski, 1994; Moser, 1995). Por otra parte, el cuestionario permite recabar masivamente datos en un tiempo razonable y analizar la percepción de los encuestados sobre acontecimientos o hechos que se han producido en un pasado remoto, y no inmediatamente antes o después de la realización del mismo. Finalmente, teniendo en cuenta la dispersión geográfica del universo, nos decantamos por el cuestionario por correo electrónico.

El establecimiento y la definición de los contenidos se realizaron teniendo en cuenta los objetivos del estudio, de manera que incluimos preguntas filtro y directas dirigidas a cumplir cada uno de ellos. Una vez más, nos vimos obligados a seleccionar de manera crítica los contenidos, a fin de no alargar demasiado el cuestionario y obtener así un mayor índice de respuesta. El estudio 1 consta de 41 preguntas, y el estudio 2 consta de 39. Ambos cuestionarios se distribuyen en cuatro bloques diferenciados, pero interrelacionados:

- Primer bloque. Datos personales y profesionales de los encuestados. Conocimiento de la lengua inglesa por parte de los médicos.
- Segundo bloque. Aspectos contextuales de las reuniones médicas.
- Tercer bloque. Especialización, preparación y documentación del intérprete.
- Cuarto bloque. Uso y calidad de la interpretación.

Dada la importancia de invertir un cierto período de tiempo en la realización de un estudio piloto (Kumar, 1999), procedimos a pilotar los dos instrumentos de medida en dos etapas: valoración del contenido —a través de la distribución del cuestionario entre intérpretes profesionales (estudio 1) y médicos docentes y del sector público y privado (estudio 2), que realizaron una primera evaluación de la pertinencia de los contenidos y de la correcta formulación de las preguntas y respuestas— y valoración de la forma —distribuyendo el cuestionario entre expertos en estadística inferencial con el propósito de analizar la formulación de las preguntas y la propuesta lógica y correcta de las respuestas desde el punto de vista de la futura cuantificación y análisis de los datos—. Finalmente, elaboramos una tercera versión definitiva, que fue la que se distribuyó entre los intérpretes, por una parte, y los médicos, por otra.

Para la distribución del cuestionario, en el estudio 1 establecimos un listado de todos los intérpretes docentes de las facultades de Traducción e Interpretación españolas y de los intérpretes afiliados a la AIIC y a la AICE y, al ser un universo limitado (246), enviamos el cuestionario a todos. Sin embargo, en el estudio 2 tuvimos que aplicar un método de muestreo, ya que se trata de una población mucho más

numerosa (1425). Para garantizar una fiabilidad del 95 % con un índice de error del 5 % (amplitud del intervalo de confianza), necesitábamos una muestra de 500 médicos para que el estudio fuera representativo. De los tres métodos de muestreo que propone Pulido (1987), nos decantamos por el muestreo aleatorio simple, al ser el que más se ajustaba a nuestros intereses, ya que nuestro propósito era que todos los miembros del universo tuvieran la misma probabilidad de ser seleccionados para el estudio. Finalmente obtuvimos una muestra de 246 médicos.

3.2. Análisis de los resultados

A continuación, expondremos los resultados más relevantes desde el punto de vista de la formación.

Primer bloque. Datos personales y profesionales de los encuestados. Conocimiento de la lengua inglesa por parte de los médicos

La mayoría de los intérpretes encuestados son mujeres (72 %) y tienen más de 30 años (95 %). Un amplio porcentaje ha estudiado la carrera de Traducción e Interpretación (73 %), si bien existe un grupo minoritario que ha cursado otros estudios (tan solo 1 ha cursado la carrera de Medicina). El 79 % lleva ejerciendo más de 11 años, lo que nos indica que se trata de una muestra que comparte una amplia experiencia profesional. La modalidad de interpretación que practican con más frecuencia es la simultánea, seguida de la consecutiva y la bilateral. Sus lenguas de trabajo son fundamentalmente el español (58 %), el inglés (14 %) y el francés (14 %), y el 86 % tiene una sola lengua materna dominante. Por otra parte, los datos nos revelan que el número de intérpretes que no se han especializado en ningún ámbito determinado (60 %) es superior al de los que sí lo han hecho (40 %). Este 40 % afirma haber adquirido su especialización a través de cursos o seminarios o de la práctica cotidiana, y consideran que no es necesario estudiar la carrera de Medicina para abrirse camino en el mercado de la interpretación médica.

En cuanto al estudio 2, los resultados indican que se trata de una muestra mayoritariamente masculina, de edades comprendidas entre los treinta y los sesenta años; la mayoría han cursado únicamente la carrera de Medicina, cuentan con una larga experiencia profesional y suelen simultanear la docencia con el ejercicio profesional en el sector público, privado o en ambos (72 %).

Respecto al conocimiento de la lengua inglesa, los resultados ponen de manifiesto que las destrezas orales entrañan mayor dificultad que las escritas, puesto que la mayoría de los médicos encuestados se ven obligados a utilizar el inglés como lengua de comunicación en sus publicaciones (61 %) y a leer directamente en esta lengua, por lo que afirman estar más familiarizados con el lenguaje escrito. No obstante, la situación cambia cuando se trata de utilizar el inglés en reuniones de medicina como participantes, a la hora de debatir o de participar en el turno de preguntas, ya que, si bien el porcentaje de utilización suele ser también alto, es menor que en las publicaciones (38 %).

Segundo bloque. Aspectos contextuales de las reuniones médicas

En primer lugar, ambos grupos subrayan que el macrocongreso es el acto médico internacional más celebrado y que recurre con más frecuencia a la interpretación, seguido de los seminarios y cursos, las presentaciones de productos y las conferencias de personalidades invitadas. Por otra parte, los datos revelan que la modalidad de interpretación más frecuente en las reuniones médicas es la simultánea (100 %), seguida por la consecutiva y por la bilateral.

Las respuestas a la pregunta sobre cuál es la lengua más frecuente en las reuniones médicas no dejan lugar a dudas: de acuerdo con los dos grupos de encuestados, el inglés es la lengua por excelencia en las reuniones de medicina internacionales.

Los resultados llaman la atención sobre el hecho de que un porcentaje significativo de los médicos utiliza pocas veces (24 %) o nunca (31 %) los servicios de interpretación. Solo el 12 % los utiliza muy frecuentemente, y el 16 %, frecuentemente, lo cual se contradiría en principio con el resultado del apartado relativo al conocimiento de la lengua inglesa, ya que si el médico no domina las destrezas orales (comprensión y expresión), cabría suponer que se ve obligado a recurrir a los servicios de interpretación.

En cuanto a la temática más frecuente, en ambos estudios observamos que los encuestados proponen una amplia variedad de opciones. Las especialidades más frecuentes en ambos estudios son la medicina general, la oncología, la anatomía, la dermatología, la atención primaria y la cirugía. No obstante, hubo otros encuestados que señalaron como frecuentes otros temas o especialidades, como la neurología, la genética, la fisiología, la farmacología, la bioquímica médica, la traumatología o la endocrinología.

Los resultados muestran, sin lugar a dudas, que los apoyos audiovisuales se utilizan muy frecuentemente en las reuniones médicas (95 % de los intérpretes y 91 % de los médicos). Por otra parte, la mayoría, en los dos grupos, afirma que el Power Point es el apoyo audiovisual por excelencia, seguido de los vídeos y las diapositivas.

Respecto a la tipología de los participantes, tanto los intérpretes como los médicos opinan que el tipo de participante que asiste con más frecuencia a reuniones médicas internacionales son los médicos del sector público (72 %) y privado (63 %), seguidos de los profesores de medicina, los investigadores y los estudiantes. Otro grupo de participantes añadido serían los representantes de compañías farmacéuticas.

En el estudio 2, en la pregunta sobre la importancia de la interpretación en las reuniones médicas, se pedía a los médicos que respondieran con independencia del conocimiento que tuvieran de las lenguas de trabajo (fundamentalmente del inglés), para evitar que respondieran en virtud de su dominio de esta lengua. Los resultados indican que el 40 % de los encuestados considera la interpretación un servicio absolutamente imprescindible con independencia del conocimiento que se tenga de las lenguas de trabajo del congreso. Un 41 % cree que depende del nivel de especialización de la reunión, ya que consideran que en

congresos de temática poco especializada este servicio no es tan necesario.

Tercer bloque. Especialización, preparación y documentación del intérprete

Según los resultados del estudio 1, el nivel de especialización que debe tener un intérprete de medicina es muy alto (37 %) o alto (46 %). Para adquirir un determinado grado de especialización, el 30 % de los intérpretes afirma haber asistido a cursos o seminarios de formación en medicina, frente a un 70 % que reconoce no haber adquirido su especialización a través de ningún curso, sino más bien a través de la experiencia cotidiana. Por su parte, el 51 % de los médicos opina que el intérprete debe ser médico a veces para proporcionar una interpretación de calidad, especialmente cuando se trata de una reunión de temática altamente especializada.

Para suplir la diferencia de conocimientos entre el participante especialista y el intérprete, el 71 % de los intérpretes dice que con un buen proceso de documentación y preparación se pueden suplir estas diferencias. Para prepararse la reunión, todos los intérpretes encuestados se decantan por la preparación en casa, aunque también subrayan la importancia de la preparación en cabina y una vez en el congreso, justo antes de que empiece. La mitad se prepara asiduamente en sesiones de *briefing*, y el 21 % también cita otros lugares y modos de preparación, como las bibliotecas especializadas, la consulta a expertos, hospitales y facultades de Medicina y cursos de formación específica.

A la pregunta de qué tipo de preparación realizan más a menudo, el 54 % dijo prepararse tanto a nivel terminológico como conceptual. No obstante, cabe destacar que el 44 % afirma optar exclusivamente por la preparación terminológica. Por otra parte, cuando existen limitaciones de tiempo, el 75 % se decanta por la preparación terminológica, frente al 16 % que lo hace por la conceptual. En esta misma línea, el 53 % afirma que, dependiendo del tema, es posible realizar una interpretación adecuada llevando a cabo una preparación exclusivamente terminológica. La pregunta inversa fue recibida de distinta manera: el 58 % afirma que no es posible bajo ningún concepto realizar una buena interpretación con una preparación exclusivamente conceptual, y alega que es fundamental dominar la terminología propia de la reunión.

En lo relativo a la terminología, casi la mitad de los médicos (48 %) considera que el intérprete utiliza la terminología apropiada solo a veces, frente a un 32 % que estima que lo hace casi siempre. En este sentido, incluimos en el estudio 2 una pregunta sobre la necesidad que tiene el médico de «deducir» lo que el intérprete quiere decir (discurso mental paralelo), esto es, la necesidad de que el médico usuario de la interpretación infiera lo que el intérprete quiere decir cuando este último se aleja de la terminología a la que el médico está acostumbrado. Es interesante constatar que el 65 % de los encuestados reconoce que a veces se ve obligado a producir dicho discurso.

Respecto a las fuentes documentales, el material más consultado en cabina son los glosarios (88 %), seguidos de los diccionarios, de las fichas con términos clave y de los manuales.

Por último, para realizar una interpretación adecuada, la mayoría de los intérpretes y los médicos opina que el intérprete siempre debe entender perfectamente el discurso del orador. Cabe destacar que dos intérpretes respondieron que nunca hace falta comprender el mensaje para ofrecer una interpretación sólida.

Cuarto bloque. Uso y calidad de la interpretación

En cuanto a la frecuencia de utilización de los servicios de interpretación, los resultados ponen de manifiesto que el 52 % de los médicos puede prescindir de la interpretación, al tener un nivel alto de inglés, frente al 40 % que, pese a tener un cierto conocimiento de esta lengua, necesita apoyarse en la interpretación para entender el discurso. En caso de que la utilicen, la mayoría de los encuestados afirma que la interpretación les suele ayudar a entender el discurso original.

En cuanto a sus expectativas previas a la reunión, el 37 % de los encuestados cree que el servicio de interpretación va a ser plenamente satisfactorio y de calidad, si bien el 34 % cree que se limitará a ser suficiente para comprender el discurso. Por otra parte, la mitad de los encuestados ha tenido en el pasado una experiencia buena con la interpretación, frente al 30 % que afirma que esta ha sido regular.

Los resultados ponen de manifiesto que los médicos prefieren escuchar toda la interpretación a seleccionar determinadas partes de ella, ya que el 47 % la escucha íntegra muy frecuentemente o frecuentemente y el 54 % selecciona pocas veces o nunca fragmentos de la interpretación.

La última pregunta se centra en los parámetros de evaluación de la calidad. El parámetro más relevante para los intérpretes sería la utilización de la terminología adecuada (91 %), seguida por la cohesión del mensaje recibido (79 %), la consistencia de sentido con el mensaje original (70 %), la transmisión completa del contenido (63 %), la fluidez (63 %) y en menor medida una voz agradable (40 %), el estilo (26 %), un uso gramatical correcto (19 %), la entonación (12 %) y el acento nativo (9 %).

3.3. Discusión

Lo primero que llama la atención en cuanto al nivel de especialización es que la mayoría de los intérpretes no se ha especializado en un campo determinado, por lo que cabría deducir que se trata de profesionales generalistas que suelen aceptar encargos en ámbitos muy diversos, si bien, con el tiempo y la experiencia, han ido adquiriendo una determinada especialización en determinado ámbito. Sin embargo, resulta interesante observar que, según los intérpretes, para estar en condiciones de aceptar un encargo y ofrecer una interpretación de calidad, el intérprete debe tener un nivel de especialización alto o muy alto.

En la línea de la tendencia generalista, observamos también un consenso en lo amplia que resulta la gama de temas de las reuniones de medicina, por lo que el intérprete que se quiera abrir camino en la interpretación médica debe ser capaz de enfrentarse a un amplio espectro de temas muy diversos y específicos; ello confirmaría la lógica de la corriente generalista, ya que cabría hacerse la pregunta de en

qué campos resulta más conveniente especializarse teniendo en cuenta que no hay ninguno que se repita tanto como para poder dedicarse exclusivamente a él. Tal vez la solución sería obtener una formación sólida en las materias comunes a todas las especialidades médicas, como la fisiología, la anatomía, la patología y la farmacología.

En cuanto al dominio del inglés, los resultados indican que los médicos dominan mejor las destrezas escritas (comprensión y expresión) que las orales. Dicho resultado resulta interesante y positivo para los intérpretes, ya que estos últimos trabajan precisamente con las destrezas en las que los médicos presentan una mayor deficiencia. Por otra parte, los médicos se ven obligados a utilizar muy frecuentemente el inglés, tanto en publicaciones como en congresos de medicina. Si establecemos una correlación entre estos resultados, podríamos decir que, dado que los encuestados presentan niveles altos de expresión escrita y niveles medios de expresión y comprensión oral, tienen menos problemas para publicar en inglés que para impartir una ponencia o comprender un discurso en un congreso médico. Este resultado pone de manifiesto que en las reuniones de medicina siguen siendo necesarios los intérpretes, con lo que se corroborarían en principio las posibilidades que brindan los congresos de medicina a los intérpretes, puestas de relieve por algunos autores (Meak, 1990; Abril y Ortiz, 1998; Jiménez, 1998; Martin, 2002).

Observamos un consenso sobre los eventos multilingües que recurren con frecuencia a la interpretación, los cuales se corresponderían con la clasificación de Martin y Jiménez (1998) y Martin (2002). Los resultados indican, pues, que el intérprete que se dedique a trabajar en el ámbito de la medicina deberá hacer frente a distintos tipos de reuniones y tener en cuenta las características inherentes a cada una de ellas; resulta bastante útil la descripción de los acontecimientos médicos incluida en la categorización de estos autores.

Respecto a la combinación lingüística más frecuente, como cabía esperar, existe un consenso innegable en la importancia del inglés en el discurso médico: todos los encuestados subrayan esta hegemonía, en la línea de aquellos autores según los cuales el inglés desempeña un papel predominante en la comunidad médica internacional (Fischbach, 1993; Gutiérrez Rodilla, 1997; Navarro, 1997; van Hoof, 1999).

Por lo que respecta a la preparación, la prevalencia de la preparación por fases puesta de manifiesto por los intérpretes encuestados coincide con la división del proceso de preparación en fases por la que abogan Altman (1984) y Gile (1985, 1986). Sin embargo, la heterogeneidad de las respuestas relativas al proceso de preparación es indicativa del carácter personal de la preparación. En definitiva, los datos muestran que cualquier procedimiento es válido y que establecer una metodología única no resulta realista ni eficaz, ya que cada intérprete, dependiendo de sus necesidades y conocimientos, requiere un proceso distinto. La variedad de los datos se correspondería con la variedad de las teorías existentes en torno a la preparación.

En cuanto al tipo de preparación (terminológica, conceptual), la mayoría de los intérpretes encuestados afirma realizar normalmente ambos tipos de preparación, en lo que

concuerdan con algunos autores que defienden la preparación mixta (Feraz, 1998), si bien hay un grupo importante que suele recurrir con más frecuencia a la preparación terminológica. De este modo se corroboraría la justificación de la preparación terminológica de Gile (1986), quien afirma que la restitución es posible dadas las equivalencias terminológicas existentes en el discurso científico.

Respecto a las expectativas de los médicos, las respuestas están divididas entre aquellos que creen que el servicio de interpretación va a ser satisfactorio y de calidad y los que esperan que sea un servicio suficiente para comprender el discurso. Por otra parte, un porcentaje significativo reconoce que su experiencia con la interpretación ha sido regular. Este resultado condiciona el resultado anterior, ya que aquellos que han tenido una buena experiencia suelen creer que la interpretación va a ser un servicio satisfactorio y de calidad cuando asisten a la reunión. No obstante, cabría preguntarse si el nivel de expectativa del médico sobre la interpretación está directa o indirectamente relacionado con sus expectativas sobre la propia reunión.

Acerca de la utilización de la terminología y fraseología adecuadas, los médicos encuestados consideran que los intérpretes suelen emplear solo a veces la terminología y fraseología a la que están acostumbrados. Los encuestados dicen que, en los casos en los que el intérprete emplea una terminología diferente a la que están habituados, tienen que deducir lo que el intérprete quiere decir, lo cual puede, en algunos casos, requerir un esfuerzo añadido por parte del médico. Este resultado pone de manifiesto que el intérprete debe realizar una preparación terminológica profunda, ya que los médicos reconocen haber tenido que producir un discurso paralelo mental en numerosas ocasiones.

En lo que se refiere a la coherencia de sentido con el discurso original, los encuestados afirman que casi siempre son capaces de detectar las incoherencias, debido a que, a pesar de que cuando escuchan la interpretación no oyen al orador, son expertos en una determinada especialidad. Por lo tanto, son capaces de detectar las incoherencias con el mensaje original cuando el intérprete dice algo que no concuerda con sus conocimientos sobre el tema. Muchos de los médicos encuestados declaran que no les hace falta oír al orador a la vez que al intérprete para saber cuándo este último comete algún error respecto al original. En la línea de los errores de contenido, los encuestados afirman que, cuando detectan algún error de contenido en la interpretación, no suelen culpar casi nunca al orador, ya que no pueden imaginar que éste se equivoque y el intérprete traduzca el error, sino que piensan que es directamente el intérprete el que introduce un error genuino en el discurso.

4. Hacia una propuesta sobre la formación en interpretación médica

Tras concluir el análisis teórico y el estudio práctico, decidimos aplicar los resultados obtenidos en una propuesta específica para la formación en interpretación médica. Cabe destacar que la propuesta se centra en la enseñanza de la interpretación de conferencias y no la social o comunitaria.

Del mismo modo, en esta propuesta no se incluyen aspectos relativos al aprendizaje de las distintas técnicas (consecutiva y simultánea), ya que partimos de la base de que la formación general precedería a la específica para la interpretación médica.

De esta manera, la formación específica, una vez asimiladas las técnicas inherentes a la interpretación, podrían incluir los cuatro bloques de contenido ya comentados, así como la exposición de los resultados obtenidos con los dos estudios empíricos realizados con intérpretes y médicos.

Primer bloque: aspectos lingüísticos

En este bloque sería conveniente mostrar las características del lenguaje científico, en general, y médico, en particular, así como los procedimientos de formación y creación de términos a través de ejercicios concretos y posteriormente aplicándolos a textos para proceder a la interpretación. Como hemos observado en el estudio empírico realizado, los intérpretes profesionales encuestados conceden una especial importancia al conocimiento del lenguaje médico, ya que les resulta útil a la hora de prepararse y de seleccionar estrategias en sala. Por otra parte, los médicos afirman tener que crear un discurso paralelo mental para suplir las deficiencias terminológicas y fraseológicas del intérprete, por lo que sería conveniente que el intérprete en formación reforzara el conocimiento no solo del léxico, sino también de la fraseología y el estilo médicos.

Segundo bloque: aspectos contextuales

En este bloque se incluiría una descripción de la reunión científica como un conjunto de distintos factores a tener en cuenta. Se podría proceder a la simulación de reuniones, a fin de que el intérprete en formación sea consciente de los distintos elementos que conforman la reunión, dedicando una especial atención a los elementos no verbales del orador (que, como se ha visto, son los considerados más importantes por los intérpretes encuestados) y los elementos audiovisuales. Por lo tanto, resultaría conveniente familiarizar al intérprete, durante su formación, con el manejo y uso de los elementos más utilizados de acuerdo con los resultados de nuestro estudio: Power Point, diapositivas y vídeos, entre otros.

El objetivo sería complementar el primer bloque lingüístico dedicado a los elementos verbales con los elementos no verbales, a fin de que el intérprete considere la reunión como un todo en lugar de como una serie de elementos deslavazados y sin conexión.

Tercer bloque: aspectos documentales y de preparación

En este punto, nos gustaría poner de manifiesto el resultado del estudio 1, realizado con intérpretes, según el cual tan solo uno de los encuestados ha cursado la carrera de Medicina. Ciertamente, al explorar el mercado, detectamos que los intérpretes, por lo general, no son médicos, por lo que se ven obligados a solventar el problema de su falta de especialización y a suplir las diferencias de conocimiento a través de un proceso exhaustivo de documentación y preparación. Por lo

tanto, nos gustaría subrayar que partimos de la consideración del intérprete como «no médico» y que el proceso estudiado y descrito va dirigido a este tipo de intérprete. Consideramos que, lógicamente, el médico-intérprete o el médico que interpreta ocasionalmente requerirán de un proceso diferente, adaptado a sus necesidades. No obstante, no es nuestro objetivo entrar en este otro proceso, que bien podría ser el objeto de otro estudio.

En este bloque, pues, se describirían las distintas tendencias observadas en la bibliografía y el estudio realizado en cuanto al nivel de especialización del intérprete, generalista o especialista, y los distintos grados existentes entre ambas.

Una vez puestas de manifiesto las dificultades derivadas de la carencia de especialización, se expondría la importancia de desarrollar un proceso exhaustivo de preparación y documentación y su posterior archivo y clasificación para facilitar el trabajo ante un encargo similar. Tras comprobar en el estudio que el proceso suele coincidir entre los intérpretes, se expondría el proceso de preparación por fases: preparación en casa o previa, durante el congreso, antes de que empiece, sesiones de *briefing* y en cabina o en sala (para la consecutiva). Para aplicar los conceptos, resulta necesario simular conferencias reales sobre una determinada temática, a fin de que el intérprete en formación ponga en práctica el proceso y se concencie de que, sin preparación, es prácticamente imposible realizar una buena interpretación.

El propósito es que el intérprete aplique el proceso de preparación y comprenda que dicho proceso es imperativo en la interpretación especializada médica, sobre todo cuando carece de experiencia en reuniones de medicina o no ha tenido ningún contacto con el ámbito médico.

Cuarto bloque: uso y calidad de la interpretación

Este bloque se divide en dos partes principales: una primera centrada en el uso de la interpretación por parte del usuario médico (frecuencia de utilización, expectativas, experiencia pasada), así como en los criterios de calidad más importantes, y una segunda que se centraría en los parámetros de evaluación de la calidad desde la perspectiva del intérprete.

El propósito es que el intérprete en formación se concencie sobre el modo de evaluar de los dos actores más directamente implicados en la interpretación y, una vez conocidos los criterios que se suelen considerar más relevantes, ponga los medios oportunos para mejorar su actuación basándose en estos criterios de calidad.

5. Conclusión

Tras llevar a cabo un análisis de los planes de estudio de los centros europeos que incluyen programas de interpretación y que recomiendan la AIIC y la AICE, detectamos que, aunque existen programas de calidad en el ámbito de la interpretación, la mayoría no incluye una materia específica de interpretación científica ni, mucho menos, médica. Este hecho contrasta con la presencia creciente en el panorama nacional de las reuniones de medicina internacionales, cuyos organizadores recurren, en la mayoría de los casos, a los servicios de interpretación ante la confluencia de participantes

de distintas lenguas y culturas. A ello habría que añadir que el inglés ha ido, en cierto modo, desplazando a las demás lenguas en su predominio en la comunidad científica internacional, por lo que se suele aceptar actualmente que es la *lingua franca* de las publicaciones y de las reuniones científicas que actualmente se celebran.

Ante este vacío, y teniendo en cuenta la proximidad de la convergencia europea, emprendimos un estudio teórico-práctico encaminado a subsanar la carencia de programas de interpretación médica en España. El propósito del presente artículo ha sido, en definitiva, dual: por una parte, mostrar los resultados alcanzados con la realización de este estudio y, por otra parte, describir la aplicabilidad de los resultados en la formación en interpretación en el campo de la medicina.

El propósito último ha sido confeccionar un programa específico de interpretación de medicina que podría constituir un marco de enseñanza teórico a partir del cual seguir la formación práctica de la interpretación médica.

Bibliografía

- Abril, M. I., y C. Ortiz (1998): «Formación de intérpretes de conferencias en el ámbito biosanitario inglés-español: La experiencia de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada». En L. F. Fernández y E. Ortega Arjonilla (eds.): *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares, pp. 287-297.
- Aleixandre, R., A. Porcel, A. Agulló y S. Maset (1995a): «Vicios del lenguaje médico (I). Extranjerismos y acrónimos», *Atención Primaria*, 15 (2): 113-117.
- Aleixandre, R., A. Porcel, A. Agulló y S. Maset (1995b): «Vicios del lenguaje médico (II). Pleonasmos, solecismos, sinécdoques, deshumanización y otros problemas», *Atención Primaria*, 15 (3): 184-188.
- Alexieva, B. (1994): «Types of texts and intertextuality in simultaneous interpreting». En M. Snell-Hornby, F. Pöchhacker y K. Kaindl (eds.): *Translation studies: an interdisciplinary*. Amsterdam: Benjamins, pp. 179-187.
- Alexieva, B. (1997): «A typology of interpreter-mediated events», *The Translator: studies in intercultural communication*, 3 (2): 153-174.
- Altman, H. J. (1984): «Documentation and the free-lance interpreter», *The Incorporated Linguist*, 23 (2): 82-85.
- Bühler, H. (1986): «Linguistic (semantic) and extralinguistic (pragmatic) criteria for the evaluation of conference interpretation and interpreters», *Multilingua*, 5 (4): 231-235.
- Cabré, T., M. Doménech, J. Morel y C. Rodríguez. (2001): «Las características del conocimiento especializado y la relación con el conocimiento general», En T. Cabré y J. Feliu (eds.): *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: IULA, Universitat Pompeu Fabra, pp. 173-186.
- Cabré, T., y Feliu, J. (eds.) (2001): *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de información formal y semántica*. Barcelona: IULA, Universitat Pompeu Fabra.
- Codina, L., M. Doménech, J. Martí y A. Rojo (2001): «Dificultades de representación del conocimiento especializado y propuesta teórica de traducción». En T. Cabré y J. Feliu (eds.): *La terminología científico-técnica: reconocimiento, análisis y extracción de*

- información formal y semántica. Barcelona: IULA, Universitat Pompeu Fabra, pp.187-192.
- Collados, A., y M. M. Fernández (eds.) (2003): *La evaluación de la calidad en interpretación: investigación. Actas del I Congreso Internacional sobre evaluación de la calidad en interpretación de conferencias*. Granada: Comares.
- Congost Maestre, N. (1994): *Problemas de la traducción técnica: los textos médicos en inglés*. Alicante: Universidad.
- Félix Fernández, L., E. Ortega Arjonilla (eds.) (1998): *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares.
- Feraz, L. (1998): «Preparación del intérprete de conferencias para el campo de la medicina. Problemas concretos del sector sanitario». En L. Félix Fernández y E. Ortega Arjonilla (eds.): *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares, pp. 333-338.
- Fink, A. (1995): *The survey kit*. Thousand Oaks: Sage.
- Fishbach, H. (1993): «Translation, the great pollinator of science: a brief flashback on medical translation», *Babel*, 38 (4) : 193-202.
- Garzone, G. (2003): «Reliability of quality criteria evaluation in survey research». En A. Collados y M. M. Fernández (eds.): *La evaluación de la calidad en interpretación: investigación. Actas del I Congreso Internacional sobre evaluación de la calidad en interpretación de conferencias*. Granada: Comares, pp. 23-30
- Gile, D. (1986) : «Le travail terminologique en interprétation de conférence», *Multilingua*, 5 (1) : 31-36.
- Gutiérrez Rodilla, B. M. (1997): «La influencia del inglés sobre nuestro lenguaje médico», *Medicina Clínica*, 108: 307-313.
- Gutiérrez Rodilla, B. M. (1998): *La ciencia empieza en la palabra*. Barcelona: Península.
- Gutiérrez Rodilla, B. M. (2005). *El lenguaje de las ciencias*. Madrid: Gredos.
- Hung, E. (2002): *Teaching translation and interpreting 4*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- Jiménez, O. (1998): «El intérprete de simultánea ante la terminología médica (inglés-español): preparación y dificultades». En L. Félix Fernández y E. Ortega Arjonilla (eds.): *Traducción e Interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares, pp. 339-352.
- Jiménez, O. (2002). *La traducción técnica inglés-español: didáctica y mundo profesional*. Granada: Comares.
- Kopczynski, A. (1994): «Quality in conference interpreting: some pragmatic problems». En M. Snell-Hornby, F. Pöchhacker y K. Kaindl (eds.): *Translation studies – an interdisciplinary*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins, pp. 189-198.
- Kumar, R. (1999): *Research methodology: a step-by-step guide for beginners*. Londres: Sage.
- Kurz, I. (1990): «Conference interpreting: job satisfaction, occupational prestige and desirability». En M. Jovanovic (ed.): *La translation, profession créative. Actes du XIIe Congrès Mondial de la FIT*. Belgrado: Prevodilac, pp. 363-376.
- Kurz, I. (1993): «Conference interpretation: expectations of different user groups», *The Interpreters' Newsletter*, 5: 13-21.
- Llorens Terol, J. (1985): «Sobre la viciosa costumbre de abusar de los barbarismos», *Medicina Clínica*, 84: 315-316.
- Martin, A. (2002): «La interpretación en el ámbito científico-técnico». En A. Alcina y S. Gamero (eds.): *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*. Castellón de la Plana: Universidad Jaume I, pp. 107-122.
- Martin, A., y O. Jiménez (1998): «The influence of external factors in the interpretation of biomedical discourse». En L. Félix Fernández y E. Ortega Arjonilla (eds.): *Traducción e Interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares, pp. 353-363.
- Meak, L. (1990) : «Interprétation simultanée et Congrès médical: Attentes et Commentaires», *The Interpreters' Newsletter*, 3: 8-13.
- Moser, P. (1995): *Simultanes Konferenzdolmetschen. Anforderungen und Erwartungen der Benutzer. Endbericht im Auftrag von AIIC*. Viena: SRZ Stadt und Regionalforschung GmbH.
- Navarro, F. A. (1997): *Traducción y lenguaje en medicina*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve.
- Navarro, F. A. (1998): «Problemas de género gramatical en medicina», *Medicina Clínica*, 110: 68-75.
- Navarro, F. A. (2002). «La traducción médica ante el siglo XXI: tres retos para el lenguaje científico en español». Ponencia presentada en el II Congreso Internacional de la Lengua Española: El español en la Sociedad de la Información» (Valladolid, 2001). Disponible en *La página del idioma español*: <www.el-castellano.com/fnavarro.html>.
- Navarro, F. A. (2005). *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. 2.ª ed. Madrid: McGraw Hill Interamericana.
- Oppenheim, A. N. (2000): *Questionnaire design, interviewing attitude measurement*. Londres: Continuum.
- Pilegaard, M. (1997): «Translation of medical research articles». En A. Trosborg (ed.): *Text typology and translation*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins, pp. 159-184.
- Pöchhacker, F. (1995): Apuntes del curso *Interpretation theory and research*. Universidad de Verano, Almuñécar.
- Poyatos, F. (ed.) (1997): *Non-verbal communication and translation: new perspectives and challenges in literature, interpretation and the media*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- Pulido San Román, A. (1987): *Estadística y técnicas de investigación social*. Madrid: Pirámide.
- Riccardi, A. (2002): «Evaluation in interpretation». En E. Hung (ed.): *Teaching translation and interpreting 4*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins, pp. 115-126.
- Riccardi, A. (2003): «The relevance of interpreting strategies for defining quality in interpreting». En A. Collados y M. M. Fernández (eds.): *La evaluación de la calidad en interpretación: investigación. Actas del I Congreso Internacional sobre evaluación de la calidad en interpretación de conferencias*. Granada: Comares, pp. 257-265.
- Ruiz Rosendo, L. (2006): «La interpretación en el ámbito de la medicina: especialización y preparación», *Panace@*, 7 (23): 75-81. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n23_tribuna_RuizRosendo.pdf>.
- Van Hoof, H. (1999): *Manual práctico de traducción médica. Diccionario básico de términos médicos (inglés-francés-español)*. Granada: Comares.
- Villazón Pidal, B. (1997) (sin publicar): *Contenidos visuales en interpretación simultánea*. Proyecto de fin de carrera. Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Granada.

Breve repaso a la enseñanza de la traducción científica

Natividad Gallardo San Salvador*

Resumen: En este artículo se hace un breve repaso a la evolución de los estudios de traducción desde su implantación en la universidad española. Reflexionamos sobre el hecho de que, en ocasiones, se esté centrando la formación de traductores en aspectos más academicistas, dejando a un lado esa orientación profesional que tanto demandan las empresas y el mercado en general. O, quizás, se están confundiendo aspectos profesionales con el uso o conocimiento de herramientas o recursos para el traductor, relegando a un segundo plano la función prioritaria de la traducción: la transmisión de un acto de comunicación.

Palabras clave: traducción científica, enseñanza, formación, mercado profesional.

Review of the Teaching of Scientific Translation

Abstract: This study aims to review the evolution of translation studies, especially scientific translation, since they were created at the Spanish university. We wonder if professional concerns have been put to one side in favour of academic aspects or if, on the contrary, there has been a change in the way the professional aspects of translation are perceived. It may be that undue prominence is being given to skills and translation tools to the detriment of the process of translation itself.

Key words: scientific translation, teaching, training, professional market.

Panace@ 2007, 8 (26), 183-187

¡Ojalá viniereis todos henchidos de frescura, sin la huella que os han dejado quince o veinte exámenes, y trayendo a estos claustros no ansia de notas sino sed de verdad y anhelo de saber para la vida, y con ellos aire de la plaza, del campo, del pueblo, de la gran escuela de la vida espontánea y libre!

Miguel de Unamuno: Discurso de inauguración del curso académico 1900-1901

Hace casi treinta años que se implantaron los estudios de Traducción en la universidad española. La Universidad de Granada fue la segunda institución universitaria en implantar estos estudios, después de la Universidad Autónoma de Barcelona. En 1979 se creó la Escuela Universitaria de Traductores e Intérpretes. El primer plan de estudios era de diplomatura, de tres años de duración, en una sola lengua extranjera y con dos especialidades: Traducción e Interpretación. Ese plan inicial se reformó a los dos años de su publicación en el BOE para introducir pequeños reajustes en la configuración de las asignaturas de Traducción e Interpretación.

La experiencia de los años de la diplomatura fue positiva, al permitir la incorporación de estos nuevos estudios a la universidad española, siguiendo la pauta de la gran mayoría de los países europeos. Fueron años de arduo trabajo, en los que poco a poco la disciplina fue cobrando identidad propia, un proceso que culminó, sin lugar a dudas, años más tarde, con la creación del área de conocimiento propia (BOE, 22.8.1990) y los estudios de licenciatura (BOE, 30.9.1991). Sin embargo, para aquellos que fuimos «protagonistas» del proceso por estar a cargo de la impartición de unas enseñanzas recién creadas, fue una experiencia marcada por cierta inquietud constante respecto a la situación de los estudiantes, al diseño de una programación adecuada, a los objetivos que se debían cubrir, a la metodología más apropiada para esos estudios, a la incorporación al mercado profesional, etcétera.

Ya en esa primera etapa del proceso, pudimos observar una serie de deficiencias: en primer lugar, los diplomados de las dos EUTIs sólo tenían un acceso parcial a las profesiones de traductor, debido al hecho de que en España los estudios de Traducción e Interpretación se habían creado como estudios de primer ciclo. Como es sabido, el acceso a la mayoría de las plazas de traductor e intérprete en los organismos internacionales tiene como requisito estar en posesión de estudios universitarios de segundo ciclo. Resultaba algo absurdo que el único título que ofrecía una preparación específica para estas plazas no fuera del nivel exigido, hecho que causó durante muchos años dificultades y frustraciones para nuestros titulados, que observaban como se contrataba a licenciados en otras titulaciones, no en traducción, para cubrir los puestos que la incorporación de España a la entonces denominada Comunidad Europea generó a mediados de los ochenta. Desde el punto de vista del futuro de los titulados y de la credibilidad de la formación, era imprescindible que se alcanzara la categoría de licenciatura para los estudios de Traducción.

En segundo lugar, se detectó rápidamente una deficiencia en las enseñanzas de lo que entonces se denominaban *segundos idiomas*. Era prácticamente imposible alcanzar un nivel profesional en las segundas lenguas de estudio con las horas que se impartían; tampoco había asignaturas de traducción en esas lenguas. El resultado fue de nuevo, por un lado, la existencia de problemas para el acceso a los principales organismos internacionales, en los que se exigía un nivel profe-

* Departamento de Traducción e Interpretación, Universidad de Granada (España). Dirección para correspondencia: ngallar@ugr.es.

sional en al menos dos lenguas extranjeras, y por otro, cierta dificultad en la incorporación al mercado de trabajo nacional, al limitarse las salidas de los diplomados a aquellos puestos que sólo requerían su idioma principal. Este era especialmente el caso de los titulados que no tenían el inglés como lengua principal de trabajo.

En tercer lugar, a medida que iba avanzando la investigación en los campos de la Traducción e Interpretación y en la profesión, se imponía la urgente adaptación del plan de estudios para actualizar sus enseñanzas y ajustarlas a las necesidades del mercado profesional de finales del siglo XX. No había ninguna asignatura dedicada al estudio teórico de la traducción, ninguna asignatura dedicada a las herramientas básicas del traductor, como la informática, la documentación y la terminología, ninguna asignatura de especialización temática, etc. La inclusión por parte de los responsables de las asignaturas de Traducción de los conceptos básicos de estas materias en sus clases paliaba en cierta medida esta laguna, aunque suponía, claro está, una merma del tiempo disponible para el trabajo práctico de traducción y, por otro lado, sólo constituía una solución a muy corto plazo.

Desde mi incorporación a la universidad en calidad de docente, he participado en diversas reformas de planes de estudio de diplomatura y de licenciatura y en la reforma más destacada, que permitió pasar de la diplomatura a la licenciatura. En lo que a la traducción científica se refiere, la evolución ha sido muy importante, y esta materia ha pasado de estudiarse en el último curso, en una asignatura en la que compartía espacio con la traducción técnica, la jurídica, la comercial y la traducción en organismos internacionales, a considerarse como una especialización en los estudios de Traducción. La experiencia nos ha demostrado que los planes de estudio, tal como se han venido diseñando, se quedan anticuados a los dos años de su puesta en marcha; y en estos treinta años de estudios de Traducción en España han cambiado muchas cosas: los planes de estudio, los centros que los imparten, el tipo de alumno, el mercado de trabajo; se ha incorporado una plantilla de profesorado que ya ha sido formado en traducción, se han introducido las «nuevas tecnologías», etc. A pesar de ello, creo que lo que más ha cambiado ha sido el método de enseñanza.

Pensamos que este cambio ha venido impulsado, a su vez, por otro, producido en el desarrollo de la universidad. Nuestro modelo universitario se basaba fundamentalmente en el profesor y su enseñanza, aunque la investigación también estaba incluida. Ahora se va dirigiendo más hacia el sistema anglosajón, que gira en torno al desarrollo del alumno, centrándose en el aprendizaje personal del estudiante. No obstante, como expone la socióloga Latiesa (2007: 47), ninguno de los modelos de sistema universitario se da en estado puro, y cada sistema concreto tiene implicaciones y connotaciones de alguno o de todos ellos. El proceso de Convergencia Europea ofrece grandes oportunidades de efectuar cambios sustantivos en nuestro sistema de enseñanza, así como la internacionalización del sistema universitario, el incremento de la movilidad y la integración de los títulos en un mercado laboral único. Pero también implica una serie de riesgos, y uno de ellos es la

tendencia a la sobreespecialización, que, llevada a sus últimas consecuencias, trae consigo el peligro de la fragmentación del conocimiento y la ausencia de referencias generales o globales.

En los comienzos de estos estudios, no existía una norma sobre el grado de especialización que debían recibir los alumnos de traducción durante su formación académica. Parecía lógico pensar que la necesidad de traductores generales y especializados no sería la misma en los países en vías de desarrollo que en los de tecnología avanzada. Sin embargo, nos planteamos si un centro universitario se debía centrar en la formación de traductores generales o en la de traductores especializados, y ya entonces pudimos constatar que no existía consenso general sobre la necesidad o la falta de necesidad de formar traductores especializados; tampoco había acuerdo sobre la posibilidad de formarlos (teniendo en cuenta el tipo de alumno con el que contábamos, sin prueba de acceso que pudiera evaluar la aptitud del estudiante para la traducción o el conocimiento de la lengua), como tampoco lo había respecto al grado de especialización de un texto que era posible abordar desde la formación de traductor general. Si existía unanimidad, en cambio, en cuanto al objetivo fundamental que debíamos cubrir, que no era otro que el de formar traductores capaces de integrarse en el mercado de trabajo profesional, con unos conocimientos básicos y suficientes de los mecanismos de la traducción, de sus técnicas y estrategias, de las características de los diferentes tipos de texto, con nociones básicas de documentación, terminología, etc. Es decir, pretendíamos formar traductores no especialistas, pero que conocieran las características y los problemas de los tipos de traducción más importantes por haberlos discutido y trabajado durante sus estudios.

Dichos aspectos han cambiado a lo largo de estos años. La puesta en marcha del nuevo plan de estudios de la licenciatura en Traducción e Interpretación sí que contempla hoy en día que el alumno pueda llegar a especializarse (*semiespecializarse* sería más correcto) en traducción científica. Asimismo, las asignaturas que configuran el nuevo plan de estudios están orientadas hacia esa especialización del alumno. Creemos, al igual que todos los centros que en la actualidad imparten estudios de Traducción en el territorio nacional, que se pueden formar traductores especializados. De hecho, como miembros de la comunidad universitaria, tenemos que creerlo, aunque con los matices y reservas que implica una aseveración de este tipo. Flaco servicio ofreceríamos a la sociedad si la universidad no sirviera para formar a futuros profesionales que puedan ejercer como tales al término de sus estudios. En este sentido, no habría diferencia entre nuestros estudiantes y los que cursan estudios de Medicina, Arquitectura, Derecho o Ingeniería, aunque todos sabemos que después de esa primera etapa de formación en la universidad es cuando empieza realmente la etapa de especialización: unos como médicos internos residentes, otros trabajando en estudios de arquitectura o en bufetes de abogados y otros en empresas que los van formando o siguiendo cursos de posgrado de especialización; pero no podemos olvidar que es la universidad la que les ha expedido un título que les faculta para ejercer la profesión.

Esto, que puede parecer un sofisma, no lo es; lo que ocurre es que, a la hora de organizar esa formación de traductores especializados, hay que plantearse una serie de cuestiones que son totalmente necesarias para poder elaborar el método más adecuado y eficaz que nos permita la consecución del objetivo que nos hemos planteado: la formación de traductores científicos.

Una de las cuestiones por la que deberíamos empezar es la de si la traducción científica debe llevarla a cabo un especialista o un traductor. En el caso de que consideremos —como así es— que la puede hacer un traductor sin la necesidad de ser especialista en el campo de que se trate, hay que considerar cómo debe orientarse la formación de traductores científicos.^a

No hay duda de que la traducción científica estuvo exclusivamente, en una primera etapa, en manos de especialistas. Es cierto que estos siguen siendo hoy en día un colectivo a tener en cuenta, pero también es verdad que cada vez más traductores profesionales, sin estar especializados en ningún campo del saber, tienen como actividad profesional la traducción científica. El hecho de que, para estos últimos, la primera dificultad sea la comprensión del texto, por su desconocimiento del campo temático y de las convenciones formales de los géneros de la ciencia y la tecnología, o de que para aquellos la dificultad provenga de la parte lingüística y textual creo que no es relevante si ambos grupos (especialistas y traductores profesionales) son conscientes de la situación comunicativa que deben transmitir y superan las barreras inherentes a su propia formación. Si no es importante desde el punto de vista del ejercicio de la traducción como actividad profesional, sí sería interesante tenerlo en cuenta para la formación de traductores especializados: se alcanzan más logros y el aprendizaje es más rápido con estudiantes que poseen un conocimiento especializado que con aquellos que no lo tienen.

Recogiendo la premisa de que para ejercer la profesión de traductor o intérprete no bastan los conocimientos de lenguas, sino que también son de gran valor, entre otros, los de campos científicos del saber, el Consejo de Universidades estableció en la Orden Ministerial de 10 de diciembre de 1993 la posibilidad de acceder directamente al segundo ciclo de los estudios de Traducción e Interpretación mediante una prueba de conocimiento de las lenguas B y C y con la obligación de cursar unos complementos de formación. El objetivo de esta vía de acceso a los estudios de Traducción e Interpretación era la captación de estudiantes procedentes de campos en los que existe gran demanda de traducción profesional, especialmente la economía, el derecho, la ciencia y la tecnología, porque sería más fácil lograr una semiespecialización. Sin embargo, la gran mayoría de los estudiantes que han accedido hasta ahora al segundo ciclo lo han hecho desde titulaciones filológicas. En defensa de esta medida, hay que señalar que la permeabilidad de las titulaciones entre sí sigue siendo una relativa novedad en el panorama universitario español, que los estudios de Traducción e Interpretación también son relativamente nuevos y que el carácter interdisciplinar de los estudios es poco conocido fuera de nuestro campo, por lo que cabe espe-

rar que la situación vaya cambiando poco a poco en el futuro. Pensamos que merecería la pena realizar un esfuerzo para dar a conocer esta vía, ya que nuestro segundo ciclo puede ofrecer a un coste muy asequible lo que en otros países y en organismos internacionales son costosos estudios de posgrado. De hecho, algo está cambiando, y cada vez contamos con más estudiantes procedentes de estudios de Derecho, aunque los procedentes de estudios de ciencias siguen constituyendo la excepción. Los estudiantes de pasarela muestran, en general, un rendimiento académico mejor. La falta de madurez personal que evidencia el núcleo central de los alumnos no está tan presente en los alumnos de pasarela, lo cual, junto con sus conocimientos de un campo especializado, les ofrece grandes ventajas sobre el resto.

La traducción era una actividad de moda; hoy ya no lo es tanto; ha cedido el testigo a la terminología y a las tecnologías de la información y la comunicación, que también acabarán con el tiempo cediendo su puesto. Han influido muchos factores, uno de los cuales, quizás no el más importante, ha sido que la oferta de universidades que ofrecen estos estudios es más numerosa y, obviamente, el número de licenciados que se incorporan al mercado de trabajo supera la demanda de empleo. Nos referimos a estudios que se implantaron en España a finales de los años setenta, que presentaban como característica peculiar su orientación profesional, frente a estudios más académicos, que en nuestro país no contaban con tradición ni, como era de esperar, tampoco con bibliografía, ni con una metodología ni unos objetivos claros. Aunque eso ya pertenece al pasado; hoy nuestras reflexiones están orientadas por la sensación opuesta de que en ocasiones se está centrando la formación de traductores en los aspectos más academicistas, dejando a un lado esa orientación profesional que tanto demandan las empresas y el mercado en general. O quizá se están confundiendo aspectos profesionales con el uso o el conocimiento de herramientas y recursos para el traductor, relegando a un segundo plano el aprendizaje de procedimientos, técnicas y resolución de problemas que se plantean en el proceso de la traducción; obviando, en parte, en definitiva, la función prioritaria de la traducción: la transmisión de un acto de comunicación.

Es evidente, como ya hemos mencionado, que en los últimos años los cambios se han realizado para mejorar la formación de los futuros traductores y para adecuarlos a las necesidades del mercado, pero nuestra pregunta es si se están primando en la formación elementos que se pueden adquirir fácilmente una vez integrados en el mercado de trabajo (edición, maquetación, ortotipografía, manejo de herramientas para la traducción, programas de memorias de traducción, etc.) en detrimento de aspectos como pueden ser el proceso de traducción como acto de transmisión de comunicación, la calidad de la traducción, la revisión (tanto la bilingüe como la monolingüe), etc. No negamos, por supuesto, la utilidad de dichos recursos y el beneficio que aporta a los traductores manejarlos, pero las empresas de traducción demandan traductores versátiles, que conozcan el proceso de traducción, con flexibilidad para trabajar con todo tipo de registros y con distintos tipos de textos. Según las empresas, el conocimiento

de las herramientas y recursos informáticos que deben ser familiares para un traductor es una labor que podría dejarse en sus manos, ya que requiere un periodo de aprendizaje corto; no así enseñar a traducir (función más propia de la universidad), que no es competencia de ellas y para la que no están preparadas.

En la actualidad despiertan más interés las nuevas tecnologías, el manejo y la búsqueda de documentación, el conocimiento de los lenguajes especializados y las áreas temáticas (no hay más que echar una ojeada a los programas de los cursos de traducción científica) que el proceso de traslación de comunicación especializada en sí. Es una reflexión que nos hacemos desde la experiencia, desde el cambio que hemos observado en el tipo de estudiante que accede ahora a la universidad, sus objetivos e inquietudes y, sobre todo, desde el seguimiento que realizamos de nuestros traductores cuando se incorporan a una empresa de traducción.

Ahora bien, debemos reconocer que, en lo que a mercado de trabajo se refiere, los intereses de las empresas entran en colisión con los de la Administración. Mientras que las empresas demandan traductores capaces de llevar a cabo cualquier tipo de texto especializado, y no traductores encorsetados en una única área de especialidad, los traductores que trabajan para la Administración se quejan de que las áreas temáticas con las que trabajan son muy amplias, aunque estén adscritos a un ministerio, y que se les exige estar especializados en todas ellas y abogan porque los traductores estén especializados por temas, para así poder garantizar la calidad de las traducciones y evitar el «estrés que supone para un traductor tener que documentarse continuamente sobre materias diversas sin ninguna relación entre sí» (Morante, 2006).

Posturas totalmente opuestas. Cabría preguntarse a qué mercado hay que darle más preponderancia y hasta qué extremo sería conveniente decantarse por uno u otro. ¿Defender la especificidad (aunque conduzca a una oferta en el contexto socioprofesional) o la generalidad? ¿Hipotecar unos estudios que ya de por sí son costosos en pro de unas necesidades que pueden variar rápidamente según cambien las tendencias del mercado?

No deja de ser curioso, después de este análisis a vista de pájaro sobre la enseñanza de la traducción científica, concluir que en la actualidad se aboga por:

- Un enfoque más profesional que académico para la formación de traductores. En realidad, este enunciado podría interpretarse como una vuelta al concepto de escuela (orientada a formar profesionales) frente al de facultad (con un enfoque más académico, orientado hacia la investigación y la enseñanza). Nada más lejos de la realidad: debe entenderse como enfoque profesional en los dos primeros ciclos, con los estudios de tercer ciclo para ampliación de estudios.
- Prioridad de la práctica sobre la teoría en lo que constituiría básicamente la formación de traductores profesionales. También este punto necesitaría una explicitación, cuando al principio se achacó a estos estudios su excesivo enfoque práctico. «La teoría y la práctica

son inseparables en la enseñanza de esta disciplina. La teoría sola es estéril, y la práctica sin teoría, rutinaria y ciega» (García Yeber, 1997: 16), pero hemos sido testigos en numerosas ocasiones de cómo se han denostado los estudios aplicados y descriptivos frente a los teóricos (todo ello olvidando, en ocasiones, que la traducción es una materia básicamente aplicada). No se trata de elegir entre estudios teóricos o estudios prácticos y aplicados, al igual que no se trata de darle más importancia al estudio del proceso de la traducción que al estudio del producto, o viceversa (Gallardo, 2003: 75). Ambos son necesarios, si bien es cierto que cada uno ejerce un papel diferente según las distintas etapas de la formación en la que nos encontremos. No obstante, centrándonos en la formación de traductores profesionales, «si la enseñanza de la traducción quiere ser eficaz, debe inscribirse en el ámbito de la práctica profesional antes que en el de los principios teóricos o, lo que es lo mismo, asentarse sobre una teoría de la práctica profesional y no de la traducción como ente inmanente o ajeno a la sociedad» (Mayoral, 2001: 335).

- La formación de un traductor capaz de realizar cualquier tipo de texto especializado, como los que están demandando las empresas, y no traductores anclados en un determinado tipo de traducción. Como en los dos apartados anteriores, nos encontraríamos de nuevo con una dicotomía, en este caso entre especificidad o generalidad.

En la vida diaria, en la profesional, en la académica, siempre tendremos que tomar decisiones en momentos puntuales y nos veremos obligados a decantarnos por una u otra posibilidad; ello no quiere decir que sólo una sea la acertada ni, por supuesto, que sea esta por la que hemos optado. «Existe gran variabilidad en el mundo sobre lo que la Universidad es: en unas se prima la ciencia y el desarrollo científico, en otras la especialización; unas basan la enseñanza en el estudiante, otras en los profesores; unas implican casi exclusivamente financiación pública, mientras que otras permiten una apertura mayor a la financiación privada; unas dependen exclusivamente del Estado y otras no. Así pues, existe diversidad en el tiempo y en el espacio respecto a privilegiar unas u otras funciones, dependiendo fundamentalmente de lo que la Universidad es y representa en cada sociedad, país o comunidad» (Latiesa, 2007: 45).

Congratulémonos, pues, de que esa diversidad en el tiempo y en el espacio contribuya a la mejor formación de traductores científicos en el panorama español.

Notas

- ^a Esto es, reflexionar sobre: el tipo de alumno (procedencia, conocimientos previos, motivación); las características del centro y del plan de estudios; las necesidades del mercado; los objetivos que se quieren cubrir o los que creemos que deben adquirir los alumnos para poder afrontar la traducción científica; qué grado de especialización pueden llegar a alcanzar nuestros estudiantes;

cómo adquirir ese conocimiento especializado; cómo mantener y actualizar el conocimiento especializado adquirido; qué grado de especialización o de conocimiento del campo temático necesita tener el profesor, y el papel del especialista en el aprendizaje de la traducción científica (Gallardo 2000). Este artículo hace referencia en el título a un repaso de la enseñanza de la traducción científica desde sus comienzos hasta la actualidad, pero no quiero convertirlo en un estudio de lo que *ha sido*, enumerando las principales aportaciones a la enseñanza de la traducción científica, porque ya lo han hecho diversos autores: Jumpelt (1959), Finch (1969), Sykes (1971), Maillot (1981), Pinchuck (1977), Bédard (1986), Durieux (1988), Hann (1992), Wright y Wright (1993), Rouleau (1994), Navarro (1997), Hurtado (1999), Gamero (2001), Jiménez (2002) o Gouadec (2007). Por ello, me gustaría centrarme en lo que *es*, ya que me permitirá reflexionar sobre lo que estamos haciendo; respecto a lo que *será*, me temo que tendría poco de ciencia y mucho de profecía si anticipáramos los derroteros que llegará a tomar esta disciplina.

Bibliografía

- Bédard, C. (1989): *La traduction technique: principes et pratique*. Montreal: Linguatech.
- Durieux, C. (1988): *Fondement didactique de la traduction technique*. París: Didier Érudition.
- Finch, C. A. (1969): *An Approach to Technical Translation: an introductory guide for scientific readers*. Oxford: Oxford Pergamon.
- Gallardo San Salvador, N. (2003): «Terminología y traducción especializada. La evolución de la terminología como disciplina en los últimos doce años». En N. en Gallardo (dir.): Terminología y traducción: un bosquejo de su evolución. Granada: Atrio.
- Gamero, S. (2001): *La traducción de textos técnicos*. Barcelona: Ariel.
- García Yebra, V. (1997): *Teoría y práctica de la traducción*. 3.ª ed. Madrid: Gredos.
- Gouadec, D. (2007): *Translation as a Profession*. Amsterdam: John Benjamins.
- Hann, M. (1992): *The Key to Technical Translation*. 2 vols. Amsterdam: John Benjamins.
- Hurtado, A. (1999): *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes*. Madrid: Edelsa.
- Jiménez, O. (2002): *La traducción técnica inglés-español. Didáctica y mundo profesional*. Granada: Comares.
- Jumpelt, R. W. (1959) «Quality in Scientific and Technical Translation», *Babel*, 5 (2).
- Latiesa, M. (2007): *Universidad y sociedad: un cruce de miradas*. Granada: Editorial Universidad de Granada.
- Maillot, J. (1981): *La traduction scientifique et technique*, 2.ª ed. París: Technique et Documentation.
- Mayoral, R. (2001): «Por una renovación en la formación de traductores e intérpretes: revisión de algunos de los conceptos sobre los que el actual sistema basa su estructura y contenidos», *Sendebarr*, 12.
- Morante, S. (2006): «Aspectos profesionales de la traducción en España», *Puntoycoma*, 100.
- Navarro, F. (1997): *Traducción y lenguaje en medicina*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve (Monografías Dr. Antonio Esteve).
- Pinchuck, I. (1977): *Scientific and Technical Translation*. Londres: Andre Deutsch.
- Rouleau, M. (1994): *La traduction médicale. Une approche méthodique*. Quebec: Linguatech.
- Sykes, J. (ed.) (1971): *Technical Translators Manual*. Londres: Aslib.
- Wright, S. E., y L. D. Wright (eds.) (1993): *Scientific and Technical Translation*. Amsterdam: John Benjamins.

El lápiz de Esculapio

Dejar de fumar

Manuel Navarro Seva*

La niña había pasado la noche llorando. Por la mañana temprano no quiso mamar. A eso de las ocho llamé a la enfermera, y más tarde acudió el pediatra.

—No sé lo que le pasa, habrá que hacerle unas pruebas —dijo después de explorarla.

Se la llevaron en brazos. Su madre y yo nos quedamos en la habitación oyendo cómo se apagaba su llanto por el pasillo. Las horas pasaron lentamente. Al cabo vino la enfermera y dijo que el doctor quería verme en su despacho. Eso me inquietó; ¿por qué no venía él a vernos a nosotros?, ¿qué le pasaba a la niña? Mi mujer quería acompañarme, pero aún estaba débil por el parto reciente; se quedó en la cama llorando.

Cuando llegué al despacho, me sequé las manos sudorosas con un pañuelo antes de llamar con los nudillos. Oí la voz del médico pidiéndome que pasara. Entré y cerré la puerta. El corazón me ahogaba. Señor, que no sea nada, por favor, que no sea nada; si no es nada, dejo de fumar.

—Siéntese —dijo, señalando una butaca.

Cuando el pediatra hubo terminado de hablarme, salí de aquella habitación y me dejé caer en un sillón que había en el pasillo. Recuerdo que estuve jugando con el llavero, no sé cuánto tiempo, contando las llaves una y otra vez. Después fui a la cafetería, encendí un cigarrillo y, mientras fumaba, pensé cómo se lo diría a mi mujer.

* Ingeniero y escritor en ratos libres. Madrid (España). Dirección para correspondencia: mdnseva@hotmail.com.

La enseñanza de la traducción científica en el contexto universitario argentino

Ana María Gentile*

Resumen: El presente trabajo se propone presentar un panorama de la enseñanza de la traducción científica en el contexto universitario argentino, haciendo hincapié en la formación de grado, en la metodología de la enseñanza y en el perfil del docente y del estudiante, así como en cuestiones referidas a la terminología, la documentación y la especialización del futuro traductor científico.

Palabras clave: enseñanza, traducción, discurso científico, contexto universitario argentino, socioterminología, documentación, especialización.

The teaching of scientific translation in the Argentinean academic context

Abstract: This work deals with the scientific translation in the Argentinean academic context. It places great emphasis on studies, learning methodology, the professor and student profile, and questions concerning terminology, documentation, and specialization of the future scientific translator.

Key words: learning, translation, scientific discourse, Argentinian academic context, socioterminology, documentation, specialization.

Panace@ 2007, 8 (26), 188-192

1. Introducción

Los estudios universitarios de traducción nacieron en Argentina alrededor de la figura de «traductor público», expresión con que se designa al auxiliar de la justicia con competencia para traducir textos y dar fe de ello. En este sentido, el traductor público posee el mismo estatuto reconocido que un contador público, un escribano o cualquier perito convocado para contribuir en causas judiciales. La carrera de traductor público tuvo desde sus comienzos una fuerte carga de materias de derecho, realidad que sigue caracterizando la formación impartida, por ejemplo, en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires.

Hasta hace algunas décadas, tanto la traducción literaria como la científica parecían hijas menores de la traducción pública. En el primer caso, la traducción era considerada ante todo un arte, y sólo un escritor o un poeta estaban legitimados a traspasar a su lengua materna el estilo y efecto generados por el original. En el segundo caso, la falta de conocimientos especializados de un traductor eran un argumento eficaz para legitimar al especialista como único garante de la fidelidad de la traducción, gracias a su conocimiento profundo de la temática del texto.

En los últimos treinta años, el crecimiento acelerado del mercado de traducciones de todo género ha hecho sentir la necesidad de profesionalizar cada vez más la actividad de traducción. Es así como los estudios de traducción se han incrementado notoriamente, incluyendo en su plan de estudios de grado nuevas asignaturas, como Traducción Literaria, Traducción Científico-Técnica e incluso Interpretación.

En este contexto, la enseñanza de la traducción científica enfrenta numerosos desafíos: la formación de quien está

legitimado para impartirla, la metodología de enseñanza, la formación práctica y teórica que se pretende brindar y, por supuesto, el perfil de traductor a que se apunta.

Trataremos en adelante de responder a estas cuestiones a partir de la descripción de la carrera de Traducción en algunas universidades argentinas, particularmente la que se imparte en nuestra universidad de la ciudad de La Plata.

2. Enseñanza de la traducción científica: ¿qué profesor?

Si nos detenemos a analizar los términos contenidos en este intertítulo, nos enfrentamos a un problema complejo de resolver. Partiendo de la realidad de la formación en el ámbito universitario, el profesor en condiciones de dictar esta asignatura debiera responder a los tres términos clave: enseñanza, traducción, científica. En primer lugar, debiera ser alguien capacitado pedagógica y didácticamente para no sólo transmitir, sino también organizar, sistematizar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje de conocimientos, habilidades y estrategias de traducción, en suma, algo que se aprende en una formación docente. En segundo lugar, debiera ser alguien capacitado como traductor, es decir, debiera saber traducir (y no transcodificar) textos en toda la complejidad de su discurso, algo que también se aprende y además se practica. Por último, debiera ser alguien con una sólida formación científica, aspecto éste que hace más complejo el problema. Estos tres pilares, que constituyen la enseñanza de la traducción científica, no son automáticos ni aparecen por defecto: un buen profesor de lengua puede no estar capacitado para traducir (de hecho, conozo excelentes profesores de lengua extranjera que se declaran nulos a la hora de traducir); del mismo modo,

* Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Dirección para correspondencia: amgentile@fibertel.com.ar.

un traductor, por más experiencia que tenga en su haber en la práctica de la traducción, puede no estar capacitado para transmitir sus conocimientos de manera sistemática y didáctica, como lo podría hacer alguien que ha aprendido y practicado cómo hacerlo. Por último, alguien con excelente conocimiento de dos lenguas y especialista de un campo del saber científico podría carecer no sólo de formación didáctica para transmitir saberes y estrategias, sino también de formación en traducción, que no es lo mismo que el excelente conocimiento de dos idiomas. A pesar de ello, es frecuente encontrar un especialista con vocación o tiempo para ser también traductor, sobre todo en el mercado editorial. Pero esto es harina de otro costal.

En resumen, la realidad nos demuestra que es muy difícil responder con igual excelencia de antecedentes a las tres exigencias expuestas. En general, el profesor capacitado para impartir una asignatura de este tipo debe demostrar por concurso de antecedentes y de oposición una preparación didáctica y una experiencia de traducción de textos científico-técnicos que lo avalan para aspirar a un cargo de docencia universitaria. En los papeles, su formación como traductor y su carrera profesional suelen ser los dos aspectos de mayor peso a la hora de seleccionar un candidato.

3. Perfil del estudiante

Además de la cuestión de quién está legitimado para impartir un curso de traducción científica en la universidad, el problema con que se enfrenta la asignatura es formar al estudiante de traducción científica en un terreno totalmente nuevo para él. Esto es así porque el estudiante de traducción posee, por lo menos en nuestro país, un perfil eminentemente humanístico. Egresado de un instituto de lenguas con un conocimiento sólido de la lengua extranjera (es de destacar, a este respecto, que un estudiante de inglés en condiciones de comenzar los estudios de traducción en la universidad debe demostrar un nivel de conocimiento equiparado al certificado Proficiency de la Universidad de Cambridge, y que un estudiante de francés debe hacer lo propio con un sexto o séptimo año de estudios en la Alianza Francesa, por ejemplo), el estudiante de traducción llega a las asignaturas científicas con una sólida formación lingüística teórica y práctica, tanto de la lengua extranjera como de la lengua materna, así como con una buena base literaria.

Empero, en el plano científico, los estudiantes llegan a la asignatura de traducción científico-técnica con varios prejuicios: la ciencia como un todo monolítico, como un saber universal, invariable e impersonal, la univocidad de la terminología científica, la objetividad pura del discurso científico, la autoridad indiscutible del diccionario de especialidad fuera del tiempo y del espacio, todo lo cual produce un alto grado de reticencia y temor a la hora de comenzar a desplegar estrategias de traducción. En la Universidad de La Plata, esta situación llevó a incluir en el nuevo plan de estudios la asignatura Filosofía de la Ciencia con el objeto de introducir al estudiante en el conocimiento de problemas epistemológicos y en el manejo del vocabulario científico básico para que encare con mayor solidez la traducción de este tipo de discurso.

4. Método de enseñanza

A lo largo de nuestros quince años al frente de la asignatura Teoría y Práctica de la Traducción Científico-Técnica en Francés I, hemos podido comprobar problemas recurrentes, para cuya solución hemos propuesto una metodología que incluye los siguientes aspectos:

- *Desmitificación del discurso científico.* Uno de los primeros puntos que abordamos y sobre el que insistimos a lo largo del curso es el análisis del discurso de la ciencia como aquel generado por una comunidad sociolingüística restringida que comparte un modo de organización del saber característico de esa comunidad. Esta definición, por cierto sumamente general, encuentra ejemplos inmediatos a la hora de comenzar a analizar textos para su comprensión y posterior traducción. Así, rápidamente observamos que, si bien un texto tiende a la objetividad, no deja de estar inmerso en su contexto de producción y de recepción cultural. El discurso científico puede no ser tan uniforme como aparenta ni tan regulado u homogéneo como se pretende. La terminología científica admite, de hecho, la existencia de sinónimos, de términos polisémicos, de variaciones que responden a parámetros extralingüísticos, como los sociológicos, los contextuales, los históricos y hasta los actitudinales. Todas estas dificultades salen a la luz claramente cuando se trata de traducir un texto de una lengua a otra. Por lo tanto, cuestiones que parecen pertenecer sólo a la lengua literaria o a la lengua general, tales como la ambigüedad, la subjetividad, la metáfora o los registros de lengua, también pueden ser detectados en el discurso científico y exigen una reconstrucción de su sentido para llegar a una traducción que comunique eficazmente el contenido del original.
- *Progresión en la complejidad de textos.* La complejidad del discurso científico no se debe tanto, a nuestro entender, a la terminología especializada que utiliza, sino a la cantidad de implícitos que tanto la terminología como la fraseología contienen. Por ello, la metodología implementada nos lleva a distinguir, mediante la práctica de la lectura y de la traducción, una cierta tipología de textos, que van desde la divulgación de la ciencia como un saber producido por especialistas que reformulan su discurso para ser comprendidos por un lector profano (categoría en la que podemos incluir al estudiante de traducción) hasta textos en los que el universo de saber compartido es tal que produce un discurso en el que abundan los implícitos y, por lo tanto, resulta hermético para el profano. Lo no dicho provoca una dificultad especial en el momento de la comprensión, dado que el estudiante debe subsanar su falta de conocimiento de la temática valiéndose de recursos tales como la consulta bibliográfica (enci-

clopedias, diccionarios, Internet, textos paralelos, etc.) o la consulta con un experto.

- *Reflexión teórica sobre la práctica.* El lugar que ocupa la teoría en un curso de traducción podría cuestionarse si pensamos que un curso de traducción no apunta a transmitir conocimientos especulativos, sino a desarrollar en el alumno estrategias y habilidades que le permitan ejercer con eficiencia su profesión en el futuro. Sin embargo, el marco universitario no se conforma con una capacitación profesional, sino que otorga un lugar de importancia a la investigación y al conocimiento teórico. Cursos como Traductología o Teoría de la Traducción son cada vez más numerosos en las universidades. En Argentina, si bien hay una tendencia a canalizar esta formación teórica a través de estudios de posgrado, hay cátedras de grado que se esfuerzan por insertar la teoría en tanto en cuanto ésta sirva para reflexionar sobre la práctica de traducción y para situar al alumno en el contexto de la disciplina que va a ejercer. De esta manera, la interacción entre teoría y práctica es constante. Para ello, observamos que una teoría eficaz, por cuanto desentraña el proceso de traducción y lo sitúa en un plano comunicativo y discursivo, es la representada por la llamada «escuela del sentido» o «teoría interpretativa de la traducción», desarrollada por la ESIT (Ecole Supérieure des Interprètes et des Traducteurs) de París. Este enfoque, completado por perspectivas como las de Maurice Pergnier (1993), Eugenio Coseriu (1977), Jean Delisle (1984) y Jeanne Dancette (1995), contribuye a que el estudiante reflexione sobre su práctica y sepa distinguir, por ejemplo, las diferencias entre traducción y transcodificación, entre significado, designación y sentido, entre transposición y traducción o entre factores lingüísticos y extralingüísticos.

Los aspectos expuestos nos ayudan a abordar cuestiones clave en la enseñanza de la traducción científica como son la terminología, la documentación y el grado de especialización con que egresa el estudiante.

5. Los aspectos terminológicos relacionados con la traducción científica

Los problemas terminológicos que surgen en la traducción de textos con un alto grado de especialización se presentan en dos de las etapas del proceso: en primer lugar, en la fase de comprensión del texto original, en la cual, dado el universo de saber compartido en el que están inmersos los términos, los implícitos contenidos por éstos deben ser deducidos por el traductor; en segundo lugar, en la fase de reexpresión en la lengua meta, momento en el cual el traductor debe decidir qué término traducirá con mayor precisión lo designado por el término original y simultáneamente su sentido dentro de la situación de comunicación del texto, sin olvidar al lector para el que traduce.

Es preciso observar que ambas etapas no están totalmente separadas, ya que, siguiendo el modelo de la «doble hélice» propuesto por Jeanne Dancette (1995), comprensión y reexpresión interactúan en el proceso y son solidarias entre sí. De esta manera, frente a un término o expresión incomprensibles, una primera tentativa de traducción ayudará a su comprensión, y a su vez su comprensión contribuirá a precisar aún más su equivalencia.

De todos modos, para los fines de nuestro análisis, esta distinción, si bien «etapista» en la teoría del Sentido, nos resulta eficaz a la hora de discernir distintos aspectos terminológicos que están relacionados con una u otra etapa del proceso. Podemos afirmar, entonces, que la reconstrucción del sentido exige que los términos sean comprendidos dentro del texto, aun cuando esa comprensión sea elemental y muy diferente de la que podría tener un especialista. A su vez, la etapa de reexpresión nos conduce a problemas que exceden las teorías terminológicas más clásicas (pienso en especial en la teoría general de la terminología desarrollada a partir de Eugen Wüster) para implicar más concretamente problemas socioterminológicos, que han sido expuestos con claridad por el enfoque desarrollado en la Universidad de Ruán (Francia) por investigadores como Louis Guespin, Yves Gambier, François Gaudin, Maryvonne Holzem y Valérie Lavigne, entre otros. Sin ánimo de extendernos en este enfoque, sobre el cual remitimos al lector a la bibliografía citada y en especial a nuestros trabajos anteriores redactados en español (Gentile, 2004 y 2006b), observamos que muchos de los principios elaborados por este equipo dan respuesta a problemas concretos de terminología con los que deben enfrentarse los estudiantes a diario, a saber: la variación, la polisemia, la consideración de la diacronía y de la historia de los términos, la relación entre lengua de especialidad y lengua general —dos nociones que se complementan y que interactúan más de lo que en general se supone— y la indisociabilidad del concepto y su uso, ya preconizada por Ferdinand de Saussure.

Los términos, situados en el contexto de su producción, son también objeto de conflictos entre escuelas científicas, de variaciones regionales, de evoluciones marcadas por el desarrollo de la ciencia, todo lo cual conforma un conjunto de cuestiones que escapan a la quimera de un lenguaje científico inmutable, uniforme y universal.

En nuestro país, específicamente, la variación terminológica en el lenguaje de la ciencia se hace patente en numerosos campos y plantea algunas cuestiones que ameritan ser descritas, en especial con respecto a la documentación del traductor científico y al lector para el cual traduce.

6. Documentación y traducción: ¿para qué y para quién?

Partiendo de la afirmación de que lo que se traduce no es un significado virtual dado por un diccionario sino una designación y un sentido actualizado en un contexto, la carga de implícitos es una tarea que todo traductor debe realizar en el proceso de reconstrucción del sentido del texto. Para ello, a falta de conocimientos previos sobre la temática de que se trata, el traductor debe completar esa gran laguna echando

mano de numerosos recursos: consulta a enciclopedias, a diccionarios generales y especializados, a páginas confiables de Internet y también, algo sumamente importante, a expertos.

Todas estas fuentes están presentes tanto en la etapa de comprensión como en la de reexpresión. En la primera, actúan como obras de referencia para explicar, precisar, definir e ilustrar la temática del texto que se ha de traducir y colmar así vacíos producidos por la falta de conocimientos previos del tema. En la segunda, ayudarán al traductor a elegir el término equivalente en su traducción. Pero ¿qué término?

La elección del término (e incluso de expresiones, pero no nos detendremos en este aspecto en nuestro trabajo) está estrechamente relacionada con el lector para el que se traduce. Esto se pacta, por lo general, de antemano si se trata de una publicación internacional. En este sentido, la traducción científica se asimila a la traducción literaria en el hecho de tender a un español «neuro», sobre el cual se han desatado no pocas polémicas en el ámbito hispanohablante y en casi todos los congresos que convocan a traductores. Sin ánimo de entrar en la polémica, resumimos esta situación con la expresión de «traductor de editorial», noción tomada prestada del idioma francés y que hace referencia a aquel traductor que trabaja en una editorial y que se somete a las reglas que ésta le imparte por razones ya no lingüísticas, sino económicas, de mercado.

Nos detendremos en el caso que más nos interesa, es decir, el del traductor contratado para realizar traducciones a su lengua materna (también puede ser a la lengua extranjera, pero este caso excede los límites del presente trabajo) para una empresa, una universidad o incluso un cliente particular, realidad que es frecuente en el mercado de trabajo argentino.

Este perfil de traductor es al que generalmente se tiende en la enseñanza de grado. Frente a dudas terminológicas, el estudiante incauto podrá recurrir directamente a un diccionario bilingüe y eventualmente especializado, según el tema de que se trate, pero correrá el riesgo de no acertar con el término justo por varias razones, que pueden ir desde la fecha de edición hasta el lugar de publicación de la obra lexicográfica (Gentile, 2006b). Por ejemplo, si el diccionario fue editado hace muchos años, los términos explicados pueden no estar actualizados al ritmo de la evolución de la disciplina. El diccionario especializado puede ser una traducción de un diccionario especializado extranjero o bien un diccionario en español editado en España. Un gran dilema se le presentará al estudiante: o bien utiliza una terminología existente y «correcta» pero alejada del contexto científico para el cual está traduciendo o bien se acerca al «polo de aceptabilidad» de la lengua meta —en términos de Gideon Toury (1995)— a costa de imprecisiones, producto de su falta de documentación específica. En este último caso surge con especial importancia la figura del especialista, experto que deberá ser muy bien elegido por el estudiante según la temática del texto. En el campo de la medicina, por ilustrar con un ejemplo, ha habido casos en los que la consulta a estudiantes, a médicos no especializados exactamente en la temática tratada o a especialistas de la temática pero que trabajaban con otro enfoque, mostraba al estudiante un universo de hiperespecializaciones que dificultaban enormemente su tarea. La consulta a un experto

debe, pues, tender a resolver en una entrevista personal todas aquellas dudas que otras fuentes no pueden evacuar (páginas confiables de Internet y de revistas especializadas en el ámbito propio del lector para el cual traduce) y a corroborar en el uso los términos más conflictivos y ambiguos, para lo cual el experto suele ser un garante privilegiado no sólo de la existencia del término, sino también de su contextualización real. En este sentido, y siguiendo con la imagen de la «doble hélice», el experto suele brindar, en la aclaración del uso de un término, un conocimiento precioso que ayuda también en la comprensión de la temática.

De todas maneras, nos parece útil aclarar que los problemas de variación terminológica no inciden tanto en la intercomprensión entre especialistas, acostumbrados, a su vez, al intercambio con colegas de otras latitudes, con los que comparten, a pesar de todo, un idioma y un saber común, pero sí constituyen factores importantes que un curso de traducción científica debe considerar a la hora de pensar en la calidad, la formación y la capacidad de reflexión del futuro traductor.

7. Hacia la traducción especializada

Por último, la cuestión de formar o no traductores especialistas ha llenado páginas enteras de debates. La tradición universitaria argentina se ha caracterizado por formar profesionales que podríamos denominar «generalistas». Esta tendencia no escapa a la formación del traductor. En efecto, son varias las universidades de nuestro país, incluidas algunas privadas, que introducen en la formación de traductor público, como decíamos anteriormente, asignaturas de interpretación, traducción literaria y traducción científica. Universidades públicas que nos sirven de ejemplo son las de la ciudad de Córdoba y La Plata.

El mercado de trabajo argentino es no sólo inestable, sino también profundamente heterogéneo. La inestabilidad responde fundamentalmente a razones de índole política y económica que escapan a nuestro análisis. La heterogeneidad es reflejo de la enorme concentración de la actividad humana en grandes centros urbanos alrededor de la capital federal y de algunas ciudades del interior del país. Esta realidad hace que la especialización del traductor científico no sea un elemento previo de una formación de grado, sino el fruto de una carrera profesional, que se supone más exitosa en las grandes ciudades, donde se concentra la producción científica y tecnológica del país.

En la Universidad de La Plata, las incumbencias del título son amplias, producto de una formación integral en traducción. Dos son los factores que permiten esta formación: en primer lugar, el estudiante de traducción ingresa, como ya mencionamos, con un sólido conocimiento de la lengua extranjera; es decir, que los cursos de lengua que se imparten no tienen como objetivo enseñar la lengua extranjera, sino profundizar en conocimientos prácticos y teóricos relacionados con esa lengua; en segundo lugar, la formación se imparte en una sola lengua extranjera, es decir, que el estudiante está expuesto a la traducción de prácticamente todo tipo de texto en el par de idiomas A-B o B-A. La desventaja, visible en el terreno laboral, suele ser la falta de traductores en idiomas

como el portugués y el italiano y la cada vez mayor cantidad de traductores de inglés. Por otro lado, muchos traductores formados en una sola lengua siguen sus estudios fuera del ámbito universitario en una segunda o tercera lengua extranjera para ser más competitivos en el mercado laboral.

La formación comprende cinco años de estudio, y a partir del tercer año se imparten las materias de traducción literaria, jurídica y científica, cada una en dos niveles. En el caso de la traducción científica, dichos niveles son anuales y sirven para comenzar con textos de divulgación y pasar rápidamente a textos altamente especializados. Podemos afirmar que un paso hacia la especialización está previsto por la organización de un seminario intensivo de traducción, curso anual entendido como extensión de cualquiera de las traducciones y que el alumno elige en función de su interés personal. La consigna de dicho seminario es, simulando una práctica empresarial, buscar un «cliente» real que necesite una traducción científica y generar un proyecto de traducción.

8. A manera de conclusión: el camino recorrido y el que queda por recorrer

Los estudios de traducción en el ámbito internacional han evolucionado notablemente gracias a las aportaciones de disciplinas afines, como son la lingüística, los estudios culturales, la terminología, el análisis del discurso y las ciencias cognitivas, por citar sólo unas pocas.

La enseñanza de la traducción científica en el contexto universitario argentino no ha sido ajena a esta evolución, situación de la que dan cuenta los variados acontecimientos organizados en el país (congresos, jornadas, simposios, etc.).

Desde el punto de vista de la investigación, nuestra universidad cuenta desde el año 1994 con un Grupo de Investigación en Textos Especializados (GITE) conformado por traductores y profesores de lengua francesa, inglesa y castellana y del que esta autora es miembro, cuyos proyectos se centran particularmente en el discurso especializado, la didáctica de su traducción y su evaluación.

Como en numerosas áreas de investigación y docencia en nuestro país, el recurso humano no está lo suficientemente acompañado por inversiones en aspectos materiales, entre los que se incluye el tecnológico. Escasísimas publicaciones, falta de apoyo económico para la asistencia a encuentros internacionales y dificultades para contar en las instituciones universitarias con programas avanzados de traducción asistida, memorias de traducción y acceso a bases de datos son una realidad que lleva al docente a invertir mucho tiempo y recursos propios para su formación continua.

Hemos querido, con este trabajo, sumar nuestra contribución a la invitación de *Panace@* sobre la enseñanza de la traducción científica. Sin duda, espacios como éste, facilitados por la gran revolución tecnológica que representa Internet, abren perspectivas prometedoras para el intercambio de experiencias en el ámbito hispanohablante. Esperamos que las reflexiones presentes en este artículo puedan servir de disparadores hacia nuevas reflexiones y propuestas sobre un tema tan apasionante como es la traducción científica y sus múltiples facetas.

Bibliografía

- Alliaud, A., B. Cagnolati, A. M. Gentile y M. I. Urrutia (1999): *Textos especializados francés-español: su comprensión por traductores y especialistas del área científico-técnica*. La Plata: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata (Serie Estudios e Investigaciones).
- Alliaud, A., B. Cagnolati, A. Forte Mármol, A. M. Gentile y M. I. Urrutia (2001): «Traducción científico-técnica francés-español: criterios de evaluación», *Cuadernos de Lenguas Modernas*, 3 (3): 93-115.
- Bédard, C. (1986): *La traduction technique, principes et méthodes*. Montreal: Linguattech.
- Coseriu, E. (1977): «Lo erróneo y lo acertado en la teoría de la traducción». En *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos.
- Delisle, J. (1984): *L'analyse du discours comme méthode de traduction*. Ottawa: Editions de l'Université d'Ottawa.
- Gaudin, F. (1993): *Pour une socioterminologie, des problèmes sémantiques aux pratiques institutionnelles*. Ruán: Publications de l'Université de Rouen (128).
- Gaudin, F. (2003): *Socioterminologie, une approche sociolinguistique de la terminologie*. Bruselas: De Boeck.Duculot.
- Gentile, A. M. (1993): «Entreteniendo motores o los problemas de la traducción científico-técnica del francés al español», *Idiomanía*, II (19): 23-27.
- Gentile, A. M. (2003): «Les gallicismes dans la langue de la psychologie en langue espagnole. Essai de description socioterminologique», *Cuadernos de Lenguas Modernas*, 4 (4): 109-155.
- Gentile, A. M. (2004): «Lo ajeno y lo propio a través de la traducción: el caso de la traducción de textos de psicoanálisis del francés al español». En *Traducción y estandarización. La incidencia de la traducción en la historia de los lenguajes especializados*. Madrid: Vervuert, Iberoamericana, pp. 235-252.
- Gentile, A. M. (2006a): «La variation diachronique dans le vocabulaire de la psychanalyse en espagnol: le point de vue d'un traducteur». En F. Gaudin y D. Candel (dirs.): *Aspects diachroniques du vocabulaire*. Mont-Saint-Aignan: Publications de l'Université de Rouen et du Havre, pp. 125-136.
- Gentile, A. M. (2006b): «Aportes del enfoque socioterminológico a la traducción especializada». Actas del *I Congreso Internacional de Traducción Especializada*, Buenos Aires, 27-29 de julio de 2006. Actas en CD: ISBN-10:987-96910-7-5).
- Hurtado Albir, A. (2001): *Traducción y traductología*. Madrid: Cátedra.
- Pergnier, M. (1993): *Les fondements sociolinguistiques de la traduction*. París: Presses Universitaires de Lille.
- Seleskovitch, D., y M. Lederer (1984): *Interpréter pour traduire*. París: Didier (Col. Traductologie, 4).
- Toury, G. (1995): «The Nature and Role of Norms in Translation». En *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins, 1995, 53-69. Texto escaneado para usos educativos. Unit for Culture Research, Tel Aviv University: <<http://spinoza.tau.ac.il/~toury/works>>.

La enseñanza de la terminología a los alumnos de Traducción e Interpretación: el caso de la Universidad Pablo de Olavide

M.^ª Isabel Fijo León*

Resumen: Dotar a los futuros traductores e intérpretes de una formación básica en los fundamentos teóricos de la terminología y en sus principios metodológicos es en la actualidad una necesidad incuestionable, como demuestra la inclusión de la asignatura Terminología en los planes de estudios de la Licenciatura en Traducción e Interpretación. En este trabajo se describe la metodología seguida para impartir las clases prácticas de esta asignatura en la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla (España).

Palabras clave: terminología, gestión terminológica, traducción e interpretación, metodología.

The teaching of Terminology to Translation and Interpreting students: the case of the University Pablo de Olavide (Seville, Spain)

Abstract: The basic theoretical and methodological principles of Terminology constitute a basic tool for translators and interpreters, as shown by the inclusion of this subject in the curriculum of Spanish university degree programs in Translation and Interpreting. This paper describes how terminology management is taught to Translation and Interpreting students at Universidad Pablo de Olavide (Seville, Spain).

Key words: terminology, terminology management, translation and interpreting, methodology.

Panace@ 2007; 8 (26): 193-198

1. Introducción

En el curso académico 2004-2005, se implantó en la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla) la licenciatura en Traducción e Interpretación. El plan de estudios de dicha licenciatura incluye la asignatura Terminología, materia troncal de nueve créditos (tres teóricos y seis prácticos) que se imparte en el tercer año de carrera.

En las páginas que siguen, describiré mi experiencia como profesora de esta materia. Comenzaré exponiendo las razones por las que la terminología forma parte de los estudios en Traducción e Interpretación y cuáles son los objetivos que pretenden alcanzarse con la enseñanza de dicha disciplina. A continuación, me centraré en el desarrollo de las clases prácticas de la asignatura durante el pasado curso 2006-2007. Finalizaré con las conclusiones que pueden extraerse de esta experiencia docente.^a

2. La asignatura Terminología: justificación y objetivos

Dotar a los futuros traductores e intérpretes de una formación básica en terminología es en la actualidad una necesidad incuestionable. La propia naturaleza de los textos especializados, cuya característica más destacada y diferenciadora es la presencia de las unidades terminológicas propias de su área de especialidad, hace que los traductores e intérpretes que desempeñan labores de intermediación lingüística en contextos de especialidad se enfrenten a problemas de índole terminológica que deben ser capaces de resolver adecuadamente (Cabré, 1999 y 2004).

Resulta evidente que la competencia metodológica en el ámbito de la terminología puede adquirirse gracias a la práctica y la experiencia profesional, pero no es menos cierto que dicha competencia puede y debe ser objeto de aprendizaje en el transcurso de los estudios de licenciatura. Por tanto, los objetivos fundamentales de la asignatura son, en primer lugar, hacer que los alumnos conozcan los fundamentos teóricos y los principios metodológicos de la terminología, y, en segundo lugar, familiarizarlos con las herramientas básicas para la gestión terminológica. La adquisición de estos conocimientos capacitará a los futuros profesionales no solo para resolver problemas terminológicos, sino también para diseñar sus propias herramientas de apoyo a la traducción o interpretación especializadas, tales como bases de datos y glosarios.

Como se ha señalado, la materia se organiza en un bloque teórico al que, de acuerdo con el plan de estudios, se le dedican 30 horas lectivas (tres créditos) y una parte práctica que cuenta con el doble de horas de docencia, es decir, 60 (seis créditos). La experiencia ha demostrado que esta distribución de la carga lectiva permite cumplir con los objetivos expuestos anteriormente, ya que el tiempo dedicado a las clases teóricas es suficiente para impartir los contenidos básicos relativos a los fundamentos de la disciplina, su historia, las diferentes escuelas y tendencias y los principios metodológicos en los que se basa el trabajo terminográfico. De la misma forma, las horas dedicadas a las clases prácticas permiten que los alumnos conozcan y aprendan a seleccionar los recursos informáticos y documentales de utilidad para resolver proble-

*Departamento de Filología y Traducción e Interpretación, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España). Dirección para correspondencia: mifijleo@upo.es.

mas terminológicos y a diseñar herramientas terminológicas. A continuación, nos centraremos en el contenido de las clases prácticas impartidas durante el curso 2006-2007 a los alumnos de tercer curso de la licenciatura que tienen inglés como Lengua B.

3. Las clases prácticas de terminología

A la hora de diseñar las prácticas de la asignatura, se creyó necesario, en primer lugar, seleccionar un solo dominio especializado en el que centrar el trabajo de clase. Esto permitiría a los alumnos llevar a cabo un análisis suficientemente exhaustivo del dominio elegido. Tras considerar diversas posibilidades, se decidió finalmente que el ámbito de estudio sería la medicina, por las razones que se exponen a continuación. La medicina es un área de especialidad cuya terminología posee el grado de abstracción y complejidad suficientes como para permitir que los alumnos se enfrenten a problemas terminológicos de envergadura. Pero, al mismo tiempo, es una disciplina con la que los profanos establecen contacto de manera más o menos habitual y que recibe especial atención en los medios de comunicación, por lo que la terminología médica no resulta totalmente ajena al público en general ni a nuestros estudiantes en particular. Además, la medicina, a diferencia de otras materias, presenta la ventaja de contar con fuentes de documentación numerosas, fiables y de fácil acceso, tales como diccionarios, glosarios, revistas digitales especializadas, bases de datos terminológicas y documentales, sitios web, etc.^b

En segundo lugar, se establecieron los objetivos del trabajo que se realizaría a lo largo del curso. Estos consistieron en elaborar un banco de datos terminológicos y un glosario inglés-español acerca de un subdominio restringido perteneciente al ámbito médico. El trabajo en clase se secuenció en las siguientes fases:

1. Documentación.
2. Elaboración de la estructura conceptual del subdominio elegido.
3. Recopilación de un corpus.
4. Gestión del corpus.
5. Diseño de fichas terminológicas.
6. Elaboración del glosario.

En la primera fase de documentación, se consultaron distintos sitios web especializados en medicina, que incluían listas de revistas electrónicas (tales como *Free Medical Journals*^c o *MedSci*^d), bases de datos documentales (*PubMed*^e) y buscadores especializados (*Medscape*^f y *Healthfinder*^g, entre otros). Esta labor de documentación permitió a los alumnos elegir el tema de trabajo y recopilar la mayor cantidad posible de información acerca de este. Se seleccionó una amplia variedad de temas, muchos de los cuales estaban relacionados con diferentes enfermedades, tales como el cáncer de mama, la esclerosis lateral amiotrófica, la enfermedad de Wolman, la leptospirosis o la osteogénesis imperfecta.

Una vez recopilada la documentación acerca del área temática elegida, los alumnos elaboraron su estructura conceptual.

Para ello, se tomaron como base las macrocategorías conceptuales identificadas por los investigadores del proyecto Onco-term para el dominio biomédico de la oncología, que fueron adaptadas a cada uno de los subdominios objeto de estudio.

La tercera fase del trabajo consistió en la elaboración de un corpus, entendido como

Conjunto de textos (escritos u orales) en formato electrónico, de un tamaño adecuado, representativo de la variedad de lengua que se pretende analizar, circunscrito a unas coordenadas temporales específicas, susceptible de ser utilizado en distintos tipos de plataformas, con una estructura de recuperación de la información que permite analizarlo y extraer los resultados del análisis y con sus propios derechos de autor [Fernández Nistal, 2003: 6].

Para la recopilación de los textos que integrarían el corpus, se utilizó la base de datos PubMed. Se seleccionaron exclusivamente resúmenes, no artículos completos, ya que los resúmenes cuentan con la ventaja de tener una alta densidad terminológica, pero un número de palabras no excesivamente elevado, lo cual facilita la gestión del corpus. Los textos tenían que cumplir los siguientes requisitos:

1. Debían ser suficientemente representativos del área temática objeto de estudio. Para ello, se tuvieron en cuenta factores tales como la aparición del tema en el título, en las palabras clave del artículo o en ambos lugares.
2. Su antigüedad no sería superior a tres años, para garantizar la vigencia de los términos presentes en los textos.
3. Debían estar publicados originalmente en inglés, para garantizar el máximo grado de precisión y fiabilidad en la selección y el uso de los términos.

Cada alumno recopiló una media de 30 resúmenes, lo que supuso un total de entre 1500 y 2000 palabras por corpus.

En la cuarta etapa, los alumnos aprendieron el manejo del programa WordSmith Tools 4.0 para gestionar sus corpus. Esta herramienta se utilizó, básicamente, para elaborar listas de palabras por orden alfabético y de frecuencia que facilitaron el vaciado terminológico de los textos y también para extraer líneas de concordancia, gracias a las cuales se obtuvieron contextos, definiciones, formas desarrolladas de siglas, etcétera.

Una vez completado el análisis de los corpus, se recopiló y organizó la información obtenida a partir de dicho análisis junto con la extraída de las fuentes documentales. Para ello, los alumnos elaboraron fichas terminológicas basadas en el modelo propuesto por la norma ISO 12620 (1999). De acuerdo con la clasificación establecida por Cabré (1993: 282), se trata de fichas monolingües en inglés con equivalencias en español, y contienen información de tipo lingüístico, pragmático, conceptual y administrativo.^h Las ilustraciones 1, 2 y 3 muestran ejemplos de estas fichas.

2.1.1 heparin-binding epidermal growth factor-like growth factor	10.20 cys_19	10.7 en	2.1.2 heparin-binding EGF-like growth factor	10.20 ROChep
2.1.8.3 HB-EGF			2.2.1 n	
3. factor de crecimiento epidérmico ligado a la heparina			10.20 ANDnue	
factor de crecimiento epidérmico ligado a la heparina (FCE-LH)			GOMres	
factor de crecimiento similar al factor de crecimiento de unión a heparina (HB-factor EGF)			PERpre	
factor de crecimiento de unión a heparina semejante a EGF (HB-EGF)			BARfac	
4. Level 1: medicine Level 2: biochemistry Level 3: interstitial cystitis				
5.1 Member of the EGF family of growth factors, synthesised as a membrane-associated precursor molecule (proHB-EGF) which is then proteolytically cleaved to release a soluble ligand (sHB-EGF) that activates the EGF receptor.			10.20 SINmem	
5.3 biomarkers have been described, including antiproliferative factor (APF), heparin-binding epidermal growth factor-like growth factor (HB-EGF)			10.20 cys_19	
8. Two denominations seem to exist in English: <i>heparin-binding epidermal growth factor-like factor</i> and <i>heparin-binding epidermal growth factor</i> . The first seems to be more common in highly specialized texts, and the second in explanatory texts. The second does not appear in the corpus, but appears in the Online Dictionary of Cell and Molecular Biology (LACdic) So far no expert has consented to explain the difference in meaning, if any, between the two terms. The double denomination gives rise to a large number of different calques in Spanish.				
10.2.1.1 19/03/07			10.2.2.1 JMM	

Ilustración 1. Ficha terminológica de *heparin-binding epidermal growth factor-like growth factor*. Autora: J. Mercedes McNeel

Como puede comprobarse, todas las fichas terminológicas incluyen una serie de categorías de datos acompañadas de su correspondiente código, según la norma ISO 12620:

1. El término de entrada con su referencia, es decir, el código correspondiente al texto del corpus de donde ha sido extraído (categorías 2.1.1, *main entry term*, y 10.20, *source identifier*).
2. La categoría gramatical del término de entrada (2.2.1, *part of speech*).
3. Su equivalente en español (Sección 3, *equivalence*), con su fuente.
4. La lengua del término de entrada y de su equivalente (10.7, *language symbol*).
5. El área temática (Sección 4, *subject field*).
6. La definición (5.1, *definition*) y su referencia.
7. Un contexto, extraído también del corpus (5.3, *context*), y su fuente.
8. La fecha de elaboración de la ficha y su autor (10.2.1.1, *origination date*, y 10.2.2.1, *originator*). (Véase la ilustración 2.)

En la mayor parte de las fichas, junto con las categorías básicas, aparecen otras que recogen información adicional sobre los términos. Así, por ejemplo, en la ficha de la ilustración 1 encontramos la categoría 2.1.8.3 (*initialism*) y la 8 (*note*); en la ilustración 2, tenemos 2.1.2 (*synonym*) y 5.5.1 (*figure*); y en la ilustración 3, se incluyen las categorías 2.2.3 (*grammatical number*), 2.5 (*pronunciation*), 5.2 (*explanation*) y 7.2.2 (*superordinate concept generic*). (Véase ilustración 3.)

La última etapa del trabajo consistió en la elaboración de glosarios inglés-español. Además de los términos y sus equivalentes, algunos de estos glosarios incluían otro tipo de información, como, por ejemplo, remisiones a las fichas terminológicas correspondientes, términos sinónimos, formas sigladas o abreviadas, etcétera. (Véase ilustración 4.)

En definitiva, puede afirmarse que la práctica totalidad de los alumnos llevaron a cabo una labor exhaustiva de documentación y recopilación de información, a partir de la cual obtuvieron una amplia colección de datos que lograron clasificar, ordenar y presentar en forma de ficheros terminológicos y glosarios.

2.1.1 Babinski reflex	10.20 bab_07	10.7 en
2.1.2 SYN 1 Babinski sign SYN 2 Babinski phenomenon SYN 3 great-toe reflex SYN 4 paradoxical extensor reflex SYN 5 toe phenomenon SYN 6 Babinski's reflex	10.20 STEste	
2.2.1 n		
3 reflejo de Babinski	10.7 es	10.20 STEdic
4 Level 1 medicine Level 2 neurophysiology Level 3 Babinski reflex		
5.1 A reflex movement in which when the sole is tickled the great toe turns upward instead of downward and which is normal in infancy but indicates damage to the central nervous system (as in the pyramidal tracts) when occurring later in life	10.20 MEDmed	
5.3 positive Babinski reflex and ankle clonus were observed bilaterally	10.20 bab_07	
5.5.1 Image 1	10.20 MEDmed	
8 Be careful not to use the form "Babinsky reflex", which is an incorrect form		
10.2.1.1 12-05-2007	10.2.2.1 cmcc	

Ilustración 2. Ficha terminológica de *Babinski reflex*. Autora: Cristina Caro Carballo

2.1.1 cisplatin	10.7 en	10.20 tuc_05 tuc_14
4. Level 1-Medicine Level 2-Cervical Cancer Level 3-Treatment		
2.2.1 n		
2.2.3 sing		
2.5 ('sis-,plat- ^a n)		
5.1 A platinum-containing antineoplastic drug Cl ₂ H ₆ N ₂ Pt.	10.20 NATmed	
5.2 It functions as an alkylating agent, produces crosslinks in DNA between and within strands, and is used especially as a palliative therapy in testicular and ovarian tumors and in advanced bladder cancer	10.20 NATmed	
5.3 The unexpectedly long survival seen in this cohort supports a phase II trial of IPHC with cisplatin for recurrent endometrial cancer.	10.20 tuc_05	
7.2.2 Chemotherapeutical agent	10.20 STEdic	
3. cisplatino	10.20 STEbil	
10.2.1 20/5/07		
10.2.2 Cristina Fandiño García.		

Ilustración 3. Ficha terminológica de *cisplatin*. Autora: Cristina Fandiño García

<i>Term in English</i>	<i>Spanish equivalents</i>	<i>Spain Y/N</i>	<i>source date</i>
antiproliferative factor	factor antiproliferativo (2 sources)	Y	2004
bacillus Calmette-Guerin	bacilo de Calmette-Guérin (2 sources)	Y	2005
chronic pelvic pain syndrome	síndrome de dolor pelviano crónico (2 sources)	Y	2006
	síndrome de dolor pélvico	Y	2004
cystoscopy with hydrodistension	dolor pélvico/pelviano crónico	Y	2004
	estudio endoscópico tras distensión vesical	Y	2005
dorsal root ganglion	valoración endoscópica tras sobredistensión hídrica	Y	2004
	ganglio de la raíz dorsal (2 sources)	Y	2004
heparin-binding epidermal growth factor-like growth factor	factor de crecimiento epidérmico ligado a la heparina (2 sources)	Y	2004
	factor de crecimiento de unión a heparina semejante a EGF	N-AR	2005
	factor de crecimiento similar al factor de crecimiento de unión a heparina (HB-factor EGF)	N-CU*	2004
Hunner's ulcer	úlceras de Hunner (3 sources)	Y	2004
	placa de Hunner	Y	2004
interstitial cystitis	cistitis intersticial (3+ sources)	Y	2005
	cistopatía intersticial	Y	2004

* Las abreviaturas *AR* y *CU* corresponden a Argentina y Cuba, respectivamente.

Ilustración 4. Glosario. Autora: J. Mercedes McNeel

4. Conclusiones

En las páginas anteriores, se han expuesto los objetivos de la asignatura Terminología y el método seguido para impartir las clases prácticas de la materia. Aunque la experiencia descrita se limita a un solo curso académico, contamos ya con datos suficientes para identificar tanto los aciertos como los aspectos mejorables en la docencia de esta asignatura. En cuanto a los primeros, cabe destacar el interés que la disciplina suscitó entre el alumnado, como lo demuestran la calidad de los trabajos entregados y el elevado índice de aprobados en la convocatoria de junio. Con respecto a las posibilidades de mejora, en los cursos venideros se hará mayor hincapié en la dimensión conceptual de los términos, es decir, en la elaboración del sistema conceptual del dominio o subdominio objeto de estudio.

Como se señaló al comienzo de este trabajo, nadie pone en duda hoy en día que traductores e intérpretes deben contar con un mínimo de formación en terminología. Otras cuestiones, sin embargo, como la distribución de las horas de docencia entre las clases teóricas y las prácticas y la metodología que ha de seguirse para impartir la materia, sí pueden ser objeto de debate. Como afirma M. Teresa Cabré (1999: 178), uno de los puntos en común que presentan la terminología y la traducción es su carácter disciplinar relativamente reciente. Es necesario, por tanto, que todos los agentes implicados en la formación de los futuros profesionales de la traducción y la interpretación sigamos reflexionando acerca de los enfoques y métodos de docencia más adecuados para garantizar que esta formación tenga el más alto grado de calidad posible y responda a las demandas del mercado laboral.

Estas reflexiones son particularmente importantes en el ámbito de la Universidad Pablo de Olavide, una institución joven que, en el presente curso académico 2007-2008, celebrará

el décimo aniversario de su fundación y verá licenciarse a la primera promoción de Traducción e Interpretación. No hay duda de que aún queda un largo camino por recorrer.

Notas

- ^a La autora desea dar las gracias a las alumnas J. Mercedes McNeel, Cristina Caro Carballo y Cristina Fandiño García por su colaboración en este trabajo.
- ^b La totalidad de las clases prácticas de la asignatura se impartieron en un aula de informática, dotada con 15 ordenadores —uno para cada dos alumnos— con conexión a Internet.
- ^c <www.freemedicaljournals.com>.
- ^d <www.medsicommunications.com>.
- ^e <www.ncbi.nlm.nih.gov/sites/entrez>.
- ^f <www.medscape.com>.
- ^g <www.healthypeople.gov/healthfinder>.
- ^h Véanse <www.ugr.es/~oncoterms> y Pérez Hernández, 2002.
- ⁱ Véase Cabré, 1993: 409, y Sager, 1999: 143 y ss.

Bibliografía

Bononno, R. (2001): «Terminology for translators: an implementation of ISO 12620», *META*, 45 (4) 2001: 646-669.

Cabré Castellví, M.^a T. (1993): *La terminología. Teoría, metodología, aplicaciones*. Barcelona: Antártida, Empúries.

Cabré Castellví, M.^a T. (1999): *La terminología: representación y comunicación. Elementos para una teoría de base comunicativa y otros artículos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra.

Cabré Castellví, M.^a T. (2004): «La terminología en la traducción especializada». En C. Gonzalo García y V. García Yebra (eds.): *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco Libros, pp. 89-126.

- Cámara Aguilera, E. (2003): «El papel de la terminología en las asignaturas de traducción especializada científica y técnica». En N. Gallardo San Salvador (dir.): *Terminología y traducción: un bosquejo de su evolución*. Granada: Atrio, pp. 205-212.
- Colominas, C. (2003): «Los córpora como herramientas de traducción». En M. Á. García Peinado y E. Ortega Arjonilla (dirs.): *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*, vol. II. Granada: Atrio, pp. 363-372.
- Corpas Pastor, G. (2004): «Localización de recursos y compilación de corpus vía Internet: aplicaciones para la didáctica de la traducción médica especializada». En C. Gonzalo García y V. García Yebra (eds.): *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*, Madrid: Arco Libros, pp. 223-257.
- Félix Fernández, L., y E. Ortega Arjonilla (eds.) (1998): *Traducción e interpretación en el ámbito biosanitario*. Granada: Comares.
- Fernández Nistal, P. (2003): «Aplicaciones de la lingüística del corpus a los estudios de traducción: de los estudios descriptivos al uso de los corpus en el proceso de traducción». Ponencia presentada al I Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Granada, 12-14 de febrero del 2003.
- Gonzalo García, C. (2004): «Fuentes de información en línea para la traducción especializada». En C. Gonzalo García y V. García Yebra (eds.): *Manual de documentación y terminología para la traducción especializada*. Madrid: Arco Libros, pp. 275-307.
- Gonzalo García, C., y V. García Yebra (eds.) (2000): *Documentación, terminología y traducción*, Madrid: Síntesis.
- ISO 12620. 1999. *Computer applications in terminology – data categories*.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2002): «La ¿formación de traductores médicos? Sugerencias didácticas», *Panace@* [en línea], III (9-10): 83-89. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/Pana9_tribuna_mayor.pdf>.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2003): «La formación de traductores médicos en España: ¿otra asignatura pendiente?», *TRANS*, 7: 131-136.
- Mayor Serrano, M.^a B. (2005): «Criterios para las selecciones textuales en la formación de traductores especializados», *The Translation Journal*, 10 (1): 2005.
- Montalt i Resurreció, V. (2002): «Entre el aula y la profesión: reflexiones y propuestas en torno a la formación de traductores especializados». En A. Alcina y S. Gamero (eds.): *La traducción científico-técnica y la terminología en la sociedad de la información*. Castellón: Publicaciones de la Universidad Jaume I, pp. 219-228.
- Pérez Hernández, M. C. (2002): *Explotación de los córpora textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento*. Tesis doctoral [en línea]. *Estudios de Lingüística Española*, 18. <<http://elies.rediris.es/elies18/index.html>>.
- Sager, J. C. (1990): *A Practical Course in Terminology Processing*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- Sevilla Muñoz, M. (2004): «Hacia la definición de necesidades de aprendizaje de los alumnos de Traducción Científico-Técnica», *Panace@* [en línea], V (16): 141-148. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n16_tribuna_SevillaMunoz.pdf>.
- Somers, H. (ed.) (1996): *Terminology, LSP and Translation: Studies in language engineering in honour of Juan C. Sager*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.

El lápiz de Esculapio

Aula de informática

Jaime de Nepas*

«Fíjense en una tecla que tengan bajo sus dedos», dice desde el estrado don Lázaro, el profesor de literatura, que tiene siempre en la mano un lápiz a medio gastar con el que rasga el aire para afirmar, subrayar o llamar la atención. «Es un plástico con forma de pirámide trapezoidal, una pieza sencilla que, sin embargo, ha costado millones de años fabricar. Por detrito de animales y bosques se originó materia orgánica, que se fue cubriendo de sedimentos y transformándose en hidrocarburos y petróleo. Del refinado de estos productos hemos extraído etileno, propileno y otros gases con los que la industria química hace plásticos flexibles, como mi impermeable, o duros, como estas teclas. Debajo del teclado tenemos una matriz de filas y columnas, un circuito electrónico. Al presionar una tecla, el decodificador aprecia que se ha cerrado el interruptor de la fila 7 con la columna 21, por ejemplo, y hace saltar a la pantalla una letra, un número, un signo. Cada tecla se corresponde con un cruce, y no con otro, así que la responsabilidad de lo que tecleamos es sólo nuestra», dice tocándose el pecho con el lápiz. «Veamos, Óscar, cierre los ojos, escriba a dos manos y léalo en voz alta». El muchacho abre los ojos y dice: «*vazññ añnddv nhsnv 09*», mientras los demás rompen a reír. «No significa nada, ¿verdad? —dice don Lázaro—, pero también le podría haber salido *Qual mio destino, qual forza o qual inganno*, un verso del *Cancionero* de Petrarca; o *Nous étions à l'étude quand le proviseur entra*, palabras con las que Flaubert comienza *Madame Bovary*; o esta frase cadenciosa del atribulado Macbeth: *Life's but a walking shadow*; o esta inquietante estrofa de Antonio Machado: *El ojo que ves no es ojo porque tú lo veas; es ojo porque te ve*. Don Lázaro hace una pausa que invita a la reflexión. «En sus teclados —dice, señalando con el lápiz—, hay poemas, comedias y novelas ya escritos, pero también hay otros muchos esperando que alguien los descubra. Piensen en una historia y póngale intención, color, sabor y emoción. A ver, Laura, ¿qué se le ocurre?». «Todavía nada», dice la chica. «¿Y a ti, Marta?» «Mi madre vino ayer echando pestes del supermercado». «Estupendo, escriban con esta frase de arranque un cuento que no exceda de cuatrocientas palabras. El contador está en *Herramientas*, ya saben. Disponen de cuarenta y cinco minutos».

* Periodista y campesino, Majadahonda (Madrid, España). Dirección para correspondencia: jaimm@mi.madridtel.es.

La enseñanza del español con fines específicos en la universidad italiana*

María del Carmen Navarro**

Resumen: En este artículo se exponen los aspectos más relevantes relacionados con la gestión y organización de los cursos de Español con Fines Específicos en la Universidad Italiana. Se profundiza también en los efectos de la Reforma Universitaria italiana sobre la puesta en marcha de nuevos cursos en el ámbito de la mediación lingüística, así como en la importante función desempeñada en ella por el español como lengua de especialidad. Se observa, en este sentido, un aumento relevante de la demanda de cursos centrados en el español especializado, gracias a la aparición de nuevas titulaciones y al reconocimiento creciente de la importancia de la lengua española en el campo de las relaciones internacionales.

Palabras clave: español, lenguas para fines específicos, universidad italiana, reforma universitaria, mediación lingüística.

The teaching of Spanish as a special language in the Italian University

Abstract: The article aims to expound the most relevant aspects concerning the management and the organization of courses focused on Spanish as a special language in the Italian university. Moreover, it deals with the effects of the Italian “University Reform” on the start of new courses in the field of linguistic mediation, as well as with the prominent function which Spanish carries out as a special language; indeed, it could be observed a relevant growth of the request of courses centered on the Spanish special language, thanks to several new academic qualifications and the increasing recognition of the importance of the Spanish language in the field of international relations.

Key words: Spanish, special language, Italian university, university reform, linguistic mediation.

Panace@ 2007, 8 (26), 199-203

1. Introducción

Para entender la situación actual del español para propósitos específicos, es necesario remontarnos, brevemente, a los últimos años de la década de 1990, cuando en algunas facultades, sobre todo en las de Lengua y Literatura Extranjeras, se activan nuevos planes de estudio cuyo objetivo es el de formar profesionales lingüística y conceptualmente capaces de operar en el mundo de la organización empresarial, con especial atención a las empresas que se ocupan del turismo (currículum *Management Turístico*) y a las que operan en los mercados extranjeros (currículum *Commercio Internazionale*). Se introducen asignaturas como Economía y Gestión de Empresas, Márketing, Derecho Comercial o Legislación del Turismo, pero sobre todo se fomenta la enseñanza de las lenguas para propósitos específicos.^a En esos mismos años (1999), nace en la universidad de Bérgamo el CERLIS. Es un centro de investigación que se ocupa de promover el estudio de las lenguas de especialidad en clave tanto sincrónica como diacrónica y entre cuyos objetivos destaca la elaboración de materiales destinados a la didáctica de los lenguajes de especialidad.

Es, sin embargo, a partir del 2001 cuando las universidades italianas comienzan a poner en marcha dispositivos para la renovación de los planes de estudio de acuerdo con la Reforma Universitaria,^b lo que da lugar a la creación de nuevas carreras, perfiles, itinerarios y especialidades, cuya gran novedad es la introducción de las lenguas extranjeras como disciplina espe-

cífica y no como hasta ese momento, en que la lengua era, más que nada, un instrumento al servicio del estudio de la literatura. El Ministerio de Universidad e Investigación Científica, con la Ley de Reforma Universitaria (MIUR, en su sigla italiana), reconociendo la función y la experiencia de las Escuelas Superiores para Intérpretes y Traductores, realiza una profunda modificación de la estructura curricular en lo que concierne al estudio de las lenguas extranjeras; a partir de ese momento, en las facultades de Filosofía y Letras y de Lengua y Literatura Extranjeras se ponen en marcha diversas carreras en el área de la mediación lingüística. En este nuevo mapa de titulaciones, el Español Lengua Extranjera desempeña un papel destacado: por un lado, se consolida como la segunda lengua más estudiada en la universidad italiana; y, por otro, debido al creciente reconocimiento de la importancia de la lengua española en el campo de las relaciones internacionales, se potencian los cursos dirigidos a la enseñanza/aprendizaje de los recursos lingüísticos específicos utilizados en ámbitos profesionales.^c

La Reforma Universitaria permite tomar conciencia de la importancia que tiene la comunicación para las gestiones y las relaciones internacionales, comerciales o culturales en un mundo donde las transformaciones económicas y sociales han motivado un intercambio continuo de personas e información. Esta reforma responde a la necesidad de una formación profesional especializada en ciertos ámbitos y reconoce la creciente importancia que tiene el conocimiento de segundas lenguas y, sobre

* Este trabajo fue presentado en el Primer Encuentro sobre el Español con Fines Específicos, que se celebró en Comillas (España) los días 8 y 9 de febrero del 2007 y fue organizado por la Fundación Campus Comillas.

** Departamento de Romanística, Universidad de Verona (Italia). Dirección para correspondencia: carmen.navarro@univr.it.

todo, el conseguir una competencia elevada en la comunicación especializada. Otra innovación importante que acompaña a dicha reforma es el cambio del contenido didáctico y científico de la enseñanza de lenguas extranjeras, que asume, además de autonomía, una nueva denominación. Hasta ese momento se contaba sólo con la asignatura de Lengua y Literatura Española como única disciplina, salvo poquísimos casos de Lengua o Lingüística Española. A partir de entonces, el Español Lengua Extranjera adquiere una nueva fisonomía, bien definida, con la asignación de créditos propios (6-9 CFU [créditos formativos universitarios]), según el plan de estudios y según las facultades).

2. El español como lengua de especialidad en las nuevas titulaciones

En todas estas nuevas licenciaturas en Ciencias de la Mediación Lingüística y Cultural, tanto en las carreras de primer ciclo (3 años) como en las de segundo ciclo (2 años), se ofrece el español como lengua de especialidad con el objetivo de subsanar la falta de mediadores lingüísticos con una formación específica y que sean capaces de operar tanto en el ámbito privado (empresas) como en el ámbito público (administración y servicios). De hecho, los cursos de Lengua Española en estas nuevas carreras cuentan con programas encaminados a la adquisición de competencia lingüística, pero una competencia lingüística estrechamente relacionada con las capacidades interculturales y las destrezas propias del ámbito profesional meta; sobre todo se ofrecen cursos sobre la gestión del turismo, la gestión cultural y las relaciones internacionales, y en el ámbito económico, sobre el español de los negocios: comercio, administración de empresas, cooperación industrial, gestión del turismo, etcétera.

Las nuevas licenciaturas de tres años cubren, en general, los siguientes ámbitos:

• Mediación internacional e intercultural:

- Corso di Laurea in Discipline della Mediazione Linguistica;
- Corso di Laurea in Discipline della Mediazione Linguistica e Culturale;
- Corso di Laurea in Comunicazione Interculturale;
- Corso di Laurea in Comunicazione Internazionale;
- Corso di Laurea in Comunicazione Linguistica Interculturale.

Tienen como objetivo la formación de profesionales en la mediación social e intercultural: experto/mediador lingüístico en la Administración pública y servicios públicos, mediador intercultural en instituciones y organizaciones internacionales...

• Traducción e interpretación

- Corso di Laurea in Interpretariato e Comunicazione;
- Corso di Laurea in Traduzione e Interpretariato;
- Corso di Laurea in Traduzione di Trattativa;

- Corso di Laurea in Traduzione e Interpretazione per le Istituzioni, le Imprese e il Commercio.

El objetivo de estas nuevas licenciaturas es el de proporcionar los conocimientos teóricos, destrezas, habilidades y herramientas necesarias para actuar como experto en comunicación interlingüística y traducción en varios ámbitos: industrial, empresarial, comercial, cultural, servicios públicos, etcétera.

• Ámbito informático y multimediático

- Corso di Laurea in Linguaggi Multimediali e Informatica Umanistica;
- Corso di Laurea in Lingue Moderne per il Web.

Estas carreras tienen como objetivo la formación de profesionales conectados con el mundo de las empresas y la industria multimedia, pero, sobre todo, se persigue formar especialistas en la comunicación en la Web, profesionales de la comunicación multimediática, operadores cibernéticos y culturales y profesionales del mundo editorial, la publicidad, la televisión digital, etcétera.

• Ámbito socioeconómico

- Lingue per la Comunicazione Commerciale e la Promozione del Turismo Internazionale;
- Corso di Laurea in Lingue e Comunicazione per il Territorio, l'Impresa e il Turismo;
- Corso di Laurea in Lingue e Culture per il Management Turistico;
- Corso di Laurea in Lingue e Culture straniere per l'Impresa e il Turismo;
- Corso di Laurea in Scienze del Turismo Culturale;
- Corso di Laurea in Lingue per i Rapporti Internazionali Istituzionali e di Impresa

Este ámbito de especialidad es el que tiene mayor demanda. Su objetivo es el de formar profesionales capaces de trabajar en gestión, desarrollo de programas de marketing, organización de eventos, gestión integral de la actividad turística, dirección de empresas con proyección internacional, etcétera.

Se puede completar la formación con las licenciaturas de segundo ciclo, que tienen una duración de dos años. Estas licenciaturas, dedicadas más que nada al ámbito socioeconómico (empresarial, industrial, comunicación internacional, promoción del turismo, organización de eventos, etc.), intentan hacer frente a las necesidades de la empresa actual y las instituciones en el ámbito global de la comunicación, por lo que se persigue formar profesionales altamente cualificados y directivos de empresa con visión y proyección internacional, profesionales en la comercialización de todos los productos turísticos, en relaciones públicas, en la cooperación industrial, en el comercio, etcétera.

Los anteriores son perfiles con una clara orientación profesional que se pueden completar con másteres de especialización de primer o segundo nivel. Además, a lo largo de la carrera están previstas actividades, seminarios y prácticas como un proceso de inserción en el mundo laboral y de inmersión en el metalenguaje de las actividades interprofesionales propias del ámbito de especialidad meta. Se llevan a cabo mediante la cooperación entre universidades y asociaciones profesionales, pero son sobre todo empresas e instituciones nacionales e internacionales las que acogen a los futuros licenciados.^d

Por lo que se refiere a las competencias, habilidades y conocimientos que han de adquirir los licenciados, el MIUR indica como objetivos formativos que los licenciados posean una base cultural y lingüística sólida en la lengua italiana y en dos lenguas extranjeras. Entre las lenguas que se ofrecen más frecuentemente (alemán, español, francés, inglés, ruso), la demanda formativa más consistente la reciben el inglés y el español. Pero añade el MIUR que habrán de adquirir una alta especialización en la lengua italiana y en dos lenguas extranjeras con fines específicos, lo que los capacitará para realizar tareas profesionales en las que el uso de lenguajes de especialidad sea una herramienta de trabajo fundamental en las labores de mediación lingüística y cultural: asesoría lingüística en medios de comunicación, organismos públicos nacionales e internacionales, editoriales, empresas de turismo, publicidad, relaciones públicas, etc. Por lo tanto, los licenciados han de poseer competencias lingüístico-técnicas orales y escritas en lengua española y ser capaces de utilizar los instrumentos necesarios para llevar a cabo la adecuada comunicación y la gestión de la información; en otras palabras, han de saber comunicarse de manera idónea, tanto en lo que se refiere a la corrección discursiva como al nivel pragmático y funcional correspondiente.

Otro aspecto importante que ha favorecido el desarrollo de una fuerte demanda del español con fines específicos se halla en la misma Ley de Reforma Universitaria, en la que se pone de manifiesto el carácter interdisciplinar de las nuevas licenciaturas y se introduce y fomenta la inserción de nuevas disciplinas y campos, como derecho, economía, comercio, turismo, ocio, etc.. El objetivo es encontrar, precisamente, un punto de intersección, por medio de los lenguajes de especialidad, entre diversos campos y disciplinas, para que los futuros licenciados alcancen los conocimientos fundamentales y necesarios para la mediación lingüística en diversos contextos. Este nuevo escenario ha propiciado, sin duda, la enseñanza de español para propósitos específicos, incluso en facultades donde tradicionalmente se ofrecían planes de estudio con un perfil filológico-literario.

3. Datos concretos del panorama actual

Para saber cuál es la situación real del español con fines específicos en Italia, hemos examinado los programas de treinta facultades de entre las que tienen licenciaturas pertenecientes al ámbito de la mediación lingüística con diversos perfiles. Dos son, esencialmente, las figuras que se ocupan de la formación de los alumnos en el ámbito lingüístico: por

una parte, el profesor, responsable de la reflexión y del análisis metalingüístico en sus varias dimensiones y, por lo tanto, también del español para propósitos específicos; las horas dedicadas al curso son muy variables de una universidad a otra: oscilan entre 24 y 60. Por otra parte, el colaborador lingüístico o lector, que se ocupa de la competencia lingüística, según los niveles del Marco de Referencia Europeo para las Lenguas; las horas dedicadas varían entre universidades: en general son bloques de 60 horas para los niveles A1 y A2, de 80 horas para el B1 y de 100-120 horas para los niveles B2, C1 y C2.

En las licenciaturas de primer ciclo se ofrecen cursos que se ocupan, sobre todo, de los principios que rigen la formación y el uso de los lenguajes especializados. En el primer año de carrera se introduce al aprendiz en el concepto de lenguas de especialidad y, sucesivamente, se abordan temas de diversa índole,^e según su perfil. De hecho, se ofrecen cursos que incluyen tanto la descripción lingüística como los aspectos pragmáticos y funcionales propios del lenguaje meta; y también, en menor medida, cursos sobre un ámbito temático preciso: lenguaje jurídico, económico, etc. En este caso, el objetivo es que el alumno adquiera una capacidad comunicativa específica en ese ámbito concreto; pero los más frecuentes son los cursos que cubren varios ámbitos temáticos —en el sector socioeconómico, turismo, administración de empresas, negocios, etc.—, cuyo objetivo es el de formar y capacitar profesionalmente al aprendiz para trabajar en contextos de diversa índole, como empresas e instituciones.

En general, se trata de cursos cuya finalidad es, por una parte, consolidar las competencias lingüístico-culturales y, por otra, abordar la comunicación especializada sobre temáticas relacionadas con la internacionalización de los intercambios y de las relaciones internacionales.

En las licenciaturas de segundo ciclo predominan los cursos sobre ámbitos temáticos precisos (lenguaje jurídico, económico, científico, etc.). En ellos se trata de enseñar las características que el lenguaje meta manifiesta, así como los recursos necesarios para la transferencia del conocimiento especializado en ese ámbito concreto. El mediador lingüístico y cultural universitario tiene, por lo tanto, la posibilidad de adquirir una alta especialización, y puede seguir planes de estudios flexibles y adecuados a sus propios objetivos profesionales mediante las licenciaturas de segundo ciclo o bien con másteres de primer o segundo nivel.

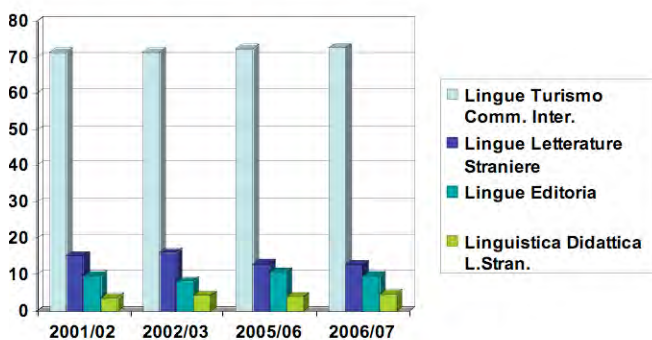
Estas nuevas carreras en el ámbito de la mediación lingüística, en un momento de crisis para las facultades que ofrecían sólo perfiles filológico-literarios o histórico-culturales, han dado un gran impulso a la universidad italiana. De hecho, las licenciaturas en las que el español con fines específicos desempeña un papel destacado han supuesto un aumento considerable del número de estudiantes en el primer y el segundo ciclo ya desde su primer año de implantación (2001). Transcurridos cinco años desde la activación de la reforma, la oferta formativa se ha diversificado y ha aumentado considerablemente: de los 2444 currículos propuestos en el curso 2000-2001, se ha pasado a 5434, lo que supone un crecimiento del 122,3 % en toda la universidad italiana.

Igualmente se ha producido un aumento del número total de estudiantes matriculados.

Ofrecemos como ejemplo los datos de la Facultad de Lengua y Literatura Extranjeras de la Universidad de Verona, en la que se ha producido el mismo fenómeno señalado a nivel nacional:

	2001-2002	2002-2003	2005-2006	2006-2007
Lingue Turismo Comm. Internaz.	380	465	1388	1401
Lingue L. Stran.	81	105	249	249
Lingue Editoria	52	53	207	187
Linguistica Didattica Lingue	19	28	75	90

Número total de alumnos / Licenciaturas de Primer Ciclo Universidad de Verona.



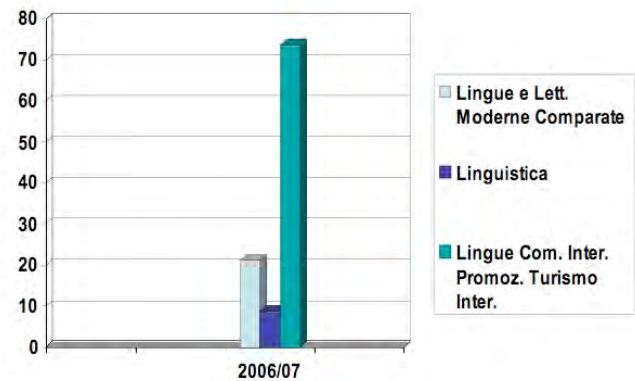
Número total de alumnos de primer año (%).

Facultad de Lengua y Literatura Extranjeras, Universidad de Verona

Lo mismo sucede con la demanda formativa en las licenciaturas de segundo ciclo, donde la de Mediación Lingüística, puesta en marcha este mismo año, ha recibido un número mucho mayor de estudiantes que las licenciaturas activadas con anterioridad:

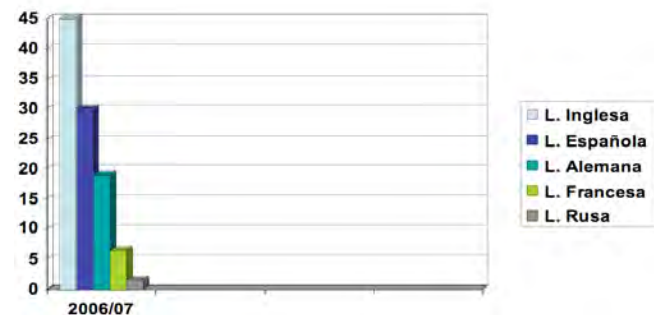
	2005-2006	2006-2007
Lingue e Letterature Moderne Compareate	40	36
Linguistica	21	15
Lingue per la Comunicazione internazionale e Promozione del Turismo Inter.		118

Número total de alumnos / Licenciaturas de Segundo Ciclo Universidad de Verona.



Demanda formativa. Licenciaturas de segundo ciclo Facultad de Lengua y Literatura Extranjeras, Universidad de Verona

En cuanto al español, como decíamos más arriba, recibe una buena parte de la demanda de la oferta formativa en el par de lenguas elegidas. En estos últimos años acoge el 48 % de la demanda total en la mayoría de las universidades italianas. De hecho, en el presente curso, los estudiantes que se han matriculado por primera vez en la Facultad de Lengua y Literatura Extranjeras de la Universidad de Verona y que han optado por Español Lengua Extranjera son 397, más 340 procedentes de otras facultades. En los últimos años ha tenido lugar, además, una incipiente demanda de cursos de Español con Fines Específicos por parte de facultades como Ciencias Naturales, Física, Matemáticas, Medicina, Derecho, etc., donde tradicionalmente no se enseñaba.



Demanda formativa

Facultad de Lengua y Literatura Extranjeras, Universidad de Verona

Este aumento del número de estudiantes que optan por el Español con Fines Específicos frente a otras lenguas que tradicionalmente recibían mayor demanda lleva consigo la necesidad de afrontar la falta de docentes de lengua española en general,^f y sobre todo es urgente formar docentes de Español con Fines Específicos. De hecho, la situación privilegiada —si la comparamos con otras universidades— de la sección de Lengua Española de la universidad de Verona demuestra igualmente que no existe una relación equilibrada entre número de docentes y número de estudiantes:

	Créditos	Inglés	Alemán	Francés	Español
F. Economía	5	sí	no	no	no
F. Derecho	5	no	no	no	no
F. Filosofía y Letras	6	sí	sí	sí	no
F. Lenguas Lit. extranj.	6/9	sí (6)	sí (4)	sí (2)	sí (4)
F. Ciencias Formación	6	sí	sí	sí	no

Profesores de Lengua en la Universidad de Verona.

4. Conclusión

El recorrido que hemos trazado nos muestra como el objetivo principal de estas nuevas licenciaturas es construir competencias lingüísticas sólidas, mediante estrategias y técnicas glotodidácticas, integradas y funcionales, enfocadas hacia la inmersión del aprendiz en la lengua de especialidad objeto de estudio. Una metodología propia e innovadora, en la que el saber lingüístico, el saber enciclopédico y el saber especializado se enriquecen recíprocamente construyendo competencias que permitan al aprendiz operar en el ámbito profesional meta. De los programas examinados se desprende que la mayoría de las facultades con licenciaturas en mediación lingüística tienen currículos que se ocupan tanto de la descripción lingüística como de la competencia intercultural, de los aspectos pragmáticos y de los funcionales. Cobran,

asimismo, especial importancia la terminología y la comunicación especializada en los varios contextos en los que se produce.

Notas

- ^a Las facultades de Medicina, tradicionalmente, han impartido cursos de Inglés Médico. El español jurídico, debido a la presencia del español en los foros europeos, actualmente, se imparte también en las facultades de Derecho.
- ^b Conferenza dei Rettore delle Università Italiane (CRUI) (2006): *La Riforma Universitaria: evoluzioni e effetti* (La Reforma Universitaria: evolución y efectos): <www.cruui.it/link/?ID=3447>
- ^c De hecho, algunos másteres de primer y segundo ciclo nacen sin ofrecer lengua española, pero esta situación cambia ante el evidente afianzamiento de España en la Comunidad Económica Europea.
- ^d La sección de Lengua Española de la Universidad de Verona tiene convenios de colaboración con empresas e instituciones españolas con sede en Italia (Cámara de Comercio, Oficina de Turismo) y con sede en España.
- ^e La sintaxis de la lengua española en el ámbito de las lenguas de especialidad; comprensión oral y escrita de textos de especialidad; traducción de textos y documentos de especialidad; creación neológica en las lenguas de especialidad; tipologías textuales; estudio sistemático del léxico del área de la lengua de especialidad; discurso oral y escrito, etcétera.
- ^f Una necesidad que se da tanto en el ámbito universitario como en la educación primaria, donde la demanda también está aumentado notablemente.



Translate in English, or perish in Italian?

La traducción biomédica en la combinación lingüística español-italiano: aplicaciones didácticas

Laura Carlucci*

Resumen: El estudio que presentamos a continuación parte de nuestra experiencia docente y traductora. Tras unas observaciones preliminares que nos permitirán delimitar el campo de análisis, nos centraremos en el problema relacionado con la enseñanza y el aprendizaje de la traducción científica, más concretamente de la traducción biomédica, dentro de la combinación lingüística español-italiano. Vamos a enfocar el tema desde la perspectiva del profesor, es decir, a examinar los problemas de los docentes a la hora de establecer criterios de selección de los textos que van a ser objeto de traducción y análisis a lo largo del curso. La elección de tales textos debería hacerse exclusivamente en función de su empleo concreto en la realidad profesional, pero esto, a primera vista tan obvio, puede convertirse en muy complicado cuando ninguna de las dos lenguas de trabajo es el inglés.

Palabras clave: traducción científica, textos médicos, combinación lingüística español-italiano, didáctica de la traducción.

Translate in English, or perish in Italian? Spanish-Italian Biomedical Translation: teaching applications

Abstract: This study arises from our experience as lecturers of translation and as translators. After some preliminary observations aimed at delimiting the field of analysis, we focus on the problem of teaching and learning scientific translation – specifically biomedical translation – within the Spanish-Italian language combination. The topic is approached from the perspective of the lecturer, that is, we examine the problems s/he faces in establishing didactic criteria for the selection of texts to be used for translation and analysis throughout the course. Textual selection should be based exclusively on specific uses in the professional context but, as the title suggests, although this may seem obvious at a first sight, the situation changes when neither of the two working languages is English.

Key words: scientific translation, medical texts, Spanish-Italian, translation training.

Panace@ 2007, 8 (26), 204-212

1. Introducción

Las múltiples dificultades a las que se enfrenta el futuro traductor de textos científicos y, más concretamente, el que se dedica al campo de la medicina, se han puesto de relieve en numerosos estudios e investigaciones. En la mayoría de estos trabajos se suelen plantear las dificultades de comprensión experimentadas por el estudiante, los problemas terminológicos, la presencia del inglés como *lingua franca* en el mundo científico y económico y la eterna pregunta de si la traducción especializada debe hacerla un traductor especialista o bien un especialista traductor. En esta ocasión, sin embargo, queremos enfocar el tema desde la perspectiva del profesor, examinando los problemas a los que se enfrentan los docentes de traducción científico-técnica español/italiano a la hora de establecer —dentro de las numerosas tipologías textuales— unos criterios de selección de los textos que se van a traducir.

Dentro de la traducción científico-técnica, nos centraremos en el sector biomédico, y dentro de éste, en tres tipologías textuales: prospectos de medicamentos, artículos publicados en revistas de medicina e historiales clínicos relacionados con un proceso de beatificación. La elección de este último grupo se debe a nuestra experiencia profesional, tal y como aclararemos más adelante. La intención que nos mueve es la

de sacar a la luz una serie de problemas relacionados con esta combinación lingüística y esta direccionalidad, que hasta ahora han pasado inadvertidos. Si es cierto que todavía se publican pocos trabajos sobre la viabilidad didáctica de la traducción inversa (Yuste, 2005: 147), en el caso que nos ocupa la literatura científica está prácticamente ausente. Lo mismo ocurre en el caso de la didáctica de la traducción en estas dos lenguas, pues la investigación brilla por su ausencia, de modo que el profesor tiene que basarse casi exclusivamente en su propia experiencia y sentido común. De todos modos, podemos afirmar, sin duda alguna, que, en la mayoría de los mercados, la traducción del español al italiano ocupa un lugar real y claramente definido.

2. El inglés: un pasaporte hacia el mundo científico

Es sabido que existen determinados campos del saber en los que predomina el uso de una lengua más que de otra, y en el caso de la medicina el claro predominio del inglés es un hecho indiscutible. Muchos estudios han subrayado la influencia del inglés en la formación actual de la terminología científico-técnica; sabemos de sobra que muchos de los especialistas en el campo biomédico se ha visto más de una vez en la necesidad de traducir sus trabajos al inglés si quería verlos publicados en revistas especializadas de su campo, y cada

* Facultad de Traducción e Interpretación, Universidad de Granada (España). Dirección para correspondencia: carlucci@ugr.es.

vez es más normal que un médico o cualquier especialista del ámbito biomédico comprenda textos de medicina e incluso esté en condición de traducir sus trabajos, o bien redactarlos, directamente en inglés.^a

Parte de la comunidad científica discrimina a aquellos estudiosos e investigadores que no tienen el inglés como lengua materna o bien publican sus trabajos en un idioma diferente del anglosajón. En palabras de Fernando Navarro, «un artículo en inglés es, por el mero hecho de estar escrito en inglés, de mayor calidad que otro en español o cualquier otro idioma» (Navarro, 2001: 45). En Italia, el papel fundamental desempeñado por la lengua inglesa como lengua de trabajo y vehículo de información en el campo de la medicina es todavía mayor que en España. Además, no debemos olvidar que, en líneas generales, la presencia masiva de términos ingleses no sólo en el léxico científico-técnico, sino incluso en el lenguaje cotidiano, está más acentuada y, en parte, ha dejado de considerarse una «invasión terminológica implacable», como un intento por parte de la lengua anglosajona de atropellar el lenguaje científico del país receptor, sino que se ve como algo normal (pensemos en términos como *by-pass*, *check up*, *pacemaker* o el más moderno *day hospital*).

El conocimiento del inglés para estudiantes de Medicina y para médicos es muy importante, ya que la mayor parte de las revistas médicas están en inglés, y en determinadas especialidades, como la neurocirugía o la cirugía cardiovascular, los libros están escritos en su mayoría en Estados Unidos, y muchos no se llegan a traducir nunca. En algunas universidades italianas, para acceder a la carrera de Medicina es necesario superar una prueba de inglés (*Prova di accertamento della conoscenza della lingua inglese*) que demuestre que se posee un nivel de conocimiento correspondiente al nivel B2 del Marco Común Europeo de Referencia para las lenguas o presentar un título oficial que certifique dicho nivel. Masimiliano Aloisi, refiriéndose a la traducción de textos de carácter científico, se expresaba de la siguiente forma: «La grande maggioranza della produzione scientifica e medica è oggi scritta in lingua inglese, non esiste un problema per i ricercatori e per gli scienziati —e anche medici— in quanto in generale oggi questi leggono e scrivono —e persino pensano— in inglese. [...] Del resto molte delle riviste in italiano in medicina vengono relegate in cantina, tanto nessuno le legge» (Aloisi, 1980: 50-51). Si hace casi treinta años el autor hablaba en estos términos, afirmando que muchas revistas médicas escritas en italiano quedaban olvidadas en sótanos y trasteros porque nadie las leía, está claro que hoy en día el fenómeno ha adquirido proporciones mayores. El liderazgo de la lengua inglesa en las especialidades de la ciencia y la técnica hace que este idioma se convierta en el punto de llegada y el punto de partida de la inmensa mayoría de las traducciones de carácter científico-técnico. Aunque de forma indirecta, la creencia generalizada de que la investigación de calidad es la que se publica en inglés repercute necesariamente en el tema que nos ocupa; si un investigador escribe un artículo en español y quiere publicarlo en una revista italiana, es posible que busque a un profesional que

lo traduzca al inglés, antes que dejárselo a otro para que lo traduzca al italiano.

Ante todo lo dicho hasta ahora, el interrogante que surge de inmediato, y tras el cual —¿de qué serviría negarlo?— se esconde cierta preocupación, es: ¿hasta qué punto tiene sentido hablar de traducción de textos del ámbito biomédico dentro del binomio español-italiano? En otras palabras, ¿el ejercicio profesional de la traducción médica dentro de esta combinación lingüística ofrece realmente un volumen de trabajo razonable? La respuesta a estos interrogantes debe guiarnos a la hora de elegir la tipología de los textos, aunque ello signifique limitarse a algunos sectores muy concretos.

3. La traducción científico-técnica español-italiano

En España, las facultades de Traducción e Interpretación afrontaron con éxito —hace ya algunos años— el problema de la necesidad de una especialización en la formación de futuros profesionales de la traducción, modificando y adaptando sus planes de estudios con el fin de incluir asignaturas de traducción especializada, ya fuera científico-técnica o económico-jurídica, a menudo en su doble vertiente de traducción directa e inversa, para completar la formación de sus estudiantes.

La inmensa mayoría de los alumnos de la Facultad de Traducción e Interpretación (FTI) proceden de la rama de letras y no poseen una formación científica adecuada. Además, aunque hayan manejado diferentes conceptos sobre ciencias en sus cursos de enseñanza superior, probablemente ninguno de ellos ha tenido nunca la posibilidad de acercarse al campo de la medicina; por lo tanto, este tipo de traducción va a exigirle al futuro traductor un gran esfuerzo. En este sentido, para lograr una mayor especialización, o semiespecialización, y tomando como referencia el plan de estudios de la FTI de Granada, cada año la facultad ofrece asignaturas optativas de especialización temática que están pensadas precisamente para acercar al alumno a uno o varios temas: se trata de un bloque de asignaturas denominadas *optativas de tipo b* (asignaturas de apoyo de tipo nocional), que se completan con la oferta de asignaturas de libre configuración específica y que, si se eligen con cierta coherencia, contribuyen a completar la formación del futuro traductor e intérprete. Sin embargo, si bien es cierto que estas asignaturas representan un buen apoyo para el estudiante, ya que le proporcionan los rudimentos básicos de una disciplina concreta, también es cierto que es únicamente en las clases de traducción donde el alumno se va a enfrentar con los campos de especialidad que más reflejan la demanda real del mercado laboral en una determinada lengua extranjera, pues la distintas tipologías de textos varían notablemente según la combinación lingüística elegida. Es más, la misma direccionalidad puede implicar la presencia de tipologías de texto diferentes, ya que los documentos que más se traducen del italiano al español no tienen por qué coincidir con los que intervienen en el proceso de traducción inversa.

En relación con la traducción inversa, en primer lugar queremos ubicar la materia dentro del plan de estudios de la FTI de la Universidad de Granada. La Traducción Científico-Técnica A-C (Español-Italiano) es una asignatura optativa

cuatrimestral de segundo ciclo, que se imparte al mismo tiempo que la Traducción Científico-Técnica C-A (Italiano-Español), por lo tanto, el alumno a veces ha de simultanear sus clases de traducción directa (obligatoria de su especialidad) y de inversa. Los créditos previstos en el plan de estudios de la FTI de Granada para la traducción científico-técnica de la lengua C (6 de directa y 6 de inversa) no permiten abarcar muchos temas y, aún menos, muchas materias. Además, hay que repartir las sesenta horas en dos bloques: el bloque científico y el técnico, con lo cual, el número tan limitado de horas que se dedican a la traducción de textos de carácter médico (30 horas) constituye, a todas luces, el mayor obstáculo para la buena formación de nuestros alumnos, sea cual sea su modalidad de traducción.

Por ello, la responsabilidad del profesor de traducción especializada a la hora de elegir los textos que han de traducirse es muy elevada. Somos conscientes de que, hoy en día, un traductor profesional debe estar abierto a trabajar con muchos y diferentes tipos de textos específicos, sobre todo en el caso de un traductor de lengua materna española que no tiene como lengua de trabajo el inglés; de lo contrario, sus posibilidades laborales se verían seriamente limitadas. El traductor de italiano, por tanto, debe necesariamente ser un experto multicultural con los conocimientos, la capacidad y la flexibilidad necesarias para trabajar en sectores multidisciplinarios (Snell-Hornby, 1992). No hay que olvidar que es sobre todo el mercado el que define las competencias para la práctica profesional del traductor y marca la especialización, y sus exigencias suelen ser cambiantes. Además, en determinadas combinaciones lingüísticas, como es el caso del español-italiano o del español-portugués, los traductores profesionales deben enfrentarse a diario con textos muy distintos, que traducen en las dos direcciones (Lorenzo, 2003: 98).

En este sentido, hay campos temáticos que no es oportuno incluir en las clases de traducción técnico-científica —pensamos, por ejemplo, en la traducción de textos de programas informáticos—, ya que no reflejarían en absoluto la demanda del mercado laboral actual, pues su presencia es mínima, por no decir nula, en la combinación traductora italiano-español.

En relación con el ámbito biomédico, el alumno que se enfrenta a la traducción de un texto de medicina desconoce el campo temático, así como el lenguaje especializado relacionado con dicho campo, lo cual se traduce, en la práctica, en una falta de comprensión de los conceptos expresados en la lengua de origen, un problema que debe saber paliar con una buena documentación terminológica. Lo que pretendemos en nuestras clases de traducción científico-técnica, además de enseñarles a los alumnos los diferentes medios que tienen a su disposición para superar con cierto nivel de éxito las dificultades que se les presentan a la hora de traducir un texto de medicina, es aumentar su autoconfianza, para que puedan terminar actuando como lectores semiexpertos en dicha área. Y aquí nos encontramos con el primer gran escollo: elegir dentro del ámbito biomédico los tipos de encargo —incluso muy especializados— que el futuro traductor de italiano encontrará con más frecuencia en su actividad profesional.

4. Perfil del alumnado de la asignatura Traducción Científico-Técnica A-C Italiano

Lo primero que hay que determinar a la hora de organizar un curso de traducción es la naturaleza del grupo al que vamos a impartir nuestras clases. En el caso de la asignatura en cuestión, es preciso tener en cuenta los siguientes factores:

- Combinación lingüística. Lengua B. La inmensa mayoría de los alumnos son hispanohablantes y tienen el inglés como primera lengua extranjera.
- Combinación lingüística. Lengua C. Todos los alumnos españoles que cursan esta asignatura tienen el italiano como segunda lengua extranjera.
- Tiempo de estudio del italiano en la universidad. El 100 % de los alumnos llevan tres años trabajando con su lengua C: dos años con asignaturas de lengua y uno con asignaturas de traducción hacia el español, concretamente, dos asignaturas obligatorias cuatrimestrales de seis créditos cada una.
- Tiempo de estudio del italiano en la enseñanza secundaria. El 99 % de los alumnos no ha estudiado italiano en los años precedentes a su carrera universitaria.
- Nivel de italiano. Teniendo en cuenta que se trata de alumnos que han entrado en la universidad sin tener conocimientos previos de italiano y que su estudio del idioma se ha concentrado en el primer ciclo de la licenciatura, en general, su conocimiento de italiano no va más allá de un nivel intermedio, exceptuando algunos que poseen el nivel adecuado para cursar la asignatura.
- Estancia en el país de su lengua C. Tan solo un 50 % de los alumnos suele haber ampliado sus conocimientos lingüísticos mediante estancias cortas en Italia (hablamos de estancias cortas porque, exceptuando dos becas Erasmus anuales, las demás becas de intercambio ofertadas por la Facultad de Traducción e Interpretación son de cuatro meses).
- Títulos que acrediten el conocimiento del italiano. Los alumnos no suelen tener títulos ni certificados oficiales que acrediten sus conocimientos del idioma, al contrario de lo que ocurre con otras lenguas extranjeras.
- Alumnos extranjeros en el aula. Al tratarse de una asignatura optativa, es bastante común que los alumnos Erasmus italianos se matriculen en ella. El resultado es un 50 % de alumnos españoles y un 50 % de alumnos italianos. Esta situación resulta bastante fructífera para el desarrollo de la clase de traducción, pues favorece enriquecedores intercambios de experiencias.
- Número de alumnos. El número de alumnos en la clase de Traducción Científico-Técnica A-C es bastante reducido y no suele superar los veinte. Este aspecto contribuye a mejorar la calidad de la enseñanza.

- Nivel de motivación. Este último aspecto tiene una importancia fundamental a la hora de diseñar una tipología textual, pues, al tratarse de una asignatura optativa, el alumno no la elige porque «es obligatorio cursarla», sino porque realmente le interesa completar su formación.

De lo anterior se deriva que nuestros alumnos tienen una discreta preparación —aunque muchos siguen desconfiando de sus competencias lingüísticas activas—; que han conseguido buenas calificaciones en las asignaturas de italiano de primer ciclo y en las de traducción italiano-español de tercer curso (generalmente, el que tiene un aprobado no elige una asignatura de traducción inversa, a menos que el plan de estudios le obligue a hacerlo). Y, sobre todo, que tienen un nivel de motivación muy alto, así como la firme intención de trabajar en un futuro con su lengua C (y no sólo con la B). Todo ello se resume en una actitud muy positiva tanto de su parte como de la del profesor, lo que incide favorablemente en el trabajo desempeñado en el aula, donde esta elevada motivación se palpa claramente en cuanto a asistencia, empeño y participación.

5. El factor tiempo

Todos los profesores solemos quejarnos de lo mismo: no hay tiempo material en la carrera para adquirir todas las competencias que debe poseer un traductor profesional, y tampoco hay tiempo material en cada una de las asignaturas (ya sean las de lengua, civilización, traducción, interpretación o documentación) para que el alumno adquiriera una formación completa en cada disciplina. En el caso de la traducción A-C (tanto general como especializada), más allá del factor tiempo, hay también que tomar en consideración el nivel que poseen los alumnos en su lengua C. Como hemos apuntado anteriormente, a pesar de que los problemas lingüísticos ya deberían estar resueltos, puesto que el alumno ha tenido que cursar y aprobar los cuatro niveles de lengua previstos para el primer ciclo de la licenciatura, así como las dos asignaturas obligatorias de traducción general hacia el español de tercer curso, el nivel general de italiano de los alumnos de segundo ciclo no suele ser muy alto. Se plantea, por lo tanto, un problema metodológico importante que el profesor debe resolver: ¿es mejor utilizar los textos en función de su empleo concreto en la realidad laboral o bien proporcionarles a los alumnos unos textos que no presenten una dificultad excesiva, más acordes, por lo tanto, con su preparación lingüística, utilizando material extraído, por ejemplo, de artículos de prensa dedicados a temas de carácter médico y publicados en periódicos o en revistas no especializadas?

En nuestras clases de traducción optamos por elegir la primera de las dos alternativas, aunque no discutimos el interés y la validez didáctica de recurrir a artículos de prensa semiespecializada como ejercicio introductorio a la traducción científica. A raíz de nuestra experiencia docente como profesores de traducción general, traducción científico-técnica y traducción económico-jurídica hacia el italiano, hemos podido comprobar que el hecho de no utilizar textos ficticios, sino encargos reales de traducción, hace que el alumno se

encuentre mucho más motivado, al saber que los documentos que traduce son los mismos con los que puede encontrarse posteriormente en el mercado de trabajo, a pesar de que esta elección le supone un nivel de dificultad mucho más elevado. El primer día de clase, el alumno tiene a su disposición el corpus completo de textos que ha de traducir a lo largo del cuatrimestre, por lo que es consciente de que, sobre todo en el último mes o mes y medio de curso, tiene que trabajar con textos muy especializados y de que el esfuerzo que se le exige es bastante grande. En este sentido, como hemos apuntado anteriormente, el hecho de que no se trate de una asignatura obligatoria, sino optativa, es indudablemente una ventaja, ya que al estudiante se le da la opción de elegirla sólo si se cree capacitado para ello; de lo contrario, puede optar por otra asignatura, aunque estamos convencidos de que esta decisión va en detrimento de su formación como traductor (Carlucci, 2004). Además, como se señala en el *Libro blanco. Título de grado en Traducción e Interpretación*, «la tendencia general en Europa es la de incluir dos lenguas activas en la formación (de ahí la denominación *lengua B1* y *lengua B2*), y ya apunta una tendencia importante a posibilitar itinerarios con dos lenguas B y una C» (Aneca, 2004: 35).

6. Selección y progresión de los textos

Teniendo en cuenta todos los factores que acabamos de mencionar, es absolutamente necesario que el profesor de traducción de una lengua como el italiano establezca desde el primer momento una conexión entre el mundo del trabajo y su docencia. A pesar de la denominación de la asignatura, preferimos invertir el orden y empezar a trabajar con textos de carácter técnico (7 semanas), para dedicar la segunda mitad del cuatrimestre a la traducción de textos científicos (8 semanas). Pretendemos que los textos que constituyen nuestro corpus sirvan de modelo para el futuro ejercicio profesional de nuestros alumnos; por lo tanto, deben ser diversos y numerosos, de modo que cubran la gama más amplia de tipologías textuales. Además, al tratarse de un curso de clara orientación práctica, y al disponer un número tan reducido de horas, los textos deben seleccionarse también por su potencial para servir de base a contenidos de carácter teórico. Teniendo en cuenta que la especialización temática puede variar según la combinación lingüística (Pym, 1993) y que, por lo tanto, los criterios que rigen la selección de textos para las clases de traducción especializada varían según las lenguas de partida y la de llegada, debemos concentrarnos en los campos que resultan más productivos en las dos lenguas de trabajo y en los textos que satisfacen la demanda del mercado y la direccionalidad de la traducción.

A lo largo de las ocho semanas que tenemos a nuestra disposición, la planificación de las actividades y el corpus de textos para traducir se desglosa de la siguiente forma:

- Semana 1.^a (4 horas): prospectos de medicamentos.
- Semanas 2.^a-4.^a (12 horas): artículos médicos que aparecen en revistas especializadas.
- Semanas 5.^a- 8.^a (16 horas): informes clínicos e históricos médicos.

Vamos a justificar brevemente nuestra selección:

Semana 1.^a: Decidimos analizar prospectos de medicamentos para acercar a nuestros alumnos a la práctica de la traducción inversa, por tratarse de textos con un nivel de complejidad no muy elevado que constituyen para nuestros alumnos de italiano un buen material de iniciación a textos médicos más especializados. Además, esta tipología textual nos permite trabajar con textos paralelos, utilizando los prospectos de un mismo medicamento comercializado tanto en Italia como en España. En esta primera semana de clase, el alumno no traduce todavía, y su trabajo consiste en analizar dos prospectos de un mismo medicamento —uno en español y otro en italiano—, comparar los resultados obtenidos de los dos análisis y observar las diferencias en los planos sintáctico, terminológico y de convención textual.

Semanas 2.^a-4.^a: El objetivo de la asignatura es preparar al alumnado para la vida profesional y ofrecerle una información lo más amplia posible, además de los instrumentos y técnicas necesarias para poder abarcar cualquier tipo de texto especializado y adquirir la competencia traductora adecuada para el futuro ejercicio profesional. Por ello, a partir de la segunda semana y hasta finales de curso, proporcionamos a nuestros alumnos únicamente textos que han sido objeto encargos reales de traducción en el mercado español. En este sentido, los artículos de revistas especializadas son una buena opción, como explicaremos a continuación más detenidamente.

Semanas 5.^a-8.^a: En cualquier mercado profesional de la traducción pueden existir encargos curiosos y atípicos, y esto vale para justificar los textos que, por circunstancias personales, utilizamos en las últimas cuatro semanas de curso. La elección de traducir informes e historiales médicos responde a una demanda de traducción real, aunque sin duda en un sector muy peculiar y prácticamente desconocido, que, tal vez, habría seguido siéndolo incluso para nosotros si no hubiéramos tenido la oportunidad de acercarnos a él a través de nuestra actividad traductora a lo largo de los últimos ocho años. Nos referimos a textos médicos, a menudo altamente especializados, redactados en español y relacionados con el ámbito religioso, más concretamente, con los cánones que legislan los procesos de beatificación y canonización. Todos los documentos entregados durante el proceso se convierten en actas procesales, que pueden llegar a ocupar varios volúmenes y millares de páginas. Según lo que establece el Código de Derecho Canónico, en una de las fases del proceso de beatificación, el derecho exige que se reconozca un milagro para la beatificación y un segundo milagro para la canonización. El milagro debe probarse a través de una instrucción canónica especial, que incluye la opinión de un tribunal formado por peritos médicos que examina meticulosamente toda la documentación médica entregada. Antes de iniciar el proceso sobre la presunta curación milagrosa, se entrega una relación escrita donde se especifican los síntomas de la enfermedad, el diagnóstico y el pronóstico de los médicos, las curas, las medicinas recetadas, el desarrollo de la enfermedad y los controles médicos llevados a cabo después de la curación. Si se encuentran elementos suficientes para iniciar el proceso,

se pasa a la recopilación de todos los documentos posibles relativos al caso, entre ellos: historiales clínicos de cada centro u hospital, certificados de todos los exámenes radiológicos y de laboratorio, biopsias, etc. (Rodrigo, 1988: 110). Toda la documentación médica se debe enviar al postulador de Roma en la lengua original, añadiendo la traducción si se trata de un idioma que no es admitido por la Congregación para las Causas de los Santos (además del latín, se admiten el italiano, el español y el francés) (Rodrigo, 1988: 84). Aun así, para agilizar esta fase del proceso y facilitarles el trabajo a los médicos, es aconsejable que todos los documentos se traduzcan al italiano antes de entregarse a la Santa Sede.

Si pensamos que, en sus veinticinco años de pontificado, Karol Wojtyła proclamó 1350 nuevos beatos y casi 500 santos, de los cuales un porcentaje importante está constituido por españoles o hispanoamericanos —con sus correspondientes documentos escritos en castellano—, y que por cada causa de beatificación es necesario presentar un número elevado de informes médicos, tal vez sea éste —por muy sorprendente que pueda parecer— uno de los sectores con mayor volumen de traducción dentro del ámbito biomédico y de la combinación lingüística español-italiano.

Tras este paréntesis, que creemos necesario para justificar mejor el porqué de nuestra elección, volvamos al tema que nos atañe y veamos cada bloque de textos de forma más detallada.

6.1. Prospectos de medicamentos

Las grandes empresas farmacéuticas pueden suponer una oportunidad importante para el traductor especializado en el campo biomédico, aunque sería necesario hacer algunas matizaciones al respecto. La mayoría de las grandes compañías farmacéuticas multinacionales suelen tener un departamento de traducción formado por profesionales que atienden a las necesidades de su empresa, o bien cuentan con colaboradores externos que están perfectamente integrados en la estructura interna de la compañía. Al tratarse, en la mayoría de los casos, de laboratorios con marcas líderes en el mercado internacional que exportan sus productos a todo el mundo, sus colaboradores traducen los textos a los principales idiomas, entre ellos el español y el italiano. Sin embargo, el documento original, es decir, el texto de partida, suele estar redactado en inglés, en alemán o en francés. Por lo tanto, volvemos al problema de siempre: el traductor del ámbito médico ajeno a una combinación lingüística «clásica», es decir, el que no tiene como lengua de trabajo el inglés y, en menor medida, el alemán o el francés, tiene más dificultad a la hora de encontrar una buena oportunidad en este sector de la traducción.

La ventaja de trabajar con prospectos de medicamentos preparados en laboratorios farmacéuticos españoles o italianos es que el texto de partida está redactado en una de estas dos lenguas y no se trata de dos traducciones procedentes de un mismo original en inglés. La primeras dos horas de clase las dedicamos a trabajar con el prospecto de un medicamento de un laboratorio farmacéutico español (por ejemplo, el antimigrañoso Almogran, de los laboratorios Almirall) y el prospecto del mismo medicamento comercializado en Italia,

analizando los diferentes apartados: características técnicas, presentación, posología, efectos secundarios, interacciones médicas, información de consumo, etc. En las otras dos horas hacemos lo mismo con el medicamento de un laboratorio italiano (por ejemplo, el Fluumucil, de los laboratorios Zambon Italia) y su correspondiente prospecto español.

Entre los laboratorios farmacéuticos que operan en territorio español se encuentran las principales industrias farmacéuticas italianas, entre otras los Laboratorios Menarini y Zambon, con sede central en Barcelona; los laboratorios Italfarmaco y Serono, con sede en Madrid; los laboratorios Inverni della Beffa, también con sede en Barcelona, que son exportadores de materias primas farmacéuticas para España, Portugal y Latinoamérica, y Sigma-Tau España, con sede en Alcalá de Henares, que es la filial más grande de Sigma-Tau en el extranjero. A la hora de llevar a cabo trabajos de traducción para compañías como éstas, que tienen delegaciones en las principales ciudades españolas, la combinación lingüística español-italiano tiene más sentido, aunque sigue sin desempeñar un papel significativo dentro del sector.

6.2. Artículos de revistas especializadas

El segundo grupo de textos que solemos incluir en el corpus que utilizamos en nuestras clases está formado por los artículos de revistas especializadas, así como algunas publicaciones presentadas en congresos, seminarios, reuniones científicas, coloquios, etc. Por lo general, los artículos publicados en revistas científicas siguen un formato fijo, aunque presentan unas peculiaridades estilísticas que no siempre coinciden en los dos idiomas; su análisis y posterior traducción le permite al alumno familiarizarse con el formato equivalente en la lengua de llegada.

Ya desde su primera traducción, el alumno comprueba que el número y la calidad de los materiales de referencia que va a utilizar en su traducción A-C son inferiores a aquellos que emplea en sus clases de traducción científico-técnica A-B. No existe un buen diccionario médico bilingüe (ni tampoco uno malo, ni siquiera en formato electrónico). Los diccionarios multilingües pecan de tener poca terminología, y a veces equivocada. Los glosarios multilingües de términos médicos son incompletos, muchos de ellos ni siquiera incluyen el italiano y raramente resuelven de forma acertada y adecuada los problemas terminológicos. Frente a un panorama tan desolador, los alumnos aprenden pronto que es fundamental documentarse a través de textos paralelos, utilizar constantemente los diccionarios enciclopédicos monolingües por temas, conocer y manejar las bases terminológicas más fiables y, por último, pero no por eso menos importante, utilizar el inglés como lengua puente cuando con todos los demás métodos no encuentran lo que buscan. Además, debido a la engañosa semejanza entre el español y el italiano, existe entre nuestros alumnos una tendencia generalizada que se convierte en un peligro añadido: el alumno tiende a inferir el significado de un término en apariencia transparente sin controlar si es o no correcto: así pues, en la frase «el tratamiento consiste en administrar hierro» el verbo *administrar* se tradujo por *amministrare* (en lugar de la forma correcta *somministrare*), sin

comprobar en un monolingüe que, en italiano, *amministrare* se emplea con el sentido de ‘ordenar’, ‘dirigir’, ‘organizar’, pero nunca con el significado de ‘dar un medicamento’. La afinidad lingüística puede traicionar también a la hora de traducir los acrónimos y las siglas. El lenguaje médico italiano tiende a mantener los acrónimos en la forma anglosajona, pero la semejanza formal hace que el alumno decida, equivocadamente, mantener la estructura española del acrónimo, sin preocuparse por controlar su exactitud. En un artículo sobre la anemia ferropénica, los alumnos encontraron el acrónimo español VCM (volumen corpuscular medio) y optaron por traducirlo VCM (*volume corpuscolare medio*), cuando la forma italiana correcta coincide con la inglesa: MCV (*mean corpuscular volumen*). Por todo ello, el profesor debe desarrollar en sus alumnos las habilidades de consulta y utilizar textos que presenten las dificultades propias de la combinación lingüística con la que se trabaja. Es una forma de análisis contrastivo aplicado no ya a la gramática, sino a la traducción y suele dar buenos resultados, porque alerta a los alumnos de los principales peligros a los que se enfrentan cuando traducen hacia el italiano. Por tanto, los textos que elegimos persiguen una doble finalidad: por un lado, permiten trabajar con encargos reales de traducción y, por otro, sirven como modelos para dar a conocer algunas de las dificultades concretas con las que se pueden encontrar nuestros alumnos al traducir textos biomédicos.

Dicho esto, no hay que olvidar que son cada vez más las revistas que presentan ediciones bilingües (uno de los dos idiomas es, obviamente, el inglés) para conseguir una mejor distribución entre los especialistas de distintos países. Es más, basta con mirar el apartado bibliográfico de cualquier artículo publicado en revistas de medicina y redactado en español o en italiano para comprobar que la mayoría de las referencias son de libros escritos en inglés o traducciones italianas y españolas del original inglés. En este sentido, hay que admitir, muy a nuestro pesar, que el volumen de literatura médica que se traduce del italiano al español, o viceversa, no es muy importante, ya que el médico o investigador español que quiera publicar un trabajo en una revista médica italiana —y viceversa— puede elegir entre traducir su estudio al italiano o bien traducirlo al inglés, y generalmente elige la segunda opción, ya que ésta le permite una mayor difusión.

6.3. Historiales clínicos

En las últimas cuatro semanas de clase, los alumnos van a trabajar con textos muy especializados, que deben analizarse y traducirse en su totalidad. En estas semanas intentamos recrear en el aula las condiciones reales del trabajo profesional. Para ello, todos los textos que le proporcionamos son completos; además, les exigimos que respeten los plazos de entrega de las traducciones que les encargamos, que sepan exactamente qué tarifa aplicar a este tipo de traducción (en España y en Italia) y que sepan preparar la factura adecuada, tanto si su futuro profesional se va a desarrollar en España como si tienen que desplazarse a Italia. Creemos firmemente en la necesidad de motivar siempre a nuestros alumnos, darles confianza y despertar en todo momento su interés por los textos

que deben traducir. Nuestra carga docente, distribuida entre el primero y el segundo ciclo de la licenciatura, nos sitúa en una condición privilegiada: en las clases de Civilización Italiana (asignatura obligatoria de segundo curso), tuvimos la ocasión de conocer a todos nuestros alumnos, y a algunos de ellos les hemos vuelto a encontrar en las clases de Traducción General A-C. Así pues, aunque pueda parecer un poco presuntuoso por nuestra parte, conocemos cuál es su nivel de preparación lingüística en italiano y, por consiguiente, sabemos cuánto podemos exigir y hasta dónde podemos llegar.

Volviendo a los historiales médicos que utilizamos en el último mes de la asignatura, procuramos que el contenido de cada informe clínico sea diferente, para que, con cada nuevo texto, el alumno deba volver a documentarse desde el principio. En cada documento se enfrenta a un nuevo reto, lo cual no es sino un reflejo de la situación con la que se va a encontrar, muy probablemente, en unas condiciones reales de trabajo en la combinación lingüística español-italiano. Entre las disciplinas que con más frecuencia aparecen en los documentos médicos se encuentran las áreas de medicina interna, neurología, oncología, endocrinología, cardiología y, en menor medida, los informes de radiodiagnóstico y diagnóstico por la imagen.

Si tenemos en cuenta lo que Hatim y Mason (1990:190) definen como *the purpose of translation*, el traductor debe tener en cuenta que, en este caso, el destinatario de su traducción será siempre y sólo un especialista en la materia. Por lo tanto, la responsabilidad del traductor respecto a la calidad del producto final es realmente importante; este profesional debe traducir con ciencia y a conciencia, respetando en todo momento como información confidencial los documentos a los que tiene acceso. Considerando el destinatario y la finalidad de los documentos, este tipo de traducción se sitúa a caballo entre el ámbito biomédico y el ámbito jurídico, pues debe cumplir un estricto código ético y deontológico, ya que la información contenida en los informes está sujeta a un deber y un derecho de secreto profesional.

Estos textos se caracterizan por la gran economía del lenguaje y la extrema precisión terminológica, pero no suelen estar cuidados en el plano ortográfico, ortotipográfico y sintáctico. De hecho, por cuestiones de inmediatez del mensaje y de operatividad del texto, es frecuente la omisión de verbos y artículos, los signos de puntuación apenas aparecen y no existe ningún tipo de preocupación por el estilo de la redacción.

Curiosamente, los problemas lingüísticos que no se resolvieron en la etapa de aprendizaje del italiano (primer ciclo de la licenciatura) no les impiden a los alumnos trabajar sobre textos de estas características, pues los aspectos morfosintácticos, que tantos quebraderos de cabeza les provocaban en las clases de lengua, quedan en segundo lugar. Por ejemplo, los alumnos de cuarto curso siguen teniendo, muy a nuestro pesar, problemas a la hora de utilizar de forma correcta tiempos o modos verbales italianos, pero los historiales médicos se redactan siempre en presente de indicativo, y eso les facilita mucho la labor. De hecho, podemos afirmar que, desde la adaptación del plan de estudios de Licenciado en Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada, en el año 2001-2002, el porcentaje de «suspensos»

siempre ha sido mucho mayor en la asignatura de Traducción General A-C Italiano que en las dos traducciones especializadas A-C de cuarto curso (la económica, jurídica-comercial y la científico-técnica)

Teniendo en cuenta las sugerencias de Gallardo (en línea) para concienciar a los alumnos de que el grado de dificultad de un texto es directamente proporcional a su especialización (un texto es más difícil cuanto más especializado), al entregarles un nuevo documento escrito en su lengua materna les pedimos que lo puntuen según el grado de dificultad de comprensión en una escala de 0 (comprensión nula) a 5 (comprensión completa). A continuación, presentamos el último texto que los alumnos tuvieron que traducir en el curso 2006-2007 (el subrayado es nuestro e indica la presencia de erratas, faltas de concordancia y errores ortográficos en el original). Se trata de un texto muy breve. Sin embargo, todos los alumnos, tanto los hispanohablantes como los de lengua materna italiana, puntuaron con un 0 el grado de comprensión del original español, una puntuación que, probablemente, no hubiera dado ningún estudiante de medicina.

Hospital Juan Grande. Jerez. Cádiz

Servicio de Radiodiagnóstico y Ecografía

Paciente.

Prueba efectuada: **ECOGRAFÍA TIROIDEA**

Descripción de imágenes obtenidas:

ESTROMA: Se trata de una glandula heterogénea, destacando una buena homogeneidad e identidad del lobulo tiroideo derecho y de la porcion derecha del itsmo e imagenes nodulares hipodensas con ligero refuerzos de ecos en pared distal a la sonda, la mayor de las cuales se aloja en la polo superior del lobulo tiroideo izquierdo (N1) y la segunda en la porcion más lateral y externa de dicho lobulo (N2), por encima del eco seccional de la carotida comun izquierda (CA). La primera presenta unos ejes de 14 x 7 mm. y la mas pequeña de 9 x 6 mm. Se estudian con el modulo Doppler pulsado y Doppler-color, objetivandose la existencia de algunos vasos de velocidades bajas alrededor de ambas lesiones, de tipo capsulares y algunos pequeños vasos pulsatiles dentro de ambas.

TAMAÑO: La glandula se encuentra ligeramente incrementada sobre todo a la altura del itsmo y del lobulo tiroideo izquierdo.

ALTERACIONES PERITIROIDEAS: No se visualizan.
DESPLAZAMIENTOS VASCULARES CERCANOS: No se producen.

HALLAZGOS PATOLOGICOS:

Bocio multinodular incipiente, de tipo mixto, con zonas foliculares de aspecto liquido en ambos lobulos.

Un cordial saludo

Dr. ...

El texto sirvió, en primer lugar, para que los alumnos se dieran cuenta de algo que les venimos repitiendo curso tras curso: en necesario comprender antes de empezar a traducir. También comprobaron que muchas veces no basta con buscar textos paralelos en la lengua de llegada, sino que hay una fase previa que consiste en documentarse sobre el tema buscando información en la lengua de partida. Si el alumno no sabe que una ecografía es un estudio mediante ultrasonidos y que la sonda que emite los sonidos recoge el «eco» de éstos después de rebotar en la tiroides, o no sabe qué factores son importantes en el diagnóstico de un proceso patológico de tipo nodular o qué datos hay que valorar en una ecografía tiroidea, no va a poder entender el texto de partida y no va a poder traducir correctamente. Tras esta primera fase, los alumnos tuvieron que explicar oralmente el contenido del texto; luego empezaron el trabajo de búsqueda en italiano (documentación y textos paralelos) y, finalmente, empezaron a traducir. Afortunadamente, en la FTI de Granada todas las clases de traducción especializada se imparten en aulas de informática con conexión a Internet, lo cual facilita el acceso a la información incluso en las horas de clase. También por ello, el producto final fue bastante satisfactorio.

7. Conclusión

En este trabajo hemos querido insistir en la necesidad de que el profesor de traducción científico-técnica español-italiano tenga en cuenta una serie de factores que condicionan inevitablemente la selección de los textos que van a ser objeto de trabajo en el aula de traducción, sugiriendo algunas propuestas textuales concretas. El perfil profesional del traductor de textos científicos no es el de un traductor especialista, ni tampoco el de un especialista traductor —en todo caso, sería el de un especialista *en* traducción— (Ortega Arjonilla, 1996: 63), sino el de un traductor especializado (Scarpa, 2001: 196). Creemos que nuestros recién egresados no son todavía traductores especializados; la especialización (o especializaciones) llega después de finalizar la carrera, y, en este sentido, compartimos la opinión de Carmen Mata cuando apunta que «un traductor profesional que se dedica a traducir *software* no se ha especializado por vocación, y mucho menos por una vocación que se le despierta durante la carrera» (Mata, 2003: 601). El alumno sale con una semiespecialización marcada y definida por un plan de estudios que sin duda es mejorable (Mayor Serrano, 2003; 2006), y el hecho de que se especialice en un sector u otro dependerá de una serie de factores, entre ellos los tipos de traducciones que con más frecuencia le encargarán, el sector de la empresa que lo contrate como traductor o la zona geográfica en la que vaya a desarrollar su ejercicio profesional. Lo que podemos hacer los profesores es proporcionarles un método de trabajo y orientarlos en su especialización futura, teniendo muy en cuenta la combinación lingüística y la direccionalidad.

A modo de conclusión, y utilizando un símil sacado de la literatura (¿por qué disciplinas diferentes siempre deben estar reñidas?), tomamos prestada la expresión italiana *tre corone*, con la que se conocen en todo el mundo a los tres grandes escritores del siglo XIV, Dante, Petrarca y Boccaccio,

para afirmar que, cuando la combinación lingüística implicada no incluye una de las «tres coronas» de la traducción: el inglés, el francés o el alemán, es realmente importante saber seleccionar de forma adecuada los textos que deben traducirse; dicha selección, que supone un verdadero reto para el profesor de traducción especializada —sea cual sea el campo de especialización al que éste se dedica—, tiene que incluir textos muy representativos que reflejen la demanda del mercado en esa combinación lingüística, puesto que no todas las tipologías textuales ofrecen el mismo volumen de traducción. De lo contrario, se corre el riesgo de vender a los alumnos una realidad que funciona sólo entre las cuatro paredes del aula y de estar formando a traductores que en el terreno profesional tendrán muy pocas posibilidades y, por consiguiente, no cubrirán las necesidades reales del mercado actual de la traducción.

Nota

^a Hace unos años algunos profesores y compañeros de la Facultad de Traducción e Interpretación de la Universidad de Granada llevaron a cabo un interesante estudio acerca de la interpretación de conferencias en el ámbito biomédico, elaborando unos cuestionarios cuyos resultados indicaban un claro predominio del inglés como lengua de comunicación entre los especialistas en medicina. Asimismo, la presencia aplastante de este idioma en la producción científica queda reflejada en el anuario del Instituto Cervantes dedicado al español en el mundo: en 1997, los artículos en inglés representaban el 88,2 % de la producción mundial, frente a un 1,29 % de artículos en español y tan sólo un 0,57 % en italiano (Plaza, 1999: 28-30). ¡Las cifras hablan por sí solas!

Bibliografía

- Aloisi, M. (1980): «La traduzione scientifica». En *Premio Città di Monselice per una traduzione letteraria e scientifica. Atti dell' VIII Congresso su problema della traduzione letteraria e scientifica*. Cittadella: Bertinello Artigrafiche, pp. 49-58.
- Altieri Biagi, M. L. (1965): *Galileo e la terminologia tecnico scientifica*. Florencia: Olschki.
- Aneca (2004): *Libro blanco. Título de grado en Traducción e Interpretación*. <www.aneca.es/activin/docs/libroblanco_traduc_def.pdf>.
- Bosco Carmón, J. (1999): «Anglicismos y traducción especializada». *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 13. <www.ucm.es/info/especulo/numero13/anglicis.htm>.
- Cabré Castellví, M.^a T. (2000): «El traductor y la terminología: necesidad y compromiso», *Panace@*, 1 (2): 2-3. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n2_EditorialCabre.pdf>
- Calvi, M. V. (1998): «Notas sobre la adopción de anglicismos en español e italiano». *LEA*, 20 (1): 29-39.
- Carlucci, L. (2004): «La enseñanza de la traducción inversa: ¿un complemento o una necesidad?». En *IX Seminario Hispano-Ruso de Traducción e Interpretación*. Moscú: Universidad Estatal Lingüística, pp. 35-44.
- Cassandro, M. (1994): «Aspetti sintattici e lessicali della lingua medica contemporanea». En T. De Mauro. (ed.): *Studi sul trattamento linguistico dell'informazione scientifica*. Roma: Bulzoni, pp. 71-89.

- Cortese, G. (ed.) (1996): *Tradurre i linguaggi settoriali*. Turín: Cortina.
- Farina, A. (1984): *Dizionario delle sigle mediche*. Milán: Raffaello Cortina.
- Gallardo San Salvador, N.: «Enseñanza de la traducción técnica: la formación de traductores no especialistas». En línea: <<http://cvc.cervantes.es/obref/aproximaciones/gallardo.htm>>.
- Gile, D. (1986): «La traduction médicale doit-elle être réservée aux seuls traducteurs médecins? Quelques réflexions», *Meta*, XXI (1): 26-30.
- Godman, A., y R. Veltman (1990): «Language development and the translation of scientific texts», *Babel*, 36 (4): 193-212.
- Hatim, B., e I. Mason (1990): *Discourse and the Translator*. Londres: Longman.
- Lorenzo, M.ª P., (2003): «La traducción a una lengua extranjera: uno de los muchos desafíos a la competencia traductora». En D. Kelly, A. Martín M. L. Nobs, D. Sánchez y C. Way: *La direccionalidad en traducción e interpretación*. Granada: Atrio, pp. 93-116.
- Mata Pastor, C. (2003): «Algunas preguntas y respuestas sobre didáctica de la traducción». En E. Ortega Arjonilla (dir.), A. Vidal Claramente, J. Crespo Hidalgo y M. R. Martín Ruano (coords.): *Panorama actual de la investigación en traducción e interpretación*, vol. I. Granada: Atrio, pp. 613-632.
- Mayor Serrano M.ª B. (2003): «La formación de traductores médicos en España: ¿otra asignatura pendiente?», *TRANS*, 7: 131-136.
- Mayor Serrano M.ª B. (2006): «Hacia la especialización en los estudios de Traducción», *Panace@*, 7 (23): 131-136. <www.medtrad.org/panacea/IndiceGeneral/n23_tribuna_MayorSerrano2.pdf>.
- Navarro, F. A. (1997): *Traducción y lenguaje en medicina*. Barcelona: Fundación Dr. Antonio Esteve.
- Navarro, F. A. (2001): «El inglés, idioma internacional de la medicina», *Panace@*, 2 (3): 35-51. <<http://www.medtrad.org/panacea.html>>
- Ortega Arjonilla, E. (1996): «El diseño curricular de la traducción científico-técnica (francés-español) dentro de los estudios de Traducción e Interpretación». En E. C. Lozano y J. L. Vázquez Marruecos (eds.): *Actas de las I Jornadas sobre diseño curricular del traductor e intérprete*. Granada: Universidad de Granada, pp. 59-68.
- Ortega Arjonilla, E. (1998): «La formación del traductor científico-técnico en general y del biosanitario en particular dentro de la combinación lingüística francés-español: experiencia docente en la Universidad de Málaga». En L. Félix Fernández y E. Ortega Arjonilla (coords.): *Traducción e interpretación en el ámbito bio sanitario*. Málaga: Comares, pp. 89-101.
- Plaza, L. M., et al. (1999): «Presencia del español en la producción científica». En *Anuario del Instituto Cervantes 1999. El Español en el Mundo*. Barcelona: Plaza y Janés, Círculo de Lectores, pp. 23-64.
- Pym, A. (1993): «On the Market as a Factor in the Training of Translators», *Koiné. Quaderni di ricerca e didattica sulla traduzione e l'interpretazione*, III: 109-121.
- Rodrigo, R. (1988): *Manual para instruir los procesos de canonización*. Salamanca: Publicaciones Universidad Pontificia.
- Scarpa, F. (2001): *La traduzione specializzata. Lingue speciali e mediazione linguistica*. Milán: Hoepli.
- Serianni, L. (2003): *Un treno di sintomi. I medici e le parole: percorsi linguistici nel passato e nel presente*. Milán: Garzanti.
- Snell-Hornby, M. (1992): «The professional translator of tomorrow: language specialist or all-around expert?». En C. Dollerup y A. Loddegaard (eds.): *Teaching Translation and Interpreting*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins, pp. 9-22.
- Vitali D. E. (1983): «Il linguaggio delle scienze biomediche». En *Il linguaggio della divulgazione*, II. Milán: Selezione del Reader's Digest.
- Wills, W. (1999): *Translation and Interpreting in the 20th Century. Focus on German*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- Yuste Frías, J. (2005): «Didáctica de la traducción inversa español-francés: el fin justifica los medios». En J. Yuste Frías y A. Álvarez Ladrón (eds.): *Estudios sobre traducción: teoría, didáctica, profesión*. Vigo: Servicio de Publicaciones de Universidade de Vigo.



© Joaquín Arias

La enseñanza virtual de la traducción médica en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES)

Vicent Montalt i Resurrecció*

Resumen: El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que está en proceso de construcción en la actualidad, nos brinda la oportunidad de debatir y definir aspectos académicos y pedagógicos importantes en la educación de traductores médicos profesionales. En este nuevo escenario, los estudiantes podrán realizar en cualquier país de la UE cursos o asignaturas reconocidos oficialmente como equivalentes. Existen, pues, razones de peso para reflexionar sobre lo que tendría que impartirse en los nuevos títulos y sobre la manera de organizarlos. En este artículo, el autor parte de la experiencia adquirida en el diseño, puesta en marcha y dirección del Máster en Traducción Médico-Sanitaria de la Universidad Jaime I (<<http://www.tradmed.uji.es>>).

Palabras clave: traducción médica, Pedagogía, Traductología, Espacio Europeo de Educación Superior, educación virtual.

Online teaching of medical translation in the European Higher Education Area (EHEA)

Abstract: The European Higher Education Area (EHEA), currently being developed, is motivating debate on many important academic and pedagogical issues concerning the education of professional medical translators, since it is proposed that students should be able to take courses officially recognised as comparable as part of their degrees anywhere in the EU. Those involved in delivering medical translation courses thus have good reasons to reflect on what should be taught and how such courses might be organised. This article draws on the author's experience in designing, implementing and directing the Masters course in medical and health care translation at the Universitat Jaume I (<<http://www.tradmed.uji.es>>).

Key words: medical translation, Pedagogy, Translation Studies, European Higher Education Area, online education.

Panace@ 2007, 8 (26), 213-219

Introducción

A la hora de diseñar programas de formación en traducción médica, conviene ubicar las estrategias y decisiones en un contexto social e institucional determinado y vincularlas a objetivos educativos (1.1); entroncarlas con la disciplina a la que pertenece, la traductología, para poder aprovechar los conocimientos que se derivan de ella (1.2); explorar la relación con la disciplina afín más próxima, la medicina, para fomentar la interdisciplinariedad como valor positivo (1.3), y nutrirse de los elementos pedagógicos generales necesarios (1.4).

Una vez establecido el punto de partida, podemos diseñar el curso que nos interesa en función de cuatro pilares básicos que aguantan el resto del edificio: la adquisición de conocimientos médicos y la capacidad de comprensión (2.1), la socialización (2.2), la consulta documental y humana (2.3) y la redacción (2.4).

El Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), que es nuestro marco de actuación actual, plantea una serie de objetivos (3.1) que hay que incorporar a la enseñanza de la traducción médica. Uno de ellos es la movilidad, que puede presentar diferencias en los estudios de grado (3.2) y en los de máster (3.3).

La alternativa a la movilidad presencial es la movilidad virtual a través de la enseñanza en línea mediante plataformas educativas, como, por ejemplo, Aula Virtual (4.1). Esta alternativa responde al desarrollo de un nuevo paradigma educativo: la educación virtual. La educación virtual plantea

una serie de ventajas (4.2) y de inconvenientes (4.3) que hay que valorar para poder aportar las soluciones que garanticen el buen diseño y funcionamiento del curso (4.4).

1. El punto de partida

1.1. El contexto social e institucional y el objetivo educativo

La traducción es una actividad imprescindible para el funcionamiento y el desarrollo de la comunicación y el conocimiento médicos en todas sus vertientes: investigación, innovación, formación, atención, divulgación, prevención, etc. A lo largo de la historia ha sido una fuerza polinizadora (Fischbach, 1993) y movilizadora (Montgomery, 2000) impulsada por los traductores como partícipes en la construcción del conocimiento y de la comunicación (Montalt, 2002). En el momento actual, su importancia como actividad profesional crece en paralelo al crecimiento de la información médica y de las nuevas necesidades de comunicación.

Sin embargo, el desarrollo de la profesión no se ha acompañado de un marco educativo sistematizado (fundamentado en principios, criterios, diseños, métodos y recursos traductológicos y pedagógicos sólidos y adecuados) que la nutra, y menos aún de una actividad de investigación traductológica que la sustente.

Tradicionalmente, el autoaprendizaje intuitivo y basado en la experiencia propia de cada traductor ha sido la norma. Así, se han hecho cargo de la traducción médica, mayorita-

* Universidad Jaime I, Castellón de la Plana (España). Dirección para correspondencia: montalt@trad.uji.es.

riamente, médicos con conocimientos de idiomas y, en menor medida, filólogos con interés por los temas médicos. Ha sido en las últimas décadas cuando las universidades han empezado a responder a la carencia de titulaciones relacionadas con la traducción y la interpretación mediante la puesta en marcha tanto de titulaciones de esta disciplina como de proyectos de investigación traductológica, institucionalizándose de este modo tanto la educación como la investigación.

La educación del profesional de la traducción médica se lleva a cabo, pues, en el ámbito universitario. Dado el grado de especialización que requiere, es conveniente desarrollar estos estudios en los programas de máster, una vez finalizado el grado (en el nuevo sistema), si bien es cierto que en las asignaturas de traducción general y de traducción científico-técnica de las licenciaturas actuales y de los futuros títulos de grado ya pueden darse los primeros pasos de iniciación.

Asistimos en la actualidad al desarrollo de un marco de transformación y de convergencia de los sistemas educativos universitarios europeos en el que se establecen una serie de objetivos (véase la sección 3.1, más adelante) comunes a todos los países implicados. La Declaración de Bolonia, suscrita por los ministros de educación de 29 países europeos reunidos en esta ciudad en 1999, marca el inicio oficial del proceso de convergencia hacia un Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), en el que participan todos los Estados miembros de la Unión Europea y otros países europeos de próxima adhesión. Uno de los objetivos de la Declaración de Bolonia es que este proceso culmine en 2010 y se desarrolle de manera armoniosa y consensuada, de ahí la importancia de la puesta en común de las ideas en foros nacionales e internacionales.

En el nuevo escenario del EEES, a través de los estudios de máster se pretende que el estudiante adquiera o bien una formación avanzada, de carácter especializado o multidisciplinar (dirigida a una especialización académica o profesional), o bien una iniciación en tareas investigadoras. Así pues, en el diseño de cada máster habrá que decidir si se opta por una orientación profesionalizante o investigadora. En el caso del Máster en Traducción Médico-Sanitaria de la Universidad Jaime I (UJI) se ha optado por una vía mixta, en la que en los últimos 15 créditos el estudiante puede elegir entre las prácticas en empresa (para culminar todo el aprendizaje que ha recibido en los 45 créditos anteriores y dirigirlo hacia el ejercicio profesional como traductor) y la iniciación a la investigación traductológica (que le abre las puertas a la realización de una tesis doctoral).

En mi opinión, una de las ventajas de este diseño mixto es que no fomenta una fragmentación entre la investigación y la práctica profesional. El estudiante que desee iniciarse en la investigación habrá recorrido una serie de materias (las mismas que el resto de estudiantes en los 45 créditos iniciales) que le conectan con la práctica, con lo cual podrá adquirir una visión más realista de los problemas que realmente vale la pena investigar. Lo que interesa fomentar es una retroalimentación entre investigación, práctica profesional y enseñanza en la que las tres se vean beneficiadas.

En el caso del estudiante que opta por las prácticas en empresa (último tramo del máster), el objetivo educativo es que

aprenda en un contexto profesional real fuera de la universidad y que adquiera una visión concreta de lo que comporta dedicarse profesionalmente a la traducción médico-sanitaria: tipos de encargos, organización del trabajo, criterios de calidad, cumplimiento de plazos, comunicación con el cliente, toma de decisiones definitivas, etcétera.

1.2. La aportación de la traductología

Cualquier profesión tiene su razón de ser en una serie de demandas sociales que la hacen relevante y necesaria. Además, todas las profesiones se valen de una serie de conocimientos y destrezas que son el resultado de la experiencia práctica, así como de los descubrimientos y las innovaciones logrados y acumulados a lo largo del tiempo. Sin embargo, no todas las profesiones cuentan con (ni, de hecho, necesitan) una disciplina académica universitaria que aporte los elementos necesarios para su desarrollo y evolución.

En el caso que nos ocupa, la profesión de traductor cuenta con la traductología como disciplina que se ocupa de estudiar el fenómeno de la traducción en todas sus dimensiones: teórica, histórica, comunicativa, social, cultural, profesional, lingüística, cognitiva, textual, tecnológica, terminológica y pedagógica. La traducción médica, como tipo específico de traducción, constituye uno de los muchos dominios en los que se despliega la actividad científica de la traductología.

Si bien todavía existe una tradición escasa de investigaciones específicas sobre la traducción médica, no es menos cierto que la traductología proporciona herramientas y conocimientos para la mejor comprensión de la actividad del traductor médico y para poder acometer el diseño de cursos de máster en traducción médica. Desde un punto de vista pedagógico, una de las nociones más útiles que aporta la traductología es la de competencia traductora; es decir, los conocimientos y habilidades requeridos para poder traducir profesionalmente.

Desde esta perspectiva, el objetivo del proceso educativo es la adquisición de la competencia traductora en todas sus subcompetencias: bilingüe, extralingüística, instrumental, estratégica, etc.; a este respecto, véase el trabajo del grupo PACTE, de la Universidad Autónoma de Barcelona, liderado por Amparo Hurtado.

Se trataría, pues, de concretar esas subcompetencias que ha de desarrollar cualquier traductor y especificarlas en el ámbito concreto de la traducción médica. Montalt y González (2007: 34-44) definen una serie de competencias que el estudiante de traducción médica debería desarrollar y que los autores agrupan bajo los siguientes epígrafes: «Lenguaje y escritura»; «Comunicación y cultura»; «Conocimientos médicos»; «Recursos de consulta»; «Práctica profesional»; «Actitud».

Desde la perspectiva de la competencia traductora, pues, lo que importa no es tanto el bagaje académico anterior del traductor médico (Traducción e Interpretación, Medicina, Filología, etc.), sino más bien la formación específica que necesita para convertirse en un profesional solvente y flexible. Navarro (2000) coincide con este planteamiento cuando afirma: «Hoy se impone, para el traductor como para muchos profesionales más —entre otros, los propios médicos—, la

especialización. Y al traductor profesional especializado en textos médicos —ya provenga de la medicina, de la traducción o de otras disciplinas del saber— es a quien yo llamo “traductor médico”».

Al hilo de lo dicho, habría que superar la tan discutida dicotomía de quién ha de ocuparse de la traducción médica, un médico con conocimientos de idiomas o un traductor con conocimientos de medicina. Esta dicotomía es, desde mi punto de vista, poco operativa y estéril. Únicamente contribuye a alejar las dos comunidades de conocimiento, los traductores y los médicos, que, en realidad, se complementan y se necesitan mutuamente.

El paso siguiente es el desarrollo de las competencias mencionadas. Para ello se requiere un marco pedagógico que consta de participantes, contextos, principios, propósitos, criterios, conceptos, metodologías, materiales y medios tecnológicos. Algunos de estos aspectos son de carácter específico para la traducción médica, mientras que otros son de carácter general. En la siguiente sección apuntaré a algunos de estos últimos, imprescindibles en cualquier proceso de educación.

1.3. La aportación de la pedagogía

El aprendizaje y la enseñanza son dos caras de la misma moneda, la educación, cuya disciplina básica es la pedagogía. Implícita o explícitamente, cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje está sustentado, en mayor o menor grado, por uno o varios paradigmas psicopedagógicos. A modo de resumen, podemos decir que los pedagogos hablan de los cuatro paradigmas que enumero a continuación.

El informacionalismo-culturalista o paradigma tradicional, que se apoya en la mera transmisión de contenidos. El conductismo, que basa su estrategia en los mecanismos de estímulo-respuesta y en el control del proceso por parte del docente. El paradigma cognitivista-constructivista, que sitúa al estudiante en el núcleo del proceso y que se centra en los mecanismos de construcción del conocimiento. Y, finalmente, el paradigma emocional-personalizante (o humanista), cuyo fundamento es la inteligencia emocional y afectiva.

Cada uno de estos paradigmas completa al anterior, y de todos ellos podemos extraer ideas positivas y soluciones adecuadas: el conocimiento experto del docente en el tradicional; el rigor y la sistematización en el conductista; la importancia del clima afectivo en el emocional-personalizante, etcétera.

El paradigma dominante (que no exclusivo) en el Máster de Traducción Médico-Sanitaria de la UJI es el constructivista, que se origina en la obra de Piaget. Los conceptos básicos del constructivismo son la asimilación y la acomodación. La asimilación se produce cuando una realidad nueva encaja y se une a un esquema psicológico que ya poseemos. La acomodación se produce cuando la realidad nueva que percibimos no encaja en nuestros esquemas psicológicos, y entonces se crea un conflicto que, a su vez, da lugar a una modificación de los esquemas en nuestra mente para asimilar la realidad nueva.

Desde un punto de vista constructivista, el aprendizaje es un proceso de construcción de andamiajes de los que se sirve el discente para ascender en una pirámide. La base de

la pirámide está constituida por la experiencia directa. El segundo escalón es la experiencia indirecta que adquirimos como observadores de los hechos protagonizados por otros. En el tercer nivel pasamos de la experiencia a los esquemas mentales, que son generalizaciones de hechos y experiencias que construimos como esquematizadores. El siguiente escalón es la abstracción y la elaboración de conceptos propios que llevamos a cabo como pensadores y autores. En la cúspide de la pirámide encontramos los conceptos prestados que adquirimos como receptores.

Desde la perspectiva del constructivismo, el educador es un facilitador, un provocador de ideas, un mediador comunicativo que parte de la realidad de los estudiantes y les presta todo tipo de ayuda para provocar el aprendizaje. Sócrates es un ejemplo de educador constructivista: es un partero en el sentido de que ayuda al estudiante a dar a luz. Por su parte, el estudiante es un constructor del conocimiento, es el verdadero protagonista.

Otro aspecto que conviene señalar por su carácter fundamental en cualquier proceso educativo son las cuatro leyes o principios del aprendizaje: la totalidad, la motivación, la globalidad y el desarrollo.

Según la ley de la totalidad, el individuo participa en el aprendizaje con todas sus capacidades (sentidos, inteligencia, voluntad, emotividad, memoria, etc.), con todos sus antecedentes de comportamiento y con el cúmulo de su experiencia cristalizada en disposiciones, actitudes, aptitudes, intereses, etcétera.

Desde el punto de vista de la ley de la motivación, el aprendizaje es una operación profunda que exige que «el objeto sea captado claramente como correspondiente a una necesidad, que despierte un interés-valor; en la motivación está la fuerza dinamo-genética del esfuerzo de aprendizaje» (Titone, 1981: 35).

La ley de la globalidad se refiere a que la percepción, la comprensión y las reacciones comportamentales se dirigen a conjuntos de realidades significativas, no a elementos fragmentarios. Se capta el elemento en su conjunto y sólo después se analiza.

Finalmente, la ley del desarrollo y de la organización se refiere a que cada nueva adquisición no se añade a la anterior por mera yuxtaposición, sino que se inserta allí unificándose, asimilándose, transformándose en unión orgánica con el todo.

Estas tres últimas leyes son especialmente relevantes y problemáticas en el aprendizaje de la traducción médica en lo que se refiere a la adquisición de conocimientos médicos por parte de estudiantes procedentes de titulaciones de Traducción e Interpretación, Filología u otras en las que no se imparten contenidos médicos. La principal dificultad radica en que el estudiante, por una parte, capte el interés-valor de adquirir nociones médicas básicas que le permitan en el futuro entender nociones más complejas cuando las necesidades de traducción así se lo exijan; y, por otra parte, en que el estudiante sea capaz de comprender los contenidos médicos que recibe del docente no de manera fragmentaria, sino conectándolos significativamente con el conjunto de su proceso educativo y de su futura actividad profesional, y sabiendo que

el uso que va hacer de ellos es totalmente distinto al que haría un profesional de la salud. Es evidente que esta dificultad también requiere un gran esfuerzo por parte del docente a la hora de plantear la asignatura correspondiente.

1.4. El carácter interdisciplinario de la traducción médica

Respecto a la medicina, la enseñanza de la traducción médica mantiene un tipo de relación disciplinaria muy distinta a la que mantiene con la traductología o con la pedagogía. Podemos encontrar los principales puntos de contacto entre la traductología y la medicina como disciplinas (y también como profesiones), por una parte, en los términos médicos como representaciones de los conceptos y, por otra, en los diversos tipos de texto (o géneros textuales) como vehículos de la comunicación.

Si la medicina se nutre de las traducciones para su desarrollo en los diversos frentes que he señalado más arriba (en 1.1), la traductología recibe de la medicina las redes conceptuales y los géneros textuales médicos necesarios para el desarrollo de una parte importante de la competencia traductora. Si la medicina, como disciplina milenaria, aporta el bagaje terminológico y textual acumulado a lo largo de siglos, la traductología, como disciplina reciente, empieza a abrir nuevos horizontes en la comprensión de la comunicación interlingüística e intercultural que se desarrolla en los ámbito médico-sanitarios.

En traducción médica, lo sustantivo es la traducción, y médica es lo circunstancial, al igual que ocurre con la traducción jurídica o la traducción administrativa. La traducción médica es requerida por ámbitos comunicativos médicos y va dirigida a ellos. A efectos pedagógicos, su carácter interdisciplinario deriva del hecho fundamental de que el traductor médico maneja conocimientos médicos y su actividad se inscribe en procesos de comunicación médica. Por lo tanto, está en contacto habitual con comunidades de conocimiento (cualquier comunidad de profesionales de la salud) ajenas a la suya, los traductores en general.

El terreno interdisciplinario en el que se desarrolla la actividad del traductor médico no ha de verse como un inconveniente, sino como una realidad, como una oportunidad y como un reto educativo. Es una oportunidad para integrar conocimientos procedentes de distintas disciplinas y para explorar ámbitos de intersección desde ambos puntos de vista, tanto en la práctica profesional como en la investigación. Es un reto educativo en tanto que es probable que en un máster en traducción médica confluyan diversos perfiles de estudiantes en función de su educación universitaria previa. Dicha diversidad de perfiles podría resumirse en dos grandes grupos: *a)* estudiantes procedentes de titulaciones sin formación médica, como es la Traducción e Interpretación; *b)* estudiantes procedentes de titulaciones sin formación traductológica, como son la Medicina, la Farmacia o la Biología.

¿Como conjugar, pues, estas dos perspectivas divergentes de estudiantes con necesidades complementarias? La respuesta inmediata sería hacer dos cursos distintos: uno para el primer grupo, en que se incidiría más en los contenidos médicos,

y otro para el segundo grupo, en el que se incidiría sobre todo en cuestiones traductológicas. Sin embargo, con esta solución estaríamos destruyendo la posibilidad de formar un grupo verdaderamente interdisciplinario basado en la colaboración y la cooperación entre los estudiantes con el fin de aprender mutuamente unos de otros.

La experiencia en el Máster de Traducción Médica de la UJI nos indica que el diálogo interdisciplinario que se produce en los foros de las distintas materias es estimulante y proporciona una visión de conjunto mucho más compleja y rica que la que podría darse desde el centro canónico de una de las dos disciplinas por separado.

2. Los fundamentos de la enseñanza (tanto presencial como virtual) de la traducción médica

A continuación, expondré los que son, a mi parecer, los cuatro pilares en la formación de traductores médicos: la adquisición de conocimientos médicos, la socialización profesional, la consulta documental y humana y la redacción.

2.1. La adquisición de conocimientos médicos y la capacidad de comprensión

Es fundamental disponer de un bagaje conceptual básico previo para poder afrontar la comprensión del texto de partida con garantías de éxito. Sin estos conocimientos previos básicos, resulta imposible entender la mayor parte de las nociones médicas, ya que el traductor, como lector del texto de partida, no dispone de un marco conceptual donde ubicarlas y relacionarlas de una manera significativa. Comprendemos algo cuando relacionamos una información nueva con una ya conocida. Sin una buena comprensión del texto de partida, no es factible una traducción fiable.

Cuando no se dispone de ese bagaje previo, es necesario adquirirlo mediante el estudio de textos introductorios a las distintas especialidades médicas, teniendo en cuenta que el objetivo del traductor no es el mismo que el del profesional de la salud. Este estudio también facilita la adquisición de la terminología médica básica de un modo más sistemático, a partir de redes conceptuales. Ante un océano de información tan inmenso, Montalt y González (2007: 96-106) proponen abordar esta cuestión a partir de los diversos sistemas del cuerpo humano, su anatomía y fisiología, la enfermedades que más los afectan, los principales procedimientos diagnósticos y terapéuticos para hacerles frente y los principales fármacos para su tratamiento.

2.2. La socialización profesional

Por socialización entiendo el diálogo tanto entre el traductor y otros traductores como entre el traductor y miembros de otras comunidades de conocimiento, en este caso comunidades de profesionales de la salud o comunidades de pacientes. Se trata, básicamente, de aprender el lenguaje del otro y de contar con la colaboración del otro para poder facilitar la comunicación.

Una adecuada socialización permite captar los elementos culturales relevantes, los hábitos comunicativos, las preferencias terminológicas y estilísticas, en definitiva, las normas de

cualquier tipo que rigen la comunicación en una comunidad de conocimiento o profesional determinada y apropiarse de ellos. También permite entender las necesidades y demandas de los clientes con mayor nitidez, así como la función que desempeña el traductor y las traducciones en el contexto meta.

La socialización se consigue mediante el diálogo y la colaboración: en traducciones en las que hay que consultar a expertos en la materia, en la participación en foros internéticos, en la realización de traducciones en equipo, en la incursión en los entornos en los que desarrollan su actividad los profesionales de la salud (hospitales, instituciones sanitarias, asociaciones de pacientes, grupos de investigación, etc.).

2.3. La consulta documental y humana

El bagaje de conocimientos médicos previos no siempre es suficiente para resolver los problemas de comprensión del texto de partida y de equivalentes terminológicos en el texto meta, dado el elevado grado de especialización y de novedad de mucha de la información con la que trabajamos. Se hace necesaria la consulta de fuentes de información fiables: tratados, enciclopedias, diccionarios, glosarios, artículos de investigación, tesis doctorales y un sinfín de recursos documentales.

Además de los recursos de consulta documental, y muy en relación con el punto anterior, los traductores médicos a menudo han de recurrir a los expertos en la materia. Para que sea efectiva, la consulta humana requiere destrezas de socialización que han de adquirirse en el contexto educativo, sobre todo mediante las estancias de prácticas en empresas o instituciones o, en su defecto, mediante la realización de encargos de trabajo en línea en condiciones reales.

2.4. La redacción

La redacción es otro de los pilares sobre los que se apoya la educación del traductor médico. Es primordial el dominio de la lengua meta en sus múltiples registros y estilos, así como la capacidad de redactar textos pertenecientes a los diversos géneros textuales propios de la comunicación escrita en los ámbitos médico-sanitarios: artículo original, artículo de revisión, editorial científico, guía clínica, ficha técnica, prospecto de medicamento, folleto para los pacientes, consentimiento informado, etcétera.

La corrección, la fluidez, la claridad, la concisión y el rigor conceptual son los criterios que han de guiar no sólo el proceso de traducción, sino también otras tareas propias del traductor, como son la adaptación de textos, la revisión o incluso la redacción original.

3. El Espacio Europeo de Educación Superior

3.1. Los objetivos generales

Uno de los principales objetivos que vertebran el proceso de convergencia dentro del EEES es promover una dimensión europea de la educación superior a través del intercambio de experiencias y la ampliación del mercado de trabajo. En este escenario, la movilidad tanto de estudiantes como de profesores se convierte en la piedra angular de la convergencia. Dicha movilidad implica disponer de sistemas de enseñanza compa-

rables en los distintos países, sistemas basados en los mismos criterios y principios pedagógicos y metodológicos. Con el fin de facilitar la movilidad, se han establecido otros objetivos secundarios a éste, como son la adopción de un sistema fácilmente legible y comparable de titulaciones basado en dos ciclos principales (grado y máster) y el establecimiento de un sistema internacional de créditos (ECTS, sistema europeo de transferencia de créditos).

Desde un punto de vista pedagógico, la apuesta del EEES es una enseñanza centrada en el estudiante en la que se concretan los resultados del aprendizaje y se planifica en función de la carga real sobre éste. Además, se fomenta el aprendizaje autónomo, el aprender a aprender y la educación a lo largo de la vida.

3.2. Los estudios de grado

El perfil habitual de los estudiantes de grado es el de personas que han finalizado los ciclos de educación preuniversitaria y acceden por primera vez a los estudios universitarios. Un aspecto fundamental para estos estudiantes es la socialización educativa presencial dentro la comunidad universitaria tanto en las actividades docentes en el aula como en cualquier actividad cultural y de ocio que se desarrolle en el entorno del campus: conferencias, seminarios extracurriculares, exposiciones, ciclos de cine y de teatro, debates o práctica de deportes, entre otros. Las estancias en universidades extranjeras a través de los programas de movilidad Erasmus-Sócrates, así como las prácticas en empresa dentro y fuera del país de origen (como las que promueve el programa Leonardo), constituyen dos factores clave en la educación del estudiante de grado.

3.3. Los estudios de máster

El perfil de los estudiantes de máster es bien distinto. En primer lugar, se trata de estudiantes con una base universitaria que ya han tenido la oportunidad de hacer vida en el campus. Puede tratarse de estudiantes que acaban de finalizar los estudios de grado, pero también puede tratarse de estudiantes que se dedican a la práctica profesional desde hace muchos años y que ven en los estudios de máster una oportunidad de reciclarse (la educación a lo largo de la vida es uno de los objetivos del EEES), seguir aprendiendo, renovar el contacto con la universidad y adaptarse a las nuevas circunstancias (evolución de la disciplina, nuevos métodos de aprendizaje, nuevas tecnologías, etc.). En este segundo grupo (que es donde ubicamos la educación del traductor médico), no es necesario que ni la movilidad ni la socialización educativa se den en entornos presenciales, sino que pueden desarrollarse en entornos virtuales.

4. De la educación presencial a la virtual en estudios de máster

4.1. La educación virtual mediante Moodle

En la actualidad, las tecnologías educativas nos ofrecen plataformas de aprendizaje virtual muy bien dotadas (Blackboard, WebCT, etc.). El Máster en Traducción Médico-Sanitaria de la UJI se imparte completamente en línea a través

de Aula Virtual, una plataforma de Moodle. Moodle es un sistema de gestión de cursos que facilita a los educadores crear comunidades de aprendizaje en línea. En mi opinión, este sistema tiene dos grandes ventajas.

Desde un punto de vista tecnológico, se trata de un sistema de libre distribución, muy fácil de utilizar por estudiantes y profesores desde cualquier ordenador dentro o fuera del campus y que ofrece una variada gama de recursos y posibilidades que se activan en función de las necesidades concretas de cada curso.

Desde el punto de vista pedagógico, es un sistema basado en las ideas del constructivismo, en el sentido de que sitúa al estudiante en el centro del proceso y está pensado para promover la interacción, la participación, el aprendizaje autónomo, el aprendizaje individualizado, el aprendizaje de los demás estudiantes, el trabajo en equipo y la consciencia del proceso (por ejemplo, todas las intervenciones quedan escritas, de manera que se puede reconstruir el intercambio de mensajes en torno a un debate determinado). También promueve la función facilitadora (y no solamente transmisora) del docente, que no se limita a proporcionar materiales de estudio, sino que utiliza además los recursos de Aula Virtual (foros generales, foros parciales, *chats*, tareas de todo tipo, etc.) para provocar el aprendizaje.

4.2. Las ventajas de la educación virtual

Además de las ventajas pedagógicas intrínsecas de Moodle que menciono en el apartado anterior, la ubicación geográfica y las circunstancias de trabajo de muchos estudiantes de máster pueden impedir tanto el desplazamiento al campus para asistir a clase como el cumplimiento de un horario rígido. En una plataforma como Aula Virtual, tomando como referencia la semana como unidad organizativa y teniendo en cuenta que el curso no se imparte de manera sincrónica, el estudiante puede elegir las horas que más le convengan para llevar a cabo las lecturas, tareas, trabajos en equipo, participación en los foros, etc., que estén programados para esa semana.

Al hilo de la idea anterior, hay que tener en cuenta que una oferta de estudios de máster racional exige una planificación y una distribución territorial, de manera que no todas las universidades ofrezcan todos los másters, sino que cada universidad pueda cubrir determinadas líneas y se evite así una oferta desproporcionada e insostenible. La educación virtual permite esa planificación y racionalización en tanto que facilita la incorporación de estudiantes y de profesores ubicados en puntos geográficos distantes a la universidad que imparte el curso en cuestión. La experiencia en el Máster en Traducción Médico-Sanitaria de la UJI es que, lejos de suponer un problema, esta circunstancia aporta riqueza traductológica en cuanto a contrastes culturales.

También es muy enriquecedor contar en el mismo grupo con estudiantes que acaban de finalizar los estudios de grado y con estudiantes con una amplia experiencia laboral. Los primeros, más jóvenes y sin experiencia laboral, aportarán a los segundos una visión actualizada de la disciplina, mientras que los segundos aportarán a los primeros la experiencia

práctica individual, así como una visión realista del mercado laboral y del funcionamiento de la profesión.

Otra ventaja de la educación virtual es que sitúa al estudiante de traducción en el entorno de trabajo natural del traductor profesional: Internet, los foros, los recursos en línea, la comunicación y colaboración virtuales y la organización y consecución de proyectos a distancia.

4.3. Los inconvenientes de la educación virtual

El principal inconveniente es el riesgo de desmotivación del estudiante debido a la sensación de aislamiento y soledad, a la que se une la dificultad de la materia. Este riesgo está relacionado con la sensación de no pertenecer al grupo, de no sentirse acompañado, de no estar integrado en un proyecto educativo dentro de una institución determinada. Incluso cuando el estudiante está plenamente motivado y se siente parte del grupo, existe el riesgo de que gradualmente se descelgue del ritmo del curso y acabe abandonándolo.

Desde el punto de vista de la enseñanza, el docente universitario está habituado a la enseñanza presencial y en muchos casos todavía no está familiarizado con las plataformas virtuales. La tendencia es a utilizarlas únicamente como espacios en los que dar acceso a los materiales del curso, dejando el resto (interacción, participación, motivación, etc.) en manos del estudiante.

4.4. Las soluciones para lograr una educación virtual de calidad

Para superar estos escollos y lograr una educación virtual de calidad, es necesario reforzar la atención individualizada a cada estudiante. En el Máster en Traducción Médico-Sanitaria de la UJI se consigue a través de un sistema de tutela independiente del equipo docente. La función de tutor no la desempeña el profesor de la materia, sino personas que, además de tener sólidos conocimientos pedagógicos y tecnológicos, han cursado el máster y cuentan con la doble perspectiva docente-discente. Esta doble perspectiva les permite acompañar, asesorar y guiar día a día a los estudiantes a lo largo del curso, estimulando su motivación y participación y, en definitiva, asegurando su aprendizaje. La respuesta de los estudiantes es muy positiva, ya que encuentran en la figura del tutor una persona con quien establecer un vínculo de complicidad y de quien recibir apoyo pedagógico, tecnológico y también afectivo.

Este sistema de tutela no es unidireccional hacia los estudiantes, sino que funciona también hacia los profesores. Así pues, la figura de tutor se hace cargo de asesorar a los docentes en cuestiones de pedagogía virtual y de funcionamiento de la plataforma. El tutor se convierte en una especie de mediador educativo virtual que dinamiza la comunicación entre estudiantes y profesores y aumenta la calidad del aprendizaje. El resultado final es un grupo interactivo tridimensional formado por estudiantes, tutores y profesores.

5. Recapitulación y líneas de trabajo para el futuro

Nos encontramos en un momento sumamente interesante. Por una parte, estamos inmersos en el proceso de convergencia europea y de renovación de planes de estudio para

adaptarnos a las nuevas circunstancias del EEES. Por otra parte, se está desarrollando un nuevo paradigma educativo, la educación virtual, que requiere grandes dosis de atención, conocimientos, reflexión crítica, diálogo, flexibilidad, innovación y visión de futuro por parte de los responsables del diseño y la impartición de titulaciones en línea.

En la enseñanza virtual de la traducción médica, los criterios pedagógicos y traductológicos han de guiar el proceso, y los recursos tecnológicos han de estar al servicio de los primeros. Invertir este orden puede desviar la atención de lo realmente relevante y poner en peligro la calidad de la educación. La tecnología está en manos humanas para facilitar el aprendizaje, pero no puede sustituir a la persona. Detrás y delante de la pantalla hay un ser humano que busca aprender.

La enseñanza virtual es una oportunidad de mejora educativa. No sirve sólo para solucionar problemas de movilidad presencial en estudios de máster, sino que constituye un valor positivo en sí misma.

Para seguir avanzando, es necesario investigar sistemáticamente una serie de asuntos todavía pendiente de escrutinio: la percepción de los estudiantes de su propio proceso de aprendizaje; las necesidades de los profesores; la productividad pedagógica de los distintos recursos que ofrecen las plataformas; la eficacia del aprendizaje virtual frente al presencial; los procedimientos de evaluación de los estudiantes; los procedimientos de evaluación de la calidad global del curso, o la sintonía entre la oferta académica y las necesidades del mercado, entre otros.

Bibliografía

- Fischbach, Henry (1993): «Translation, the great pollinator of science: A brief flashback on medical translation». En S. E. Wright y L. D. Wright (eds.): *Scientific and Technical Translation*, en *American Translators Association Monographs*. Amsterdam, Filadelfia: John Benjamins.
- García Izquierdo, Isabel (2007): «L'espai europeu d'educació superior: els nous títols universitaris». Conferencia pronunciada en el marco de las jornadas *L'espai europeu d'educació superior del professorat a la Facultat de Ciències Humanes i Socials*, organizadas por la Facultad de Ciencias Humanas y sociales de la Universidad Jaime I.
- Grupo PACTE, <<http://www.fti.uab.es/pacte>>.
- Márquez, Cristina (2000): «Entrevista a Fernando Navarro», *Pico de Oro*: <<http://www.picodeoro.com/spanish/story/story4.html>>.
- Montalt, Vicent (2002): «Los traductores, partícipes en la construcción del conocimiento científico». En A. Andreu (ed.): *Conocimiento e invención*. Valencia: Universitat Politècnica de València.
- Montalt, Vicent, y María González (2007): *Medical Translation Step by Step. Learning by Drafting*. Manchester: St. Jerome (Translation Practices Explained, 9).
- Montgomery, Scott L. (2000): *Science in Translation. Movements of Knowledge through Cultures and Times*. Chicago, Londres: The University of Chicago Press.
- Titone, Renzo (1981): *Psicodidáctica*. Madrid: Narcea.

¿Quién lo usó por vez primera?

Leptina

Fernando A. Navarro

Uno de los grandes hitos en la investigación de los factores genéticos que determinan la obesidad se produjo en 1950, cuando los científicos del Laboratorio Jackson en Bar Harbor (Maine, EE. UU.) obtuvieron de forma casual una colonia de ratones mutantes hiperfágicos, diabéticos y obesos, con un peso tres veces superior al de los ratones normales. Como más tarde se comprobó, estos ratones carecían de un gen, que los científicos dieron en llamar 'gen *ob*' o gen de la obesidad.

En diciembre de 1994, el grupo de Jeffrey M. Friedman, del Laboratorio de Genética Molecular de la Universidad Rockefeller de Nueva York, anunció en *Nature*^a que había conseguido clonar y secuenciar el gen *ob* murino y su equivalente humano, localizado en el cromosoma 7. De esta forma, pudieron identificar la hormona proteínica codificada por este gen. En los meses posteriores, este mismo grupo demostró que tal hormona era indispensable para mantener la lipostasia y evitar la obesidad, y que los ratones mutantes obesos adelgazaban cuando se les inyectaba la proteína OB.

En la última línea de un artículo publicado el 28 de julio de 1995 en la revista *Science*, los científicos estadounidenses proponen ya un nuevo nombre para lo que hasta entonces habían venido llamado OB *protein*; y, como es habitual en medicina, recurren al griego para bautizarla *leptin* (del griego λεπτός, 'delgado'), con lo que la traducción directa a otras lenguas quedaba garantizada:

The site of action of the OB protein is unknown. The protein affects both food intake and energy expenditure, a finding consistent with clinical studies indicating that alterations of both systems regulate body weight. A full understanding of the physiologic effects of the OB protein awaits further study, particularly identification of the OB receptor. Because a principle action of the OB protein is to make an animal thinner, we propose that this 16-kD protein be called leptin, derived from the Greek root leptos, meaning thin^b.

^a Zhang Y, Proenca R, Maffei M, Borone M, Leopold L, Friedman JM. Positional cloning of the mouse obese gene and its human homologue. *Nature*, 1994; 372: 425-432.

^b Halaas JL, Gajiwala KS, Maffei M, Cohen SL, Chait BT, Rabinowitz D, Lallone RL, Burley SK, Friedman JM. Weight-reducing effects of the plasma protein encoded by the obese gene. *Science*, 1995; 269: 543-546.

En busca de especialización: modelo de máster profesional

Fernando Contreras Blanco*

Resumen: A la hora de buscar una especialización en el ámbito de la traducción, el estudiante recién licenciado debe inclinarse por un máster profesional que responda a sus expectativas y a la demanda del mercado. En función de su bagaje cultural y los estudios cursados, procurará optar por una especialización que tenga afinidad con lo realizado hasta ese momento. Dicho máster deberá contar con excelentes profesionales, capacitados para sumergirle en el ámbito de la traducción especializada de la forma más natural y real posible. Como posible ejemplo de emulación profesional, proponemos nuestro modelo de Máster en Traducción Científico-Técnica.

Palabras clave: especialización, máster, profesionales, metodología, emulación, prácticas.

In search of specialization: professional Master model

Abstract: When the time comes to look for a specialization in the field of translation, the recent graduate student should choose a professional master which meets both his expectations and market demand. Depending on the student's background and studies, he should opt for a specialization related to what he has done so far. This master should have excellent professionals capable to immerse students in the field of specialized translation naturally and as realistically as possible. As a possible professional emulation we propose our Master in Scientific and Technical Translation.

Key words: specialization, master, professionals, methodology, emulation, internships.

Panace@ 2007; 8 (26): 220-224

1. Introducción

Tras un periplo de varios años por EE. UU., el Reino Unido y Francia, mi vuelta a España, en 1995, coincidió con la eclosión de los estudios de Traducción e Interpretación como carrera universitaria, especialmente en la Comunidad de Madrid. Mientras se iban poniendo en marcha dichos estudios en las universidades madrileñas (Universidad Pontificia Comillas, CEES-Universidad Europea de Madrid, Universidad Alfonso X El Sabio, Centro de Estudios Superiores Felipe II, adscrito a la Universidad Complutense de Madrid, y Universidad Autónoma de Madrid), yo andaba trabajando en el Centro Universitario Cluny-ISEIT, pionero en materia de traducción en España, ya que su creación data de 1956 (<www.cluny-es.com/cluny-iseit/es/historia.asp>).

Fue a finales de los años noventa cuando, tras una serie de conversaciones con el director del centro, surgió la idea de crear un máster especializado. Primero llegó el Máster en Interpretación de Conferencias, de la mano de una compañera docente e intérprete profesional, y luego el de Traducción Especializada e Industrias de la Lengua. Tras un primer encuentro, determinante, con un conocido empresario especializado en recursos lingüísticos, durante unas jornadas organizadas en el CSIC, mi paso por la Universidad de Rennes 2-Haute Bretagne (Francia) en el verano de 1999 me sirvió para esbozar el primer borrador de máster, inspirado en el DESS de Langues et Techniques. Dicho máster pasaría pronto a denominarse Traducción en la Sociedad de la Información Multilingüe, y en 2005 se dividió en dos másteres con especialidades concretas: Traducción Jurídico-Económica y Traducción Científico-Técnica.

Llenar el foso que separa el mundo universitario y el mundo empresarial ha sido siempre una de mis prioridades como docente y profesional de la traducción. Presos, a veces, de unos planes de estudios no siempre acordes con la realidad profesional, no sólo había que respetar el origen etimológico de la palabra *máster*, sino también que escuchar al estudiante y responder a las necesidades del mercado de la traducción en general.

La palabra *máster* procede del inglés *master*, y este del latín *magister*, maestro. Ese concepto de maestría en sentido estricto es el que hay que procurar adquirir al finalizar un curso de especialización para posgraduados. Igualmente importante es escuchar –antes, durante y después– al estudiante para conocer sus carencias, necesidades y opiniones en general e intentar proporcionarle soluciones que le permitan afrontar mejor el mercado laboral. Un máster no debe ser una mera continuación de la carrera; debe suponer un salto cualitativo, aportar algo diferente y, sobre todo, real. El simple hecho de permitir al alumno interesado en el máster que realice las pruebas de admisión en su casa, con todos los medios a su alcance, supone un cambio, una novedad que se materializa posteriormente con una metodología de trabajo, cierto volumen y plazos perentorios.

La metodología responde a la necesidad de trabajar concienzudamente las tres fases de la traducción, midiendo a la vez el tiempo en términos de rentabilidad. En función del tipo de texto, se estima que, del tiempo total empleado para traducirlo, se debe dedicar un 25 % a la terminología, un 50 % a la traducción propiamente dicha y un 25 % a la revisión. Si aplicamos este método, no sólo habremos

* Departamento de Traducción y Lenguas Aplicadas, Universidad Europea de Madrid (España). Dirección para correspondencia: fernando.contreras@uem.es

respondido a los criterios de calidad de una traducción profesional, sino que además habremos medido la rentabilidad del alumno.

El volumen con el que se trabaja en un máster supone otra piedra de toque para un alumno acostumbrado a manejarse con textos que oscilan entre las 300 y 500 palabras. Ya no hablamos de textos de clase, sino de proyectos de clase; ya no hablamos de exámenes, sino de proyectos finales; ya no hablamos de hacerlos en clase, sino de realizarlos en casa. El problema del volumen^a ha supuesto que el alumno deba permanecer más tiempo concentrado en su proyecto, algo a lo que no está acostumbrado, por lo que acaba perdiendo fiabilidad a medida que va pasando páginas. Para subsanar esto, se insiste en una metodología de trabajo exhaustiva, en la que la revisión acaba siendo determinante.

Los plazos representan otro elemento diferenciador, especialmente si a la hora de simular la realidad profesional se insiste en la imperiosa necesidad de cumplirlos (plazo perentorio). La carga de trabajo de un máster, con varios módulos de traducción especializada funcionando simultáneamente, puede equipararse a la carga real que puede llegar a tener un traductor independiente o en plantilla en algún momento del año. Si no conocemos nuestro ritmo de trabajo, no podremos con la carga ni podremos hacer frente a los plazos. Trabajar con método y aprender a gestionar el propio tiempo^b son los primeros pasos para poder respetar los plazos.

Dicho esto, queda claro que incluso el profesorado debe poseer un mayor grado de especialización a estos niveles, debe ser un profesional de la traducción especializado en el área que le toca impartir, un experto que ejerza la profesión, alguien que conozca a fondo el ámbito en el que se mueve y que además sepa explicar. Esa doble faceta no siempre resulta fácil de encontrar; hay profesionales de la traducción que no saben enseñar y docentes que demuestran ciertas carencias y falta de soltura en la práctica. Unir los aspectos teóricos y prácticos de la disciplina es un viejo problema que nos preocupa y que procuramos solucionar en el momento de diseñar el cuerpo docente de un máster. A la hora de seleccionar docentes para él, intentamos que sean profesores diferentes de los de la carrera –obviamente, existen excepciones–, con doble perfil,^c profesionales con experiencia docente, profesionales que van a aportar una visión de la traducción eminentemente práctica y más acorde con la realidad. Lo suelen reconocer los propios estudiantes al finalizar su máster: «No tiene nada que ver con la carrera» acaba siendo una frase habitual y reveladora.

El sector ha evolucionado mucho desde la democratización de la informática a finales de los años ochenta y de Internet a mediados de los noventa. El traductor ha ido adaptándose a las nuevas tecnologías y especializándose en áreas igualmente nuevas en función de la demanda. Nuestro objetivo es responder a esa demanda y formar profesionales del tratamiento de lenguajes especializados y de la edición y comunicación multilingües (traductores especializados en áreas bien definidas y demandadas, expertos en tradumática y terminológica, redactores especializados, revisores, terminógrafos, localizadores, ingenieros en comunicación multilin-

güe, jefes de proyectos, expertos en servicios lingüísticos y terminológicos...), es decir ese mediador lingüístico todoterreno del que llevamos hablando una década. Si hoy tuviéramos que describir el puesto de trabajo del traductor actual, la lista de material y programas informáticos sería interminable, y esa actualización debe quedar reflejada en el máster, curso en constante evolución.

2. El Máster en Traducción Científico-Técnica de Cluny-ISEIT

En el caso concreto del Máster en Traducción Científico-Técnica, se trata de ayudar al alumno en su búsqueda de especialidad, apuntalar sus conocimientos y responder a sus necesidades en este ámbito tan amplio y especializado. En función del nivel de tecnicidad del material que hay que traducir, la tipología del traductor suele coincidir con dos grandes grupos de traductores: los traductores generalistas y los traductores especializados. A grandes rasgos, la categoría de traductor especializado podría subdividirse, a su vez, en los siguientes grupos:

- traductor literario
- traductor económico-financiero
- traductor jurídico o jurado
- traductor científico
- traductor técnico
- traductor biomédico y farmacéutico
- localizador o traductor de programas informáticos
- traductor audiovisual
- traductor multimedia.

En el máster que nos ocupa, hemos fusionado cuatro grupos en uno, de manera que el alumno pueda tener más margen de maniobra^d a la hora de inclinarse por una especialidad u otra. Su bagaje cultural y académico, además de sus aptitudes, harán el resto. Una vez recibida y completada la formación en traducción científico-técnica, el alumno podrá afinar su especialidad y presentarse como redactor técnico, traductor técnico, especializado en ingeniería y telecomunicaciones, traductor científico, especializado en medio ambiente, traductor biosanitario, localizador, terminógrafo...

Este máster responde a la gran demanda de traductores especializados en las disciplinas científicas y técnicas, y además permite adquirir la capacidad de traducir textos científico-técnicos del inglés y francés al español. Metodológicamente hablando, y al hilo de las normas de terminología y de traducción (ISO 1087:2000 y ES 15038:2006, respectivamente), esta formación está basada en la simulación de las situaciones profesionales, por lo que, entre otras cosas, se integran los procedimientos de garantía de calidad en la formación.

* * *

El programa del Máster en Traducción Científico-Técnica consta de 63 créditos europeos para un idioma (inglés) y de 73 créditos para dos idiomas (inglés y francés) con los siguientes módulos:

- **Herramientas de Traducción Asistida por Ordenador (TAO), 5 créditos**

Profesor: Manuel Mata Pastor

El uso de las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación se concibe en un entorno de unidad de servicio lingüístico informatizado (ofimática, Internet de banda ancha, memorias de traducción, alineadores, gestores de terminología...).

En cualquier ámbito de la traducción especializada, hoy por hoy resulta inconcebible traducir profesionalmente sin servirse de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en general, y de las herramientas de traducción asistida por ordenador (TAO) en particular. Entre estas últimas, los sistemas de gestión de memorias de traducción (MT) han experimentado un desarrollo sin precedentes durante las últimas dos décadas, y su implantación es cada vez más generalizada no sólo en las empresas de servicios lingüísticos y traducción, sino también en organismos públicos y empresas de sectores dispares.

Contrariamente a lo pueda pensar el neófito, el empleo de estas tecnologías contribuye decisivamente a aumentar la productividad del traductor y le ayuda a garantizar la coherencia terminológica y fraseológica de los textos. Su importancia es mayor, si cabe, cuando el traductor trabaja en equipo.

- **Recursos lingüísticos y terminológicos, 4 créditos**

Profesor: Fernando Contreras Blanco

El perfil del terminólogo, claramente definido en el ámbito internacional desde hace varias décadas, aparece de soslayo en la realidad educativa y profesional española, vinculado de tal manera a la actividad del traductor que parece difuminado. La profesión de terminólogo es una categoría profesional más, una profesión *à part entière*, como dicen los franceses.

En este módulo, el trabajo es preferentemente terminográfico, aunque tratamos de normalización, de terminología, de neología, elaboramos léxicos, glosarios, tesauros, arborescencias, creamos fichas de vaciado completas,^e trabajamos con bancos de datos terminológicos... Todo ello con el fin de invitar a la reflexión terminológica y a concienciar al alumno de la necesidad de validar la terminología a través de fuentes escritas (jerarquización de las fuentes) y orales (expertos en el tema de la investigación) totalmente fiables (código de pertinencia).

Su importancia es mayor, si cabe, cuando el traductor trabaja en equipo.

- **Redacción científico-técnica, 3 créditos**

Profesora: Begoña Toral Rodríguez

Módulo fundamental en el ámbito científico-técnico y desgraciadamente poco habitual en la formación del traductor en España. La idea es clara: ¿de qué sirve tener un manual traducido a varios idiomas si no se entiende el original?

Este módulo parte de un reconocimiento genérico de las principales características de los textos científico-técnicos:

elementos pragmáticos, léxicos, sintácticos y estructurales, así como su peculiar elaboración conceptual. Además, se trabaja de forma práctica en cada sesión el análisis, la reelaboración y la redacción de la siguiente tipología técnico-científica, que es la más utilizada en este campo: guía de usuario, manual técnico, guía de producto, documentación de producto, informe técnico, artículos científico-técnicos, informe y comunicaciones técnico-comerciales.

- **Localización de software, 5 créditos**

Profesor: Rafael Sánchez Raya

Se trata de ofrecer a los estudiantes una visión general del panorama actual del sector de la localización, proporcionarles los fundamentos de las técnicas, procedimientos y procesos utilizados en la localización de programas informáticos y contenidos para Internet, tanto en el ámbito empresarial como en el desarrollo de la actividad como localizadores independientes.

La idea es impartir los conocimientos fundamentales que les sirvan de base para que, a lo largo de su trayectoria profesional, puedan adquirir habilidades avanzadas en la materia y afrontar los distintos tipos de trabajos de localización. Durante el curso se analizan los formatos de archivo que más frecuentemente entregan los fabricantes de software y empresas del sector para su traducción y adaptación (localización) a las normas y usos de la lengua terminal.

- **Traducción de textos de ingeniería, 8 créditos**

Profesor: Héctor Quiñones Tapia

Se trata de familiarizar a los alumnos con los diferentes tipos de textos que se traducen en diversos sectores económicos relacionados con las ingenierías, así como con los principales problemas de traducción específicos que plantean dichos textos. El módulo pretende desarrollar el sentido crítico de los alumnos y métodos de trabajo (individual o en grupo) y enseñarles a hacer un uso inteligente de las fuentes cibernéticas. Los alumnos traducen distintos tipos de texto desde el primer día y aprenden a enfrentarse a los problemas de traducción en este ámbito en situaciones similares a las que se encuentran los traductores técnicos diariamente, desde las exigencias de los clientes y los plazos ajustados a qué hacer cuando los originales contienen errores o están mal escritos.

- **Traducción de textos de telecomunicaciones e informática, 8 créditos**

Profesor: Manuel Mata Pastor

La popularización de la informática y las telecomunicaciones ha propiciado que la traducción de textos de estos ámbitos constituya hoy una de las especialidades más demandadas del mercado y que mayor grado de especialización requieren. El traductor que pretenda especializarse en dicho campo no debe conformarse con conocer su terminología y sus fuentes especializadas, sino que ha de familiarizarse con los conceptos fundamentales de estas ramas de la técnica para comprender perfectamente los textos que habrá de traducir.

en los momentos de ocio...) que no es infrecuente que la informática y las telecomunicaciones aparezcan en textos especializados de prácticamente cualquier ámbito.

• **Traducción biosanitaria, 8 créditos**

Profesor y coordinador: Fernando A. Navarro González
Profesores colaboradores: Bertha Gutiérrez Rodilla, Laura Munoa Salvador, Héctor Quiñones Tapia e Ignacio Navascués Benlloch

La traducción médica vista y revisada por un excelente equipo de traductores y de médicos-traductores, otro doble perfil que en este ámbito, concretamente, resulta determinante. Dicho módulo empieza con una charla sobre la dicotomía médico-traductor o traductor-médico.

El módulo está integrado por 16 unidades teórico-prácticas, cada una de las cuales consta de 4 horas presenciales y al menos otras tantas de trabajo en casa por parte de los alumnos. Las 8 unidades centrales, impartidas por el coordinador del módulo, se basan en la traducción individual y posterior debate y corrección en común de textos ingleses reales de muy diverso tipo —divulgación científica, documentación para registro, textos especializados, historias clínicas, etc.— y de distintas especialidades —neurología, trasplantes, farmacología, oncología, enfermedades infecciosas, etc.—, así como exposiciones de conjunto para abordar temas generales de especial interés, como la traducción de los nombres de fármacos, el sistema internacional de unidades, la traducción de nombres propios o las variedades geolectales del español.

Las otras 8 unidades de apoyo están a cargo de los profesores colaboradores, con una sesión teórica sobre «El lenguaje de las ciencias biosanitarias», un seminario práctico sobre «Recursos cibernéticos y trucos de búsqueda especializada en la red para traductores biosanitarios», «traducción de textos de odontología» y cinco sesiones en las que los alumnos realizan un recorrido en inglés por los fundamentos de la anatomía y la fisiología de los diferentes aparatos y sistemas corporales humanos, con tres objetivos fundamentales: sentar las bases para leer y entender mínimamente los textos médicos ingleses, disponer de un bagaje terminológico elemental en medicina y vislumbrar la enorme extensión de la traducción médica.

• **Revisión, 3 créditos**

Profesora: Susana Rodríguez Verdugo

Parte fundamental en el proceso de traducción profesional (preparación terminológica, traducción propiamente dicha y revisión), la revisión habitualmente abarca dos fases, y a veces, tres, en función del texto traducido: relectura (*checking; relecture*), revisión propiamente dicha (*proofreading; révision*) y reescritura (*rewriting; réécriture*) si llega el caso.

Tras pasar el corrector ortográfico,^f se comprueba que en la traducción no falte nada incluido en el original, que no haya erratas no detectadas por el corrector y que todos los datos sean correctos (cifras, fechas, conversiones, topónimos, gentilicios...). Después se hace una revisión de

tipo estilístico para asegurarnos que lo expresado responda a lo que dice el original de la manera más correcta y natural posible, teniendo en cuenta las especificidades del lenguaje de especialidad correspondiente. La tercera fase de reescritura sólo interviene si se tiene ante sí una traducción ininteligible o con serios problemas de redacción.

• **Gestión de proyectos, 3 créditos**

Profesor: Daniel Castillo Cañellas

La práctica de la gestión de proyectos de traducción abarca distintas dimensiones, desde la administración compleja de grandes proyectos multilingües, con numerosas tareas y participantes, hasta la gestión personal del trabajo por cada traductor. Mediante la explicación de conceptos fundamentales y la exposición de casos prácticos, se describen las características del gestor de proyectos y sus posibilidades profesionales, así como los diferentes tipos de proyectos, las partes que en ellos participan, sus distintas fases y la forma en la que se gestionan.

• **Prácticas internas y externas, 16 créditos**

Coordinador: Fernando Contreras Blanco

Habría que revitalizar la idea inicial de las prácticas internas, ese laboratorio de prácticas^g dentro de la universidad con el que se estuvo experimentando en los primeros másteres de Cluny-ISEIT (2000-2003). Desplazarse a la universidad para poner en práctica todo lo aprendido a lo largo del curso en un laboratorio de prácticas^h que simule todas las fases de la traducción es quizá lo más parecido a una simulación profesional total y el paso previo a las prácticas externas.

Las prácticas externas, es decir en empresas del sector, son el colofón a los estudios de postgrado, sobre todo si están bien enfocadas y responden a las necesidades del alumno y de la empresa. Siempre procuramos seleccionar empresasⁱ en las que el alumno pueda observar y comprender in situ la estructuración y el funcionamiento empresarial en el ámbito de la traducción. El alumno, en este tipo de empresas, se siente arropado en su quehacer diario con un seguimiento, supervisión y corrección periódica del trabajo realizado.

Notas:

^a Un proyecto de clase o final puede tener de 1500 palabras en adelante.

^b Las herramientas informáticas, especialmente las de traducción asistida por ordenador (TAO), ayudan a agilizar dicha gestión del tiempo de trabajo.

^c Esa mezcla de docente-traductor es la que buscamos también en el ámbito de la traducción asistida por ordenador (tradumática y terminológica) en la figura del informático-lingüista, o bien en el campo de la traducción automática en la figura del ingeniero-lingüista.

^d No olvidemos que acabamos adquiriendo la especialización con el día a día, trabajando en áreas conocidas o afines y que tampoco conviene que el alumno se centre en un área demasiado especializada o restringida que le pueda cerrar puertas y le impida acceder al mercado laboral.

^e Los ingredientes de una ficha de vaciado completa (en nuestro caso, trilingüe) van de la categoría gramatical a la ilustración del término-

concepto, pasando por el contexto, el campo de aplicación, la definición, las pertinentes notas y los equivalentes, todo ello aderezado con remisiones y fuentes (escritas y orales) de máxima fiabilidad.

^f En la actualidad, dadas las deficiencias que presentan los correctores de programas informáticos de tratamiento de textos instalados «de serie», la elección y adquisición de una buena herramienta para la corrección ortográfica y gramatical puede resultar determinante.

^g No deben confundirse las prácticas internas con un servicio de traducción en el seno de una universidad. En el laboratorio de prácticas se trabaja sólo con proyectos de empresas acabados y entregados; un

gestor de proyectos de una determinada empresa se encarga de gestionar un proyecto en dicho laboratorio sin que los estudiantes sepan que se trata de un proyecto ficticio. La emulación profesional es total.

^h El alumno se crea su propia empresa virtual, con página web incluida, y sigue las pautas del director de la empresa (docente-profesional) para llevar a cabo sus tareas diarias (los alumnos acaban desempeñando las funciones de comercial, gestor, redactor, terminólogo, localizador, traductor y revisor).

ⁱ Multinacional o empresa de traducción mejor que agencia de traducción.

El lápiz de Esculapio

El diente paciente

Francisco M. Aguado Blanco*

—Siéntese.

¿Cómo pueden llamar sentarse a estar tumbado? Y con los zapatos puestos. Espera. Un foco al final de un brazo blanco. Son pequeños. Antes eran como de antiaéreos. Más espera. No viene nadie. Ahora sí. Acciona el grifo de una pila minúscula y coloca un vaso de plástico. De nuevo más espera. Un aparato para hacer radiografías a mi izquierda: «Precaución. Peligro de radiación con el aparato encendido.» Es una radiación selectiva, pues. Sólo si se enciende. ¡Bien! Eso me tranquiliza. Viene ya el doctor. No. La enfermera. O auxiliar. Ni sé cómo se llama ella ni su profesión. Me cuelga un babero de papel con una cadeneta al cuello. Se va. Momento ideal para salir corriendo. Dejo el babero y me voy. ¡No! Recuerda: «Yo jamás he huido de nadie», y hay que irse de la consulta como Gary Cooper: muy digno, muy duro, pero con cara de niño bueno.

Para todo hay una primera vez. Botes con nombres de anestésicos. No me pregunten cómo lo sé, pero lo sé. Una bandeja con materiales de ferretería fina: tenacillas, buriles, rascadores y perforadores. ¿O eso era para trabajar el estaño en trabajos manuales? ¿O lo que usaban en la Edad de Piedra? ¿O eso era: cuarzo, feldespato y mica? ¿O eso era el granito? ¿Han cambiado desde entonces los tiempos? ¿Están cambiando, qué bueno? ¿Me habrán salido granitos del miedo? No debí decir miedo. He de saber expresarlo, pero no decirlo. Nunca escribiré bien. ¡Pero qué digo! Si ahora no estoy escribiendo.

Tengo que pensar. Lo que he de decir, me refiero. Si no soy rápido, puede que me hagan abrir la boca sin dar tiempo a señalar el premolar correcto. No quiero que me quiten lo que no toca. No quiero que me quiten nada. Si se ha roto, que lo peguen y en paz. ¿No adelantan tanto las ciencias? —*ciencias* se parece a *encías*—, ¿no hay pegamentos con los que toda precaución es poca, y si no la tienes, puedes acabar en el quirófano para que te separen los dedos? ¿No hay pegamento para quirófanos? Aquí no viene nadie. La espera debe ser como las de las comisarías. Cuando dos llegan calientes para denunciarse mutuamente y la espera les aburre hasta tal punto que se acaban yendo del brazo al bar de enfrente. Después de más copas, cada uno a su casa, como amigos. ¿No me iría yo a esperar al bar de enfrente? No. Bebería alcohol de puro miedo y luego sería peor. Aunque en las películas, cuando no hay anestesia, emborrachan al paciente. ¿Estará el médico en el bar de enfrente? ¿Vendrá en condiciones de atinar? En algunas películas, el güisqui se lo bebe el médico. Eso de ahí debe ser para mirar radiografías. Un marco metálico con una pantalla plástica blanca. ¿Cuántos se habrán dejado los dientes en esta habitación? Ese ruido chirriante que se oye... ¿Es de limpiar o de lijar? No sé, pero me da dentera. La gente se saluda en el pasillo. ¿Debería yo conocer a alguien aquí para que me tratasen mejor? Este es el País del Conocimiento. «Aquí mi señora, aquí un conocimiento». Entran. Cogen algo. Salen. Estoy por dormirme. Unas de blanco. Otras de verde. Entran, salen. «Ahora rapidito le atienden». Atender. ¿Rapidito? ¿Diminutivo? ¿O dijo *entender*?

Llegó el doctor. Toda su obsesión era que cerrase la boca (no hablara) y abriese la boca (literal). Pero yo no renunciaba a decirle todo lo pensado durante los minutos de angustiada espera. Miró el asunto y preguntó desde cuándo me dolía. «Desde el otro día», dije de manera indefinida. «Pues lo has tenido que pasar mal, tienes la pieza partida en dos partes, una suelta, otra fija, y el nervio colgando en el centro.» Si llega a saber que esto me pasó hace un mes, me propone para la medalla al mérito dental con distintivo rojo y sin derecho a devolución. Y lo que tenía colgando no era el nervio, era el alma. Tan suspendida estaba que la veía levitar por la sala; ya andaba revoloteando junto al cartel verde con letras blancas «exit». Fue todo un éxito decir siquiera estas dos frases seguidas: «¿Es necesario quitar el trozo que se mueve?», mientras él decía «¡ya está!». Y... «¿se puede salvar al que no se mueve?», mientras me lo enseñaba coleteando en las tenacillas.

A la tercera pregunta ya se había ido, dejándome con la boca abierta (estupefacto y literal) para que la enfermera se lanzara sobre mis restos, taponando con gasa la herida, a la vez que me preguntaba cómo estaba. Un trozo de mí —eso sí, en dos partes— yacía sobre la mesa empapando de sangre fresca una servilleta de papel. ¿Cómo debería estar?

* Psicolontable. Torrent (Valencia, España). Dirección para correspondencia: yerom60@hotmail.com.

Nuevas iniciativas en torno a la formación e investigación en traducción biosanitaria

Antonio Bueno García*

Resumen: La Dirección General de Traducción de la Comisión Europea ha enviado a los Estados miembros unas recomendaciones con vistas a elaborar un máster europeo de traducción que permita potenciar la formación de especialistas, entre los que figuran los traductores biosanitarios. La Universidad de Valladolid ha sido la primera en dar forma a este compromiso con la creación de un programa oficial de posgrado, el Máster de Traducción Profesional e Institucional (Máster TPI), de un año de duración (60 créditos ECTS), que forma a los licenciados y diplomados de distintas especialidades en las destrezas profesionales y en el conocimiento de la traducción en la Unión Europea. En el programa, de cinco módulos de especialidad, colaboran hasta cinco escuelas o facultades distintas y once áreas departamentales. El apoyo del Grupo de Investigación Interdisciplinar Intersemiótica, Traducción y Nuevas Tecnologías (GIR ITNT) resulta fundamental en el desarrollo de los sistemas telemáticos y en la investigación aplicada.

Palabras clave: traducción biosanitaria, Servicio de Traducción de la Comisión Europea, máster europeo, Espacio Europeo de Educación Superior, enseñanza semipresencial, investigación interdisciplinar.

New initiatives on biomedical translation training and research

Abstract: The European Commission's Directorate-General for Translation sent all Member States of the EU a set of instructions recommending the elaboration of a European master on translation promoting highly-skilled specialists in different fields, biomedical ones included. The University of Valladolid was the first one to give form to this commitment by means of an Official Postgraduate Programme, the so-called Máster de Traducción Profesional e Institucional (Máster TPI), which lasts one academic year (60 ECTS), and which prepares undergraduate students from different backgrounds in the professional skills and expertise in translation required for the European Union. This programme, consisting of five modules of specialization, benefits from the collaboration of five university schools and eleven department areas of study. The support of the interdisciplinary research group, sponsored by the University of Valladolid: "Intersemiotics, Translation and New Technologies" (ITNT) has proved to be essential for the development of telematic systems and applied research.

Key words: Biomedical translation, European Commission's Translation Service, European master, European Space for Higher Education, semi-presence learning, interdisciplinary research.

Panace@ 2007; 8 (26): 225-229

1. La traducción biosanitaria, una especialidad en alza

El volumen de trabajo en traducciones biosanitarias —entiéndase de especialidades médica, veterinaria o farmacéutica— no ha dejado de aumentar en los últimos años. Uno de los espacios en los que más se ha notado esta presión ha sido precisamente en el Servicio de Traducción de la Comisión Europea. Las constantes normativas y documentos de trabajo emanados de los órganos políticos y de gestión referentes al uso y control de medicamentos, nuevas y viejas enfermedades, epidemias, plagas, circulación de personas y animales por las fronteras, etc., requieren una atención incesante por parte de los profesionales de la traducción y una puesta a punto de los conocimientos de especialidad de estos. Paralelamente, los grandes centros de investigación y gestión biosanitaria nacionales (institutos de la salud, laboratorios, colegios profesionales, etc.) requieren cada vez más este servicio de mediación lingüística en sus relaciones habituales con esos órganos de decisión europeos y con sus homónimos internacionales. Esta situación de creciente interés demanda medidas

que pasan obligatoriamente por la creación de traductores especialistas y por el logro de una formación adecuada para asumir con garantías tal misión.

En el momento actual de la universidad española, inmersa en un proceso de reforma de los planes de estudio y de convergencia europea, no puede obviarse esta necesidad. Bien es cierto que en el futuro grado de Traducción difícilmente podrá darse cumplimiento a todas las necesidades emanadas de la traducción, por muy voluntarioso que se quiera ser (la traducción científica pugna por hacerse un hueco donde la jurídica, la económica, la humanística o la audiovisual hacen lo propio). Subyace también el problema de los lenguajes de especialidad: es imposible formar adecuadamente a los traductores especializados en tantos y tan variados terrenos léxicos y de experiencia profesional sin caer en la superficialidad. Por todo ello, se impone la lógica, que en buena medida pasa por destinar la especialización al posgrado y por hacer valer los derechos de los previamente iniciados en el conocimiento de la especialidad. Sin desestimar la enorme valía de un licenciado o graduado en Traducción, para proseguir

* Director del Máster de Traducción Profesional e Institucional y del Grupo de Investigación Interdisciplinar Intersemiótica, Traducción y Nuevas Tecnologías, Universidad de Valladolid (España). Dirección para correspondencia: bueno@ffr.uva.es.

la especialización en cualquiera de los terrenos de su interés profesional debe favorecerse igualmente la llegada al posgrado de traducción de licenciados, ingenieros o graduados en Medicina, Veterinaria, Farmacia, Derecho, Económicas, Telecomunicaciones, etc., que aportarán un bagaje precioso en el camino a su especialización traductora que a buen seguro redundará en una rápida adecuación profesional.

2. El proyecto de un máster europeo de traducción

La idea de formar convenientemente a los profesionales de la traducción ha surgido también, como no podía ser de otra manera, en la Dirección General de Traducción (DGT) de la Comisión Europea. En efecto, la carencia de estos profesionales y la falta de adecuación de su formación previa ha llevado a dicha instancia a reclamar medidas a los Estados miembros para que realicen un esfuerzo para solucionar el problema. No solo ocupa el interés de la DGT la rama biosanitaria —especialmente, como decimos, por la importancia cuantitativa y cualitativa de los encargos de traducción—, sino también la jurídica, la económica o la técnica, pero es en aquella en la que se va a centrar nuestra atención.

El Servicio de Traducción de la Comisión Europea, como las agencias que operan para él, ha venido contratando y admitiendo como alumnos en prácticas no solo a licenciados de Traducción. El hecho de no encontrar suficientes profesionales de la rama biosanitaria, jurídica, etc., ha llevado a procurarlos entre los licenciados en Medicina, Veterinaria o Farmacia, Derecho, etc., con buenos conocimientos de idiomas. Por su experiencia, el conocimiento que estos licenciados tienen del lenguaje de especialidad supera con creces el inconveniente de su desconocimiento de las herramientas de traducción, de las fuentes terminológicas o de la labor de traducción en sí, y parece más fácil y rápido dotar a estos universitarios de tales conocimientos que inculcar los del lenguaje biosanitario, por ejemplo, a los especialistas de traducción. Esta opinión avala la postura de abrir el programa de posgrado a candidatos de dentro y fuera de la especialidad.

El problema aludido de la necesidad de una formación específica de los profesionales de hoy y las expectativas académicas está también, como decíamos, en el trasfondo de la profunda reforma universitaria en la que estamos inmersos y en el espíritu de la misma Declaración de Bolonia. El diseño del nuevo sistema universitario, tanto en el grado como en el posgrado, busca la adecuación del formado a los nuevos intereses de la sociedad. En la nueva formación universitaria cobra especial importancia, además de la consecución de competencias genéricas y específicas de cada titulación, la adquisición de competencias transversales relacionadas con la formación integral de las personas. El cambio de perspectiva en la formación obliga al conocimiento y el empleo de nuevas metodologías, entre las que cobran especial importancia las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación.

Sin duda alguna, es a esta nueva universidad y a este nuevo profesional a los que apuntan las sugerencias y los consejos emanados recientemente de la Dirección General de Traducción (DGT), que resumimos a continuación:

2.1. Las recomendaciones de la DGT

Las líneas generales del programa de máster en traducción estipulan el tipo de programa de formación, los objetivos, las competencias y el descriptor básico, así como los criterios de admisión y de evaluación.

En cuanto al programa de formación y su alcance y duración, la propuesta busca consensuar un programa en la línea del ya elaborado para el Máster Europeo de Interpretación de Conferencias (EMCi). La carga docente prevista en el máster debería ser de 60 ó 120 créditos, y su duración, de un año o dos como máximo. Debería centrarse en la formación específica del traductor y en la adquisición de conocimientos profesionales, más que en las competencias lingüísticas o en la adquisición de conocimientos idiomáticos.

Los objetivos del programa son básicamente dos: en primer lugar, «formar traductores altamente cualificados que posean todas las competencias exigibles a un traductor profesional y sean capaces de llevar a cabo las traducciones más exigentes», y en segundo lugar, «proporcionar profesionales de la traducción que respondan a los requisitos específicos de la Comisión y a las restantes instituciones de la Comisión Europea».

De acuerdo con su política profesional, que establece el perfil de los traductores de la Comisión, la institución hace valer el criterio de selección de «licenciados de alto nivel» y de muy distintas especialidades. Las competencias que deben reunir los candidatos están, asimismo, claramente especificadas y van desde las lingüísticas a las de traducción, pasando por las temáticas. En cuanto a las primeras, resulta fundamental el «perfecto dominio de todos los aspectos y niveles estilísticos de la primera lengua» (el español, en nuestro caso) y el «profundo conocimiento de otras dos o más lenguas oficiales de la Unión Europea». Las competencias temáticas abarcan los múltiples campos de especialidad y de conocimiento de los licenciados: económico, financiero, jurídico, técnico o científico. Las competencias de traducción son las habilidades exigidas a un auténtico profesional de este campo: capacidad de comprensión de textos en la lengua de partida y de traslación correcta a la lengua de llegada, con una utilización conveniente del registro y de las convenciones lingüísticas, acordes a la intención del texto; capacidad de obtener rápidamente información sobre los hechos, terminología y convenciones lingüísticas y capacidad de dominar las herramientas de traducción asistida por ordenador y terminológicas. En definitiva, se destacan las competencias técnicas, comunicativas y culturales exigibles a un mediador lingüístico como es el traductor. Por su tarea de experto de comunicación, el traductor debería ser también capaz de analizar las situaciones de comunicación y los elementos que la componen y de explicar y describir los problemas lingüísticos y de otro tipo que pueden surgir en la traducción; en definitiva, «demostrar aptitudes para el análisis y exposición de argumentos». La Dirección de Traducción no olvida reclamar del traductor o del programa que lleve a cabo su formación un conocimiento auténtico de su profesión, que nunca sería completo sin el conocimiento de su historia, ética, principios y prácticas, y de las instituciones en que tal labor se lleva a cabo.

El capítulo de conocimientos arriba enumerados se traduce en una lista de materias básicas en el programa de formación —que la Dirección de Traducción de la Unión Europea también explicita—, a saber: traducción como profesión, teoría de la traducción, análisis del discurso y del encargo de traducción, comunicación intercultural, estudio terminológico, tecnología de la información para la traducción, conciencia lingüística y cultivo de la lengua, conocimiento de campos especializados y sus lenguajes, traducción práctica.

Como se ve, entre las recomendaciones no figura la enseñanza de lenguas extranjeras, y ello responde a la necesidad de que los matriculados tengan ya un suficiente dominio de ellas.

Otra de las recomendaciones es que los elementos curriculares estén estrechamente vinculados entre sí, lo que significa, por ejemplo, que el formado realice sus traducciones utilizando las tecnologías de la información y la traducción, que los contenidos de las asignaturas teóricas (Teoría de la Traducción, Análisis del Discurso, etc.) se utilicen para detectar y resolver los problemas de traducción y que los textos traducidos procedan de encargos reales y de los campos de especialidad del máster.

Para el equipo europeo que ha diseñado este programa, los criterios de admisión deberían ser los aplicados en el programa EMCI, es decir: tener un título universitario, un excelente dominio de la lengua materna y profundos conocimientos de, como mínimo, dos lenguas de trabajo; estar adecuadamente informado sobre la realidad económica, social y cultural de los países en que se hablan, y, además de ello, poseer buena capacidad de concentración, capacidad de comprensión rápida de temas diversos, un alto grado de motivación, espíritu de iniciativa e imaginación, aptitud para trabajar de forma eficaz y bajo presión tanto individualmente como en equipo, buena disposición para aceptar consejos y presentar comentarios y competencias informáticas. Otra de las recomendaciones es que se supedite la entrada de los candidatos a una prueba de aptitud.

Sobre el tipo de enseñanza que se debería aplicar, se prevén diferentes fórmulas: enseñanza presencial, a distancia o aprendizaje por medios electrónicos, aunque se recomienda el contacto directo entre formadores y formados, especialmente a la hora de enseñar las competencias prácticas.

En el terreno de la evaluación, se aconseja seguir de cerca los progresos de los estudiantes con el control continuo de su actividad traductora y con el fomento de la autoevaluación. En la evaluación final se admiten diferentes opciones, incluidos los exámenes finales, pero también, y esta es una prueba aconsejada, la realización de un riguroso proyecto de traducción con comentarios.

Tras el envío de la circular de la Comisión Europea a los Estados miembros, ya ha surgido desde la propia universidad española alguna iniciativa para poner en marcha esta formación. La primera ha sido en la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria, de la Universidad de Valladolid, que, partiendo del modelo sugerido por la Comisión Europea y siguiendo al pie de la letra sus recomendaciones, ha puesto en marcha un programa oficial de posgrado adaptado a la nor-

mativa del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) y a la Declaración de Bolonia.

3. El Máster en Traducción Profesional e Institucional (Máster TPI)

El Máster de Traducción Profesional e Institucional,^a como se denomina el programa aprobado recientemente por el Consejo de Universidades de la Junta de Castilla y León para la Universidad de Valladolid, tras recibir el informe favorable de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario, consta de 60 créditos ECTS^b y tiene una duración de un año.

La novedad de este máster radica en su especificidad: se trata de un programa destinado a formar traductores altamente cualificados para las instituciones europeas, e incluye en cada uno de los módulos, tanto los obligatorios como los de especialidad, conocimientos esenciales para el desarrollo de esta labor.

Aunque básicamente pensado para el entorno europeo, el programa no desdeña, sin embargo, la alta formación de los candidatos para otros entornos profesionales, y así, además de a estos textos específicos, el máster da ocasión al candidato de enfrentarse a encargos muy diversos de los diferentes ámbitos de especialidad.

El máster se compone de tres módulos obligatorios (Conocimientos Fundamentales, Teoría y Tecnología de la Traducción y Traducción General) y cinco de carácter optativo (Económico-Financiero, Jurídico, Técnico, Biosanitario y Audiovisual), de los que el alumno debe elegir dos.^c

En los ámbitos de especialidad, el alumno se enfrenta a la traducción de textos de la UE y profesionales en general del inglés y francés al español, y en el caso del módulo audiovisual adquiere formación en doblaje y subtítulo en ambas lenguas, así como en entornos de discapacidad.

El Máster de Traducción Profesional e Institucional está dirigido a licenciados, ingenieros y diplomados, o con título homologado, de Traducción e Interpretación, Filología, Derecho, Económicas, Empresariales, Ingenierías y, muy especialmente, de especialidades biosanitarias: Medicina, Farmacia o Veterinaria. Una condición fundamental que se pone a los aspirantes es poseer un buen conocimiento de dos lenguas europeas (inglés y francés) además del español.

La formación ofrecida en el citado programa es semipresencial: las clases que se imparten en el nuevo y moderno campus soriano durante el viernes y el sábado se completan con otras a distancia, a través de una plataforma de teleformación.

Otra de las novedades del programa de posgrado radica precisamente en la diversidad de áreas de conocimiento implicadas en la formación. Mientras la docencia especializada en herramientas de la traducción, teoría de la traducción y traducción práctica recae en expertos en traducción, materias como la formación en análisis del discurso, geografía, lenguajes de especialidad y tecnologías de la información y de la comunicación se reparten entre profesionales de la filología, la geografía, ingeniería de telecomunicación, medicina, derecho, empresariales, etc. En total, un equipo de más de treinta profesores de cinco facultades o escuelas diferentes,

nueve departamentos y once áreas de conocimiento dan lo mejor de sí para este programa, sin contar a los invitados de las instituciones europeas y de todas las especialidades, que contribuyen con su conocimiento a la formación integral del nuevo traductor.

Las prácticas en empresas, tan necesarias en cualquier formación de ídolo profesional, tienen también aquí su espacio, con la presencia de importantes centros e instituciones, que prestan también toda su colaboración, desde los colegios profesionales de las especialidades implicadas a bancos, cámaras de comercio y empresas de alta tecnología.

El proyecto de fin del máster, llevado a cabo con el apoyo técnico de empresas e instituciones, viene a culminar la formación de estos candidatos.

3.1. La formación e investigación específica en traducción biosanitaria

Al mismo nivel de importancia que la traducción técnica, la económico-financiera, la jurídica o la audiovisual, se sitúa en el programa del máster la traducción biosanitaria. La carga lectiva del módulo de especialidad biosanitaria^d consta de diez créditos ECTS —es decir, el equivalente a 250 horas de aprendizaje—, repartidos en cinco asignaturas: Traducción de Textos Biosanitarios de la Unión Europea (francés-español e inglés-español), Traducción de Textos Biosanitarios Profesionales (francés-español e inglés-español) y Lenguaje de Especialidad Biosanitaria. Los documentos que se traducen son siempre encargos reales y están vinculados a los ámbitos de la medicina, la veterinaria o la farmacia. El lenguaje de especialidad atañe a las nociones fundamentales de terminología biosanitaria en los diferentes campos de especialidad y está en relación directa con los encargos de traducción.

El objetivo de este módulo es combinar los conocimientos adquiridos en materia de traducción y lograr que los estudiantes sean capaces de elaborar textos de llegada funcionalmente adecuados y profesionalmente aceptables. Los múltiples ejercicios a los que se ven sometidos los formados proceden de encargos ya efectuados o que podrían hacerse en la vida real. En ciertos casos se trata de revisar o comentar las traducciones hechas por otros estudiantes o por traductores, en otros se requiere una parte explicativa o comentario del estudiante sobre su trabajo.

Para elaborar las traducciones, el estudiante se sirve desde el primer momento de las herramientas electrónicas aprendidas en Tecnología de la Información para la Traducción y se apoya en las bases terminológicas; tanto unas como otras están a su alcance en la plataforma de teleformación diseñada para el máster.

Las entidades colaboradoras desempeñan un papel fundamental en el máster, al garantizar la colaboración profesional y científica y recibir alumnos en prácticas. En el campo de la traducción biosanitaria, las instituciones representadas tienen un alto nivel profesional e institucional: el Consejo General de Colegios Médicos de España, el Consejo General de Colegios de Veterinarios de España y el Instituto de Estudios de Ciencias de la Salud de Castilla y León. La importancia que la traducción tiene en su agenda diaria queda fuera de toda duda por su relación con los organismos europeos y la necesidad

de tener siempre a punto una documentación internacional y científica.

Los programas oficiales de posgrado brindan al alumno la posibilidad de abrirse camino en la vida profesional, pero también de le proporcionan acceso a la vía doctoral y la de la investigación. En efecto, obtenidos los créditos necesarios, tras la licenciatura o el grado, el alumno que ha superado el máster puede optar por escribir su tesis doctoral sin necesidad de seguir los conocidos cursos de doctorado.

El proyecto de fin de máster es, sin duda alguna, la antesala de la alta investigación. Realizado tras la obtención de los créditos formativos y de la experiencia de la práctica en la empresa, el proyecto contribuye al esclarecimiento de factores que inciden en el desarrollo de la profesión y en el avance científico.

La necesidad de aunar esfuerzos entre diferentes áreas científicas para alcanzar mejor los fines propuestos fue la razón que llevó a unir a trece áreas distintas en el diseño del máster. En el ámbito de la investigación, se hace aún más necesario para dar respuesta a los múltiples desafíos que se presentan en la actual sociedad del conocimiento y en la vida profesional de cualquier colectivo, por ejemplo, el del ámbito biosanitario.

La cooperación no solo es necesaria en nuestra sociedad del conocimiento, sino también obligada en unos ámbitos en los que la comunicación va a la par con el desarrollo y con los avances en las nuevas tecnologías, como sucede en el campo de la traducción. El problema que genera la investigación en traducción es realmente complejo y difícilmente puede ser superado solo por traductólogos sin la ayuda expresa de otros profesionales (expertos en comunicación, filólogos, ingenieros, etc.).

Para resolver los problemas comunes planteados en las diferentes áreas de conocimiento o para abordar esta problemática con diferentes criterios, se están creando en nuestras universidades grupos de investigación interdisciplinares, cuyos logros difícilmente puede asumir un solo equipo departamental.

4. El Grupo de Investigación Reconocido Intersemiótica, Traducción y Nuevas Tecnologías (GIR ITNT)

Con el objetivo de fomentar la investigación sobre la transmisión de los lenguajes y la superación de barreras con la ayuda de las nuevas tecnologías, se creó este grupo, que colabora activamente en el máster y cuyos componentes llevan a cabo tareas docentes.

El Grupo de Investigación Intersemiótica, Traducción y Nuevas Tecnologías (GIR ITNT)^e obtuvo hace cuatro años el reconocimiento del Consejo de Gobierno de la Universidad de Valladolid y opta hoy al reconocimiento como «Grupo de Investigación de Excelencia» por parte de la Junta de Castilla y León. Sus integrantes son todos profesores investigadores de la Universidad de Valladolid pertenecientes a distintos campus (Soria y Valladolid) y a diferentes centros y áreas de las ciencias de la comunicación, como Ingeniería Telemática, Lengua Española, Lingüística General, Teoría de la Señal y Comunicaciones y Traducción e Interpretación, y ahora se

abre también a la Medicina. El carácter interdisciplinar de su investigación y la relación que mantiene con el Grupo Infraestructuras, Tecnologías, Aplicaciones y Servicios de Telecomunicaciones (ITAST) constituyen su gran riqueza y la expresión de su singularidad. La contribución de expertos capaces de proponer medidas que permitan el acceso de los conceptos lingüísticos y culturales a las nuevas tecnologías se ha mostrado, durante el tiempo de vida del GIR, especialmente fructífero en proyectos y labores comunes.

Si el objetivo principal del grupo era fomentar la investigación en recursos lingüísticos y la puesta en marcha de sistemas telemáticos de apoyo a la docencia, no se desdeñó, desde el primer instante, la investigación sobre recursos comunicativos en entornos de discapacidad, que requiere una importante presencia de especialistas sobre ceguera y sordera y también de expertos en la sanidad.

La aportación de la investigación médica junto con la lingüística, traductológica y tecnológica abre, sin duda, dentro del panorama científico, inmensas expectativas que puede dar enormes frutos, y no ya solo en la creación de herramientas terminológicas y de traducción médica especializada, sino también en campos como el de la investigación neuronal (adquisición de lenguas extranjeras y capacidad de traducción), genética (peso de la herencia o de la cultura en el individuo), fisiológica (destrezas en discapacidad), etcétera.

En el plano docente, la última acción del grupo ha sido la presentación de su apoyo logístico (soporte telemático y humano) y docente en el Máster en Traducción Profesional e Institucional que acabamos de comentar; pero, en esta misma línea, ha participado también en la creación de otro programa oficial de posgrado aprobado por la Junta de Castilla y León para el presente año, el Máster en Docencia e Interpretación en Lenguas de Señas, en el que la parte de traducción corre a cargo de los mismos profesores.

Tampoco es desdeñable su participación en proyectos de convergencia europea y de innovación educativa, en el marco de programas regionales, nacionales e internacionales como EUMEDIS, ADAPT o SÓCRATES. Entre los últimos, merece la pena destacar el Proyecto Piloto de Aplicación de Metodologías Activas para la Integración en el Espacio Europeo de Educación Superior, financiado por la Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León (2005-2006), o el proyecto RIID.LLSS (referencia: TSI2006-26939-E), recientemente aprobado por el Ministerio de Educación y Ciencia, que persigue la creación de una Red Interuniversitaria para la Investigación y la Docencia de las Lenguas de Señas o Signos, constituida por catorce universidades nacionales.

El grupo mantiene una línea propia de colaboración social y prestación de servicios de comunicación y traducción para empresas, instituciones y particulares a través de la Fundación General de la Universidad de Valladolid, pero participa también en redes con otras instituciones y universidades extranjeras, como ODISEAME (*Open Distance Inter-university Synergies between Europe, Africa and Middle East*), formada por la Universidad de Valladolid, la de Salamanca, la de Granada (España), la Fachhochschule für Technik und Wirtschaft (Alemania), la Islamic University (Gaza), la University of Jordan (Jordania), el Institut Supérieur de Gestion et de Planification (Argelia), la Universidad de Malta (Malta), la Anadolu University (Turquía), la University of Cyprus (Chipre), el Institut Agronomique et Vétérinaire Hassan II (Marruecos), la Jordan University of Science and Technology (Jordania), el Frédéric Institute of Technology (Chipre) y la Cairo University (Egipto).

A modo de conclusión, podemos decir que la sociedad de la información y de la comunicación produce día a día un gran volumen de textos científicos, biosanitarios y otros y que demanda un fuerte incremento de traductores especializados, tanto en el ámbito europeo como en el profesional en general. Es responsabilidad de la sociedad y de la universidad velar por que dicho compromiso se cumpla de la manera más digna posible.

La nueva sociedad en la que se construye el Espacio Europeo de Educación Superior reclama un compromiso por parte de la universidad para lograr una formación más adecuada y en sintonía con los avances sociales. La especialización en ámbitos concretos y el conocimiento de los recursos proporcionados por las nuevas tecnologías son fundamentales.

Algunas iniciativas puestas en marcha, como las que hemos visto más arriba y otras que, a buen seguro, irán surgiendo en los próximos tiempos, son el signo de un claro cambio de rumbo en las estructuras académicas e investigadoras de nuestra universidad.

Notas

^a Véase <www.mastertpi.uva.es>.

^b Este es el número de créditos obligatorios que el alumno debe obtener. La carga total del máster es de 90 créditos ECTS.

^c El candidato tiene abierta la posibilidad de completar su formación en los otros tres.

^d El alumno debe elegir dos opciones de especialidad de entre las cinco presentadas.

^e Véase <www.itnt.uva.es>.



© Joaquín Arias

Unveiling stories to the oncologist: a matter of sharing and healing

Marisa Cordella*

Abstract: This study expands on previous research done on doctor-patient communication in primary care. In particular, it explores the unfolding of patients' personal stories in a check up consultation with a cancer specialist.

The corpus of this study is based on twelve patients ranging from 20 to 80 years of age attending a cancer clinic in Santiago, Chile. The medical consultations were tape-recorded and a total of thirty six stories were collected. Storytelling is broadly defined here to encapsulate participants' telling of a past event which informs us about patients' and families' attitudes toward the disease and gives us some knowledge as to how they are dealing and coping with the health condition they are experiencing.

The analysis focuses on the micro-analysis of personal stories and the analysis of 'voices' introduced by Cordella (2004) in the context of primary care consultations. Among these 'voices' there are two which are particularly relevant here: the voice of Health-related storytelling and the voice of Social Communicator.

Results show that while the voice of Health-related storytelling includes examples in which patients align to the medical script of the consultation and convey stories around their medical condition, the voice of Social Communicator unveils a wealth of material of personal stories that validates the patient as a person despite being under treatment for a medical condition. Patients in this 'voice' articulate a discourse about their self-identity, which contrasts with the stereotypically portrayed sick image of patients. The outcome creates a unique platform of communication that favours the doctor's understanding of patient's wellbeing.

Key words: doctor-patient communication, medical communication, medical discourse, professional discourse, empathy, discourse analysis.

El desarrollo de las historias personales en la consulta oncológica: una forma de compartir y atender la enfermedad

Resumen: Esta investigación estudia las historias personales que los pacientes oncológicos exponen durante la visita médica, usando como base los estudios que se han llevado a cabo sobre la relación médico-paciente en consultas de atención primaria.

El corpus consta de las historias de doce pacientes, de entre 20 y 80 años, en la consulta de su médico, en una clínica de Santiago (Chile). Las visitas se grabaron y se recogieron un total de 36 historias.

En este estudio, las historias se definen, en términos generales, como narraciones personales que nos dan a conocer la postura que tanto los pacientes como los familiares tienen sobre la enfermedad, además de cómo encaran sus condiciones de salud.

Las historias se analizan en un marco microanalítico narrativo; incluye, asimismo, el análisis de las voces médicas introducidas por Cordella (2004) en el contexto de la medicina primaria. Entre las voces estudiadas hay dos, en particular, que son relevantes en este estudio: la del *health-related storytelling* y la del *social communicator*.

Los resultados indican que, mientras que la voz del *health-related storytelling* se centra en el discurso médico institucional, narrando historias relacionadas con la salud del paciente, la voz del *social communicator* despliega una riqueza narrativa singular, con historias personales que muestran al individuo como ser social, a pesar de estar padeciendo una enfermedad. Al utilizar esta voz, surge en el discurso la identidad del individuo como un modo de rebelarse ante el estereotipo «enfermo de cáncer». Este comportamiento lingüístico favorece la comunicación médico-paciente, porque a través de ella, el oncólogo obtiene un mejor perfil del paciente.

Palabras clave: comunicación médico-paciente, comunicación médica, discurso médico, discurso profesional, empatía, análisis del discurso.

Panace@ 2007, 8 (26), 230-238

I remember very clearly than even though I had worked for ten years with cancer patients, when I called them up (family) and told them I had cancer, the first time the word came out of my mouth, it didn't. I said, "The diagnosis is c - " and I couldn't say it. It was something that just couldn't be applying to me.

David Carbone (2005:54)

* School of Languages, Cultures and Linguistics, Monash University, Melbourne (Australia). Address for correspondence: marisa.cordella@arts.monash.edu.au.

1. Introduction

In today's world there is a tendency to live in a frantic and unstoppable way to respond to the many demands placed on us by a globalized society. It is not surprising then, that many individuals just take their health for granted and only become aware of their poor wellbeing when their health fails.

In those cases when a disease (e.g. cancer) affecting the individual is portrayed in the media as a potential life sentence and social fears constantly remind patients of their vulnerable state, the diagnosis and what follows can be very disruptive for patients and families alike. Patients' immediate concern of getting better and restoring their levels of wellbeing takes over. The visits to the oncologist and other health professionals develop into a recurrent routine, altering their daily activity as well as that of those around them.

On this journey, the medical visits may become a site where patients' self-reflection and making sense mechanisms (Capps and Ochs 1995) are likely to manifest themselves following questions routinely asked by health practitioners (e.g. How have you been feeling? How are you? How are you keeping?). Patients' answers may display personal stories that revolve around the disease, themselves and others.

The disclosure and sharing of these personal stories provide a unique opportunity for health professionals to get an insight into patients' lives and assess the effect the disease is having on them, their families and/or friends around them.

This manuscript focuses on cancer patients' personal stories disclosed during a check up visit with the consulting oncologist.

2. Background of the study

Storytelling is a social activity that allows participants to share part of their lives by constructing accounts of their past experiences. The pioneering work of Labov (1972) classified oral narratives as verbal expressions that comprise six main components (abstract, orientation, complication, evaluation, result and coda) and contain an internal structure formed by a set of temporally ordered sequence of clauses.

At the centre of storytelling is 'reportability' (Labov 1972 and Labov Fanshel 1977) which emphasises how a narration justifies 'holding the listener's attention' (Labov and Fanshel 1977:105) for being 'terrifying, dangerous, weird, wild, crazy; or amusing, hilarious, wonderful; more generally, that it was strange, uncommon, or unusual-that is, [it was] worth reporting' (Labov 1972:371). Previous studies have shown, nonetheless, that stories may not necessarily be reported simply for showing something unusual.

Personal stories are usually displayed in dyadic or group communication exchanges, where participants know each other relatively well (e.g. family members, friends, co-workers). Storytelling in this context serves a variety of purposes such as: reviving family stories, sharing the stories of the day in family-dinner conversations (Blum-Kulka 1993, Ochs 1992), reinforcing group membership, creating and reconfirming feelings of belonging (Norrick 1997, 2000 a, b, c; Georgakopoulou 1995, 1996, 1997, 2002). Many of the personal stories are jointly constructed/co-narrated as they may be familiar to more than one person narrating the story.

The development of storytelling is not only associated with informal settings but less informal situations may also call for the occurrence of storytelling to achieve particular ends. For example, psychotherapy and counselling sessions are established forms which promote the disclosure of personal stories in their consultations following a holistic approach of patients' care (Chatwin 2006).

The display of storytelling in medical discourse has also revealed the identity transformations that patients undergo during and after cancer treatment (Anderson and Martin 2003). Although medical discourse studies have identified the presence of storytelling in this event, what appears to be under-researched is an understanding of how these personal stories are introduced, supported and constructed in the oncologist consulting room, what participatory role does the oncologist and the relative accompanying the patient play in the event and what do they achieve in the medical visit.

For the purpose of this paper storytelling and personal stories/narratives are used interchangeably, although some would differentiate them.

Storytelling is broadly defined here to encapsulate participants' telling of a past event which informs us about patients' and families' attitudes toward the disease as well as giving us some knowledge as to how they are dealing and coping with the health condition they suffer. Through these stories patients make meaning and interpret the changes occurring in their lives. The 'meaning-making unit of discourse' (Riessman 2004:35) is central to all of us, but it appears to be fundamental for patients whose lives may be disrupted by a disease of uncertain prognosis.

This study uses micro-analytical methods building on storytelling and co-narration/joint production storytelling (Blum-Kulka 1993, Holmes 1998, Georgakopoulou 1995, 1996, 1997, 2002, Norrick 1997, Ochs 1992 and Taylor) and employs a participatory framework which comprises a set of 'voices' (forms of talk (Goffman 1981)) that interact in the event (Cordella 2003, 2004) to produce a dynamic medical consultation.

The dynamic medical consultation model put forward by Cordella (2004) distinguishes a set of 'voices' that both doctors and patients use during the medical visit. As follows I will outline a brief description of the doctor and the patient 'voices'.

Doctors use three main 'voices', these are: *Doctor voice*, *Educator voice* and *Fellow Human voice*. These 'voices' correlate with the three functional medical goals identified by Cohen-Cole (1991) that aim at gathering information, educating and providing support.

With the *Doctor voice* the physician seeks information, assesses and reviews the treatment and shows alignment to the medical authority. The *Educator voice* communicates medical facts, provides information regarding available test results, proposes tests to be undertaken, provides information about functioning of the human body and responds to the patient discomfort. The third 'voice', the *Fellow Human voice*, complements both the *Doctor voice* and *Educator voice* by exploring non health-related issues (at least on the surface) and by gaining a holistic view of patients' wellbeing. In this 'voice' the physician facilitates and assists the telling of patients' stories, creates

empathy with the patient and shows special attentiveness to patients' stories. Each of these functions is achieved by a number of linguistic strategies. The Dynamic Model designed by Cordella (2004:215) when used to interpret a GP (general practice/primary care) consultation, suggests that the *Fellow Human voice* makes the medical consultation an event in which the asymmetry between doctor and patient becomes less prominent.

In this work attention will be given to some of the strategies used within the *Fellow Human voice* that are fundamental in prompting the disclosure of patients' stories.

During the interaction that develops in the medical consultation patients also exhibit a set of 'voices' that either respond to physicians' discourse or initiate a new topic of interest. Cordella (2004) found that patients used 4 main 'voices'. The *voice of Health-related storytelling*, the *voice of Competence*, the *voice of Social Communicator* and the *voice of Initiator*. In this paper, I focus on two of those 'voices' (i.e. *Social Communicator* and *Health-related storyteller*) in the context of cancer consultations. *Health-related storytelling* is usually elicited by the doctor's questions, which may be of a general nature (e.g. How are you feeling?). Some patients take this opening question as an invitation to introduce the *voice of Health-related storytelling* by:

- a) Describing their emotional state (e.g. "I feel depressed"; "I feel down")
- b) Describing their physical symptoms, such as discomfort or pain (e.g. "stomach ache"; "headache")
- c) Expressing concern about their health condition, treatment or management (e.g. "worry about having an operation")
- d) Sharing their difficulties in complying with medical recommendations (e.g. "quit smoking") (Cordella 2004: 153-4).

On the other hand the *voice of Social Communicator* allows patients to introduce into the consultation stories that reveal their family responsibilities, personal commitments and activities (ibid 2004), moving away from the distinctive health related issues introduced in medical settings. The development of both *Health-related storytelling* and *Social Communicator* is interactional in nature.

Patients' contribution to the event correlates with doctors' participation in the consultation (Ainsworth-Vaughn 1994, 1998; Borges 1986; Cordella 1999, 2007 in press, Fisher 1991; Fisher and Todd 1986a; Holmes *et al.* 1999; Tannen 1987; Todd and Fisher 1993; Wodak 1989, 1996, 1999; Wodak and Matouschek 1993) which, in turn, plays a fundamental role in restricting or encouraging the unfolding of storytelling.

3. Methodology

The corpus was collected in the cancer clinic of the Pontificia Universidad Católica de Chile 'Nuestra Señora de la Esperanza' in 2004 in Santiago. One oncologist with 20 years experience and his patients ranging from 20 to 80 years of age and their relatives provided the corpus of data for this study.

It is not my intention here to claim that patients' storytelling recorded in the consultations of a single oncologist provides

an overall picture of how Chileans may exhibit their stories to medical doctors in general, but the trends observed are certainly useful for comparisons with previous work in this field.

Twelve natural tape-recorded Chilean-Spanish consultations were collected and later analysed to identify the occurrence of storytelling events in medical check up consultations with a cancer specialist.

Those examples which have been included in this manuscript were originally translated by the author and subsequently reviewed by an Australian-English and a Spanish native speaker. The Australian-English target text aims to convey the main ideas presented in the original Chilean-Spanish text.

Participants were free to participate in this study and once approval had been granted through a consent form, they could withdraw their participation at any time they felt appropriate even after the recording had taken place. Ethics approval was obtained from both Monash University and the oncologist centre 'Nuestra Señora de la Esperanza' before the commencement of the project.

4. Research questions

1. Does storytelling form part of the oncologist consulting room's discourse?
2. Is there any linguistic feature that favours the development of storytelling in the medical consultation?
3. Who are the participants in the storytelling?
4. What purpose does storytelling play in the discourse?
5. Are personal stories reportable and worth telling in a cancer specialist room?

5. Results and Interpretation

Some consultations (3/12) did not include examples of storytelling. Those were cases of medical visits in which the oncologist maintained an institutional discourse and a medical centred approach throughout the consultation, favouring a discourse where the Doctor *voice* and Educator *voice* prevailed in the event.

The performance of both *Health-related storytelling* and *Social Communicator* in the visits – within which storytelling emerged– was the result of an empathetic discourse that was intended to be in tune with patients' feelings and emotions, in other words those stories represented an expression of the *Fellow Human voice*.

In this case the oncologist made use of repetitive continuer markers (uhm, ya) – also found in teacher-students discourse (Bülow 2004) – allowing patients and/or relatives to continue with their stories, he also used mirroring to indicate that he had been attentively listening to participants' contributions, displaying emotional reciprocity to show involvement and empathy toward a description of a dramatic event, and he asked questions unrelated to the medical condition which allowed patients and/or relatives to tell something more personal about themselves. All of these linguistic features assisted in the unfolding of 36 storytelling events where two participants (patient and doctor or relative and doctor) or three participants (patient, relative and doctor) were involved.

5.1. Health-related storytelling and Social Communicator

Participants used *Health-related storytelling* 24/36 times to narrate events in which patients' treatment and management is under scrutiny, covering topics such as: side effects following the consumption of drugs, diet concerns and general wellbeing. In these examples patients align to the medical institution and the expectations of a medical visit by providing information that assists the doctor in his history taking and an appreciation of the patient's health condition.

The rest of the personal narratives (i.e. twelve) were delivered by using the *voice of Social Communicator*. This 'voice' goes one step further than the *Health-related storytelling* focusing primarily on health issues and allowing the disclosure of a discourse in which patients tell about their lives, social identities and the way they are managing the disease.

The following two examples show the contrast between the *Health-related storytelling* and *Social Communicator*.

Example 1 shows a male patient who is in his fifties. He has been treated for acute myeloid leukaemia and he is currently undergoing treatment for non-Hodgkin disease. In the segment below the doctor enquires as to whether his low intake of cow's milk (a concern that the patient's wife has put to him earlier in the discourse) is associated with any after effects he may experience like diarrhoea.

MD: medical doctor, FR: female relative, MP: male patient
MD: ¿Te da diarrea?
FR: [No]
MP: [No] no es que me la leche [lo: lo:] con la quimio a mí de lo que me he percatado
FR: [y es descremada]
MP: Eh trato de no de no comer eh nada que tenga aceite nada cero no eh normalmente me echo un dulce a la boca entonces y trato de hacer hartas cosas para tener la cabeza ocupada y no estar preocupado de que eh me la sensibilidad en la nariz se me ha durado tres cuatro día después lo tolero porque antes me acuerdo que no soportaba no soportaba ni el olor a jabón.

MD: Do you get diarrhoea?
FR: [No]
MP: [No] no the milk [it it] I've noticed that when I'm going through chemo
FR: [and it's skinny milk]
MP: Eh I try not to eat not to eat eh anything that has oil in it nothing zero no eh I usually put a lolly in my mouth and try to have my mind on something else to distract myself and avoid being aware of the hypersensitivity I have with (certain) odours which lasts for up to three four days after this (period) I feel better. In the past I remember I couldn't even bear, couldn't even bear the smell of the soap.

Example 1 (Health-related storytelling: Drinking milk).
MD: medical doctor, FP: female patient, MR: male relative

The example above shows the typical characteristics of *Health-related storytelling*. The patient responds to the doctor's question (do you get diarrhoea?) by reflecting upon the discomforts experienced after the administration of a chemotherapy course (hypersensitivity to odours). This example also exhibits a series of events expressed in past tense (I've noticed, I couldn't even... bear the smell of the soap) and adverbs of time such as 'antes' (before) which correlate with the results found in Cordella (2004:154) in general medical practice.

In the following example the patient is a young woman in her twenties. She has had a bone marrow transplant five months before and has come to a check up visit.

FP: Ah tuve vómitos
MD: ¿Cuándo?
FP: ¿Ayer?
MR: Ante=
FP: =Ante anteanoche
MD: ¿Con qué comida?
MR: Mariscos crudos [en el casorio] del sábado
FP: [@@@] Es que se me olvidó. Entonces estaba todo tan rico entonces fui y y lesa porque me eché puras cosas cocidas entonces papitas con mayonesa todo todo cocido y voy y veo y había como eh eran choritos [con::] cebiche de mariscos entonces ah me voy a
MR: [cebiche de mariscos]
FP: servir una cuchara y me voy y me sie::nto y después le digo a Danny y él ya te traigo más y después uu:: eran crudos y ahí quedó la escoba
MD: Ya no todavía para eso falta un poquito
FP: Sí pues sí sé pero a veces se me olvida ese es mi problema que -me olvida que estoy transplantada

FP: Ah I had vomiting
MD: When?
FP: Yesterday?
FP: The day=
FP: =The day before yesterday
MD: What did you eat?
MR: Raw shellfish [at the wedding] on Saturday
FP: [@@@] Well I forgot. Everything was so delicious so I went and and I was silly I put on my plate only cooked food potatoes with mayonnaise, everything, everything was cooked and I go and I saw that there were some mussels [with] marinated raw shellfish and I served myself
MR:[marinated raw shellfish]
FP: one scoop and I went to sit down and then I told Danny and he said to me I'll bring you some more and then uhm they were raw I ended up very sick
MD: Not yet we'll need to wait some time before that
FP: Yes I know but sometimes I just forget that's the problem I forget that I've had a transplant

Example 2 (Social Communicator: Food poisoning).
MD: medical doctor, FP: female patient, MR: male relative

In the above example the oncologist, after patient’s initiation (I had vomiting), asked about the timing and content of the event and then allowed her and her partner to develop their story. The result is a co-narration where both participants contribute to the topic of food poisoning. In this section I will not appraise the joint construction of this story as this point will be discussed further on in this manuscript in section 5.2. What is of interest here is to observe how the patient’s self-identity defies the ‘predictable’ medical script of the medical event.

This segment shows the *voice of Social Communicator* in full display by telling us about what the patient was doing on Saturday night (wedding), who accompanied her (partner), what she ate on that night (marinated raw shellfish), how she felt about herself (silly) and the effect she had with the consumption of shellfish (food poisoning). All these elements provide us with a picture of a joyful young woman enjoying the pleasure of nice food in good company.

Following Labov’s narrative analysis it is possible to interpret this segment as having an a) Abstract: what was this about? –food poisoning; b) Orientation: who, when, what, where? –his patient, the day before, at a wedding; c) Complicating action: then what happened? –the patient was attracted to marinated raw shellfish and ate it; d) Evaluation: so what? – the patient vomited; e) Result: what finally happened? – the patient became sick.

At the structural level of analysis the segment shows the main topic of this personal story (food poisoning) and suspense (‘I saw that there were some mussels with marinated raw shellfish and I served myself’). Patients who have gone through a number of chemotherapy courses following a bone marrow transplant, as this patient had, have a depressed immune system which is unable to cope efficiently with infective micro-organisms (e.g. bacteria) that could potentially be found in raw shellfish. This segment also shows a resolution (‘I ended up very sick’), doctor’s evaluation (‘Not yet we’ll need to wait some time before that’) and patient’s acknowledgement of responsibility in the event (‘Yes I know but sometimes I just forget that’s the problem I forget that I’ve had a transplant’) The display of this story is very powerful as the oncologist was able to get vital information that he would not have obtained had he stayed within the medical ‘voice’ and restricted the unfolding of the story.

5.2. Co-narration in the medical visit

We observe that relatives participated in 25/36 joint-production storytelling events (patient-relative-doctor and relative-doctor) in contrast with patients who elaborated less than one third 11/36 of the stories in a dyad composition (patient-doctor) (See Table 1).

<ul style="list-style-type: none"> • 25/36 storytellings are co-narrated in group dyad composition (patient-relative-doctor and relative doctor).
<ul style="list-style-type: none"> • 11/36 of storytelling in a dyad composition (patient-doctor).
<ul style="list-style-type: none"> • The difference is statistically significant ($X^2 1 = 5.44, P < 0.03$), indicating a preference for increased co-narration involving the accompanying relative.

Table 1. Results and Interpretation of co-narration

Note that an accompanying person was present in all but one consultation. Looking more closely into the sex composition of participants we observe that every patient was accompanied by a female relative except for one young couple and one female patient in her thirties who went to the check up on her own.

Doctor voice (examen fisico)
 FR: Sabe que ha estado más animadito que la primera eh::=
 MD: =Porque estaba mejor antes de empezar el tratamiento
 FR: Ah::
 MP: La primera me tuvo como botado con el sentido de que:
 FR: Y al pasar esta vez de la segunda de la segunda, el segundo ciclo de ahora ha estado más animado que los días del Año Nuevo y días de Navidad anduvo como cinco o seis días así bien polli::to estaba bien acostadi::to
 MP: O sea que me levantaba y me daba sueño más luego entonces que hacía me levantaba un rato y eh de repente antes de ir a almorzar o después del almuerzo ahí me acostaba un rato y se me quitaba yo le decía si lo que tengo es igual [que si]
 MD: [ya]
 MP: hubiese jugado un partido de fútbol le decía yo estoy amolado pero con que duerma un rato se me quita
 FR: ((@@@)) fijese ahora que tiene más energía que yo ((@@@))
 MD: Ya mi pregunta ahora es la siguiente
 (Shift to the Doctor voice –tests to be carried out)

Doctor voice (physical examination)
 FR: You know he has been feeling in better spirit (than the first course) ehm=
 MD: =Because he was in better shape when he started this (chemotherapy) course
 FR: Ah::
 MP: During the first (course) I felt run down I mean:
 FR: And this one this second, second, second course now he has been feeling in much better spirit than those days on New Year’s Day and Christmas Day when he felt run down for five or six days he used to lay down most of the time
 MP: I mean I’d come out of bed and feel sleepy soon after so what I used to do was to come out of bed for a while and ehm sometimes before or after lunch I’d lie down for a while and I’d feel better I used to say to her (his wife) that I felt as [if I]
 MD: [yeah]
 MP: had played a soccer match. I’d tell her
 I’m feeling run down but if I sleep for a while I feel better
 FR: ((@@@)) Look at him he now he has more energy than me ((@@@))
 MD: Now I’d like to ask you the following question
 (Shift to the Doctor voice –tests to be carried out)

Example 3 (co-narration of *Health-related storytelling*: I’m feeling better now!).

MD: medical doctor, MP: male patient, FR: female relative.

This co-narration is accomplished by the patient (MP) and his wife (FR) who together construct the story that intends to report to the oncologist how the patient is doing with the current course of chemotherapy.

'Fijese' (you know) and 'sabe' (look) are used at the initiation and closing of the segment as linguistic indicators that the story is worth telling. The precise set of time (Christmas Day and New Year's Day) and the constructive adverbs of time (now v/s before) create the atmosphere of a *Health-related storytelling* that reflect on the present ('now he has been feeling in much better spirit') while looking back at the past ('on New Year's Day and Christmas Day when he felt run down for five or six days').

The previous chemotherapy course was challenging, making the patient feel exhausted and leaving him with low energy levels ('I'd come out of bed and feel sleepy soon after, 'I felt as if I had played a soccer match').

A sequence of cause/repair ('I'm feeling run down but if I sleep for a while') inform us as to how the patient is managing his state.

At the participatory level of the co-construction MP and FR contribute jointly to the discourse building up the story in each turn. Following Ferrara (1992) they exhibit an example of 'utterance extension' when co-producing the following extract.

FR: And this one this second, second, second course now he has been feeling in much better spirit than those days on New Year's Day and Christmas Day when he felt run down for five or six days he used to lay down most of the times
MP: I mean I'd come out of bed and feel sleepy soon after ...

An *Utterance extension* — “the feasibility that a sentence or sentence analog [...] can be extended by a second speaker beyond the point at which the first speaker considered it complete necessitates discourse analysis of all utterances in tandem with the subsequent utterance(s) to determine if they are in fact complete at the first possible completion point or receive continuation by another” [Ferrara 1992: 217–218].

MP completes the semantic intent initiated by his wife in 'this second...he has been feeling in better spirit ...he used to lay down most of the times' adding relevant information that completes the picture of that patient's health experience. 'The result is one sentence contributed by two interlocutors' (Ferrara 1992: 219). Similarly Norrick has shown that participants in storytelling may break into the conversation to offer corrections and comments (2000a:23). The use of co-narration in the example 3 illustrates how the story belongs to both the patient and his wife who can jointly put the story together.

In this study female companions looked after their mother, daughter, son or husband and their extensive participation is consistent with previous studies that indicate the role women tend to have in taking responsibility for family health (Chrisman 1977). It is estimated that around 70-90% of health care in western and non-western societies is practiced by females at

home (Helman 1994: 65). This also correlates with the greater number of visits females pay to doctors annually in contrast to males (three times higher), making them more knowledgeable and familiar with the medical setting. A previous study shows that Chilean female patients for example, are much more 'competent' than males in the consultation since they tend to initiate more turns during the medical visit than their male counterparts, contest doctor's treatment and actively participate in the consultation (Cordella 2003, 2004).

	Health-related Storyteller	Social communicator
Patient-doctor	0.66 ± 1.07	0.25 ± 0.62
Patient-relative-doctor	0.91 ± 1.16	0.58 ± 0.99
Relative-doctor	0.41 ± 0.90	0.16 ± 0.57
Values are mean frequency per consultation ± standard deviation.	Sample size 12	

Table 2. Use of co-narration in the oncologist consulting room

The distribution of the preference for *Health-related storyteller* and *Social Communicator* indicate that *Health-related storytelling* is preferred in dyad or triad combinations. When we observe the triad and the dyad compositions we realise that triads (patient-relative-doctor) use *Health-related storyteller* and *Social communicator* more frequently. In addition, the dyads patient-doctor and relative-doctor differ in their frequencies of interaction, with the dyad patient-doctor interacting more frequently than relative-doctor.

6. Discussion

It is of interest to realise that the medical consultation, in spite of being carried out in an institutional setting which restricts the building up of relationships, limits consultation time and favours an asymmetrical interaction, could include storytelling as an integral part of the oncology medical visit.

The *voice of Health-related storyteller* and the *voice of Social Communicator* are interactional in nature as each participant involved in the event needs to contribute to the unfolding of the story. Doctors need to allow their patients to disclose their stories – which are a source of important information - by implementing linguistic strategies which favour the *Fellow Human voice*. Patients and relatives– as this study has demonstrated– also need to be willing to unveil their personal stories in the visit for such stories to be expressed.

While the *voice of Health-related storytelling* shows examples in which patients align to the medical script of the consultation and convey stories around their medical condition, the *voice of Social Communicator* provides rich personal story material that validates patients as people despite the fact that they are being treated for a medical condition. Patients in this 'voice' articulate a discourse about their self-identity, counteracting with the sick image stereotypically portrayed of patients. The formu-

lation and development of these stories represent a liberating act revealing the individual who is behind the disease.

The elaboration of both *Health-related storytelling* and *Social Communicator* reveals a consultation that considers personal stories as a fundamental component of the visit. As shown by Wolfson (1982) the display of storytelling is feasible when there is affinity with the interlocutor which may indicate that the oncologist’s discourse favoured patients’ unveiling and sharing.

In this process, the oncologist establishes a bio-medical and a socio-relational consultation where multiple skills come into play (i.e. medical knowledge and socio-cultural interpersonal knowledge). Had the doctor focused primarily on looking after the sick body he might have failed to attend to the socio-cultural expectations placed on the medical visit by patients. It has been widely reported that patients from western societies tend to favour a patient-oriented approach. Similarly, many medical curricula today place attention in teaching a patient-oriented approach as part of the communication skills taught for managing a ‘successful’ medical consultation.

As this study has shown, the vast majority of storytelling in the oncologist consulting room was co-narrated. Patients jointly constructed the storytelling during the visit with their partners or relatives contributing to each others’ discourse.

One possible interpretation for this pattern is that people elaborate co-narratives as an account of and reflection on their daily experiences of living with cancer (i.e. patient) or living with someone who suffers from cancer (i.e. relatives or partners). Cancer, as this study indicates, does not only touch the life of the patient, but the lives of many carers, relatives and friends whose lives are, to variable degrees, altered by the responsibility they take on with a patient’s care.

The stories developed in the visits to the oncologist may give us an insight into family commitment and women’s roles in that event. Had patients’ relatives (women in their majority) not initiated and/or helped in the development of the stories, the oncologist may have not had enough information about patients’ condition and this may have given him an inaccurate picture of patients’ management of the disease and general wellbeing.

The literature suggests that not uncommonly, personal stories displayed in informal social settings call for a joint-production of storytelling in an attempt to show affinity (Wolfson 1982) and establish or enhance intimacy (Georgakopoulou 1997: 4) between interlocutors. The appearance of joint- production storytelling/co-narration in the medical discourse then raises fundamental questions:

Why does storytelling emerge in the medical discourse? Are personal stories worth telling?

The use of storytelling in a medical consultation can be interpreted as a platform for the building up of trust between participants, because they display a discourse style most widely used in informal events where social bonds are established or confirmed. This relates to Carmichael’s finding that the exchange of family-related topics in medical consultations is a sign of trust, ‘exposing one’s unprotected part in a family relationship is not submission but evidence of trust’

Transcription Symbols

Unit		
	Truncated syllable (middle and final)	-
Speakers		
	Speaker identity/turn start	:
	Speech overlap	[]
	Latching	=
Transitional continuity		
	Final	.
	Continuing	,
	Appeal	¿ and ?
	Exclamation	¡ and !
Tone		
	Fall	\
	Rise	/
Pause		
	Long	... (N)
	Medium	...
	Short	..
Vocal Noises		
	Inhalation	(H)
	Exhalation	(Hx)
Quality voice		
	Emphasis	CAPITAL LETTERS
	Laugh quality	<@@@>
Lenghtening		
	Vowel elongation	:
Transcribers’ perspective		
	Researcher’s comment	(())
	Uncertain hearing	<X X>
Specilized Notations		
	False start	< >
	Doctor’s speech	D
	Patient’s speech	P

The symbols of transcription used in this study correspond to Du Bois 1991. Adaptations made to accommodate Spanish data.

(1976:562). The building up of trust appeared to be *vital* in the oncological visit and this might have allowed all participants to form stronger bonds with each other. Such trust may help all individuals concerned going through the challenging journey that awaits them.

Conclusion

This study reports on the powerful information that is gained when participants disclose their personal stories to a cancer specialist during a check up consultation.

The use of the *Fellow Human voice* in the medical consultation facilitated and assisted in the telling of patients' stories which followed a medical and/or personal agenda. The development of storytelling was most frequently exhibited as a joint-production narrative where a family member accompanying the patient contributed to the story being developed.

Future studies should investigate a bigger sample size in a number of health care practices in Chile to investigate the array of strategies that could be used to assist patients sharing information at the visit which could transfer into better and targeted health practices.

In addition, as we are leaving in a global world in which human mobility is recurrent and the chances of meeting medical doctors and patients from a different language and ethnic group is highly possible, then there is a need to explore how diverse language and cultural groups use the *Fellow Human voice*, which linguistic strategies if any are employed to facilitate patients in disclosing their views in the consultation.

It would also be of interest to educate health providers as to the kind of linguistic behaviours that prompt particular communities to interact in a certain manner.

This approach to the medical visit will create a dynamic and self-reflective way of dealing with patients.

Acknowledgments

The data collection for this project was made possible with the financial support of the Monash Small Grant Scheme.

My special thanks go to Dr Pablo Bertín who unreservedly supported this project and whose insights into oncology in Chile and elsewhere were fundamental to understand the health specialist's perspective.

I would also like to thank those colleagues who assisted me at the clinic during the period of data collection. Last but not least, I am thankful to every one of the patients who gave their consent to be part of this study and shared their personal stories with me.

Bibliography

Ainsworth-Vaughn N. (1994): "Negotiating genre and power: Questions in medical discourse". In B. L. Gunnarsson, P. Linell and B. Nordstrom (eds.): *Text and Talk in Professional Contexts*. Uppsala: Association Suédoise de Linguistique Appliquée, 149-166.

Ainsworth-Vaughn N. (1998): *Claiming Power in Doctor-Patient Talk*. Oxford: Oxford University Press.

Anderson J. O. and P. G. Martin (2003): "Narrative and healing one family's stories of cancer survivorship", *Health Communication*, 15 (2): 133-143.

Blum-Kulka S. (1993): "You gotta know how to tell a story: Telling, tales, and tellers in American and Israeli narrative events at dinner", *Language in Society*, 22: 361-402.

Borges S. (1986): "A feminist critique of scientific ideology". In S. Fisher and A. D. Todd (eds.): *Discourse and Institutional Authority: Medicine, Education and Law*, 26-48. Norwood, N.J: Ablex.

Bülow P. (2004): "Sharing experiences of contested illness by storytelling", *Discourse and Society*, 15 (1): 33-53.

Capps L. and E. Ochs (1995): "Out of place: Narrative insights into agoraphobia". *Discourse Processes*, 19 (3): 407-439.

Carbone, D. (2005): "The diagnosis is c - ". *Livestrong. Inspirations stories from cancer survivors: from diagnosis to treatment and beyond*. Bantam, Australia: Lance Armstrong Foundation.

Carmichael L. P. (1976): "The family in medicine, process or entity?", *Journal of family Practice*. 3: 562-563.

Chatwin J. (2006): "Patient narratives: a micro-interactional analysis". *Communication and Medicine* 3 (2):113-23.

Chrisman, N. J. (1977): "The health seeking process: an approach to the natural history of illness", *Cult. Med. Psychiatry*, 1: 351-377

Cohen-Cole, S. A. (1990): "The biopsychosocial model in medical practice". In A. Stoudemire (ed.): *An introduction to human behavior*. Philadelphia: J. B. Lippincott, 3-30.

Cordella M. (1999): "Medical discourse in a Hispanic environment: Power and *simpatía* under investigation", *Australian Review of Applied Linguistics*, 22 (2): 35-50.

Cordella M. (2003): "En el corazón del debate: el análisis del discurso en la representación de las voces médicas", *Oralia. Análisis del discurso oral*, 6: 147-168.

Cordella M. (2004): *The dynamic consultation: A discourse analytical study of doctor-patient communication*. Amsterdam: John Benjamins.

Cordella M. (2007): "'No, no I haven't been taking it doctor': Compliance, face threatening acts and politeness in medical consultations". In M. Placencia and C. García (eds.): *Linguistic Politeness in the Spanish-Speaking World*. Mahwah, N.J.: Lawrence Erlbaum Associates.

Cordella M (2007 in press): "Two experts and one patient: Managing medical practices and religious beliefs", *Monash University Linguistics Papers*.

Ferrara K. (1992): "The interactive achievement of a sentence: Joint productions in therapeutic discourse". *Discourse Processes* 15: 207-228.

Fisher S. (1991): "A discourse of the social: Medical talk / power talk / oppositional talk?", *Discourse and Society*, 2: 157-182.

Fisher S. and A. D. Todd (eds.) (1986): *Discourse and Institutional Authority: Medicine, Education, and Law*. Norwood, N.J.: Ablex.

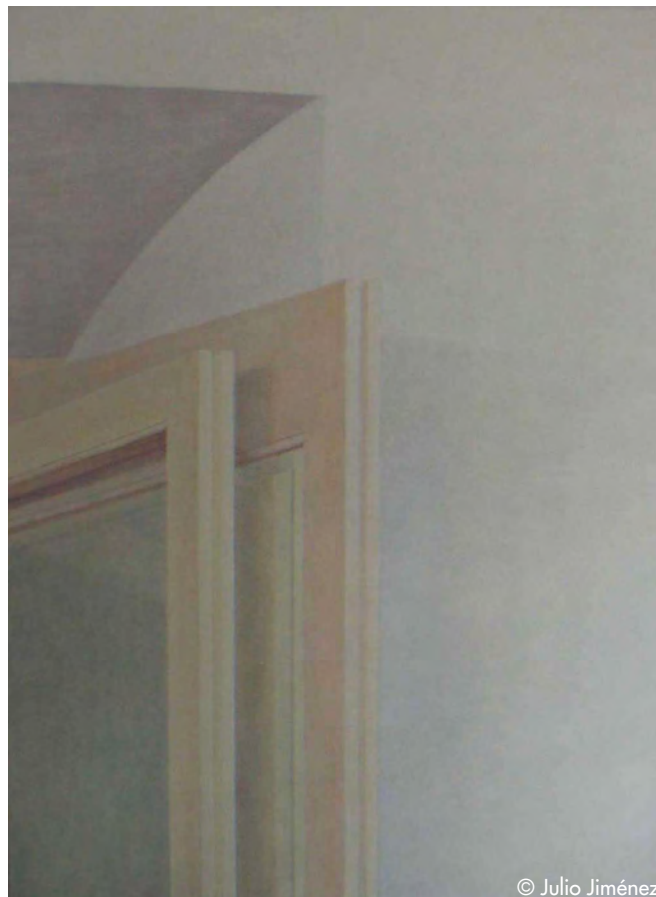
Goffman E. (1981): *Forms of Talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.

Helman, C. G. (1994): *Culture, Health and Illness: An Introduction for Health Professionals*, 3rd ed. Oxford: Butterworth-Heinemann.

Holmes J., M. Stubbe and B. Vine (1999): "Constructing professional identity: 'Doing power' in policy units". In S. Sarangi and C. Roberts (eds.): *Talk, Work and Institutional Order. Discourse in Medical, Mediation and Management Settings*. Berlin and New York: Mouton de Gruyter, 351-386

Georgakopoulou A. (2002): "Narrative and identity management: discourse and social identities in a tale tomorrow.", *Research on Language and Social Interaction*, 35 (4): 427-451.

- Georgakopoulou A. (1995): "Narrative organization and contextual constraints: the case of modern Greek storytelling", *Journal of Narrative and Life History*, 5: 163-188.
- Georgakopoulou A. (1996): "Everyday spoken discourse in Modern Greek culture: indexing through performance", *Kampos. Cambridge Papers in Modern Greek*, 25: 15-44.
- Georgakopoulou A. (1997): *Narrative Performances: A study of Modern Greek Storytelling*. Amsterdam: John Benjamins.
- Georgakopoulou A. (2002): "Narrative and identity management: discourse and social identities in a tale tomorrow", *Research on Language and Social Interaction*, 35 (4): 427-451.
- Helman C. G. (1994): *Culture, Health and Illness: An Introduction for Health Professionals*, 3rd ed. Oxford: Butterworth-Heinemann.
- Holmes J. (1998): "Narrative structure: some contrasts between Maori and Pakeha story-telling", *Multilingua* 17 (1): 25-57.
- Johnstone B. (1997): "Social characteristics and self-expression in narrative", *Journal of Narrative and Life History*, 7 (1-4): 315-320.
- Labov W. (1972): *Language in the inner city. Studies in the black vernacular*. University of Pennsylvania Press.
- Labov W. and D. Fanshel (1977): *Therapeutic discourse*. New York: Academic Press.
- Norrick N. R. (1997): "Twice-told tales: Collaborative narration of familiar stories", *Language in Society*, 26: 199-220.
- Norrick N. R. (2000a): "Approaching storytelling in conversation". In N. R. Norrick: *Conversational narrative: Storytelling in everyday talk*. Amsterdam: John Benjamins, 1-24.
- Norrick N. R. (2000b): "Internal narrative structure". In N. R. Norrick: *Conversational narrative: Storytelling in everyday talk*. Amsterdam: John Benjamins, 24-44.
- Norrick N. R. (2000c): "Narrative contexts". In N. R. Norrick: *Conversational narrative: Storytelling in everyday talk*. Amsterdam: John Benjamins, 105-134.
- Ochs E. and C. Taylor (1992): "Family narrative as political activity", *Discourse and Society*, 3 (3): 301-340.
- Riessman C. (2004): "Accidental cases: Extending the concept of positioning in narrative studies". In M. Bamberg and A. Molly (eds.): *Considering counter-narratives. Narrating, resisting, making sense*. Amsterdam: John Benjamins.
- Tannen D. (1987): *Power Through Discourse*. Norwood, N.J.: Ablex.
- Todd A. D. and S. Fisher (eds.) (1993): *The Social Organization of Doctor-Patient Communication*. Norwood, N.J.: Ablex. [Rev. ed. of Fisher and Todd 1983.]
- Wodak R. (ed.) (1989): *Language, Power and Ideology: Studies in Political Discourse*. Amsterdam: John Benjamins.
- Wodak R. (1996): *Disorders of Discourse*. London: Longman.
- Wodak R. (1999): "Discourse and racism: European perspectives", *Annual Review of Anthropology*, 28: 175-199.
- Wodak R. and B. Matouschek (1993): "We are dealing with people whose origins one can clearly tell just by looking": Critical discourse analysis and the study of neo-racism in contemporary Austria", *Discourse and Society*, 4: 225-248.
- Wolfson N. (1982): *CHP: The conversational historical present in American English narrative*. Dordrecht: Foris



© Julio Jiménez

El laboratorio de análisis clínicos dilucidado: la página web *Lab Tests Online*^{ES}® en español

Javier Hellín del Castillo*

AMERICAN ASSOCIATION FOR CLINICAL CHEMISTRY (AACC): *Lab Tests Online*^{ES}® en español. <www.labtests-online.es>. Traducción al español y adaptación de la Sociedad Española de Bioquímica Clínica y Patología Molecular (SEQC).

El 6 de marzo de 2007 se puso a disposición de todos los internautas una página web que, si bien está fundamentalmente orientada a informar verazmente a los pacientes de lengua española, puede ser también un recurso interesante para los traductores de textos relacionados con los análisis clínicos.

Se trata de la versión española de la página estadounidense *Lab Tests Online*[®],¹ ideada por la American Association for Clinical Chemistry (AACC). La calidad de esta página web y la buena acogida que ha tenido llevaron a que la European Diagnostic Manufacturers Association (EDMA) planteara la conveniencia de desarrollar versiones de ella en otras lenguas europeas diferentes del inglés, en línea con su deseo de defender y promover el importante papel que desempeña el laboratorio clínico en la atención sanitaria. Para lo cual, en primer lugar, se obtuvo la aprobación de *Lab Tests Online*[®] de EE. UU., que ha cedido a la EDMA los derechos de traducción y adaptación a lenguas distintas del inglés. Y, a continuación, se buscó la colaboración de diversas sociedades científicas europeas relacionadas con los análisis clínicos.

El desarrollo de una versión española (*Lab Tests Online*^{ES}®)² fue acordado entre la Sociedad Española de Bioquímica Clínica y Patología Molecular (SEQC) y la Federación Española de Empresas de Tecnología Sanitaria (FENIN), que está afiliada a la EDMA. La traducción y adaptación ha sido realizada en su totalidad por la SEQC, con el patrocinio de la FENIN.

La propia *Lab Tests Online*[®] estadounidense no olvida a aquellos hispanohablantes que hay en su población e incluye, en lugar destacado, un enlace a esta página en español, con la siguiente advertencia:

Although the language of Spain differs slightly from that of Mexico and Central and South America, you should find it more accessible than the English version if Spanish is your first language.

Esta página web, *Lab Tests Online*^{ES}®, ofrece un compendio de información en español sobre los análisis clínicos, plenamente enfocada a que sea de utilidad para los pacientes y el público en general, pero en la que los profesionales también podrán encontrar algo de interés.

Contenido

Una vez se ha entrado en la web, en cada página aparecen tres menús desplegables: «Pruebas», «Estados fisiológicos y enfermedades» y «Revisión general». Los dos últimos están todavía en preparación. La lista de pruebas sí funciona y es, de hecho, el núcleo central de la web. Para cada una de ellas se proporciona información útil más que suficiente —presentada en cinco, frecuentemente extensas, páginas— sobre la razón por la que la solicita el médico y acerca del significado de sus resultados. No se olvidan de explicar qué tipo de muestra es necesaria, ni de aclarar las particularidades propias de cada prueba o análisis. También proporcionan enlaces a páginas web fiables y pertinentes respecto al tema tratado.

Salvo excepciones justificadas, no se ofrecen valores de referencia para cada prueba. Sobre este punto, se hace hincapié en que los valores pueden ser diferentes de laboratorio a laboratorio y también según la población a la que se atiende o según el método de análisis utilizado. Precisamente, otro punto fuerte de *Lab Tests Online*^{ES}® es la detallada explicación del valor de referencia frente al más extendido y débil concepto de valor «normal». Esta explicación se encuentra en la sección «Cómo interpretar el análisis».

Otro aspecto general tratado eficazmente es el de los distintos tipos de muestra y el modo como se toman éstas. La sección titulada «El laboratorio por dentro» está claramente orientada a disipar los temores del paciente ante lo que le puede suponer la experiencia de la extracción de la muestra y sobre qué va a hacer el laboratorio con ella.

Por si no fuera suficiente con el indudable aval que proporciona el que la página esté elaborada por una sociedad científica, declaran que se adhieren a los principios de la Health on the Net Foundation (HON-Code), organización sin ánimo de lucro que vigila para que la información médica *on-line* sea veraz, útil y fiable.

Se ofrece la posibilidad de realizar consultas, que serán contestadas por un experto analista, pero avisando de que no van a proporcionar interpretaciones de los resultados de análisis concretos, tarea reservada al médico que atiende al paciente.

En mi opinión, *Lab Tests Online*^{ES}® es una excelente fuente de información contrastada, en la que cualquier persona encontrará explicaciones bien fundadas y actuales sobre los análisis clínicos, y en español. Cabe esperar que siga ampliándose y mejorando, hasta acercarse a su modelo estadounidense a medida que se vayan completando las secciones todavía en desarrollo.

* Licenciado en Bioquímica y Biología Molecular. Gerente de Calidad, Abbott Científica S. A., Madrid (España). Dirección para correspondencia: javier.hellin@abbott.com.

Utilidad para el traductor

Aunque la web tiene un glosario con unas 170 entradas, no es éste —por su limitada extensión— el aspecto que creo resultará más útil para el traductor, por más que la explicación de cada término sea adecuada. En cualquier caso, no se incluye el término equivalente en inglés.

Desde mi punto de vista, es el cuerpo central de explicación de los diversos análisis el que ayudará a seleccionar el término más adecuado, por ser el escogido por los analistas profesionales que han revisado la página y por la explicación y el contexto proporcionados. Además, cabe la comparación con la página correspondiente en inglés de la *Lab Tests Online*[®] estadounidense, lo que puede ayudar a traducir expresiones enteras, viendo cómo las han resuelto los profesionales de la SEQC.

Algunas, pocas, decisiones terminológicas, ortográficas o sintácticas adoptadas en esta web son discutibles, como, por ejemplo: «un facultativo/a, un enfermero/a, o un técnico/a de laboratorio [...]», el uso del símbolo *L* para el litro (admitido internacionalmente y habitual en EE. UU.), en vez del símbolo *l* (también aceptado y tradicional en español)³ o «sistema inmune» en vez de «sistema inmunitario».⁴

Entre una multitud de términos bien escogidos, llama la atención encontrar alguno desaconsejado en documentos anteriores de la propia SEQC,⁵⁻⁷ por ejemplo, «aclaramiento de creatinina», en vez de «depuración de creatinina».

No obstante, en mi opinión, la calidad del lenguaje de la web es plenamente adecuada al objetivo divulgativo buscado, sin menoscabo reseñable de la corrección lingüística.

Los creadores de la página solicitan comentarios y sugerencias; para ello, dan la siguiente dirección de correo electrónico: lto@seqc.es.

Nota sobre las entidades citadas

La American Association for Clinical Chemistry (AACC) es una asociación estadounidense de profesionales del laboratorio clínico, médicos o de otras licenciaturas relacionadas. Entre las misiones de la AACC se incluye el informar al público general sobre la utilidad de los análisis del laboratorio. <www.aacc.org/AACC/>.

La European Diagnostic Manufacturers Association (EDMA) representa a la industria del diagnóstico in vitro presente en Europa. Tiene como misión promover el valor del

diagnóstico de laboratorio y concienciar a la sociedad sobre la importancia, utilidad y valor añadido de la información que proporciona el laboratorio de análisis clínicos. <www.edma-ivd.be/>.

La Federación Española de Empresas de Tecnología Sanitaria (FENIN) representa, entre otros, los intereses de las empresas de productos sanitarios de diagnóstico in vitro presentes en el mercado español. Es misión de FENIN promocionar el uso racional del producto sanitario y difundir su utilidad. <www.fenin.es/>.

La Sociedad Española de Bioquímica Clínica y Patología Molecular fue fundada en 1976 con el nombre de Sociedad Española de Química Clínica (SEQC). Su fin principal es reunir a todos los científicos interesados en el campo de la bioquímica clínica, promover la difusión de publicaciones científicas y técnicas y organizar reuniones, cursos y congresos. <www.seqc.es/>.

Bibliografía

1. American Association for Clinical Chemistry (AACC): *Lab Tests Online*[®] EE. UU. <www.labtestsonline.org/>.
2. American Association for Clinical Chemistry (AACC): *Lab Tests Online*^{ES}[®] en español. <<http://www.labtestsonline.es/>>. Traducción al español y adaptación de la Sociedad Española de Bioquímica Clínica y Patología Molecular (SEQC).
3. Bureau International des Poids et Mesures (BIPM) (1998): *Le Système international d'unités (SI)*. 7.^a ed. BIPM. <www.bipm.org/en/si/si_brochure/>.
4. Igea, J. M., M. L. Clark (2003): «Fichas de MedTrad: *immune* y otros términos inmunológicos», *Panace@*, IV (12). <<http://tremedica.org/panacea/PanaceaPDFs/Junio2003.htm>>.
5. Comisión de Terminología de la SEQC (1997): *Diccionario castellano-catalán-euskera-gallego de bioquímica clínica*. Barcelona: SEQC.
6. Comisión de Terminología de la SEQC (1999): *Diccionario de incorrecciones en la terminología de las ciencias de laboratorio clínico*. Barcelona: SEQC.
7. Fuentes Arderiu, X., F. Antoja Ribó, M.J. Castiñeiras Lacambra: *Manual de estilo para la redacción de textos científicos y profesionales*. IFCC, Rincón Iberoamericano. <<http://www.ifcc.org/ria/libestilo.html>>

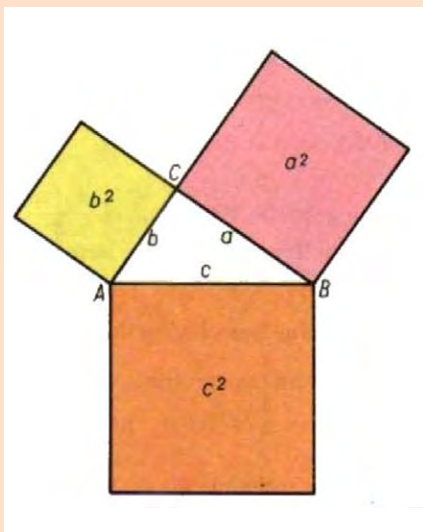


© Joaquín Arias

Del árbol de Samos a las alcantarillas de Madrid

Juan V. Fernández de la Gala

El Puerto de Santa María (Cádiz, España)



Dicen que la *i* griega se incorporó al alfabeto latino para que así pudieran escribirse fielmente algunos helenismos. Lo hizo de forma muy tardía y, por eso, desde sus orígenes griegos como letra ípsilon, ha vivido la pobre en la cola del abecedario latino y, lo que es peor, en la ambigüedad funcional o en la perpetua crisis de identidad de quien no sabe bien si verdaderamente es vocal o es consonante. Quizá por eso la *Y* tiene mucho mérito y sabe ser conjuntiva sin necesidad de estar en el ojo o abiertamente copulativa sin el menor atisbo de procacidad.

La solemos llamar *i griega*, aunque su valor de consonante aconsejó hace tiempo acuñar a su medida el término *ye*, pues una *i*, por muy griega que sea, sugiere siempre un nombre de vocal. Así figura en el DRAE desde 1869, y la voz «*ye*» tiene incluso su entrada propia desde 1884. El término no ha tenido, sin embargo, demasiada penetración en los hablantes de hoy, como certifica el *Diccionario panhispánico de dudas* muy recientemente.

Pero, a lo largo del tiempo, la *i* griega ha recibido otros nombres más sugestivos e incomparablemente más elegantes: la «letra de Pitágoras», se la ha llamado o, forzando aún más la metáfora, el «árbol de Samos», por ser esta isla la patria del filósofo. Los motivos de esta curiosa denominación no están claros. Aducen

algunos razones que discurren entre lo mítico y lo filológico. Así, en el *Diccionario de autoridades*, de 1739, se nos ofrece esta explicación:

LLámase la *Y* letra de Pythágoras, porque se supone que este Philósopho la añadió al Alphabéto Griego, tomando su figura de la que forman al volar las Grullas.

Otros apuntan motivos morales o filosóficos y sostienen que la *Y*, con su tramo vertical y sus brazos abiertos al aire en perpetua dicotomía, constituye la metáfora tipográfica perfecta de la vida humana. Según la filosofía pitagórica, todos los hombres se comportarían de modo similar en la infancia, pero, al iniciarse la edad adulta, la vida nos ofrece disyuntivas ante las que es preciso elegir un camino u otro. Y así empiezan a diferenciarse las vidas de los seres humanos: unos optan por el sendero del esfuerzo y la virtud, y otros por la senda fácil que conduce al abismo de los vicios. Todo un tratado de moral escrito en una sola letra.

Por último, hay también una interpretación geométrica para entender la *Y* como «letra de Pitágoras»: la demostración clásica del famoso teorema (el cuadrado de la hipotenusa equivale a la suma de los cuadrados de los catetos) adopta gráficamente el aspecto de una *i* griega, como puede verse en la ilustración que acompaña este entremés. Una explicación sencilla que a mí se me antoja bastante convincente.

Sea como fuere, pocas letras hay tan bien aprovechadas en el mundo de las ciencias como la *i* griega. En matemáticas la usamos para referirnos al eje cartesiano de las ordenadas o para nombrar nuestra ignorancia cuando es tan grande que ya no nos basta sólo con la *x* para designar nuestras incógnitas. La *Y* es también el modo de simbolizar la antena en los esquemas eléctricos. En química es el símbolo del elemento itrio y la forma más abreviada del aminoácido proteico tirosina. En biología llamamos *Y* tanto al cromosoma sexual masculino como al bacilo disintérico de His-Russell o de Frexnel (*Shigella frexneri*), y es también una *Y* el modo en que solemos esquematizar las inmunoglobulinas cuando uno pretende ser didáctico. En la anatomía de algunos crustáceos, se llaman «órgano *Y*» a un par de glándulas endocrinas, de localización cefálica, que son las encargadas de controlar la muda del caparazón quitinoso de estos artrópodos. Y hasta en nuestra propia anatomía, ya desde los tiempos de Rufo de Éfeso, el hueso hioides recibía precisamente este nombre (en griego: *hyoeidés ostoún voeidēs óstov*, «hueso en forma de ípsilon» o «hueso ipsiloideo») por su enorme parecido con la letra ípsilon minúscula (*v*), antecesora griega de nuestra *Y*.

La *i* griega se usó también en la Edad Media para representar el valor numérico 150, que, con una simple raya por sombrero, pasaba a valer nada menos que 150 000. Y hoy nos bastaría cruzar el tramo vertical con dos trazos paralelos (¥), para que a la *i* griega se le vuelvan los ojos rasgados y se convierta en el símbolo monetario del yen.^a Por si eso fuera poco, antiguamente la *Y* fue también adverbio de lugar, para significar ‘allí’ (del latín *ibi*), función que todavía conserva en la lengua francesa. Desde luego, pocas letras hay en el alfabeto con una versatilidad tan proverbial.

Añadamos, para colmar el pasmo, una acepción más para la *Y*. Reconozco que ésta un tanto escatológica. Pido disculpas. En el *Diccionario de las nobles artes*, de Diego Antonio Rejón de Silva (Segovia, 1788), se explica respecto a la *i* griega que se usa en Madrid como sinónimo de letrina o retrete, y «dícese así porque los caños del conducto forman una *Y* en las

reparticiones de cada cuarto». Así pues, pasó de designar el sumidero en Y a designar, por extensión, la estancia completa. También lo recoge de este modo el famoso *Diccionario Castellano con las voces de Ciencias y Artes*, del insigne jesuita Esteban de Terreros y Pando, que, para la voz «letrina», propone la siguiente definición: ‘hoyo o sumidero que se hace en las casas para arrojar el excremento humano [...] o, como hoi le llaman en Madrid, I griega, por tener esa figura’.^b

Queda claro que, desde la más elevada moral pitagórica, simbolizada en el árbol de Samos, hasta la más inmundicia cloaca madrileña, la i griega sigue presente en nuestra cultura lingüística y científica. Fue uno de los muchos dones griegos que nos trajo el mar.

Notas

- ^a Su símbolo latinizado es ¥, pero en Japón se representa con el carácter 円, que significa ‘redondo’.
- ^b Debo a Pedro Álvarez de Miranda estas dos referencias, publicadas en la lista Siglo XVIII, de RedIRIS, en fecha 3 de noviembre de 2007. Sostiene Álvarez de Miranda que el término i griega o igriega, como sinónimo de letrina, no sería exclusivo de Madrid y proporciona referencias similares en Valencia (España), también de finales del siglo XVIII. Caballero Campos da igualmente referencias de este uso en la ciudad de Asunción (Paraguay).



© Julio Jiménez

LID Editorial se estrena en la publicación de diccionarios médicos con dos obras: *Geriatría y gerontología y Metabolismo y nutrición*

LID Editorial Empresarial*

FRANCISCO GUILLÉN y JOSÉ MANUEL REUSS (dirs.): *Diccionario LID de geriatría y gerontología*. Madrid: LID Editorial Empresarial, 2007. 344 pp. ISBN: 84-88717-65-2. Precio aprox.: 40 euros.

ABELARDO GARCÍA DE LORENZO (dir.): *Diccionario LID de metabolismo y nutrición*. Madrid: LID Editorial Empresarial, 2007. 576 pp. ISBN: 9788488717931. Precio aprox.: 40 euros.

Introducción

La investigación y los imparable avances médicos generan constantemente nuevas realidades que nombrar. Desde 1983, LID ha publicado diccionarios especializados multilingües. Después de haber cubierto muchos campos de empresa y derecho, la editorial presenta los primeros diccionarios de medicina: *Diccionario LID de geriatría y gerontología* y *Diccionario LID de metabolismo y nutrición*.

El objetivo de ambas obras es traducir y aclarar el significado de los conceptos surgidos a raíz del desarrollo de ambos campos en las últimas décadas, muchos de los cuales proceden del inglés, y cuyas traducciones no son siempre evidentes. En su empeño por evitar la invasión de términos norteamericanos y, lo que es peor, la falta de precisión en su utilización, LID Editorial se afana en buscar la palabra española que significa o que convencionalmente puede designar el concepto deseado. El utilizar o adaptar una palabra española cuenta con la ventaja de su grafía y su pronunciación, de manera que es más fácil y favorece la concentración en el significado y en la utilización correcta.

Los diccionarios LID refutan el argumento de que el uso de palabras procedentes de otro idioma facilita el diálogo y la transmisión de conocimientos; muy al contrario, demuestran que esto se debe conseguir mediante el dominio de la lengua española y, en la medida de lo posible, el conocimiento de uno o varios idiomas extranjeros, y no por la mezcla de significados para un vocablo aparentemente igual.

Los autores de ambas obras, como científicos, han pretendido que los términos sean precisos e inequívocos, pero procurando al mismo tiempo no perder accesibilidad para el público en general.

El creciente envejecimiento de la población y, por consiguiente, la importancia que diariamente cobran tanto la geriatría como la gerontología justifican la elección de dichos campos para inaugurar esta nueva temática en los diccionarios LID, cuyo objetivo es la publicación de una obra para cada una de las veinte especialidades médicas más relevantes.

Por otra parte, es incuestionable que el metabolismo, como base del resto de las disciplinas médicas, constituye un pilar indiscutible, así como la nutrición, fundamental por su influencia directa en las diferentes afecciones y en el bienestar general.

Tanto el *Diccionario LID de geriatría y gerontología* como el *Diccionario LID de metabolismo y nutrición* proporcionan traducciones y definiciones sencillas y aportan luz en estos campos de la medicina.

Elaboración de los proyectos

Diccionario LID de geriatría y gerontología

Selección de los términos geriátricos y gerontológicos

La obra se centra en los términos más comúnmente usados, seleccionados y definidos en español por especialistas en activo de la geriatría y de la gerontología y traducidos al inglés. Esta primera edición incluye casi 3000 entradas, que serán actualizadas y ampliadas en el futuro, sobre medicina preventiva, asistencia, valoración geriátrica integral, síndromes y enfermedades, fármacos, rehabilitación, terapia ocupacional, psicología, enfermería, Ley de Dependencia, servicios sociales, formación, figuras de la geriatría y metodología de la investigación.

Cómo se ha escrito

Tras la selección de un equipo de autores^a expertos en diferentes áreas, que garantizan la actualidad, el rigor y el acierto de los términos, el proceso se completó con una homogeneización y una corrección de estilo. Según explica José Manuel Reuss, uno de los directores de obra: «La elaboración de un diccionario, especialmente en una disciplina como la geriatría, resulta duro, pero muy gratificante. Hemos presentado un compendio de términos actualizados, de los que podemos destacar al lector conceptos tan novedosos como los aparecidos en la Ley de Dependencia publicada este año».

Organización del texto

Con el fin de dar un enfoque práctico y sencillo a la definición del término español, el diccionario incluye una única traducción a cada idioma, la que mejor se corresponde con el concepto explicado. Así se evitan dudas al usarlo y se facilita su uso como diccionario bilingüe. En los casos en que una misma entrada o término corresponde a dos conceptos distintos, tiene dos definiciones diferentes, incluidas como dos entradas separadas, tengan la misma traducción en inglés o no. Las definiciones

* Este artículo no constituye una reseña crítica, sino una presentación descriptiva del producto editorial. Más información: <www.diccionariosLID.com>. Dirección para correspondencia: info@lideditorial.com.

en español se presentan de forma que puedan servir de ejemplo para la utilización de otros términos relacionados. Sólo se especifica la entrada en inglés estadounidense cuando ésta es diferente a la de inglés británico. El volumen ofrece, además, tablas de consulta frecuente y, por supuesto, una amplia bibliografía.

Las siglas de las organizaciones aparecen de acuerdo con su utilización más frecuente. En algunos casos existen unas siglas diferentes para el español y para el inglés; por ejemplo, «pérdida involuntaria de peso (PIP)», «involuntary weight loss (IWL)». Sin embargo, en otras ocasiones, especialmente en el caso de muchos de los organismos y escalas, se utilizan las siglas de su nombre en inglés tanto en español como en inglés; en tales casos se presenta el nombre completo del organismo en español y las siglas por las que se conoce, aunque sean las siglas en inglés. Por ejemplo, la «Escala de Evaluación de la Enfermedad de Alzheimer» se conoce tanto en inglés como en español por sus siglas inglesas «ADAS», a pesar de que su nombre completo sí tiene una traducción en español.

La geriatría plantea un problema de corrección lingüística en cuanto a la denominación de los pacientes geriátricos, a los que se recomienda denominar «personas mayores» mejor que «ancianos» o «viejos». Se recomienda también el uso de «persona con discapacidad» en lugar de «discapacitado» o «minusválido», de «discapacidad intelectual» o «psíquica» (en lugar de «mental»), «física», «sensorial», y de «persona con discapacidad visual» (en lugar de «ciego») o «auditiva» (en lugar de «sordo»). La introducción de la obra aclara que el idioma avanza, y probablemente «personas con discapacidad» tenga en unos años el tono ofensivo que hoy tienen «subnormal», «idiota» o «imbécil», que en su día eran sinónimos de «discapacitado intelectual» y que con el paso del tiempo fueron adquiriendo el matiz de insulto que hoy se les reconoce. En cualquier caso, se recomienda anteponer la palabra «persona» a cualquiera de los adjetivos en lugar de emplear simplemente el adjetivo sustantivado (mejor una «persona minusválida» que un «minusválido», mejor una «persona ciega» que un «ciego», mejor una «persona anciana» que un «anciano»).

Diccionario LID de metabolismo y nutrición

Selección de términos de metabolismo y nutrición

La primera edición de esta obra recoge casi 3000 entradas sobre alimentación, macronutrientes y micronutrientes, gastroenterología, endocrinología y nutrición, metodología de la investigación, afecciones de los pacientes adultos y pediátricos, fármacos, cirugía, anatomía digestiva, instrumental, técnicas y tratamientos.

Todos los términos han sido definidos en español por un equipo de autores expertos y traducidos al inglés, francés, alemán e italiano.

Cómo se ha escrito

La especialización de las definiciones proporcionadas por un equipo de especialistas^b en los diferentes campos se completó con una homogeneización y con una corrección de estilo, hasta conseguir «un diccionario inédito y original que plasma la interpretación más actual y aplicada a la clínica de

términos relacionados con la nutrición, la alimentación, las enfermedades que malnutren o desnutren y las técnicas de soporte nutricional», tal y como explica su director de obra, Abelardo García de Lorenzo, que destaca la incorporación en el diccionario de «términos como *agresión* en su estricto sentido metabólico y *farmaconutriente*, por su modernidad».

Organización del texto

La disposición del texto comparte la estructura y el enfoque práctico y sencillo del *Diccionario LID de geriatría y gerontología*. Además, incluye tablas de consulta, descriptivas ilustraciones y una amplia bibliografía.

En cuanto al uso de las siglas, éstas aparecen de acuerdo con su utilización más frecuente. En algunos casos existen unas siglas diferentes para el español y para el inglés, por ejemplo, «ácido ribonucleico de transferencia (ARNt)», «transfer ribonucleic acid (tRNA)». Sin embargo, en otras ocasiones, se utilizan las siglas de su nombre en inglés tanto en español como en inglés; en tales casos se ha puesto el nombre completo en español y las siglas por las que se conoce, aunque sean las siglas en inglés. Por ejemplo, «high density lipoprotein» se conoce tanto en inglés como en español por sus siglas inglesas «HDL», a pesar de que su nombre completo sí tiene una traducción en español («lipoproteína de alta densidad»).

En el caso de palabras con dos posibilidades ortográficas o con dos acentuaciones admitidas, se opta por el empleo de una de ellas, la más común o la mejor aceptada, para homogeneizar la obra. Así, tanto en las entradas como en las definiciones figura siempre *cinc* (y no *zinc*) y *periodo* (y no *período*), *trasplante* y *sustancia* (y no *transplante* y *substancia*) o *yodo* (y no *iodo*). Igualmente se ha optado por unificar el género de los sustantivos ambiguos, por ejemplo, *enzima* y *tiroides* en femenino.

En las entradas que constan de nombres propios, como «síndrome de Kallmann» o «enfermedad de Crohn», dado que el lector podría buscar dicha entrada por dos letras diferentes, se incluyen tanto por la letra del nombre propio (por ejemplo, «Kallmann» o «Crohn») como por la del sustantivo que le acompaña («s» de «síndrome» o «e» de «enfermedad»).

* * *

Estas obras no son más que el inicio de una serie de diccionarios LID de medicina, que próximamente publicará nuevos títulos para cubrir la especialidad de cirugía plástica, reparadora y estética, así como la de oncología.

La editorial y los autores se esfuerzan por promover el correcto uso del español tanto en la vida profesional como en la personal. El lector puede visitar el sitio web <www.diccionariosLID.com> para obtener más información sobre la colección y las últimas noticias del sector.

Notas

^a Francisco Guillén, jefe del servicio de Geriatría del Hospital Universitario de Getafe; Abelardo García de Lorenzo, cirujano especialista en geriatría y presidente de la Federación Nacional de Medicina de

Residencia; Luis Carlos Arranz, responsable de la Unidad de Media Estancia-Rehabilitación del Hospital Virgen de la Poveda de Madrid; Sonia Bartolomé, médica adjunta del Servicio de Geriátrica del Hospital Universitario de Getafe; Alfredo Bohórquez, coordinador del Grupo de Calidad, Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología (SEGG); Jose Ramón Campos, máster en Gerontología Social por la Universidad Autónoma de Madrid; Cristina Castro, médica adjunta del Servicio de Geriátrica del Hospital Universitario de Getafe; Ana Lafuente, licenciada en Traducción e Interpretación, colaboradora en proyectos terminológicos sobre metodología de la investigación con la Unidad de Coordinación y Desarrollo de la Investigación en Enfermería (Investén-ISCIH) del Instituto de Salud Carlos III de Madrid; Jose María Jiménez, médico responsable de la Unidad de Media Estancia-Convalecencia del Hospital Virgen de la Poveda de Madrid; Salomé Martín, directora técnica de Eulen Sociosanitarios; Nicolás Ignacio Martínez, médico adjunto del Servicio de Geriátrica del Hospital de Navarra, y José Manuel Ribera, jefe del Servicio de Geriátrica del Hospital Clínico San Carlos de Madrid y presidente de la Comisión Nacional de la Especialidad de Geriátrica.

- ^b Abelardo García de Lorenzo, presidente de la Sociedad Española de Nutrición Enteral y Parenteral, director de la Cátedra UAM-Abbott de Medicina Crítica y jefe clínico del Servicio de Medicina Intensiva del Hospital Universitario de La Paz, de Madrid; Rosa Burgos Peláez, miembro de la Unidad de Nutrición Clínica del Hospital Universitario de Bellvitge, Barcelona; Florentino Carral

San Laureano, médico especialista en endocrinología y nutrición en el Hospital Universitario Puerta del Mar de Cádiz; Fátima La Roche Brier, responsable de la Unidad de Nutrición en el Hospital Universitario Insular de Gran Canaria; Jose María García Almeida, adjunto de la Unidad de Gestión Clínica de Endocrinología del Hospital Virgen de la Victoria de Málaga; Ana Lafuente Córdoba, licenciada en Traducción e Interpretación, colaboradora en proyectos terminológicos sobre metodología de la investigación con la Unidad de Coordinación y Desarrollo de la Investigación en Enfermería (Investén-ISCIH) del Instituto de Salud Carlos III de Madrid; Silvia Mauri Roca, facultativa especialista en endocrinología de la Unidad de Diabetes, Endocrinología y Nutrición del Hospital Dr. Josep Trueta de Gerona; Juan Carlos Montejó González, jefe de sección de Medicina Intensiva en el Hospital 12 de Octubre de Madrid, secretario de la Sociedad Española de Nutrición Parenteral y Enteral (SENPE); Julia Ocón Bretón, facultativa especialista del Servicio de Endocrinología y Nutrición del Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa de Zaragoza; Guadalupe Piñeiro Corrales, jefa del Servicio de Farmacia del Complejo Hospitalario de Pontevedra y Board in Nutrition Support por la Sociedad Americana de Especialidades Farmacéuticas; Antonio Rosell Camps, miembro de la Sociedad Española de Gastroenterología, Hepatología y Nutrición Pediátrica y médico adjunto del Servicio de Pediatría (Unidad de Gastroenterología y Nutrición Pediátrica) del Hospital Universitario Son Dureta de Palma de Mallorca.

¿Quién lo usó por vez primera?

Melena

Fernando A. Navarro

Entre médicos suele ser bien conocido que el tecnicismo médico *melena*, referido a uno de los signos gastroenterológicos más llamativos, procede directamente del griego μέλαινα (*mélaina*), femenino de μέλας, μέλανος (*melas, mélanos*), con el significado de ‘negro’. Menos sabido suele ser que, además, se trata de uno de los vocablos médicos más antiguos de que tenemos noticia.

La primera aparición médica que tengo registrada para el término μέλαινα, en efecto, es de unos mil quinientos años antes de las Glosas Emilianenses, consideradas como el primer testimonio escrito de nuestro romance hispánico. Más concretamente, aparece en el segundo tratado sobre las enfermedades del *Corpus Hippocraticum*, que Jacques Jouanna data entre los años 440 y 420 antes de Cristo. En el capítulo 73 de este segundo tratado sobre las enfermedades, un médico anónimo que la tradición ha identificado con Hipócrates de Cos comenta una afección que él llama μέλαινα νόσος (*mélaina nosos*, ‘enfermedad negra’) y describe en los siguientes términos:

Vomita algo negro como las heces del vino, unas veces sanguinolento, otras veces como el trasmosto, otras como la tinta del pulpo; otras veces como el vinagre, otras esputo y flemas y otras bilis verde. Y cuando vomita lo negro y lo sanguinolento, parece que huele como a sangre y la garganta y la boca le arden por causa de los vómitos y tiene dentera y el vómito remueve la tierra.^a

Para cualquier médico actual, parece obvio que el anónimo autor clásico está describiendo lo que nosotros llamamos hoy *hematemesis en posos de café*, uno de los signos más característicos de la hemorragia digestiva alta. Curiosamente, sin embargo, en el lenguaje médico actual conservamos aún el término original utilizado por el autor hipocrático, *melena*, pero aplicado a otro de los signos de la hemorragia digestiva alta que aquel no mencionó siquiera: la emisión de heces con sangre digerida, pegajosas, fétidas y negras como la pez.

^a Cito por la traducción de Alamillo Sanz: *Tratados hipocráticos*, vol. VI, «Sobre las enfermedades II». Madrid: Gredos, 1990; págs. 151-152. Traducido del griego por Assela Alamillo Sanz, con revisión de Lourdes Martín Vázquez y Alicia Esteban Santos y asesoramiento de Carlos García Gual.

La comparación en los lenguajes de especialidad

Eva Martha Eckkrammer*

- IV Coloquio sobre la Historia de los Lenguajes Iberorrománicos de Especialidad: La Comparación en los Lenguajes de Especialidad
- Organizado por el Grupo de Investigación de Traducción del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad Paris-Lodron de Salzburgo.
- Salzburgo (Austria), 17-20 de mayo de 2007

Continuando —tras una pausa— con la serie de encuentros científicos organizados desde 1997 por la profesora Jenny Brumme en la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona (España), se celebró en Salzburgo (Austria), entre los días 17 y 20 de mayo de 2007, la cuarta edición del Coloquio Internacional sobre la Historia de los Lenguajes Iberorrománicos de Especialidad. La organización recayó, en esta ocasión, en el Grupo de Investigación de Traducción del Departamento de Lenguas Románicas de la Universidad Paris-Lodron de Salzburgo. A pesar de la lejanía geográfica de los territorios iberorrománicos, se reunieron en un ambiente acogedor unos ochenta especialistas llegados de España, Portugal, Italia, Francia, los Países Bajos, Argentina, México y Brasil, a los que se unieron varios investigadores del área germana, para exponer y discutir sus ideas en relación con el tema *La comparación en los lenguajes de especialidad*. Con este enfoque, el coloquio pretendía ampliar y profundizar la investigación sobre las conexiones interlingüísticas, algo que ya se había analizado en coloquios anteriores, particularmente el celebrado en 2003, dedicado a investigar la incorporación de lo ajeno a lo propio a través de la traducción, centrándose en el texto como evento comunicativo y diversos aspectos comparativos.

El coloquio, que admitía todas las lenguas iberorrománicas junto al francés y el inglés, se inauguró oficialmente el 17 de mayo por la noche, y ya desde ese momento se apreció el multilingüismo que protagonizaría todo el encuentro. El rector de la Universidad de Salzburgo, Heinrich Schmidinger, manifestó en su bienvenida —pronunciada en italiano— la importancia de abordar los lenguajes de especialidad comparando las culturas que los rodean. Por su parte, la profesora Sylvia Hahn, historiadora y vicedecana de la Facultad de Cultura y Humanidades, añadió una perspectiva histórica al asunto. La conferencia inaugural, impartida por la destacada profesora Françoise Salager-Meyer, de la Universidad de los Andes (Mérida, Venezuela), versó sobre la controversia y la crítica académica en la construcción del conocimiento y sus efectos textuales, todo ello abordado desde un punto de vista sociolingüístico y diacrónico.

A lo largo de los tres días siguientes, se presentó una amplia gama de comunicaciones, organizadas en tres seccio-

nes: traducción, texto y discurso y lexicología y lexicografía. Hubo, además, tres conferencias plenarias: la del profesor Dieter Messner, sobre el léxico especializado en los diccionarios portugueses; la del profesor Cecilio Garriga, sobre las dificultades predominantes en la datación lexicográfica en el ámbito del léxico especializado, y la del profesor Gert Wotjak, a la que nos referiremos enseguida. Como la revista *Panace@* está particularmente interesada en la medicina y la traducción, comentaré aquí sobre todo algunos aspectos relevantes de la sección de traducción, así como de las ponencias que abordaron asuntos relacionados con el discurso médico en otras secciones.

La sección de traducción se inició con la conferencia plenaria que impartió el profesor Gert Wotjak, de la Universidad de Leipzig (Alemania), en la que abordó varios aspectos de carácter general respecto a la función textual. ¿Cuándo puede decirse que la traducción de un texto especializado cumple con su función?, preguntó Wotjak, acentuando la insoluble correlación entre *lo puesto* (lo textualizado), *lo supuesto* (lo sobreentendido) y *lo intencionado* (la función ilocutiva) en la construcción del sentido comunicativo del texto. Tomando en consideración las configuraciones cognitivas creadas cuando se lee un texto traducido, Wotjak no sólo puso de relieve la complejidad de la cuestión de la equivalencia funcional, sino también la necesidad de un control de calidad cada vez más exhaustivo. Las comunicaciones de la sección de traducción se centraron, sobre todo, en aspectos diacrónicos y cuestiones léxicas, como el estudio de Gerda Hassler, de la Universidad de Potsdam (Alemania), que versó sobre el metadiscurso respecto a la sinonimia hallada en la traducción al castellano de la *Enciclopedia metódica*, o la contribución de Paz Battaner, Jenny Brumme y Laura Borrás, presentada por Jenny Brumme y centrada en el estudio de las soluciones y matizaciones léxicas en la traducción resumida y de carácter divulgativo de *El origen de las especies*, de Charles Darwin, un vocabulario muy influyente en la difusión de las ideas de Darwin en el mundo hispánico. Otras contribuciones trataron de vertientes jurídicas y administrativas de la traducción, como la de Vesela Ivanova, dedicada a la dimensión diatópica en la traducción de contratos de trabajo, o sobre la traducción en la formación de vocabularios específicos, como el estudio de Guillermo Hérreaez Cubino, que abordó las características léxicas de la traducción de la *Regla de las cinco órdenes de Arquitectura de Jacome de Vignola* por Patricio Cajés (1593). En otros trabajos se puso el acento en el componente divulgador que se observa tanto en textos originales como en traducciones y que representa por sí mismo un proceso de transposición lingüística. Cabe mencionar el ejemplo del área de la arqueología presentado por Laura Sergio, quien se acercó de manera com-

*Departamento de Lenguas Románicas, Universidad Paris-Lodron de Salzburgo (Austria). Dirección para correspondencia: Eva.Eckkrammer@sbg.ac.at.

parativa a diferentes textos divulgativos. Elmar Eggert, por su parte, tomando como punto de partida dos traducciones de la enciclopedia medieval de Bartolomé Ánglico, señaló las dificultades terminológicas para crear designaciones relativas a los colores que surgieron en el español del siglo xv. La misma enciclopedia le sirvió a la profesora Nieves Sánchez, de la Universidad de Salamanca (España), para plantear el tema de la traducción y el papel de los traductores de una manera más general. Comparando varias traducciones, Chabrolle-Cerretini abordó el vocabulario teórico-lingüístico que le sirvió a Wilhelm von Humboldt para exponer sus ideas.

En el campo de la medicina, cabe destacar la contribución de Concha Vázquez sobre traducciones de textos médicos árabes al latín llevadas a cabo de modo distinto al de las que se efectuaron directamente hacia a una lengua vulgar. La vertiente textual de esta aproximación anunciaba ya el carácter de las comunicaciones presentadas en la sección de texto y discurso, que fueron ciertamente numerosas, lo que pone de manifiesto el interés creciente que despiertan la comunicación especializada, sus textos y sus discursos, entre los investigadores, particularmente, en el caso de este congreso, entre los de procedencia latinoamericana: Guiomar Ciapusio se centró en los comentarios y evaluaciones del léxico especializado en dos géneros de opinión del área de la medicina entre 1957-2006. Carmen Quijada Díez subrayó la importancia de la lingüística textual, o más bien de la textología contrastiva, en la generación de enseñanzas aplicables en la práctica de la traducción; todo ello mediante el análisis de las características textuales de una serie de artículos biomédicos alemanes y españoles. La vertiente interlingüística en la construcción de los lenguajes de especialidad fue introducida por el trabajo de Bertha Gutiérrez Rodilla en un estudio en el que se recogía la

influencia actual del lenguaje médico francés sobre el castellano. Eva Martha Eckkrammer abordó de manera concisa la génesis y evolución de los géneros textuales divulgativos de la medicina, más concretamente en el área de las enfermedades infecciosas.

En conjunto, las presentaciones y discusiones del coloquio promovieron el uso de la investigación diacrónica y comparativa como instrumento para descubrir los mecanismos de implantación de nuevos léxicos y géneros textuales y comprender el diasistema textual actual, fruto de transferencias intergenéricas entre lenguas y campos científicos. Una vez más, se puso de manifiesto la importancia de la divulgación y lo que ésta implica en los niveles genérico, léxico y estructural. El objetivo principal del coloquio, que era revisar la función de los métodos comparativos y contrastivos en relación con la investigación sobre los lenguajes de especialidad, nos ha permitido conocer nuevas corrientes de trabajo y establecer contactos necesarios para estudiar más a fondo el desarrollo de los lenguajes iberorrománicos de especialidad y sus recursos, tanto en el pasado como en el momento actual.

En su despedida, la profesora Jenny Brumme agradeció al equipo de Salzburgo la organización del encuentro y comunicó que la continuación de la serie de coloquios está asegurada, proponiendo el 2009 como fecha para la siguiente edición. De esta manera, la comunidad científica del área podrá seguir creciendo e incorporando nuevas líneas de investigación que permitan avanzar en el conocimiento de los problemas pasados y presentes de los lenguajes especializados. El coloquio se cerró, el día 20, con un acto de ambiente familiar, en el que pudimos constatar las huellas que había dejado, tanto en lo científico como en lo personal. Las actas del coloquio de Salzburgo se publicarán en 2008.



© Joaquín Arias

Introducción a la interpretación de conferencias

Lucía Ruiz Rosendo*

- Curso de verano: Introducción a la Interpretación de Conferencias.
- Organizado por la Universidad Pablo de Olavide.
- Centro Cultural Olavide, Carmona (Sevilla, España), 17-21 de septiembre de 2007.

Un año más, el Centro Cultural Olavide en Carmona acogió los Cursos de Verano de la Universidad Pablo de Olavide, esta vez en su quinta edición. Estos cursos se conciben como un foro de discusión y de encuentro entre la comunidad universitaria y la sociedad con el objetivo de fomentar el intercambio de conocimientos e ideas. Se trata de cursos con unos contenidos cuyo fin es complementar las disciplinas universitarias con el propósito último de que los asistentes amplíen sus conocimientos en una determinada materia con las intervenciones de ponentes procedentes de un amplio abanico de universidades, instituciones y organizaciones de distintos países.

Este propósito de complementariedad y enriquecimiento en conocimientos fue el que guió la organización de un curso de verano dedicado a la interpretación de conferencias, ya que en la licenciatura de Traducción e Interpretación de la Universidad Pablo de Olavide se imparten asignaturas troncales y obligatorias de interpretación. El curso, organizado por las profesoras de la Universidad Pablo de Olavide María Isabel Fijo León, Mercedes de la Torre García y Lucía Ruiz Rosendo, contó con la participación de un elenco de intérpretes e investigadores de gran prestigio, procedentes tanto de centros españoles como europeos.

El objetivo fundamental era ofrecer a los alumnos, a través de una serie de conferencias y talleres, una aproximación a los conceptos teórico-prácticos básicos de la interpretación de conferencias, así como a sus principales técnicas y aspectos profesionales.

Presentación Padilla Benítez, profesora de la Universidad de Granada (España), fue la responsable de inaugurar el curso, con una conferencia magistral titulada «Didáctica y aprendizaje de la interpretación». Centró su conferencia en el título y se ciñó, pues, a la definición y descripción de la interpretación de conferencias y sus diferencias con otros tipos de interpretación. La ponencia fue una introducción general en la que se pusieron de manifiesto las distintas modalidades de interpretación de conferencias existentes, sus características y los métodos de enseñanza y aprendizaje, para lo cual se basó en el modelo de la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada.

Pablo Domínguez tomó el relevo e impartió la conferencia «Lo que conviene saber acerca de un máster en interpretación de conferencias: el MIC de la Universidad de La Laguna». El

ponente hizo una descripción de este máster, que es uno de los que gozan de más prestigio en España, basándose no solo en su plan de estudios, sino también en comentarios personales tanto de profesores como de alumnos del máster.

Por la tarde, tuvo lugar el taller «La interpretación simultánea, traducción a vista y de enlace: técnicas de aprendizaje», al que Presentación Padilla Benítez hizo una introducción teórico-práctica, y continuó con la exposición de casos prácticos para ilustrar la técnica de la traducción a la vista como antesala de la interpretación simultánea. Los alumnos tuvieron la oportunidad de traducir a la vista textos de distintas características, lo cual les hizo reflexionar sobre la dificultad que entraña esta técnica de aprendizaje.

La jornada del 17 de septiembre concluyó con la conferencia titulada «El mercado laboral de la interpretación profesional en España», impartida por Concepción Ortiz, intérprete profesional y miembro de AICE (Asociación de Intérpretes de Conferencia de España). La ponente hizo un recorrido por la situación del mercado laboral en España y las distintas posibilidades que brinda a los intérpretes y subrayó las cualidades que debe tener un intérprete de conferencias. En segundo lugar, se refirió al futuro de la interpretación y puso de manifiesto los cambios que esta ha experimentado ante el avance de las nuevas tecnologías y la tendencia creciente a la especialización del intérprete. Concluyó con una descripción de los requisitos de acceso a la asociación, de la que es miembro activo.

Las sesiones del 18 de septiembre se abrieron con la conferencia de Lucía Ruiz Rosendo, de la Universidad Pablo de Olavide (España), quien describió en su ponencia «La interpretación especializada en el ámbito de la medicina» la situación de la interpretación médica en España. Para ello, hizo un recorrido por distintos aspectos específicos de este ámbito que influyen en la interpretación, tales como el conocimiento médico especializado, el lenguaje médico, el contexto de las reuniones de medicina, la preparación y la documentación y los criterios de calidad. La ponente destacó la falta de estudios de investigación en interpretación médica a pesar de las enormes posibilidades que esta ofrece a los futuros intérpretes, así como el vacío en los planes de estudio de los centros españoles en cuanto a la existencia de una materia de interpretación médica. Por último, subrayó la tendencia creciente a la especialización en medicina que han experimentado determinados intérpretes.

Tras la conferencia de Lucía Ruiz, el intérprete profesional y profesor de la Universidad de Granada (España) Mourad Zarrouk impartió la ponencia «La interpretación simultánea en el canal Aljazeera: un estudio de calidad». Se centró en la descripción y las características de la interpretación en el canal Aljazeera a partir de un estudio realizado entre intérpretes

* Departamento de Filología y Traducción, Universidad Pablo de Olavide, Sevilla (España). Dirección para correspondencia: lruiros@upo.es.

que trabajan en dicho canal y puso de manifiesto que muchos de los aspectos comentados se pueden extrapolar a otros canales de televisión que recurren a los servicios de interpretación, así como las carencias y condiciones deficientes en las que a menudo trabaja el intérprete en Aljazeera en cuanto a distribución de la jornada laboral y condiciones técnicas se refiere. Por último, expuso algunos ejemplos de situaciones difíciles a las que el intérprete se debe enfrentar a veces y explicó algunas estrategias y tácticas que este suele utilizar.

Por la tarde, la profesora Lucía Ruiz fue la encargada de impartir el taller «La interpretación consecutiva: técnicas de aprendizaje». El taller se dividió en tres partes: en la primera, la ponente hizo una introducción teórica a las técnicas de aprendizaje de la interpretación consecutiva, desde la consecutiva sin notas hasta la consecutiva con toma de notas. La segunda parte se basó en la explicación de la primera fase, la interpretación consecutiva sin notas; los alumnos trabajaron con distintos textos de actualidad para poner en práctica los conocimientos expuestos en la primera parte del taller. La tercera y última parte concluyó con la aplicación de la segunda fase, la interpretación consecutiva con notas; se explicó sucintamente la técnica de la toma de notas, y los alumnos reflexionaron sobre las implicaciones de esta modalidad y se concienciaron sobre las dificultades que extrañan las técnicas de memorización, escucha atenta, análisis del discurso oral y toma de notas.

El día 19 de septiembre, el profesor de la Universidad de Granada (España) Óscar Jiménez Serrano impartió, por la mañana, el taller «La interpretación de conferencias y las nuevas tecnologías: investigación, docencia y profesión», en el que se expusieron las características y aspectos más relevantes de la interpretación de conferencias, especialmente de la simultánea, y cómo han influido las nuevas tecnologías en el desarrollo de esta modalidad. El ponente presentó un CD-ROM editado por la Facultad de Traducción e Interpretación de Granada con una recopilación de discursos reales, divididos en distintos grupos según su nivel de dificultad, y destacó la utilidad de esta herramienta para practicar y mejorar la técnica de la interpretación. El taller, que requirió ordenadores y programas específicos, introdujo a los estudiantes en las técnicas de la interpretación simultánea a través de los discursos reales contenidos en el mencionado CD-ROM. El ponente habló también de la ayuda que suponen las nuevas tecnologías en la docencia y a práctica de la interpretación y mostró otra serie de herramientas y fuentes útiles para practicar. Por la tarde, el profesor Jiménez impartió una conferencia con el mismo título que el taller, en la que describió el papel predominante de las nuevas tecnologías en la profesión del intérprete e indicó que el futuro seguirá experimentando cambios debido al uso y el desarrollo de estas tecnologías. También mencionó las tarifas de interpretación, por jornada y modalidad, e hizo un análisis del mercado laboral, todo ello a través de ejemplos ilustrativos, anécdotas y casos reales.

El profesor de la Universidad Autónoma de Madrid e intérprete de la administración de justicia Juan Miguel Ortega Herráez inauguró la jornada del 20 de septiembre con una ponencia titulada «La interpretación de conferencias y

las nuevas tecnologías: investigación, docencia y profesión». Describió la situación de la interpretación ante los tribunales, señalando sus características y aspectos más relevantes, así como los retos a los que debe enfrentarse diariamente el intérprete que trabaja en la administración de justicia. Asimismo, describió el proceso y los requisitos para acceder a dicha administración y puso de manifiesto la falta de reconocimiento que a menudo sufren los intérpretes ante los tribunales.

A continuación, el profesor de la Universidad de Vigo Luis Alonso Bacigalupe fue el encargado de impartir la conferencia titulada «La interpretación en el mercado de los *freelancers*: una carrera de obstáculos. Implicaciones cognitivas», que dividió en dos partes: en la primera, describió la situación de los *freelancers* en los mercados locales de España. Para ello, hizo un recorrido por los «dogmas» a menudo admitidos de la interpretación y los fue aplicando al mercado local para comprobar si, efectivamente, lo que a priori se postula se lleva a cabo en la práctica profesional. La conclusión fue que algunas de estas normas no se dan en los mercados locales, como las relacionadas con la práctica de la interpretación inversa, más frecuente a veces que la directa, o las modalidades de interpretación, ya que la consecutiva se practica, según él, con bastante frecuencia. También puso en tela de juicio algunas normas sobre la didáctica de la interpretación — como la enseñanza de la consecutiva antes de la simultánea o de la interpretación directa en detrimento de la inversa— y cuestionó su utilidad en la actualidad. En la segunda parte de su conferencia, Alonso Bacigalupe señaló las carencias en investigación que existen en la didáctica de la interpretación y puso de manifiesto la necesidad de investigar para optimizar la enseñanza de las técnicas de la interpretación. En este marco, describió un trabajo de investigación en el que analizaba la aplicabilidad de la teoría del sentido, ya que ha comprobado que, a veces, tanto los intérpretes profesionales como los estudiantes de interpretación tienden a reproducir un discurso un tanto especial en su forma externa. Para ello, describió la realización del trabajo y los resultados obtenidos y propuso un modelo alternativo de procesamiento de la información en interpretación simultánea.

El último día del curso, el 21 de septiembre, comenzó con una conferencia a cargo del profesor de la Universidad de Salamanca (España) Jesús Baigorri Jalón. El conferenciante hizo un recorrido por la historia de la interpretación desde comienzos del siglo XX hasta la actualidad, poniendo de manifiesto las modalidades y la situación de la interpretación en cada época, desde la Sociedad de Naciones hasta hoy en día, pasando por acontecimientos tan importantes para la historia de la interpretación como los juicios de Núremberg o la creación de las Naciones Unidas, todo ello ilustrado a través de testimonios de la época que relataban las características de la interpretación, el estatus del intérprete, su perfil, etcétera, recopilados por el propio ponente. Para concluir, ofreció a los estudiantes una serie de recomendaciones prácticas sobre el aprendizaje de las lenguas, la aplicación de determinadas tarifas o la observación y el respeto de una serie de normas éticas.

El curso concluyó con la conferencia titulada «Interpretación en la ESIT y andanzas de un joven intérprete», impartida

por el intérprete profesional Abel Porras Braceras, formado en la ESIT (École supérieure d'interprètes et traducteurs) de París (Francia). El intérprete describió con sumo detalle el Máster en Interpretación de Conferencias de la ESIT, que goza de un gran prestigio internacional por la calidad de su plan de estudios y el currículum exquisito de los profesores, que interpretan al más alto nivel. Describió las pruebas de acceso y los requisitos para acceder a la escuela, subrayando los cambios que ha experimentado para adaptarse a las nuevas normas del espacio europeo, las asignaturas que componen el plan de estudios, las modalidades que se enseñan y la trayectoria que se sigue para pasar de una a otra —la interpretación consecutiva es considerada crucial, como fase previa a la simultánea— y el método didáctico que se aplica para la enseñanza de la interpretación. Resaltó asimismo la importancia de otras escuelas de reconocido prestigio, como la ETI (École de traducteurs et interprètes) de Ginebra o el ISIT (Institut

supérieur d'interprètes et traducteurs) de París y concluyó con unas recomendaciones prácticas en cuanto al aprendizaje y la práctica de la interpretación en el período de formación.

En conclusión, el curso de verano Introducción a la Interpretación de Conferencias proporcionó a los asistentes una visión general de la situación docente, investigadora y profesional de esta modalidad de la interpretación. Y habría que destacar la alta calidad de cada uno de los participantes, intérpretes profesionales de prestigio que han realizado trabajos de investigación y tienen experiencia docente, lo que explica la visión tan completa que ofrecieron sobre la interpretación. Todo ello sin olvidar su entrega y entusiasmo a la hora de describir su profesión, lo que se transmitió a los estudiantes, que adquirieron consciencia de las dificultades de la interpretación de conferencias y de la necesidad que tiene el mercado de contar con intérpretes con una formación sólida.

El lápiz de Esculapio

Mi vida

Lola Sanabria García*

Los edificios parecen cristales de diferentes tamaños y colores. El aire es azul hielo. El parque tiene una capa de escarcha. Invierno. Llevo tantos días, meses, quizás años, viendo pasar el tiempo a través de la ventana que ya no podría salir a la calle, cruzarla y llegar hasta el puesto de castañas que adivino al otro lado, donde no me alcanza la vista, y pedirle un cucurucho a la vieja que atiza las ascuas en ese fogón improvisado en mitad de la calle. Lo siento. Al principio me rebeló esta muerte a tiempo cierto. No quería saber cómo ni cuándo, pero en esto la medicina ha avanzado mucho, y ahora te dicen: «Le quedan seis meses de vida. Como mucho, un año», y el paciente se muere en los aledaños del tiempo que le han marcado. Yo no. Estiro mi consciencia más allá de lo permitido. Y así pasa, que todo el mundo me ha retirado la compasión. Hasta mi hijo ha dejado de venir a sentarse en la cama para leerme un cuento. Entra, me pregunta qué tal estoy y no vuelve a visitarme en todo el día. Clara hace lo que puede por disimular su irritación. Me dice que está contenta de encontrarme aquí todos los días cuando vuelve del trabajo, pero suena a dos por una dos, dos por dos cuatro... Una cantinela cansina. Ni *Luci*, mi perra, quiere darles calor a mis pies tumbándose en la cama. Tengo aparcado sobre la mesilla un libro: *La metamorfosis*. Me lo regaló mi cuñado hace poco, y el detalle me llenó los ojos de lágrimas. Porque mi cuñado y yo hacemos pocas migas. Pero conforme iba leyendo, entendí la indirecta. Mi madre decía que se cruza solo al otro lado, que nadie te acompaña ni te puede quitar la angustia. Tenía razón a medias. Es verdad que eres tú el que se va, pero pides que no te suelten de la mano hasta que definitivamente seas ese cascarón vacío que no sirve para nada. Yo también quería que todo terminara. Sentí la agonía de mi madre como un pozo profundo de dolor del que deseaba salir cuanto antes, aunque esperaba que ella no lo notara. Ahora pienso que tal vez sí, y por eso hablaba de soledad. Cojo las cosas del revés y las observo de otra manera. Los vivos tenemos esa condición de muertos futuros, pero vivimos como si fuera para siempre. Nos fastidian los que están a punto de pasar al otro lado y no se deciden. Así que comprendo que mi familia esté harta de mi prolongación de vida. Bueno, ¿qué?, ¿te decides?, me interrogan todos los días con los ojos. Sin embargo, yo sé que, en cuanto el sol derrita el hielo de esta ciudad paralizada de frío, el calor me dará un nuevo plazo, y entonces será indefinido y ellos no volverán a hacerme la pregunta. Simplemente me aceptarán como un vivo sin final conocido, igual que ellos, y todo volverá a ser como antes.

* Técnico auxiliar de educación, Madrid (España). Dirección para correspondencia: lolasanabria@tiscali.es.

Homenaje a Amelia de Irazazábal

María del Carmen Navarro*

- Congreso sobre Terminología, Traducción y Comunicación Especializada
- Organizado por el Departamento de Romanística de la Universidad de Verona.
- Verona (Italia), 11-12 de octubre de 2007.

Los días 11 y 12 de octubre de 2007, y organizado por el Departamento de Romanística de la Universidad de Verona, se celebró en esta ciudad italiana un Congreso sobre Terminología, Traducción y Comunicación Especializada en homenaje a doña Amelia de Irazazábal Nerpell, fundadora de la terminología en España, de cuya semblanza y trayectoria profesional se ocupó Natividad Gallardo (Universidad de Granada [España]), en el acto de inauguración.

El objetivo prioritario de este congreso era, en primer lugar, destacar la importancia de la comunicación y la terminología especializadas y, en segundo lugar, abrir un espacio para la reflexión teórica que permitiese analizar, desde diferentes disciplinas y perspectivas, los diversos ámbitos de estudio relacionados con la transferencia del conocimiento especializado.

La conferencia inaugural corrió a cargo del profesor Pedro Álvarez de Miranda (Universidad Autónoma de Madrid [España]), quien, bajo el título «Los repertorios léxicos de especialidad: una ojeada histórica», ofreció un detallado recorrido sobre la lexicografía de especialidad a lo largo de la historia de la lengua española desde los primeros repertorios manuscritos medievales hasta el siglo XVIII, cuando el diccionario de especialidad logra su independencia, debido al interés naciente por el conocimiento técnico, de las artes y de las ciencias. Resaltó, asimismo la importancia de los primeros glosarios «escondidos» para la historia de la lexicografía española, que no cuenta, todavía hoy, con un manual de historia de la lexicografía especializada.

Tras la conferencia inaugural, el congreso, que reunió a eminentes especialistas, se estructuró en tres sesiones: 1) «Diacronía de las lenguas de especialidad», 2) «Traducción especializada» y 3) «Terminología y comunicación especializada», así como una mesa redonda dedicada a «La transferencia del conocimiento especializado» y una sesión de pósteres.

En el primer bloque se subrayó la importancia de la comunicación especializada a lo largo de la historia y la evolución de las lenguas de especialidad y sus terminologías. María Pozzi (El Colegio de México [México]) se ocupó del cambio de los términos, teniendo en cuenta el aspecto conceptual y el terminológico. Expuso las posibles causas que determinan su supervivencia, entre las que destacó: la evolución del

concepto, el influjo de los factores culturales, el efecto de la selección natural y de la selección artificial, etc. María José Rodrigo (Universidad de Bolonia [Italia]) se ocupó del lenguaje de la astronomía durante los siglos XVI y XVII en España y en Italia; observó como el lenguaje científico en romance nace en cierta medida emparejado en ambos países, aunque después se produce una importante asimetría cronológica, pues mientras que España, al final del periodo, se cierra al exterior, Italia, a causa de la falta de un estado centralizado, es mucho más permeable a la recepción de las nuevas concepciones. Elena Carpi (Universidad de Pisa [Italia]) habló del léxico presente en los tratados de Villalón (1541) y Saravia (1543), haciendo especial hincapié en algunas áreas temáticas, como la de la usura y la de los cambios; teniendo en cuenta el desarrollo semántico de las palabras desde la Edad Media, trató, asimismo, de las diferencias entre los dos tratados, que, en algunos casos, no concuerdan en la significación de ciertos lemas. Por su parte, Herberto Fernández (Universidad Mac Gill de Montreal [Canadá]), tomando como punto de partida algunos manuales (1554-1725) de español dirigidos a discentes de lengua inglesa, analizó el contenido y la evolución de las primeras nomenclaturas bilingües (inglés y español), basadas en una organización conceptual; estudió el contenido del leuario y trazó la evolución de la visión organizada del mundo que las nomenclaturas transmitían.

En la sección segunda, dedicada a la traducción especializada, se abordaron diversos aspectos relacionados con la traducción del discurso especializado y su lenguaje. Luisa Chierichetti (Universidad de Bérgamo [Italia]) y Giovanni Garofalo (Universidad de Trieste [Italia]) se ocuparon de los problemas de equivalencia que presentan los ordenamientos penales de Italia y España, constatando que el anisomorfismo constitutivo de los sistemas de referencia, es decir, la falta de coincidencia directa entre uno y otro, tiene como consecuencia una serie de dificultades de orden semiótico para la traducción. Esa situación les lleva a plantearse la traducción jurídica más como un proceso de comunicación/expresión intercultural que como un proceso específico de traducción bilingüe. De la fraseología especializada se ocuparon María Valero (Universidad de Parma [Italia]) y Antonella Giurizzato (Universidad de los Andes [Venezuela]). La primera analizó la presencia y la adecuación de la traducción de la fraseología jurídica en los diccionarios generales bilingües español-italiano. Guirizzato prestó especial atención a la dificultad de la reformulación de las fórmulas fraseológicas y léxicas en la traducción legal del inglés al español y propuso un método ecléctico que combine el análisis del discurso con la lingüística diferencial para facilitar la enseñanza de la traducción de dichas fórmulas. A partir de una perspectiva práctica,

* Profesora titular del Departamento de Romanística, Universidad de Verona (Italia). Dirección para correspondencia: carmen.navarro@univr.it.

semiótica y sociopragmática, y tomando en consideración textos reales, Maite Aragonés (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual) abordó la traducción de la patente y sus convenciones. Joëlle Rey (Universidad Pompeu Fabra [España]) centró su trabajo en los mecanismos retóricos que se suelen usar en los textos especializados para captar la atención del destinatario y analizó su funcionamiento y los problemas que plantean para la traducción. Por último, Raúl Márquez (Grupo de Investigación Semañein [España]) presentó el proyecto de creación de un sistema de traducción automática multilingüe de cartas de restaurante partiendo del español como lengua objeto y con varias lenguas como lengua meta. Expuso los principales mecanismos que se han desarrollado para solucionar los problemas gramaticales que presentan algunos sistemas de traducción automática y analizó en qué medida la terminología ha supuesto un medio, y no un fin, en el resultado final de sus traducciones automáticas.

El tercer bloque, como decíamos, estuvo dedicado a la terminología y la comunicación especializadas. De la didáctica de las lenguas de especialidad se ocupó Micaela Rossi (Universidad de Génova [Italia]) que reflexionó sobre dos experiencias didácticas —un curso de terminología para intérpretes y traductores y un máster de traducción jurídica para profesionales del sector— y habló sobre la simulación global como método de formación y aprendizaje, sus técnicas y sus tipos, teniendo en cuenta parámetros como los destinatarios, el esquema organizativo, el contexto, etc. Varios profesores de la Universidad Autónoma de Madrid (España) —G. Sanz, G. Aranzueque, L. Berlanga, J. L. Neila y M. Tordesillas—, tomando como punto de partida el proyecto HUMATERM —cuyo objetivo es constituir una base de datos terminológica bilingüe francés-español orientada a términos de la lingüística, la historia y la filosofía—, analizaron los principios para organizar el sistema conceptual y los criterios para constituir un corpus especializado que pueda servir para la extracción terminológica. De los sistemas conceptuales que subyacen al discurso científico-técnico se ocuparon G. Cuadrado y M.^a del Mar Duque (Universidad Politécnica de Madrid [España]), quienes, tras subrayar la inexistencia de bases terminológicas que recojan la categorización del léxico atendiendo a las metáforas conceptuales, presentaron la descripción de un gestor de contenidos basado en el conocimiento que estructura la terminología especializada en torno a las metáforas conceptuales de dicho discurso. Basándose en un corpus inglés-español, Beatriz Méndez y Purificación Fernández (Universidad de Valladolid [España]) abordaron el estudio de las fórmulas discursivas y de la fraseología especializada utilizadas en el género médico denominado «caso clínico» y llegaron a la conclusión de que dichas fórmulas, aceptadas por la comunidad médica internacional, tienen un carácter predecible y desempeñan un papel muy importante en la macroestructura de la historia clínica. A partir de los supuestos teóricos que definen el neologismo y, más concretamente, su uso en ámbitos especializados, M.^a Jesús Paredes y Víctor M. Palacios (Universidad de Cádiz [España]) analizaron la formación neológica de la terminología propia del lenguaje

de la cata de vinos. El análisis de la variación terminológica puede aportar elementos interesantes para comprender algunos fenómenos ideológicos que influyen en el desarrollo de las nuevas disciplinas y sus respectivas terminologías; de ello habló Anna Giaufret (Universidad de Verona [Italia]), que se basó en el lenguaje de las tecnologías didácticas y en el análisis de algunos sintagmas terminológicos contruidos sobre metáforas espaciales. Michele Prandi (Universidad de Bologna [Italia]) se ocupó de la relación entre el léxico natural y el léxico de especialidad. Hizo una serie de reflexiones sobre el transvase frecuente de unidades léxicas entre la lengua general y la lengua de especialidad, analizó los fenómenos de la polisemia, la homonimia y la sinonimia y la diferente conceptualización que se produce en la realidad de las diversas lenguas y distinguió las propiedades que caracterizan a los conceptos endocéntricos y exocéntricos. M.^a del Pilar Alvaríño, M.^a Liliana Martínez y Blanca Sánchez (Termigal [España]) señalaron la necesidad de delimitar las propiedades de las colocaciones en la lengua de especialidad para facilitar su posterior tratamiento lexicográfico; centraron su trabajo en el análisis de las colocaciones a partir de un corpus constituido por textos de economía, música y mecánica del automóvil. De la metodología para la validación terminológica de los diccionarios terminológicos de autor se ocupó Monserrat Serra (Termcat [España]), que ilustró el procedimiento de trabajo que Termcat suele seguir en el asesoramiento y revisión de diccionarios de este tipo, procedimiento condicionado, en parte, a un modelo ya diseñado por el estilo, el carácter y las elecciones del autor.

En la sesión de pósteres se abordaron cuestiones relacionadas con la traducción del texto especializado y con la didáctica de las lenguas de especialidad. Concretamente, Ester Jansenson y Esther Sada (Instituto Superior de Intérpretes y Traductores de México) trataron de la polisemia gramatical que existe en todas las lenguas y las dificultades que ésta plantea para el traductor de discursos especializados. Y de didáctica habló Angela M. Tenorio Zucchi (Universidad de São Paulo [Brasil]), que presentó los aspectos más relevantes relacionados con la enseñanza y el aprendizaje del italiano con fines específicos a estudiantes brasileños.

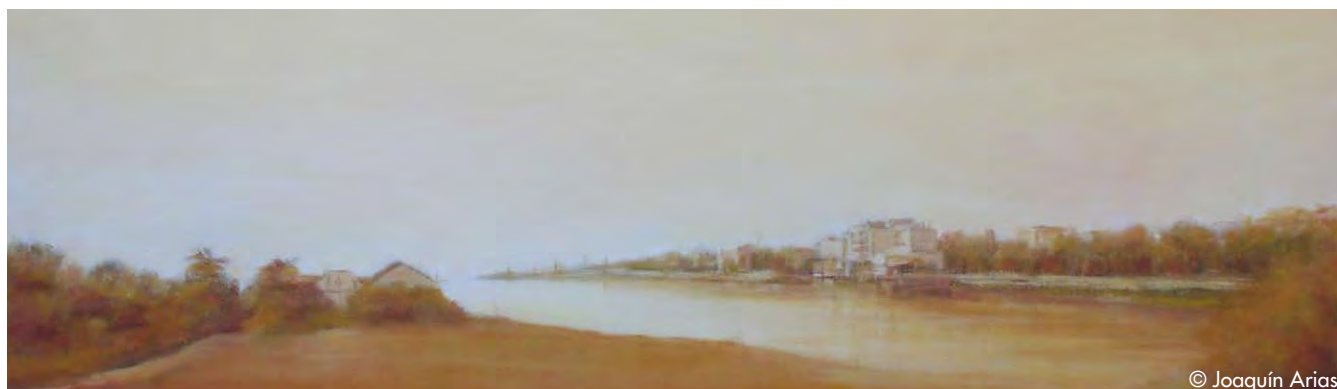
Como decíamos al principio, hubo una mesa redonda con el título «La transferencia del conocimiento especializado». Francisco Matte-Bon (Universidad Pío V [Italia]) hizo algunas reflexiones sobre relación entre lengua de especialidad, lengua general y gramática, asunto que todavía hoy se presta a diversas teorías y aproximaciones. De la variación textual y de la pérdida del control exclusivo de los especialistas en el lenguaje del turismo se ocupó Maria Vittoria Calvi (Universidad de Milán [Italia]), quien hizo algunas reflexiones sobre la divulgación del texto turístico y la intensa transferencia de conocimiento especializado que se produce de los especialistas al público. Algo que puede llevar a que el destinatario se convierta, a su vez, en emisor del texto especializado a través de tribunas virtuales (foros, blogs, etc), con lo que se planteó la pregunta de si sería posible, en este caso, la construcción colectiva del lenguaje de especialidad. Bertha Gutierrez Rodilla (Universidad de Salamanca [España]) se ocupó del

lenguaje biosanitario y de la transmisión, la comunicación y la divulgación de los contenidos biomédicos. Los problemas que plantea la celeridad con la que se suceden las investigaciones y los avances científicos hacen que la terminología científica esté en continua evolución. De ahí la necesidad de poder contar con bases de datos terminológicos de acceso libre, cuyo desarrollo debería potenciarse particularmente desde el ámbito institucional. Expuso, además, los problemas internos de los bancos terminológicos en relación con la lengua española, ya que, lamentablemente no se parte de dicha lengua para incluir los términos, sino que se traducen al español los de otras lenguas ya existentes en dichos bancos, razón por la que a veces se originan términos ficticios que acompañarían a conceptos inexistentes. Carmen Zamorano (Representación en España de la Comisión Europea) abordó las características de los textos comunitarios, planteó la importancia de la adecuación del lenguaje a la variedad de textos, tanto en lo que se refiere a su temática como a su nivel de especialización y reflexionó sobre los problemas que implica la traducción de dichos textos en las diversas lenguas de la Unión Europea. En el ámbito del proyecto ESLEE II —cuyo objetivo prioritario es destacar la importancia que el español tiene como lengua de especialidad y factor de comunicación mundial— se enmarcan las intervenciones de Natividad Gallardo (Universidad de Granada [España]) y Josefa Gómez de Enterría (Universidad de Alcalá [España]). Esta última trató sobre el lenguaje económico y sus características lingüísticas, centrándose en la variación y la fraseología especializada de la *nueva economía* a partir de una perspectiva textualista que tenga en cuenta la variación vertical. Observó que se trata de un vocabulario de creación reciente, con un acusado carácter interdisciplinar, ya que, dada su naturaleza, recoge numerosos términos procedentes de otras áreas, como la informática, las tecnologías de la comunicación, la biotecnología, etc. Su

análisis se basó en un corpus textual (1999-2004) constituido sobre una base mayoritaria de fuentes digitales (textos informativos de prensa diaria y especializada), además de fuentes bibliográficas impresas (textos legislativos, monografías, artículos e informes). Por su parte, Natividad Gallardo se ocupó del lenguaje jurídico, concretamente de la terminología del comercio electrónico utilizada en fuentes legales. Planteó la necesidad de modernización que tiene el lenguaje jurídico (Plan de Transparencia Judicial), subrayando que tal proceso no supone asimilarlo a la lengua general, aunque sí es necesario emitir mensajes menos densos, terminológicamente hablando; de hecho, en su análisis de los términos específicos del comercio electrónico, observó que éstos se acercan más a la ley de transparencia en el ámbito del usuario. Concluyó poniendo de manifiesto la urgencia de una mayor transparencia en lo judicial, sin que jurisprudencia y doctrina se vean afectadas.

La conferencia de clausura corrió a cargo de María Teresa Cabré (Univesitat Pompeu Fabra [España]). Bajo el título «Cómo las nuevas tecnologías han modificado la metodología terminológica», planteó la necesidad de concebir la terminología como campo de conocimiento intrínsecamente interdisciplinar, que se ocupe de los términos, unidades localizadas en el discurso, y que integre los aspectos cognitivos, lingüísticos, semióticos y comunicativos de las unidades terminológicas. La recopilación y el análisis de las unidades de valor terminológico en un ámbito es múltiple y abre las puertas a un gran número de aplicaciones; las nuevas tecnologías, por un lado, han marcado la evolución de los estudios terminológicos y, por otro, han facilitado las tres fases del trabajo terminológico: la elaboración del corpus, la extracción de términos y su recopilación.

En definitiva, una reunión de la que se hubiera sentido orgullosa Amelia de Irazzábal.



¿Mejor no preguntar...?

Carlos Seoane Prado

Real Academia Nacional de Medicina. Madrid (España)

Inglaterra, años setenta. Nuestro catedrático, brillantísimo investigador pero pésimo docente, termina una de sus confusas explicaciones de química orgánica avanzada y un alumno pide una aclaración. Tras una farragosa respuesta, el alumno se sienta resignado:

—*Thank you, Sir. I'm still confused, but at a higher level.*

El estudio del lenguaje científico-técnico: grupos de trabajo

Marta Gómez Martínez*

- I Jornadas de la Red Temática Lengua y Ciencia.
- Universidad de Salamanca (España), del 17 al 19 de octubre del 2007.

La Red Temática Lengua y Ciencia, dirigida por Cecilio Garriga (Universidad Autónoma de Barcelona), coordina distintos grupos españoles y europeos que, desde dos áreas diferentes, la filología y la historia, se ocupan del estudio de la lengua de la ciencia y de la técnica. Con la creación de esta red se pretende «facilitar el intercambio entre los distintos grupos de filología y de historia de la ciencia interesados por la lengua de la ciencia y de la técnica, mejorando la coordinación de los mismos, y puede servir para sentar las bases de grupos más amplios e interdisciplinarios de cara a los retos que supone el Espacio Europeo de Investigación» (www.lenguayciencia.net/) Para promover el intercambio de resultados o recursos e impulsar así la comunicación entre los integrantes de la red, se celebró una reunión de todos los equipos de trabajo del 17 al 19 de octubre del 2007 en la Universidad de Salamanca, institución en la que trabajan tres de los grupos que forman parte de esta red.

El día 17 de octubre comenzaron las jornadas con la conferencia inaugural, «La escritura científica del pasado: los clásicos, sus intérpretes y su público», a cargo del catedrático de Historia de la Ciencia de la Universidad de Valencia, José Luis Barona Vilar, quien subrayó la necesidad de establecer un canon científico que aspire a explicar la ciencia y la técnica.

Posteriormente, cada uno de los grupos adscritos a la red fue explicando en qué consiste su labor de investigación. En la llamada sociedad de la información, las nuevas tecnologías han supuesto un claro avance en la recopilación de información y en la difusión de los conocimientos y de los resultados. Como prueba de ello, hay diversos grupos de la red que dedican su atención a la creación de bases de datos de diversa tipología: el equipo dirigido por Ignacio Ahumada Lara (CINDOC-CSIC), con la «Base de datos terminográfica Quevedo: catalogación y estudio historiográfico de los diccionarios terminológicos del español» (<www.cindoc.csic.es/investigacion/grupos/7.htm>), pretende poner al alcance de los investigadores un catálogo bibliográfico de los diccionarios, vocabularios y glosarios, de forma que pueda estudiarse no solo la producción lexicográfica en español, sino también el lenguaje de la ciencia y de la técnica recogido en este tipo de compilaciones. La investigadora principal del proyecto «Banco de datos diacrónico e hispánico: morfología léxica, sintaxis, etimología y documentación», Gloria Clavería Nadal (Universidad Autónoma de Barcelona) (<<http://seneca.uab.es/sfi/>>) presentó tanto la interfaz de producción de datos como

la interfaz de consulta del portal de léxico hispánico, que ofrece información de tipo léxico y bibliográfico. Así mismo, y en esta línea de presentación de los resultados, hay una serie de equipos que están centrando su interés en los textos escritos en lengua catalana, como el dirigido por Lluís Cifuentes Comamala (Universidad de Barcelona), «Medicina y literatura en la Baja Edad Media y el Renacimiento hispánicos: textos prácticos, didácticos y literarios en lengua vernácula», que ofrece en su página web (<www.ciencia.cat/index.htm>) una biblioteca digital con bases de datos como catálogo de obras, manuscritos e impresos, documentos, antropónimos, bibliografía, vocabulario técnico e imágenes del ámbito de las ciencias de la salud. Con esta misma orientación se enfoca el trabajo del «Grup de cultura i literatura a la Baixa Edat Mitjana» (Universidad de Barcelona-Universidad de Gerona), cuya investigadora principal, Lola Badia Pàmies, expuso las cinco líneas de investigación desarrolladas a través de proyectos coordinados, que, como los anteriores, están disponibles al público en su página web (<www.narpan.net/>): las bases de datos de Ramón Llull, de las traducciones medievales, de los cancioneros catalanes, de Francesc Eiximenis y la ya citada anteriormente *Sciència.cat.*, que se inserta en este proyecto.

Por otro lado, hay una serie de grupos de investigación que ponen su atención en el estudio del discurso y del léxico de especialidad: en el proyecto «Los nombres del mal francés en la Castilla de finales del siglo xv», Jon Arrizabalaga Valbuena (CSIC-Institución Milà i Fontanals, Barcelona) hace un recorrido por las unidades léxicas que aluden a dicha enfermedad a lo largo del siglo, junto con las causas, los orígenes o la naturaleza de la dolencia. «Traducción y ciencia: la formación de los lenguajes de las ciencias exactas y la medicina en castellano, en la Baja Edad Media y el Renacimiento», dirigido por Bertha Gutiérrez Rodilla (Universidad de Salamanca-Universidad Pompeu Fabra), es un proyecto que surgió con la intención de estudiar los orígenes de las lenguas de la ciencia peninsulares, en combinación con el análisis de la situación política, social... que podría afectar a la lengua y de la historia de la traducción. El proyecto «Textos y léxicos especializados en comparación», bajo la dirección principal de Eva Martha Eckkrammer (Universidad de Salzburgo), estudia el lenguaje de la ciencia desde diversos enfoques: lingüístico-textual diacrónico en los textos de divulgación médica; práctico-sincrónico en la traducción del lenguaje jurídico-administrativo, semiótico-textual (multimodalidad en los escritos científicos) y terminológico en la planificación de léxicos especializados, como para el papiamento. En el ámbito del portugués, la investigadora principal de «Léxico português da ciência e da técnica (séculos xvii-xxi)», Maria Graça Rio Torto (Universidad de Coimbra) explicó que su labor se centra en el estudio del léxico en las áreas de la albei-

* Instituto de Historia de la Lengua, Cilengua, La Rioja (España). Dirección para correspondencia: mgomez@cilengua.es.

tería en los siglos xvii y xviii y de la botánica, así como de la morfología léxica (sufijación y prefijación). En cuanto a otras lenguas, Amparo Olivares (Universidad de Valencia) explicó, en el marco del proyecto que dirige, «Lingüística francesa y lingüística contrastiva» la importancia de las metáforas en la divulgación científica y en la ciencia propiamente dicha por la triple función que poseen: icónica, pedagógica y heurística; y los problemas que plantean en la traducción de una lengua a otra. Siguiendo en la línea de la comparación entre lenguas, M. Pilar Garcés Gómez (Universidad Carlos III, Madrid) presentó su proyecto «La organización del discurso en español en comparación con otras lenguas», en el que ha estudiado los procesos de ordenación y reformulación desde una perspectiva teórica, descriptiva y contrastiva con aplicación en la creación de modelos de organización del discurso, el establecimiento de una tipología lingüística, el tratamiento lexicográfico en los diccionarios, tanto monolingües como plurilingües, el aprendizaje y la enseñanza de lenguas extranjeras y la traducción automática.

Otros proyectos, también orientados al estudio del lenguaje científico-técnico, pero con una perspectiva lexicográfica son el dirigido por M.^a Nieves Sánchez González de Herrero (Universidad de Salamanca): «Diccionario español de textos misceláneos medievales», que está realizando el vaciado de obras medievales de carácter general y amplia difusión, las enciclopedias, para así estudiarlas desde tres ejes: el léxico, la traducción y las fuentes literarias, o el «Diccionario histórico del español moderno de la ciencia y de la técnica», proyecto dirigido por Cecilio Garriga Escribano (Universidad Autónoma de Barcelona-Universidad Carlos III-Universidad Rovira i Virgili), que afronta cuatro tareas: estudiar el proceso de institucionalización de las ciencias y las técnicas, conocer los autores que escriben textos científicos y técnicos, descubrir y estudiar los canales de comunicación entre la ciencia y la técnica europea y la española y describir los textos especializados, como se recoge en la página web del grupo (<<http://se-neca.uab.es/neolcyt/index.html>>). Otro grupo que tiene como objetivo la elaboración de un diccionario de especialidad es el que se ocupa del proyecto titulado «El diccionario de la técnica del Renacimiento: fases intermedias», dirigido por María Jesús Mancho Duque (Universidad de Salamanca), que ha editado en CD setenta y cuatro textos sobre diversas técnicas renacentistas, como la navegación, la astronomía o el arte militar, que forman el corpus de la obra lexicográfica que irá viendo la luz en glosarios parciales por especialidad, para luego aparecer unidos en el DICTER (*Diccionario de la técnica del Renacimiento*). Con la intención de integrar un diccionario, el equipo dirigido por Pilar Díez de Revenga Torres (Universidad de Murcia) estudia «El léxico de las técnicas minera y metalúrgica en el siglo xix» —en manuscritos e impresos, tanto en traducción como en original— de obras que, en muchos casos, muestran estudios comparativos de técnicas antiguas y contemporáneas, por lo que sirven para registrar léxico antiguo junto a neologismos para designar el mismo concepto.

Por último, entre los equipos de investigación que integran la red, algunos grupos, como el dirigido por José Ramón Ber-

tomeu Sánchez (Universidad de Valencia-Universidad de Alicante), «La ciencia en las aulas del siglo xix: libros de texto, prácticas de enseñanza e instrumentos científicos», se acerca al lenguaje científico-técnico a través del léxico recogido en los libros de texto, cuadernos de estudiante e instrumentos científicos para observar los posibles problemas terminológicos, dado que muchos de los manuales eran traducciones, o para ver en qué lugar del texto se encontraba la terminología y cómo se enseñaba.

Estas jornadas de la Red Temática Lengua y Ciencia se clausuraron con la conferencia «Clases aristotélicas, clases prototípicas y léxico científico», a cargo del catedrático de Lingüística General de la Universidad de León Salvador Gutiérrez Ordóñez, quien comenzó recordando que Aristóteles sentó las bases del conocimiento científico sobre la lógica y sus demostraciones. Esta base tan elemental ha sido el fundamento de la semántica estructural: la teoría del significado se apoya en la teoría aristotélica del concepto; sin embargo, su aplicación en la semántica genera problemas: la homonimia, la polisemia y la sinonimia contradicen el principio lógico de biunivocidad. Las ciencias cognitivas intentaron salvar este escollo mediante la definición de las clases prototípicas; ahora bien, como puso de relieve Gutiérrez Ordóñez, en el léxico de la ciencia es necesario seguir el paradigma estructural de base aristotélica, porque el prototipo cognitivo solo es de utilidad para el conociendo banal.

En el cierre de las jornadas, el director de la Red Temática, Cecilio Garriga, presentó los cinco nuevos grupos que han solicitado su adscripción a la red: «Estudio de los vocabularios científicos y técnicos en el español del siglo xviii» dirigido por Josefa Gómez de Enterría (Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares [Madrid]), «Wissenschaftliches Schreiben in Portugal im ausgehenden 18. und frühen 19. Jahrhundert: Die Memórias der Academia das Ciências de Lisboa (Escritura científica en Portugal a finales del siglo xviii y principios del siglo xix: Las *Memórias* de la Academia das Ciências de Lisboa)», cuyo investigador principal es Carsten Sinner (Universidad Humboldt, Berlín); «Onomasiológico Lexikon Sprachtheoretischer Grundbegriffe des 17. und 18. Jahrhunderts (Diccionario onomasiológico de nociones de las teorías lingüísticas)», bajo la dirección de Gerda Hassler (Universidad de Potsdam); «Las traducciones de los principales evolucionistas (Darwin, Haeckel) a las lenguas iberorrománicas», dirigido por Jenny Brumme (Universidad Pompeu Fabra, Barcelona), y el grupo «Instituto de Historia de la Lengua: el léxico de especialidad en el *Nuevo diccionario histórico del español* (RAE)», cuyo investigador principal es José Ramón Carriazo (Cilengua). Este último grupo propuso su centro de trabajo, el Instituto de Historia de la Lengua del Cilengua en San Millán de la Cogolla (La Rioja), para acoger la próxima reunión de la Red Temática Lengua y Ciencia, en octubre del 2008. Queda así asegurada la continuidad de estas jornadas, que han supuesto un cambio considerable en la idea de que faltan estudios sobre la lengua de la ciencia y de la técnica, como ha quedado patente en los proyectos presentados en esta reunión, pues hay grupos que trabajan en diversas áreas de conocimiento, des-

de las ciencias naturales o las ciencias exactas hasta las ciencias biosanitarias, sin olvidar las actividades más técnicas, en muchos casos con una perspectiva diacrónica. Echar la vista atrás y estudiar los modos de expresar el conocimiento de la ciencia y de la técnica en otras épocas no implica que

los equipos de investigación integrantes de la Red Temática Lengua y Ciencia no apliquen las nuevas tecnologías ni conozcan los sistemas de recuperación de información para poner sus resultados a disposición de otros grupos interesados en el análisis de discurso de especialidad.



© Julio Jiménez

I Congreso Internacional sobre Lenguaje y Asistencia Sanitaria

- I Congreso Internacional sobre Lenguaje y Asistencia Sanitaria.
- Organizado por el Instituto Interuniversitario de Lenguas Modernas Aplicadas de la Comunidad Valenciana (IULMA).
- Universidad de Alicante (España), 24-26 de octubre del 2007.

El objetivo de la organización: una apuesta firme por la interdisciplinariedad y la aplicación del lenguaje a la sociedad

Adelina Gómez González-Jover*

En su segundo año de andadura en el mundo profesional y académico, el Instituto Interuniversitario de Lenguas Modernas Aplicadas (IULMA) de la Comunidad Valenciana auspició en su sede de la Universidad de Alicante, los días 24, 25 y 26 de octubre, el I Congreso Internacional sobre Lenguaje y Asistencia Sanitaria. Con una apuesta muy original por la interdisciplinariedad del conocimiento y la información en el campo de las ciencias de la salud, este encuentro ha reunido a más de doscientos investigadores, profesionales y estudiantes de veintidós nacionalidades con un reto común: favorecer el intercambio de ideas y reforzar las investigaciones de la lingüística, la medicina, la enfermería y la farmacia.

Tal y como rezaba el nombre de este foro, el objetivo era crear un espacio de encuentro entre el lenguaje y la asistencia sanitaria, dos campos esenciales en nuestras vidas y en nuestra sociedad; nadie pondrá en duda que, por un lado, la salud es uno de los valores más apreciados por todos y que, por otro, el lenguaje es la herramienta que nos humaniza, soporte de la razón y expresión del mundo en que estamos insertos. Con tal fin, lingüistas, médicos, traductores e intérpretes, enfermeros, psicólogos, logopedas, farmacéuticos, estudiantes y otros profesionales se dieron cita el pasado mes de octubre para ampliar los horizontes del lenguaje en el escenario de las ciencias de la salud.

Con un intensísimo programa que apenas dio tregua a organizadores y asistentes, el congreso albergó durante los tres días diversos tipos de intervenciones: conferencias plenarias, mesas redondas, talleres y comunicaciones. El miércoles, 23, la conferencia inaugural estaba a cargo de Enrique Alcaraz Varó, director del IULMA y promotor del congreso, cuya ausencia por causas mayores lamentamos todos los allí presentes. Presentada por Miguel Ángel Campos, esta conferencia ofreció un panorama general de los paradigmas lingüísticos aplicados al estudio y al análisis del lenguaje de las ciencias de la salud, y concluyó con una larga lista de razones que

justificaban el encuentro. A esta intervención le siguió la de Fernando Navarro, quien, desde la óptica del profesional traductor, hizo una clara exposición de los principales retos que habrá de afrontar el español para que en el siglo XXI sea una lengua capaz de expresar el conocimiento especializado.

El jueves, 24, las sesiones comenzaron con la conferencia impartida por Paul Crawford, quien se centró en la importancia de la comunicación sanitaria y su estudio empírico para optimizar los resultados de la asistencia médica y evitar así fallos que pudieran derivar en litigios, en incumplimiento terapéutico o incluso en víctimas. A continuación, Françoise Salager-Meyer nos proporcionó un documentado estudio sociopragmático de la cortesía en los textos médico-científicos, centrándose en conceptos como la autoría o los agradecimientos. Niels Jens-Albrecht exploró los obstáculos a los que hoy en día se enfrenta la mediación entre personal sanitario y pacientes extranjeros en el contexto alemán, situación que en muchos aspectos se asemeja a la española.

El viernes, 23, comenzó con un espacio dedicado al papel de la mujer en las ciencias de la salud, a cargo de M.^a Teresa Ruiz Cantero, quien nos advirtió de las erróneas ideas preconcebidas que rodean a la mujer y que a menudo surgen de una comprensión insuficiente de sus circunstancias y necesidades específicas. Pedro Gómez Vilda indagó en la fisiología y la patología de la producción de la voz, basándose en la contribución que han supuesto para su estudio los aportes de la informática, la física y la lingüística. Finalmente, Jesús Rodríguez Marín, rector de la Universidad Miguel Hernández, clausuró este encuentro con una ilustrativa conferencia sobre los imperativos de la comunicación en la relación médico-paciente para conseguir una mejor práctica médica.

Las mesas redondas sirvieron para examinar, con distintas voces y perspectivas, temas de posible investigación en ámbitos concretos y de acuerdo con las necesidades reales de la sociedad actual. En ellas participaron lingüistas y especialistas de prestigio, como los médicos Francisco Cremades Rodríguez y José Miguel Sempere Ortells, el académico Alfonso Domínguez-Gil Hurlé, el farmacéutico Joaquín Ronda Beltrán y los profesionales de la enfermería Miguel Ángel Fernández, Manuela Domingo y M.^a José Muñoz. Los tres contextos abordados fueron la medicina, la farmacia y la enfermería, y se puso de relieve en todos ellos la necesidad del estudio del lenguaje y de su aplicación didáctica, lo que a todas luces reportará importantes beneficios a usuarios, instituciones y Administración.

Los talleres vespertinos, desarrollados de forma paralela, sirvieron para aplicar, de un modo muy práctico, los resultados de la investigación que se lleva a cabo en los citados campos, examinando aspectos de la metodología, la investigación o la adquisición de estrategias para la comunicación y la traducción

*Instituto Interuniversitario de Lenguas Modernas Aplicadas (IULMA), Universidad de Alicante (España). Dirección para correspondencia: Adelina.Gomez@ua.es.

profesional y académica. Los paneles de comunicaciones constituyeron el foro para dar a conocer el estado de la investigación más reciente; investigación que, todo sea dicho, y a la vista de lo allí presentado, pese a ser incipiente, se encuentra en un momento muy próspero, con importantes resultados. Dado el carácter interdisciplinario del encuentro, las contribuciones se estructuraron en torno a las cinco áreas de investigación en las que la intersección entre las ciencias del lenguaje y la salud es más representativa: 1) lenguaje médico y comunicación; 2) lenguaje, géneros textuales y divulgación médica; 3) lenguaje médico y terminología; 4) lenguaje médico y derecho; 5) lenguaje como estrategia terapéutica, patologías del lenguaje, y 6) traducción e interpretación médicas.

No podemos cerrar esta reseña sin dedicar unas palabras de reconocimiento y agradecimiento a la Federación para la Integración y Bienestar Social de las Personas Sordas de Alicante (FIBESORD), que, gracias a su servicio de interpretación, hizo posible la divulgación de los contenidos del congreso en la lengua de signos, permitiéndonos cumplir así con la reciente ley de reconocimiento en la que todos —como parte de la universidad y de la sociedad— estamos involucrados.

Con el afán de abarcar una visión lo más global posible de las potencialidades del análisis lingüístico-discursivo en la comprensión del lenguaje de la asistencia sanitaria, este I Congreso Internacional sobre Lenguaje y Asistencia Sanitaria ha dejado muchas cosas en el tintero, lo que no hace más que justificar el lema que daba título a la ponencia inaugural del doctor Alcaraz («The language of health care: food for thought»). Hemos de aceptar que el terreno todavía no está lo suficientemente labrado: en primer lugar, es evidente que aún queda mucho trabajo empírico por realizar; en segundo lugar, resulta necesario promover vías de cooperación entre profesionales del lenguaje y de las ciencias de la salud y vigorizar las relaciones ya existentes; por último, es preciso dar a conocer los trabajos y las investigaciones que desde las distintas áreas se vienen realizando para que no queden aislados o circunscritos a un único ámbito o disciplina. Todo ello, con el fin de ofrecer un mejor servicio a todos los actores y usuarios del sistema sanitario.

Pese a los posibles fallos y las carencias, esperamos que este congreso, cuyo germen fue la elaboración del *Diccionario de términos de las ciencias farmacéuticas*, haya favorecido un intenso y entusiasta debate científico, así como un primer punto de encuentro para especialistas de las diferentes áreas de la lingüística aplicada y las ciencias de la salud. Alentamos a todos los agentes implicados, muy especialmente a los profesionales de la asistencia sanitaria, y no sólo a lingüistas, redactores o colegas traductores, para que sigan trabajando juntos e intercambiando experiencias.

Auguramos un próspero futuro a esta relación, que confiamos se concrete en próximas ediciones de este congreso internacional y que así continúen abriéndose caminos en la investigación, la práctica y la formación en el lenguaje y la asistencia sanitaria.

Mirada crítica de un científico asistente

M. Gonzalo Claros Díaz*

Como científico en ejercicio que sigue de cerca el mundo de la traducción, me gustaría hacer una crítica constructiva de lo que ha sido el reciente congreso Internacional sobre Lenguaje y Asistencia Sanitaria celebrado en Alicante del 24 al 26 de octubre de 2007, a pesar de que me consta que los organizadores no pensaron en los traductores cuando idearon este congreso, pero se encontraron con una avalancha de ellos que les sorprendió. Como punto de referencia tomo los congresos científicos, que son los que mejor conozco, si bien sé que el contenido de ambos tipos de reuniones es diferente; por eso, muchas de las críticas se basan en los aspectos formales, puesto que no me siento capacitado para juzgar la calidad del contenido de las ponencias. También quiero aclarar que buena parte de lo expuesto lo he contrastado con otros congresistas para asegurarme de que no es una mera interpretación personal.

1) En primer lugar, me ha llamado mucho la atención que la mayoría de los ponentes lean directamente sus conferencias. Esto les resta frescura y espontaneidad, facilita la pérdida de atención de la audiencia y, además, da la sensación de volver a las clases de la carrera. En algunos casos, por si fuera poco, la lectura es monótona, sobre todo si el ponente lee con poca entonación. Estoy seguro de que los ponentes dominan suficientemente su tema como para no necesitar leer literalmente las ponencias.

2) Muchos ponentes han optado por apoyarse en diapositivas, a pesar de leer su conferencia. Esto, indudablemente, ayuda a recuperar el hilo conductor cuando uno se despista; pero es una pena que la mayoría de tales diapositivas contengan únicamente texto, que el ponente se limita a leer, o sean un mero guión de frases muy largas que ayudan más al que imparte la charla que al que la recibe. En algunos casos, los ponentes incluyen gráficas y, en lugar de utilizarlas para extraer una conclusión, se limitan a leerlas, con lo que el remedio acaba siendo peor que la enfermedad. En cambio, he echado de menos más esquemas gráficos que ayuden a comprender la línea argumentativa o experimental del contenido.

3) En un congreso científico se espera que los ponentes no cuenten lo mismo que contaron el año pasado, sino las novedades ocurridas desde entonces. En cambio, parece ser muy frecuente que, en los congresos relacionados con el lenguaje y la traducción, muchos ponentes tiendan a «autoperpetuarse», de manera que a partir de la segunda charla que les oyes, seguro que adivinas lo que va a contar en la tercera. La prueba de esto la encuentras en que los pocos ponentes que se animan a colocar datos en sus imágenes revelan que esos datos dejaron de recopilarse hace cinco o diez años, lo que da una idea del tiempo que llevan contándolo. Afortunadamente, siempre existen honrosas excepciones, pero mi sensación es que en el mundo de la traducción, por ahora, no prima la investigación práctica innovadora en los congresos,

*Departamento de Biología Molecular y Bioquímica, Universidad de Málaga (España). Dirección para correspondencia: claros@uma.es.

sino las investigaciones teóricas, que pueden ser muy útiles para los teóricos de la traducción, pero muy poco útiles para los que se dedican profesionalmente a la traducción. ¿Alguien imagina un congreso donde los oncólogos discutan si su especialidad debe llamarse oncología o tumorología en vez de cuál es el último tratamiento exitoso? ¿O un congreso de odontología donde se debata sobre si la odontología y la estomatología son lo mismo en lugar de hacerlo sobre el tipo de implantes que provocan menos rechazos, por ejemplo? Pues en los de traducción y lenguaje parece que hay más interés en investigar en si el lenguaje científico es más o menos formal o estructurado que en luchar contra las causas de las interferencias del inglés, por ejemplo. Tengo la sensación de que la investigación es pasiva: vamos a analizar lo que hay en lugar de trabajar para mejorarlo.

4) En las ponencias que realmente cuentan algún tipo de investigación terminológica, lexicológica, etc., se echa de menos una metodología científica más sistemática, porque lo que uno encuentra son métodos demasiado subjetivos que no justifican preguntas del tipo: ¿Por qué son suficientes 33 artículos para obtener un corpus, en lugar de 150? ¿Con qué criterio se eligen los textos que se utilizan para la investigación? ¿Los tres artículos que se han utilizado son realmente representativos de lo que se quiere demostrar? ¿Seguro que la intervención del investigador no ha sesgado el resultado de la investigación hacia donde él quiere? ¿Nos podemos dar por satisfechos con un corpus de 45 entradas? ¿Es correcta la traducción que sale de un corpus o es simplemente la traducción que se usa habitualmente, o que se usa en los pocos artículos que he consultado? ¿Se han elegido artículos sin interferencias del inglés, o completamente contaminados?

5) Como investigador afectado por la rápida aparición de términos en mi área de conocimiento, me hubiera gustado encontrar algún trabajo de terminología y neología sobre las nuevas palabras que van apareciendo. En cambio, lo que he encontrado es que *a)* se sigue dando vueltas a las traducciones conocidas que se hacen mal, *b)* se sigue reflexionando sobre los dobles terminológicos más o menos conocidos o *c)* se escarba para extraer información de cosas tan sorprendentes como los agradecimientos de los artículos científicos. Los temas abordados seguramente serán de interés docente y académico, pero tienen poca o nula utilidad para el traductor profesional. Si no se cambian estos enfoques, los congresos de traducción dejarán de contar, con los años, con la presencia de estos profesionales.

6) Ha sido fantástico encontrar que los organizadores de este congreso han dedicado unas horas por las tardes a unos talleres que sí que pueden tener utilidad para el traductor o

revisor profesional. Hubiera sido deseable también que algunas conferencias (plenarias o no) hubieran tenido un enfoque similar, para conseguir un mejor equilibrio entre la teoría y la práctica del lenguaje y la traducción. Debo volver a insistir en que si estos congresos no consiguen un mejor equilibrio entre teoría y aplicación, cada vez serán menos los traductores profesionales que acudan a ellos. Se debería tener en cuenta que los traductores y revisores nos tenemos que reciclar o demostrar que estamos interesados por estar al día, y que esto se consigue hoy en día casi únicamente mediante congresos. ¿Queremos convertirlos en un mero justificante burocrático de dicho interés o queremos que los traductores profesionales se interesen por los congresos, no sólo para aprender algo, sino también para compartir con los asistentes sus propias experiencias, tan útiles como las que se consiguen en el medio académico ahora predominante? Ojalá que los organizadores de los futuros congresos reflexionen sobre este tema y consigamos que este congreso sea un punto de inflexión a mejor para los profesionales del lenguaje.

7) No sé si será porque los científicos tenemos una mente muy cuadrada, pero creo que habría que pegar un tirón de orejas serio a los ponentes del congreso, porque no es comprensible que, con la antelación con la que se emitieron las circulares informativas y se dieron a conocer los plazos, haya comunicaciones que no lleguen a tiempo y se hayan tenido que repartir fotocopias junto con el libro de resúmenes. Quizá se conseguiría evitar esto si las comunicaciones se pidieran antes de asistir al congreso, y no durante la asistencia. También merece un tirón de orejas aquellos que no han entregado en el momento indicado los CD o disquetes con el artículo relacionado con la charla. O los que sólo han presentado la comunicación en español, cuando se había pedido que el resumen estuviera en inglés y español. Además, uno debe inscribirse en el congreso en los plazos previstos, porque si lo deja para el final, lo único que se consigue es desbordar las previsiones de los organizadores —y lo digo sabiendo lo que cuesta organizar un congreso—. Quizá muchos no sean conscientes de que lo habitual es que los organizadores no tengan capacidad de gestión económica para realizar inscripciones durante el propio congreso.

8) Por último, esperaba ilusionado la última sesión de conclusiones para conocer los acuerdos a los que se había llegado durante el congreso. Pero quedé un poco decepcionado al ver que simplemente se hizo un resumen de lo expuesto, sin mencionar para nada lo que se había discutido en las mesas redondas, en las plenarias y en el resto de las sesiones. Por tanto, creo que hubiera sido más oportuno llamarla *sesión de clausura*.



© Joaquín Arias

II Jornada Científica y Profesional de Tremédica

Cristina Márquez Arroyo*

- II Jornada Científica y Profesional de Tremédica.
- Universidad de Alicante (España), 26 de octubre del 2007.

La II Jornada de Tremédica se celebró el viernes 26 de octubre del 2007, luego de la clausura del Congreso organizado por IULMA, en la sede de este instituto.

Contó con la presencia de Gonzalo Claros,^a Héctor Quiñones,^b Paz Gómez Polledo^c y Javier Hellín,^d socios de Tremédica, que con sus conocimientos y su profesionalidad nos han permitido alcanzar una vez más el principal objetivo de la asociación: mejorar el lenguaje de la traducción y la revisión de textos médicos.

De manera clara y amena, Gonzalo hizo un detallado análisis de los problemas más comunes que enfrentamos al traducir o redactar textos científicos. Su ponencia, «Las vergüenzas del estilo científico que el traductor debe conocer», cubrió temas como los errores generales, los referenciales y los errores al traducir siglas, los calcos léxicos, los neologismos, etc. La sesión tuvo una amplia participación de los asistentes, que presentaron sus propias dudas y comentarios. Esto me lleva a pensar que una presentación de esas características debe disponer de más tiempo, so pena de dejar a muchos con ganas de preguntar. Habrá que tenerlo en cuenta en el futuro.

A continuación, Héctor se refirió a la terminología específica utilizada por las organismos internacionales en su ponencia «Consideraciones sobre el lenguaje relacionado con la alimentación de poblaciones necesitadas o afectadas por catástrofes naturales o conflictos bélicos». En concreto, analizó algunos términos acuñados con una equivalencia específica entre los idiomas fuente y meta, como *sell by date*, *best before date*, *shelf life*, *safe food*, *healthy food*, *unhealthy diet* y *drinking water*. No sólo expuso con claridad las diferencias, sino que guió además una interesante discusión entre los asistentes, que permitió llegar a valiosas conclusiones sobre la traducción de estos términos.

En su ponencia «Medical devices: ¿dispositivos médicos o productos sanitarios? Traducción según la normativa española», Paz presentó una detallada y completa exposición de las consideraciones que deben tenerse con claridad en cuenta en el momento de enfrentar una traducción de este tipo. Con notable precisión, que deriva sin duda de su amplia experiencia en el tema, Paz nos guió paso a paso a través del laberinto de términos utilizados por los fabricantes de productos sanitarios bajo la regulación de distintos organismos y normas internacionales, entre ellos la EN-ISO 18113 o el Real Decreto 1662/2000 de España.

La excelente presentación de Paz fue complementada por la de Javier, quien aportó su experiencia profesional como

gerente de calidad de Abbott Científica para explicar en forma detallada los vericuetos de la revisión técnica de instrucciones de productos sanitarios. En su ponencia, titulada «Revisión técnica de instrucciones de productos sanitarios: cuando no basta con que la traducción sea buena», explicó la importancia de que las traducciones de los prospectos médicos cumplan con las regulaciones vigentes en los distintos países donde se distribuirán los medicamentos. Analizó conceptos como *readability*, *legibility* y *usability* y finalmente se refirió a la presentación o diseño final del documento y a las dificultades que presenta su revisión y corrección.

En resumen, gracias a la colaboración de sus socios y patrocinadores, Tremédica ha demostrado una vez más la calidad de los proyectos que emprende. A todos ellos, ¡nuestras más sinceras gracias!

Notas

- ^a Profesor del departamento de Biología Molecular y Bioquímica, Universidad de Málaga (España).
- ^b Ingeniero agrónomo, M. Sc. en Ciencia y Tecnología de los Alimentos (Food Science) por la Universidad de Cornell (Nueva York, EE. UU.), traductor médico, Madrid (España).
- ^c Doctora en Medicina y Cirugía, traductora médica, Alicante (España).
- ^d Licenciado en Bioquímica y Biología Molecular, gerente de calidad de Abbott Científica S. A., Madrid (España).



© Julio Jiménez

* Presidenta de Tremédica. Newburgh (Nueva York, Estados Unidos). Dirección para correspondencia: carroyo@attglobal.net.

Up-skilling for translators, editors and other communications professionals (with a nod to academic researchers and a wink to historians)

Karen Shashok*

- Mediterranean Editors' and Translators' Meeting 2007. Building Bridges, Constructing Networks (METM07).
- Madrid, Spain, 25-27 October 2007 .
- <www.metmeetings.org/pagines/metm07.htm>.

In just three years since its inception, Mediterranean Editors and Translators (MET) has held three successful international events, run a number of workshops in the Barcelona area and Madrid, and established itself as a leading organization for language and communications professionals who work with non-native users of English. Its third annual meeting, METM07, was organized in Madrid by Catherine Mark, an editor at the Centro Nacional de Biotecnología, aided by a team of colleagues. The event kept 70 wordface experts from 14 countries busy during three days of workshops, plenary sessions, panel presentations and posters. METM07 was fortunate to receive support from the Real Jardín Botánico, which provided the venue through the auspices of Spain's Consejo Superior de Investigaciones Científicas and the Ministerio de Ciencia y Tecnología. The Universidad Pontificia Comillas in Madrid also kindly provided classroom facilities along with computer and technical support. The program was capped off by a 1-day excursion to Toledo (a highlight for science translators) to learn about the city's multilingual heritage as a center of knowledge transfer to Europe in the 12th and 13th centuries.

In the inaugural plenary session Joy Burroughs-Boenisch, an author's editor, translator and researcher in academic writing by non-native users of English, reminded the audience that English is no longer the property of native speakers but is now used as a second language around the world, and identified some of the implications this has for communications service providers. The plenary lecture, titled "Cross-cultural differences and similarities: What do we really know about cultural differences in written communication? A realistic review of the contrastive rhetoric literature," was delivered by Ana Moreno, a specialist in contrastive discourse analysis at the Centro de Información y Documentación Científica (CINDOC, CSIC) in Spain. She explained that until recently, research in contrastive rhetoric was often marred by confounding variables and design flaws such as a failure to take into account the level of expertise or proficiency of the writers being studied. Her overview of studies in this discipline was a warning to researchers to read critically and consider how robust the study design was as we ponder the validity of the conclusions.

Workshops were offered at METM07 on corpus-guided editing and translation, a genre analysis approach to translat-

ing research articles, punctuation skills to improve text flow, effective communication with clients, statistics for editors and translators, appropriate citation practices and strategies to detect potentially inappropriate practices, and information ordering to improve text flow. Panel sessions discussed the benefits of computer-assisted translation tools, useful internet and computer tools, approaches to working with authors, and negotiating with clients. The program took an innovative approach to poster presentations by allowing presenters a chance, during a plenary session immediately before the poster viewing opportunity, to briefly explain their results and what they meant for professional practice in applied settings. Further details of the METM07 program can be seen at http://www.metmeetings.org/pagines/events_METM2007.htm.

At the general assembly attendants received information on MET's questionnaire for monitoring members' needs and interests in continuing professional development, the target-language engineering corpora being developed with the Universidad Politècnica de Catalunya, and the model revision-and-review protocol (reflecting European translation standard EN 15038) which has been piloted in the translation of MET's Charter from Catalan to English. These projects are a clear reflection of MET's determination to offer members training in practical skills that will keep professionals at the cutting edge of competitiveness in a language services market characterized by rapidly evolving challenges.

The year 2008 will be a busy one for specialized translators and editors in the Mediterranean region. Plans are being made for the Fourth Regional Meeting of the Eastern Mediterranean Association of Medical Editors (EMAME) in Bahrain in November. The European Medical Writers Association (EMWA) will hold its Annual Spring Conference in Barcelona on 28 April to 3 May, with a focus on translation. This event will feature speakers from MET and EMAME, and the Asociación Española de Redactores de Textos Médicos (AERTeM) also hopes to meet during this conference, which would provide an excellent opportunity to network for medical writers and translators working with both English and Spanish. In July MET will participate in a seminar about author's editing in Barcelona organized by the European Association of Science Editors (EASE). An intense year of continuing professional development activities will culminate in Split, Croatia, at METM08, MET's fourth international meeting, on 11-13 September. This event will be organized with assistance and support from members of the *Croatian Medical Journal* editorial staff.

*Translator and editorial consultant, Granada, Spain. Address for correspondence: kshashok@kshashok.com.

Agenda

Cristina Márquez Arroyo*

Reuniones y conferencias

GlobEng – International Conference on Global English Native and Non-Native English Mediated Discourse

Organizado por: Universidad de Verona.

Lugar: Verona (Italia).

Fecha: 14-16 de febrero del 2008.

Información: <<http://profs.lingue.univr.it/globeng/index.html>>.

III Postgraduate Symposium: “Translation: Theory and Practice”

Organizado por: Universidad de East Anglia.

Lugar: Norwich (Reino Unido).

Fecha: 23 y 24 de febrero del 2008.

Información: <www1.uea.ac.uk/cm/home/schools/hum/lit/Events%2B%2526%2BNews/theorypractice>.

EMWA-ICR Joint Symposium “Publishing clinical trials: ethics and the pharmaceutical industry”

Organizado por: Asociación Europea de Redactores Médicos (EMWA) y The Institute of Clinical Research.

Lugar: Londres (Reino Unido).

Fecha: 27 de febrero del 2008.

Información: <www.emwa.org/Mum/ICRRegistration.pdf>.

Conférence «Le monde de la traduction»

Organizado por: Translation World.

Lugar: Montreal (Quebec, Canadá).

Fecha: 11-13 de marzo del 2008.

Información: <www.translationworld.com/en/index.htm>.

Building Bridges Among Language, Identity, Interaction, Society and Culture

Organizado por: Georgetown University Department of Linguistics.

Lugar: Washington, D. C. (Estados Unidos).

Fecha: 14 al 16 de marzo del 2008.

Información: <www8.georgetown.edu/college/gurt/2008/>.

III International Conference on Public Service Translation and Interpreting - VII International Conference on Translation

Organizado por: Universidad de Alcalá.

Lugar: Alcalá de Henares (Madrid, España)

Fecha: 23-25 de abril del 2008.

Información: <www2.uah.es/traduccion/actividades_y_congresos/organizacion.html>.

17th EMWA Annual Conference

Organizado por: Asociación Europea de Redactores Médicos (EMWA).

Lugar: Barcelona (España).

Fecha: 29 de abril-3 de mayo del 2008.

Información: <www.emwa.org/Conference.html>.

I Congreso Internacional de Neología en las Lenguas Románicas

Organizado por: CINEO.

Lugar: Barcelona (España).

Fecha: 7-10 de mayo del 2008.

Información: <www.iula.upf.edu/agenda/cineo_08>.

IV Congreso Internacional El español, Lengua de Traducción: «El español, lengua de traducción para la cooperación y el diálogo»

Organizado por: Esletra, Comisión Europea, Universidad de Castilla-La Mancha.

Lugar: Toledo (España).

Fecha: 8-10 de mayo del 2008.

Información: <www.uclm.es/actividades0708/congresos/esletra/Comités.htm>.

XIII Congreso Internacional Euralex: «25 años estudiando diccionarios»

Organizado por: Universidad Pompeu Fabra.

Lugar: Barcelona (España).

Fecha: 15-19 de julio del 2008.

Información: <www.iula.upf.edu/agenda/euralex_08/euralex01es.htm>.

18th FIT World Congress / XVIIIe Congrès mondial de la FIT: «Translation and cultural diversity»

Organizado por: Federación Internacional de Traductores (FIT).

Lugar: Shanghái (China).

Fecha: 4-7 de agosto del 2008.

Información: <www.fit2008.org>.

XV Congreso Internacional de ALFAL

Organizado por: Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL).

Lugar: Montevideo (Uruguay).

Fecha: 18-21 de agosto del 2008.

Información: <www.mundoalfal.org>.

* Traductora científico-técnica, Nueva York (Estados Unidos). Dirección para correspondencia: cma@trans-ar.com.

III Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica

Organizado por: Asociación Española de Estudios Lexicográficos.

Lugar: Málaga (España).

Fecha: 22-26 de septiembre del 2008.

Información: <<http://congresolecticografia.cindoc.csic.es/entrada.htm>>.

Semaine de la terminologie

Organizado por: Travaux publics et Services gouvernementaux Canada – Bureau de la traduction.

Lugar: Ottawa (Gatineau, Canadá).

Fecha: 1-10 de octubre del 2008.

Información: <www.bureaudelatradsuction.gc.ca>.

2008 International Conference on Medical Interpreting Addressing Health Care Disparities by Ensuring Language Access to All

Organizado por: International Medical Interpreters Association (IMIA).

Lugar: Boston, MA (Estados Unidos).

Fecha: 10 y 11 de octubre del 2008.

Información: <www.mmia.org/conferences/default.asp>.

XI Simposio Iberoamericano de Terminología: «La terminología en el tercer milenio: hacia la adopción de buenas prácticas terminológicas»

Organizado por: RITerm y Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

Lugar: Lima (Perú).

Fecha: 13-16 de octubre del 2008.

Información: <www.unife.edu.pe/simposio/principal.html>.

II Congreso Internacional Traducción e Políticas Editoriales

Organizado por: Universidad de Vigo.

Lugar: Vigo (Pontevedra, España).

Fecha: 15-17 de octubre del 2008.

Información: <<http://webs.uvigo.es/trapo>>.

Congreso Internacional Traducción en la Era de la Información

Organizado por: Universidad de Oviedo.

Lugar: Oviedo (España).

Fecha: 22-24 de octubre del 2008.

Información: <www.uniovi.es/translatinginfo/translatinginfo/Home.html>.

49th ATA Annual Conference

Organizado por: ATA.

Lugar: Orlando, FL (Estados Unidos).

Fecha: 5-8 de noviembre del 2008.

Información: <www.atanet.org/conferencesandseminars/annual_conference.php>.

3ème Colloque International Les Mots de la Santé : «Mots de la santé et psychoses»

Organizado por: Universidad de Lyon y Universidad de Borgoña.

Lugar: Lyon (Francia).

Fecha: 11 y 12 de diciembre del 2008.

Información: <<http://calenda.revues.org/nouvelle9281.html>>.

Cursos

Taller de traducción especializada en el área médica

Organizado por: Universidad Central de Venezuela, Escuela de Idiomas Modernos. Unidad de Estudios de Extensión.

Lugar: Caracas (Venezuela).

Fecha: 29-31 de enero del 2008.

Información: <www.terminometro.info/modules/articles/accueil/index.php?ln=es&lng=es&id=6155>.

Curso en línea «Escribir y publicar en medicina

Organizado por: *Diario Médico*.

Lugar: curso en línea.

Fecha: febrero-mayo del 2008.

Información: <www.diariomedico.com:80/formacion/2008/epm/masinfo.htm>.

Curso de interpretación simultánea de biomedicina

Organizado por: Lucille Barnes.

Lugar: Buenos Aires (Argentina).

Fecha: marzo-diciembre 2008.

Información: <www.lucillebarnes.com/biomedicina.htm>.

Seminario de traducción médica

Organizado por: Ocean Translations.

Lugar: Rosario (Argentina).

Fecha: 29 de marzo del 2008.

Información: <info@oceantranslations.com>.

2nd Radiological English Course / II Curso de Inglés Radiológico

Organizado por: Pablo R. Ros, Joan Carles Vilanova y Ramón Ribes.

Lugar: Barcelona (España).

Fecha: 4 y 5 de abril del 2008.

Información: <www.radiologicalenglishcourse.org>.

Formation continue universitaire en terminologie

Organizado por: Universidad de Ginebra.

Lugar: Ginebra (Suiza).

Fecha: junio del 2008.

Información: <www.unige.ch/formcont/AAqualifiant/langues_term_a_05.html>.



© Julio Jiménez